

Este libro está dedicado afectuosamente
a las dos personas que más influyeron
en mi pensamiento respecto
a la astrología:
ROD CHASE y RICHARD IDEMAN

Donna Cunningham

GUIA ASTROLOGICA DEL CONOCIMIENTO PERSONAL

Traducido del inglés por
Héctor V. Morel

Segunda Edición

5 gráficos y 5 tablas



EDITORIAL KIER S.A.
Av. Santa Fe 1260
1059 - Buenos Aires

Título original inglés
An Astrological Guide to Self-Awareness
Edición en inglés © Cunningham, 1978
Publicado por CRCS Publications
Post Office Box 20850
Reno, Nevada 89515. U.S.A.
ISBN: 0-916360-09-1
Ediciones en español
Editorial Kier, S.A., Buenos Aires
año: 1985, 1989
Dibujo de tapa:
Horacio Cardo
Libro de edición argentina
ISBN: 950-17-0433-5
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
©1989 by Editorial Kier, S.A., Buenos Aires
Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

Parte I

ASTROLOGIA Y CONOCIMIENTO PERSONAL

Introducción

NO HAY QUE CULPAR A LOS ASTROS

Para que, cuando lea este libro, usted sepa de dónde vengo, me agradecería decirle algunas cosas sobre cómo enfoco la astrología. De esa manera, usted podrá tomar en cuenta mis particulares inclinaciones al decidir si está de acuerdo conmigo o no. Me inclino hacia la comprensión psicológica de la conducta y los rasgos que el horóscopo describe. En suma, no creo en el uso del mapa natal como la mejor de todas las excusas posibles. ("Su Señoría, no puedo dejar de beber, soy de Piscis.") El mapa es una gran herramienta para entender a la gente --para descubrir en ésta tanto su fortaleza como su debilidad y sus frustraciones-- y pienso que los terapeutas obtendrían mucho más rápidos resultados si centraran su puntería sobre ese mapa. Creo también que *podremos* mejorar, que podremos cesar de conducirnos de modo neurótico y auto-destructivo, y que el mapa natal podrá ayudar señalando usos más constructivos de nuestros rasgos básicos.

Mi segunda inclinación, implícita en lo anterior, es que no hay que culpar a los astros.¹ Creo que a nuestras vidas no las controlan las cosas de allá, sino que las modelan nuestras propias pautas de pensamiento. Los planetas sólo reflejan lo que sucede, como un espejo. Así como el espejo no hace que us-

¹ Esta parte es una reproducción de mi editorial de la edición de setiembre de 1977 de *Astrology Today*, © 1977 CBS Publications, the Consumer Publishing Division of CBS, Inc.

ted encanezca, los planetas no hacen que a usted le ocurran cosas malas. Es *usted* quien hace que le ocurran cosas malas mediante su conducta autoderrotista, neurótica, rebelde o negligente. Si a usted lo despiden, es fácil echarle la culpa al maldito Urano que está cruzando su Medio Cielo. Pero, ¿por qué no se echa usted mismo la culpa por todas las veces que llegó tarde: ¡DEJE DE ECHARLE LA CULPA A OTRO! De modo parecido, los planetas tampoco hacen que sucedan cosas *buenas*. Somos nosotros quienes las provocamos con nuestras actitudes de franqueza y fe en la vida.

Quizás usted diga: —Si esto es verdad, entonces, ¿cuál es el fin de la astrología?

Eso es como preguntarle a un cirujano cuál es el fin de un diagnóstico mediante rayos equis. O a un arquitecto, para qué son todos sus planos. O a un turista corriente, por qué necesita un mapa de rutas. El horóscopo *es* una especie de mapa para mostrarle el camino... no es culpa del horóscopo si usted gira equivocadamente o elige no tomar la mejor ruta. En otros estudios ocultistas, aparentemente reconocemos con más facilidad que la herramienta no crea el problema sino que sólo ofrece un plano del terreno y señala el camino. En quirología, por ejemplo, comprendemos que una línea de la palma de la mano no *hace* que usted viva de cierto modo, sólo refleja el hecho de que usted *ciertamente* vive de ese modo. Tampoco creemos que el acto de echar una carta del Tarot *haga* que una situación se produzca como las cartas dicen; vemos que éstas sólo reflejan y describen lo que podrá ser esa situación si usted sigue cierto curso de acción. Si usted opta por cambiar de conducta, la situación podrá cambiar.

El *I Ching* funciona claramente sobre este principio. Usted arroja seis veces tres monedas y aparece un dibujo llamado hexagrama, cuyo significado lo busca en un libro. Si el hexagrama es desfavorable y usted opta por persistir en su imprudente curso de acción, ¿echará la culpa de las consecuencias a esas tres moneditas que revoleó? Vayamos a un extremo mayor aún: consideremos las hojas de té. Con éstas pueden hacerse predicciones, pero, con seguridad, no habrá que culpar a las hojas de té si usted no presta atención a las advertencias de ellas. La gente no anda por allá diciendo cosas como ésta: “Mi vida era maravillosa hasta que bebí esa taza de té”

¡A menos, por supuesto, que haya habido arsénico en ella! ¿Por qué aceptamos, entonces, que la gente ande por allá diciendo cosas como estas: “Neptuno arruinó totalmente mi vida” o “Saturno destruyó mi matrimonio”?

Un caso a propósito es la astrología horaria. Para quienes no estén familiarizados con esta rama de la astrología, implica formular una pregunta (“¿Conseguiré ese trabajo?”, “¿Qué ocurrió con ese dinero perdido?”, “¿Mi novio volverá conmigo?”), y luego levantar un horóscopo para la hora en que se les ocurrió esa pregunta. En el horóscopo están contenidas las respuesta a esa pregunta y gran cantidad de información acerca de la situación. No creo que ningún astrólogo diga que levantar el mapa horario suela hacer que las cosas sucedan del modo que sucedieron. Pero, ¿por qué los mapas horarios deberían funcionar de manera distinta que cualquier otro mapa? O los planetas del mapa horario hicieron que ocurriera ese infortunio (en cuyo caso debería dictarse una ley contra la práctica de la astrología horaria), o los planetas de los mapas *natales* tampoco causan nuestros problemas: usted no puede sostener eso en ambos sentidos. Es mucho mejor decir que todos los mapas son *descriptivos*. El mapa lo describe a usted, pero no *hace* que usted sea de ese modo, ni le limita a una expresión negativa de sus posibilidades, si ese es su estado actual.

Otra inclinación que tengo es preferir no apoyarme en el *karma* para explicar las cosas que nos ocurren. Si bien creo ciertamente en la reencarnación, en la práctica creo inútil especular sobre ella. Carecemos de la sabiduría para saber porqué ciertas experiencias o personas se introducen en nuestras vidas... o, si podemos discernir oscuramente la razón, a menudo sólo es desde la perspectiva del tiempo y la distancia. Creo que muchas veces el “castigo” no es el fin: nos envían ciertas experiencias dolorosas como una ayuda para que crezcamos más fuertes y para apartarnos de las rutinas en las que nos internamos. También, mucho dolor corresponde a lo que nosotros hacemos en *esta* vida: nadie le dijo a usted que siguiera golpeándose la cabeza contra la pared. Tales experiencias no son *karma* sino neurosis: pautas autoderrotistas de conducta que seguimos repitiendo mucho después que deberíamos haber aprendido mejor. A menudo, “karma” es sólo

un rótulo que usamos para evitar examinar nuestro papel en la creación de una dolorosa experiencia... otra maravillosa excusa.

Por desgracia, muchas personas usan la astrología para excusarse tal como aquellas que estudian un poco de psicología y pasan el resto de sus vidas culpando a sus padres de lo malo que a ellas les compete. Aunque las astroexcusas mudan la culpa hacia un nivel mayor: "los astros". Y qué excusa superlativa es esta: ¿quién esperaría que usted enderezase su vida cuando usted puede decir que todo el enredo se debe a algo tan grande y tan lejos de su control como Neptuno o Urano? La persona evolucionada (o dicho con más exactitud, la persona en evolución) aprenderá lo mismo tanto de la astrología como de la psicología: que, como adultos, tenemos la responsabilidad última de nosotros mismos. Los acontecimientos y estados exteriores de nuestras vidas son los que atraemos hacia nosotros a través de nuestros conflictos internos, necesidades y actitudes, sean éstos conscientes o inconscientes. El pensar y el actuar equivocadamente están en la raíz de la mayoría de nuestros trastornos. Comience por examinar sus pensamientos, acciones y emociones, en un cuadro de situación de sus problemas, para ver cómo usted contribuye o provoca el maltrato que recibe.

El creer que Plutón le abofetea o algún aspecto malo le frena es ser muy miope. Lo que usted debe apreciar en los diversos capítulos de este libro es que cada cosa difícil del horóscopo podrá conducirnos a intuiciones y acciones positivas y constructivas que nos ayudarán a desplazarnos por la senda espiritual. Por lo general, crecemos mediante el dominio de las circunstancias adversas, los conflictos interiores y los tiempos difíciles por los que atravesamos. Teniendo presente eso, usted podrá considerar a los aspectos, tránsitos y ubicación de los signos como oportunidades para crecer. La verdadera utilidad de un horóscopo, como yo lo veo, es obtener una perspectiva mejor sobre usted mismo, y trabajar en procura de una muy positiva expresión personal. Su horóscopo es sólo un panel de instrumentos en el que efectúa lecturas sobre el curso de su vida. ¡EL PILOTO ES TODAVIA USTED!

Capítulo I

LA ASTROLOGIA

Herramienta para el conocimiento personal

La astrología tiene dos funciones útiles. Una es identificar las fuerzas y aptitudes que tenemos, que podemos capitalizar. Por ejemplo, sólo mediante estudio de la astrología y reiterado estímulo de parte de astrólogos llegué a tener fe en mí misma como escritora potencial. Antes de eso, me consideraba muy mala poetisa y allí me quedé. Todavía lo soy, pero la astrología me dio el valor para intentar otros géneros de literatura que fueron más logrados y satisfactorios. Mi conocimiento de la astrología dio por resultado, pues, un cambio en la dirección de mi carrera y mi vida.

La segunda función, la que enfocaremos en este capítulo, es ayudarnos a identificar los modos con que creamos nuestros problemas y causamos infelicidad a nosotros y a quienes nos rodean. Como vimos en la introducción, mi creencia es que los planetas no son responsables de nuestra felicidad o infelicidad, sólo señalan los modos con que hemos estado causando nuestra realización o nuestra derrota personales. Y, si las conductas autoderrotistas nos causan problemas, podremos usar el horóscopo como guía para enfrentarlas honrada y directamente. Si lo hacemos, podremos abordar esos sectores problematizados y, en última instancia, concretar la posibilidad más positiva de cada posición y cada aspecto de nuestros horóscopos. La derrota que nos causamos a nosotros mismos es para nosotros un problema mucho mayor que cuanto un extraño pueda infligirnos. ¿Conoce los modos en que us-

ted es su peor enemigo? Tradicionalmente, los astrólogos buscaron a la duodécima casa en procura de la respuesta a esta pregunta, pero creo que debería examinarse el horóscopo entero. Todas las difíciles posiciones de signos y casas y todos los molestos aspectos le mostrarán cómo usted está contribuyendo a sus propios problemas.

Las pautas autoderrotistas de nuestras vidas se parecen a los moldes que se usan para confeccionar vestidos. Puede usarse el mismo una y otra vez. Los vestidos tal vez parezcan un poco diferentes debido a variaciones de material, color y largo, pero básicamente es el mismo molde. De modo parecido, las personas con las que usted se relaciona románticamente (o de modo similar, como amigos, o en situaciones laborales) podrían parecer un poco diferentes al comienzo, pero concluir siendo parecidas al final. Por ejemplo, una mujer que me escribió a mi columna de consejos se había casado tres veces y en las tres oportunidades sus esposos la golpeaban. Le dije que tres maridos vapuleadores eran ciertamente un desperdicio, que la que escogía a estos hombres era ella, y que, a menos que se sometiera a una terapia, yo podía confiadamente predecir que el próximo hombre que pescara también la golpearía. Mi predicción no se basaba en la astrología, sólo se ajustaba a razón.

Sin embargo, una vez que usted pueda identificar una pauta de conducta autoderrotista, el horóscopo podrá llevarle a una comprensión de qué es exactamente lo que está detrás de ella y cómo empezar a corregirla. ¿Un problema en el amor? Observe a Venus, la séptima casa, y su regente. ¿Bloqueos en la comunicación impiden que le entiendan? Observe a Mercurio, la tercera casa, y su regente. Investigue eso inversa y directamente hasta sus raíces: no es suficiente decir que Mercurio en Escorpio muestra que usted es reservado en la expresión abierta de sus sentimientos. ¿Cómo llegó a eso? El horóscopo podrá decirle eso, también, si lo observa psicológicamente. Este libro tiene muchos ejemplos de análisis psicológico.

Una de las causas más comunes de la autoderrota, y probablemente la más devastadora, es el odio hacia uno mismo. El odio hacia uno mismo es una de las emociones dolorosas que puede sentir. También es una de las más invalidantes, por-

que, cuando usted se odia, actúa de modo que induce a los demás a que le rechacen o actúa de manera autoderrotista que hace que usted fracase. Entonces, los rechazos y fracasos hacen que usted se odie aún más. ¿Cómo podrá librarse de este ciclo? Tratando de averiguar qué hace que usted se odie, y luego superarlo para aceptarse y finalmente amarse. Dudo que psicoterapeuta alguno dispute sobre eso, y tal vez sea menester la psicoterapia para realizar esto que suena tan engañosamente sencillo.¹ Sin embargo, creo que la astrología y una comprensión cabal de su horóscopo podrá ayudar en este proceso. El horóscopo de una persona podrá dar un atajo identificando los conflictos nebulosos, generalmente inconscientes y a menudo aparentemente irracionales, dentro de la persona, que lo inducen a odiarse.

A veces sólo llegamos a nuestro odio hacia nosotros mismos por medios indirectos: examinando lo que odiamos en los demás. Probablemente, todos hemos tenido la experiencia de que nos disguste inmediata y poderosamente alguien a quien acabamos de encontrar... y tal vez eso nos haya indicado nada bondadosamente que esa persona no nos gustaba precisamente porque se nos parecía mucho de algún modo desagradable. Aquello contra lo que reaccionábamos con tanto vigor en ella era en realidad lo que estaba en nosotros y que no nos gustaba enfrentar.

Esto se aplica también a los signos solares. Richard Ide-man, un profundo pensador astrológico, señaló que los signos que usted odia dicen muchísimo —no necesariamente acerca del signo *per se*— sino acerca de usted mismo. Mediente el mecanismo psicológico de *proyección*, nos “desposeemos” de partes de nosotros que no aprobamos o con las que estamos incómodos, y se las asignamos a alguien o a algún grupo fuera de nosotros. “¿Qué yo anhele ser pasivo y desvalido en vez de ser tan personalmente suficiente? No, esos son *los de piscis!*” (Los estereotipos y prejuicios se basan en

¹ Esta parte se reimprime con permiso de Sterling Publications. Apareció en la edición de enero de 1978 de *Astrology Guide* con mi seudónimo Marisol Malone, como “Su Camino hacia una Personalidad más Feliz —Autoaceptación y Astrología”. ©1978, by Sterling Publications.

proyecciones como estas, y tal vez los prejuicios astrológicos puedan convertirse en los prejuicios de la Nueva Era, ahora que estamos “demasiado iluminados” para los viejos étnicos.)

Tal vez le divierta una ilustración de proyección astrológica, mecanismo que Richard Ideman identificó tan bien, funcionando en una de las clases de astrología que yo daba a un grupo de ardientes feministas. Una pareja de estudiantes empezó a hablar de los signos que odiaban. Instintivamente, pregunté a una de ellas:

- ¿Cuál es el signo que más le disgusta?
- Oh, ¡los geminianos! ¡Son repugnantes!
- ¿Qué signo es su padre?— aventuré.
- ¡Géminis!

Paseando por el aula, de modo similar interrogué a cada una de ellas sobre qué signo le disgustaba más. Dramáticamente, cada una de ellas, incluida yo misma, nombramos el signo solar de nuestro padre. Ahora bien, esta sólo sería una divertida curiosidad, que posiblemente revelara algo acerca de las raíces de nuestro feminismo, si no fuera por un hecho trágico. Nuestros padres, como modeladores de nosotros, son parte de nuestros horóscopos y parte de nuestro carácter. Tal vez yo no sea de Piscis, como lo era mi padre, pero mi Sol está en un signo de agua y ubicado en la duodécima casa, haciendo que yo no sea diferente de él. El hecho de que, en general, no me guste Piscis dice que no me gusta una parte muy importante de mí misma, y que necesito ponerme en contacto con esa parte y reconciliarla con el resto de mí a fin de ser verdaderamente sana.

Es probable que usted también lleve en su horóscopo los signos que usted gusta odiar. Búsquelos en lugares insospechados. Si tiene al Sol en conjunción con Júpiter pero no puede soportar a los sagitarianos, ¡cuidado!: en la práctica, usted mismo es un sagitariano. Si odia a Aries apasionadamente pero tiene a Marte en el ascendente, entonces odia a la parte agresiva y competitiva de usted mismo. ¿No puede soportar a Géminis? ¿No es allí donde tiene a su Nodo Sur? ¿Los de Virgo le dan dentera? ¡Qué raro, con un *stellium** en la sexta casa, usted tiene tantas cosas en común! Busque

* Grupo de tres o más planetas.

en su propio horóscopo los signos que odia: tal vez averigüe que está proyectando una parte importante de usted mismo.

Luego está lo que llamo la Escuela Dominical o la clase confesional de odio hacia uno mismo... denominado de esta manera porque sucede periódicamente, cuando nos sentimos convocados para que examinemos nuestras faltas, y porque, generalmente, tiene una tendencia moralista. “¿Por qué soy tan MALO? ¿Qué me hace hacer estas cosas terribles? ¡Es MALO ser tan competitivo!” Generalmente, en estos casos lo que hacemos es identificarnos con una parte de nuestro horóscopo a expensas de otra parte (a menudo mayor). La parte con la que nos identificamos y a la que queremos parecernos es con frecuencia la parte que nuestros padres o la sociedad aprobaron como “buena”, y la parte de nosotros de la que nos desposeemos es la que nuestros padres nos dijeron que era “mala”. El condicionamiento cultural representa también su papel... en nuestra cultura, se considera “malo” o “innatural” si un hombre muestra características fuertemente venusinas. En realidad, un Venus fuerte en el horóscopo de un hombre no es bueno ni malo, sino sólo su naturaleza.

Lo que nuestros padres aprobaron en nosotros refléjase con frecuencia en nuestro signo ascendente, o en nuestro ascendente. El ascendente muestra nuestros modos de tratar de avenirnos con los demás: nuestro *frente* y nuestras herramientas para avenirnos en el mundo. El ascendente *no* es nuestro yo esencial... el Sol y la Luna son mucho más fundamentales para nuestro carácter. Me descorazona ver cuántas personas se identifican totalmente con su ascendente. Una amiga terriblemente mansa y de Leo por partida doble —Sol y Luna en Leo— fue mucho más receptiva respecto de la astrología una vez que averiguó que tenía a Piscis ascendente. “Siempre pensé que me parecía mucho más a Piscis. ¡Caramba, las de Leo no son personas simpáticas!” Una persona de Leo por partida *doble*, que no muestra nada de ese Leo es una leonina con un montón de problemas. A ese género de problemas lo llamo “quedar atrapado en el ascendente”.

Una cliente atrapada en su ascendente era una geminiana con el Sol en conjunción con Urano y Saturno. Tenía a Cáncer ascendente, y esto era lo que de ella la mayoría veía: madre del mundo. Cuando le señalé que en realidad ella no tenía

nada de maternal en su cuerpo, admitió que realmente le ofendía tener que cuidar de todas aquellas personas. “ ¡Pero es MALO ser del modo que describiste mi Sol!” Le llevó largo tiempo aceptar que su Sol no sólo no era malo para ella, era más real, y más verdaderamente ella misma. Le dije que yo creía que ella era brillante, que desperdiciaba mucho tiempo sirviendo de madre a gente que para nada apreciaba sus maternales servicios, y que, al fin, haría mucho más en favor de la humanidad si se concentraba en desarrollar las tremendas posibilidades de su Sol.

Puede producirse, pues, mucho odio hacia uno mismo cuando las naturalezas básicas de nuestro Sol y nuestra Luna o Ascendente están en desacuerdo. Otro origen pueden ser aspectos difíciles como cuadraturas u oposiciones. Una cuadratura, en particular, exige una resolución del conflicto interior, y demasiado a menudo se produce una resolución falsa identificándose con uno de los planetas en la cuadratura contra el otro. Qué lado de la cuadratura usted ocupará es algo impredecible, que posiblemente dependa de las fuerzas relativas de los dos planetas. El otro lado, sin embargo, también tal vez salga de una manera disfrazada o inconsciente que le haga deshacer aquello en pos de lo cual usted está trabajando conscientemente.

Tomemos, por ejemplo, dos personas que tienen a Marte en cuadratura con Neptuno. El conflicto puede “resolverse” de dos modos distintos, dependiendo de la educación de aquéllas. Una persona, educada en un hogar profundamente religioso en el que la competitividad y la agresión naturales de un niño se consideran “malas”, tal vez reprima la competición franca y rivalice en fanatismo religioso, volviéndose “más papista que el Papa” o evangelista, pues, ¿qué es el evangelismo sino una disfrazada avidez de conquista? La otra persona con Marte en cuadratura con Neptuno tal vez se haya criado en un hogar terriblemente competitivo y que ridiculizaba la compasión y la espiritualidad, y quizá resuelva el conflicto fabricando una religión con la guerra y el patriotismo. Adviértase cómo, en ambos casos, se nos presenta, de manera disfrazada, y muy sugerentemente, el planeta reprimido. En términos técnicos, un planeta *reprimido* está todavía muy activo, en el nivel inconsciente, en el que, a menudo, puede tra-

bajar de manera malsana y autoderrotista. Hay modos saludables de resolver el conflicto Marte-Neptuno, pero no atacando a uno de ellos y glorificando al otro.

Cuando usted tenga dos planeta en conflicto recíproco, o su Sol o su Luna choquen con su ascendente, ¿qué podrá hacer? Bien, primero ¡cese de formular juicios de valor! Las dos cosas en conflicto son partes válidas de usted mismo. Intrínsecamente, no son buenas ni malas: tan sólo *son*. A fin de hallar salud y un grado de comodidad, usted deberá ser plenamente consciente de las necesidades y tendencias que ambos lados del conflicto representan y encontrar algunas maneras de que los dos queden satisfechos. Por ejemplo, en una ocasión efectué la lectura del horóscopo para una mujer con el Sol en Capricornio y la Luna en Acuario. Ella tenía responsabilidades enormes, que la agotaban, sin salir jamás de vacaciones. Entretanto, su Luna en Acuario anhelaba libertad: escaparse, hacer locuras, librarse de todas esas responsabilidades. El conflicto empezaba a afectar su salud. Le expliqué esto y, un poco en broma, le escribí una receta de apariencia realista: “Rp.: Un fin de semana libre por mes, alejándose de todo”. Sintió tanto alivio al conseguir permiso para cuidar de sus propias necesidades que se ajustó a eso y en la actualidad vuelve a cumplir fielmente su receta una vez por mes.

Usted se sabrá mejor familiarizándose con todas las partes de su horóscopo. Reconozca que cada uno de los símbolos del horóscopo representa una parte válida de usted, que existe y debe hallar una expresión. El reprimir o apartar alguna parte de usted es sólo concitar problemas: de orden emocional o físico, o “problemas” del mundo externo que usted mismo se acarrea. Recuerde que cualquier parte reprimida halla expresión de maneras disfrazadas e inconscientes que pueden ser malsanas para usted. Tal vez le ayude a aceptarse mejor si llega a entender el lado positivo de cada planeta, signo, casa y aspecto. Su Marte en Escorpio en la tercera casa tal vez carezca de tacto, pero usted podrá trabajar en eso: lo que eso hace es darle una mente muy aguda y analítica... con seguridad, un don precioso.

Algún disgusto respecto de uno mismo puede ser válido... si usted expresa en su horoscopo sólo el lado negativo de algo. Pero el hecho de que no le guste algo acerca de usted mis-

mo y luego siga trabajando en eso es una respuesta mucho más sana que cavilar sobre algo y dejar que eso crezca hasta ser odio contra uno mismo. El odio contra uno mismo y la culpa son inmovilizadores e improductivos. El trabajar en pos de un nivel positivo de expresión de su horóscopo y sus cuestiones difíciles cambiará la imagen que usted tiene de sí mismo, y crecerá el amor que usted mismo se tenga. Sin embargo, comprenda que podemos existir, al mismo tiempo, en muchos niveles distintos de funcionamiento. Algunos de nosotros tal vez se desarrollen con más rapidez en las áreas mentales (Mercurio, Urano) que en las emocionales (Luna, Neptuno), mientras otros podrían desarrollarse con más plenitud primero en las áreas de relaciones (Venus). En consecuencia, no tiene sentido juzgarnos con rudeza o compararnos con los demás. Asimismo, debemos entender que no es realista esperar perfecciones, y que es muy humano ser un poco regresivo (ir hacia atrás) en épocas de *stress* a fin de volvernos a estabilizar y a cargarnos antes de dar otro paso adelante en procura de crecimiento.

Otra fuente de odio hacia uno mismo radica en las definiciones defectuosas. Está el viejo chiste: "Dice que soy tacaño; yo digo que soy un buen gerente"... sólo que al revés. A menudo, nos definimos de manera muy negativa y carente de caridad... sin advertir que las cosas mismas que vemos como debilidades, otros tal vez las vean como fortaleza. Por todo lo que sabemos, la ostra tal vez considere a la perla como una horrible deformidad, mientras nosotros la consideramos como una gema preciosa. De modo parecido, una persona con Mercurio en Tauro quizá considere que es un defecto el que sus pensamientos sean muy concretos... otros tal vez la consideren vivificantemente práctica y sensitiva. Todo radica en cómo usted mismo se defina. He ahí porqué podrá ser útilísimo, hasta para un estudiante avanzado de astrología, contar con el horóscopo que a usted le prepararan varias veces otros que quizá puedan dar diferentes perspectivas sobre usted, y fomentar una definición personal más positiva.

Adopte también una larga perspectiva de las cosas. Las cualidades que se inician como debilidades evolucionan a menudo como fortaleza tremenda a medida que intentamos arduamente compensarlas. (Frecuentemente, esto ocurre con

la casa y el signo en el que su Saturno cae.) Usted necesita redefinirse periódicamente. Mediante duro trabajo, quizás usted haya vencido algunas de las debilidades acerca de las cuales todavía se siente inferior. Deje que su consciencia se ponga al día con su crecimiento. O quizá todavía esté en el proceso —siempre lo estamos— de vencer a algunas de ellas, pero al menos ve qué sitio ocupa en ese proceso y hasta dónde llegó.

Otras partes nuestras, que consideramos como debilidades, son meramente las consecuencias de la especialización. Cuanto más tiempo y energía consagre a una cosa cualquiera, menos tiene para otra, y esto es de cajón. En ocasiones, me lamento porque no puedo pintar o dibujar, pero pinto y dibujo con palabras, porque es allí donde escogí especializarme. Las personas con un *stellium* en un signo o casa, o con el Sol y la Luna en un signo o casa, o que tienen la mayoría de sus planetas en un cuadrante del horóscopo, se inclinan especialmente por la excesiva especialización. Si tiene un horóscopo como este, descubrirá que muchísima energía suya se concentra en un solo ámbito de la vida. Naturalmente, desarrollará más destreza y aptitud en ese ámbito de concentración y, en consecuencia, quizá esté carente en otros campos que nuestra cultura tal vez defina como deseables o importantes. Pero, ¿por qué odiarse por esas carencias? Sólo mediante algún grado de especialización y devoción podrá usted construir algo que realmente valga la pena. Muchos de los máximos talentos de nuestra época son personas unilaterales porque consagran mucho tiempo a practicar su arte. Pero, ¿han de odiarse porque sean unilaterales? Eso es tan tonto como un gran neurocirujano que se odiase porque no puede extraer una muela.

El odio hacia uno mismo puede ser, asimismo, más bien una extraña inversión del amor hacia uno mismo. "¡Míreme! ¡Soy tan TERRIBLE! ¡Soy el monstruo más grande de la tierra!" En qué persona importantísima se convierte al decir eso, ¿no es cierto? Con frecuencia, los neptunianos caen dentro de este molde —o las combinaciones de Piscis— Leo, como mi "mansa" amiga con Leo por partida doble que gustaba dramatizar su propio sentido de indignidad. Una vez, en un poema, formulé una pregunta, y creo que todavía es buena:

“¿Por qué la humildad verdadera es tan extraña al odio hacia uno mismo?”. Encuentre algún otro modo de ser importante, excepto ser un desdichado.

Si usted se comporta de modo autoderrotista, empiece ahora a vencer esas pautas que causan invalidez. En algunos casos, tal vez se necesite psicoterapia, pero empiece comprendiendo en profundidad su mapa natal. Es una herramienta inapreciable para ganar perspectiva sobre usted mismo, para encontrar dentro de nosotros las raíces del conflicto y de la derrota que nosotros mismos nos infligimos. Mediante el descubrimiento de los orígenes de su propia derrota y de su odio hacia usted mismo, podrá poner en libertad las partes que afirmen su personalidad, para trabajar más abiertamente. Sólo aceptando todas las partes suyas y permitiéndoles que se expresen positivamente podrá usted llegar a ser una persona sana y plenamente integrada.

Parte II

LOS PLANETAS Y SUS FUNCIONES

Capítulo II

EL SOL CENTRO DE NUESTRO SER

La astrología popular se ocupa de los signos solares, y, entre los astrólogos, queda muy bien anotar cualquier exploración del zodiaco como “Astrología de los Signos Solares”. Los astrólogos, al hacer esto, tienen y no tienen razón. *La tienen* porque el mapa natal completo debe levantarse para una comprensión verdadera del individuo, y *no la tienen* al minimizar la importancia del Sol. Tal como el Sol es el centro de nuestro sistema solar del que evolucionó toda la vida en este sistema, así el Sol, en nuestros horóscopos, es el centro de nuestro ser y el origen de nuestra fuerza vital. El signo del zodiaco en el que está es crucial al formar su carácter y dice muchísimo acerca de usted. Aunque aquí no exploraremos los signos solares, consagraremos mucho tiempo a entender el papel que el Sol representa en nuestras vidas.

El Sol como cuerpo celeste

Si observamos los hechos acerca de nuestro Sol, obtenemos base para afirmar que es el factor más importante de nuestros horóscopos. El Sol contiene el 99,9 por ciento de toda la materia del sistema solar: los planetas, sus lunas, los asteroides, cometas y meteoros abarcan, todos juntos, sólo el .1%¹. El

¹ Meir H. Degani, *Astronomy Made Simple*, Made Simple Books, edición 1963.

peso del Sol es 700 veces mayor que los pesos combinados de todos los planetas.² Así, la pura inmensidad del Sol empequeñece cualquier otra parte del sistema solar, y el Sol representa, en nuestro horóscopo, esa influencia inmensa.

Sin el Sol no podría haber vida y no podría haber Sol sin hidrógeno. El hidrógeno es el material básico del universo, del que se formaron estrellas como nuestro Sol. Luego se produce otra materia mediante las reacciones que prosiguen dentro de la estrella. Temperaturas increíblemente elevadas funden al hidrógeno, primero en helio, y luego en elementos cada vez más complicados. El hidrógeno y el helio abarcan el 99 por ciento de toda la materia (Jastrow, pág. 42), y el proceso de transformar el hidrógeno en helio insume el 99 por ciento del tiempo de vida de una estrella, mientras los restantes elementos se forman en el último 1 por ciento de su vida (Jastrow, pág. 53).

Está claro que el hidrógeno es la materia básica de la que se forma toda la otra materia. Es el más simple de todos los átomos, un solo electrón que gira en torno de un núcleo de un neutrón y un protón. Encontré un diagrama de un átomo de hidrógeno y quedé pasmada al ver que se parece exactamente al símbolo del Sol: ☉. Significativamente, designan al hidrógeno elemento *Nº 1* y lo ubican en el centro de la tabla de elementos, tal como la numerología asigna el número *1* al Sol.³ El hidrógeno ardiente es lo que mantiene vivo al Sol, y billones de años a partir de ahora, cuando su hidrógeno haya desaparecido totalmente, se desmoronará y morirá. Lo que nos mantiene vivos es el calor y la luz del Sol, obtenidos del hidrógeno en combustión.

² Robert Jastrow, *Red Giants and White Dwarfs*, Signet Books, 1969. Este libro es fascinante e inspirador. Para alguien como yo, sin antecedentes científicos reales, es también muy fácil de leer.

³ Aquí, y en muchos otros sitios de este libro, encontrará referencias a la numerología. La numerología no es para mí un campo mayor de estudio, pues yo encuentro una mayor profundidad en la astrología. Sin embargo, me interesan muchísimo las interconexiones de la astrología y otras disciplinas espirituales, como la numerología, porque tienden a dar validez a mi conocimiento. Y formularé observaciones donde conozca tales interconexiones y me parezcan apropiadas.

El Sol mismo está vivo, según ocultistas como Vera Stanley Alder (la más legible de todos). Aquellos enseñan que las estrellas y los planetas son seres vivos, evolucionados en una proporción que no podemos concebir. Los científicos consideran, en su mayoría, a los ocultistas como extravagantes, pero las fronteras de la física y la astronomía modernas se desplazan firmemente hacia algo místico.⁴ Considere las palabras de este astrónomo:

Las estrellas parecen inmutables, pero no lo son. Nacen, evolucionan y mueren como los organismos vivos... Los elementos de los que se forman nuestros cuerpos fueron fabricados... en el interior de estrellas ahora muertas, y distribuidos en el espacio cuando aquéllas explotaron... Si el sol explota, al término de su vida, los planetas se consumirán y su sustancia se distribuirá una vez más en el espacio, para reencarnar en otro sistema solar todavía desconocido.

(Jastrow, págs. 50 y 66)

El libro que acabo de citar, *Red Giants and White Dwarfs*, tiene un tema apropiado para nuestra búsqueda del papel del Sol en nuestras vidas. Este tema es que todos los sistemas—desde simples átomos a células, sistemas solares y galaxias enteras—están organizados del mismo modo. Hay un centro o núcleo alrededor del cual gira toda la materia del sistema. Este principio se muestra claramente en el antiguo símbolo del Sol, ☉, que demuestra ser un diagrama intemporal para entender todo lo de la vida. Me sorprende que cuando la Biblia dice que Dios hizo al hombre a Su propia imagen, tal vez no hable de un Dios modelado como hombre, sino sólo del hecho de que toda la vida opera a partir de este mismo principio de la materia que gira alrededor de un núcleo, incluidos los átomos y células que componen el cuerpo humano.

Si en la vida todas las cosas giran alrededor de su centro, de igual modo deberemos girar nosotros. A fin de vivir con pleni-

⁴ Apéndice D del fascinante libro de Lawrence La Shan, *The Medium, the Mystic and the Physicist*: contiene una tabla de afirmaciones de científicos y místicos, y es difícil decir quién es quién. (Ballantine Books, 1966, págs. 253 y siguientes.)

tud y desarrollar nuestras mejores posibilidades, deberemos estar centrados. Estar centrado es actuar a partir de las profundidades más reconditas de nuestro ser, a partir de un conocimiento seguro y cómodo de quienes somos. Tal como el Sol es el centro del sistema solar, el Sol de nuestros horóscopos simboliza nuestro centro personal. El estudio de su signo, casa y aspectos podrá ayudarnos a encontrarnos. El ignorar al Sol en su horóscopo, como tantos astrólogos parecen hacerlo, es arriesgar la pérdida de ese centro alrededor del cual deberá girar todo en nuestras vidas. Una buena técnica de centralización es meditar en el símbolo mismo del Sol, enfocándolo hasta que usted sienta que lo atraen profundamente hacia su interior. Es como un *mandala* simplificado: ☉. (El potente signo del Sol tendrá en este libro toda la parte que le corresponde, pero me parece que no puedo hablar del Sol sin referirme a él.)

Centrarse no es lo mismo que ser egocéntrico, como pueden serlo muchas personas con destacadas posiciones de Sol o Leo. Cuando somos niños, creemos que todo gira alrededor de nosotros. Existimos en un estado que los psicólogos llaman "omnipotencia infantil". O sea, creemos ser el centro de nuestro universo, creemos crear todo lo que nos llega, y que todo existe solamente para nosotros. En pocas palabras, creemos ser Dios. En realidad, SOMOS Dios, pero así es todo lo demás en el universo. (El Sol rige a Leo, y los leoninos retienen con frecuencia, de por vida, su infantil creencia de que todo gira alrededor de ellos.)

El Sol sigue siendo el centro de nuestro sistema solar debido a la gravedad. La fuerza de la gravedad es la más débil de las fuerzas que mantienen junto a nuestro universo, pero la gravedad del Sol es tan fuerte (28 veces la de la tierra) que mantiene a todos los planetas en órbita alrededor de él (Jastrow, pág. 38). Cada planeta de nuestro horóscopo gira también alrededor de nuestro Sol, y su fuerza absorbente mantendrá al Sol como el centro de nuestras vidas, en vez de dejar que tenga prioridad uno de los demás planetas. El hecho de que usted se centre en otro sitio que no sea en su Sol o que permita que uno de los planetas asuma más importancia que el Sol nos lleva a ser excéntricos (literalmente, fuera del centro) o autoderrotistas.

Podremos obtener algún conocimiento pensando en el fenómeno asociado con el Sol. En la antigüedad, se temía mucho a los eclipses; hoy en día, nadie les teme mucho, salvo los astrólogos que aún los ven como "aflicciones" de gran portento. (Estoy segura de que los eclipses tienen un efecto sobre el horóscopo, pero todavía me lo tienen que explicar satisfactoriamente.) Puesto que los eclipses solares ocurren en series predecibles de 2-5 por año, los astrónomos se preparan bien de antemano y viajan a los lugares en los que el eclipse será total. Durante un eclipse solar, obtienen muchísima información acerca de la atmósfera y la composición del Sol. En nuestros horóscopos, el Sol representa tanto al ego como al yo básico, y tal como insume un eclipse el demostrarnos la naturaleza verdadera del Sol, con frecuencia aprendemos más sobre nuestra verdadera naturaleza en tiempos de *stress*, cuando el ego está temporalmente oscurecido u oculto.

Las manchas solares son otro fenómeno interesante que parece ocurrir en ciclos regulares. La mancha solar es un área oscura que cruza la faz del Sol y crea tormentas magnéticas en la tierra. El astrólogo Robert Knight me explicó sobre las manchas solares asemejándolas a granitos en la superficie del Sol: lugares en los que la superficie granosa del Sol se parte y el material de debajo se proyecta hacia afuera. Esta analogía me interesó porque, metafísicamente, los trastornos de la piel representan problemas de identidad, y, en su mayoría, los barritos los tenemos siendo adolescentes, cuando estamos menos seguros de quiénes somos. En nuestros horóscopos, el Sol representa nuestra identidad básica.

Esta exploración del Sol como cuerpo celeste debería demostrar que él es, con exceso, la fuerza más potente del sistema solar y de nuestros horóscopos. A medida que las estrellas desaparecen, tal vez el Sol se empequeñezca y debilite, pero no podríamos existir sin él. El Sol es la única fuente real de luz de nuestro sistema solar; la luz de los planetas es sólo luz solar reflejada. Si usted quiere hallar la verdadera fuente de luz en su propia vida, enfoque al Sol y medite sobre éste en su horóscopo.

El símbolo del sol y su poder

El símbolo del Sol ☉ es el más poderoso de todos los símbolos astrológicos y el más rico en significado. Enseño astrología en un centro dedicado al tratamiento del alcoholismo, y en una ocasión dediqué una sesión íntegra a este símbolo. Nos pusimos a profundizar cada vez más a fin de determinar qué lecciones podríamos aprender de la forma y figura de aquél, y finalmente llegamos a tan profundo nivel de comprensión que varios hombres se conmovieron hasta las lágrimas. Lo único que espero es que yo pueda volver a atrapar, con usted, algo del espíritu de aquella sesión.

Si bien siempre tuve la convicción de que los símbolos astrológicos eran muy viejos, recientemente averigüé que el símbolo del Sol tiene por lo menos 50.000 años y es muy probable que tenga muchísima más antigüedad que esa.⁵ La prueba de esto proviene de las tablillas descubiertas en México por arqueólogos, quienes sitúan a aquéllas en la era geológica terciaria debido a las condiciones que las rodean. En esas tablillas, el símbolo ☉ representaba al Sol, al que se lo adoraba como un Dios denominado *Ra*. En tablillas posteriores, ese símbolo representaba también al rey; a los reyes poderosos se les daba el título de *Ra* y se los consideraba divinos. Esta ecuación del rey con el Sol/Deidad se observa en muchos países y eras: en los Faraones egipcios, en los reyes del Sol de la China, y en el concepto europeo del derecho divino de los reyes. En astrología, el Sol gobierna al signo regio, a Leo. Resulta interesante que la capa exterior del Sol se llame *corona* debido a sus saliencias con apariencia de una corona.

En simbolismo oculto, dícese que el círculo representa a la totalidad, al infinito, a la eternidad, a todo lo que existe. El punto en el medio del símbolo del Sol ☉ indica un punto, lugar, individuo o tiempo específico dentro de esa totalidad. Empero, nunca es una totalidad verdadera, porque siempre hay algo mayor. Por ejemplo, ☉ podría ser un átomo, y el punto, el núcleo. Si usted fuera un electrón, ese átomo pare-

cería estirarse hacia el infinito. Empero, ☉ también podría representar a una célula; desde el núcleo, parecería estirarse hacia el infinito, pero hay millones de células en un ser humano. Desde el punto de vista de un ser humano, el sistema solar ☉ parece estirarse hacia al infinito, pero hay alrededor de 100 billones de sistemas solares en nuestra galaxia, que es tan vasta que al Sol le insume 200 billones de años girar alrededor del centro de la galaxia. Las galaxias no son siquiera los límites exteriores, porque ocurren en agrupaciones de hasta 10.000 y probablemente están girando alrededor de algún vasto centro no descubierto (Jastrow, págs. 18, 25 y 33).

Puesto que (además de todos los sistemas antes señalados) el Sol representa en el horóscopo al yo ☉, es a la vez una confirmación simbólica de que somos parte de todo lo que existe, y *también* un enfático recordatorio de que, en el universo, hay cosas mucho mayores aún. Somos divinos, pero minúsculos. Somos separados, pero somos uno solo con todo lo que existe. Sin embargo, para la persona que es totalmente egocéntrica, ese círculo representa un muro entre el yo y todo lo que existe, una separación de la unidad. En simbolismo astrológico, dícese que el círculo representa también al espíritu. El punto en el círculo es el centro de nuestro ser, el alma, de modo que el símbolo del Sol ☉ nos recuerda que somos espirituales en el centro de nuestro ser. El punto está rodeado por el espíritu, y Dios es todo lo que nos rodea. El círculo es una frontera o cerco que impide que nos perdamos, y jamás podremos escapar de nuestra espiritualidad.

Si dejo detrás el simbolismo tradicional y permito que mi intuición trabaje, el símbolo del Sol también me sugiere un huevo ☉. El huevo es otra fuente de fuerza vital, a partir de la cual se desarrolla algo. El huevo está dormido, pero, una vez fecundado, contiene todo lo necesario para producir un adulto de una especie particular. De esta manera, el huevo representa la potencialidad total de un individuo, y así lo hace el Sol en el horóscopo. Nuestra unidad con toda la vida la patentiza el curso evolutivo del embrión humano, pues atraviesa etapas con apariencia de ameba, pez, reptil y ave, antes de ingresar en una forma irrevocablemente humana alrededor de las siete semanas. Una confirmación ulterior de la relación del símbolo del Sol con la fuente de la vida humana se me reveló

⁵ Hans Stefan Santesson, *Understanding MU*, Paperback Library, Nueva York, 1970, pág. 51.

cuando asistía a una clase feminista sobre el cuerpo femenino. Acomodando un espejo plástico, un espejo y una linterna, fui capaz de ver mi cuello del útero (la entrada del útero). ¡Parecía una rosquilla roja y brillante, y la figura era exactamente como el símbolo del Sol!

Ese símbolo me hace también pensar en un blanco con un ojo de buey, y el Sol de nuestros horóscopos es aquello a lo cual apuntamos. Este es otro recordatorio de que deberemos enfocarnos y centrarnos si queremos dar en el blanco. (Esto se parece también a mirar por un embudo o un túnel, lo cual, en ambos, exige concentración para permanecer en el centro.) Además de un ojo de buey, el símbolo del Sol ☉ semeja el ojo humano. Dícese que los ojos son las ventanas del alma, y son muy reveladores del carácter y designio verdaderos de la persona. De modo parecido, en el horóscopo, el Sol muestra al alma y al carácter verdadero. Semeja un ojo, y el Sol en el horóscopo es el Yo: tanto el YO SOY como el ego. El ego puede entrar en la vía del autodesarrollo real. Si usted es demasiado egocéntrico, pierde de vista al centro espiritual, al YO SOY.

El símbolo ☉ también me recuerda una rueda que gira rápidamente. De inmediato, acudieron a mi mente la Rueda de la Fortuna y la Rueda de las Encarnaciones (*Maya*). En el símbolo, el círculo dice que todo lo de la vida es cíclico y que la historia siempre se repite. El punto en el centro muestra que el único modo de salir de la rueda es centrarse en el espíritu. Creo que el signo, la casa y los aspectos del Sol en el horóscopo muestran las tareas y metas más importantes de esta alma en esta particular encarnación y el lugar en el que podrá ocurrir la evolución máxima.

Como podrá usted ver, el símbolo del Sol es extremadamente rico en significado. Una vez más, sospecho que lo que hemos discernido no es la totalidad, sino sólo el huevo. Si usted continúa meditando sobre este símbolo, estoy segura de que descubrirá niveles de significados más profundos todavía.

Capítulo III

ENTENDIENDO A LA LUNA: Reflexiones sobre Diana

¿Hay en el cielo algún objeto más hermoso y fascinante que la Luna? Ella fue objeto de adoración de los pueblos primitivos de todo el mundo, quienes estaban en contacto con la influencia de las fases de la Luna sobre la tierra y sus criaturas. Recientemente, algunas "supersticiones" sobre la Luna se volvieron respetables, pues científicos, sociólogos y policías descubren su validez. En astrología, también reconocemos la gran influencia de la Luna sobre el individuo, ya sea a través de la gravedad, de algo místico, o aún desconocido. En la astrología occidental, a la Luna se la considera como la que sigue al Sol en la modelación de nuestro carácter; en la astrología de la India, se le atribuye mayor peso aún que el Sol.

Simbolismo de la Luna, el culto lunar y las mujeres

En astrología y en otros campos del ocultismo, el símbolo de la Luna es el más reconocible de todos: ☾. Pero, ¿pensó usted siquiera por qué se eligió esa fase particular de la luna (creciente)? ¿Por qué no ☽, ☺, ☾ ó ☾? Esther Harding, en su libro fascinante, *Women's Mysteries*, dice que la causa es que, para los antiguos, la Luna significaba crecimiento y fertilidad, y la fase creciente era aquella en la que la Luna tenía el máximo espacio para crecer.¹ Además, la Luna Nueva de-

¹ M. Esther Harding, *Women's Mysteries*, Harper, 1971.

mostró ser la mejor época para plantar trigo, produciendo el máximo de crecimiento.

Si usted deja que su imaginación y su intuición corran en libertad al ocuparse de un símbolo gráfico, podrá penetrar en otros significados que ese símbolo puede traducir. Por ejemplo, en una ocasión advertí que una pantalla de radar está modelada como el símbolo de la Luna: ☾. Al escoger esa figura para el radar, los científicos utilizaron, sin saberlo, una verdad acerca de una de las funciones de la Luna en nuestras vidas. Ella actúa como una pantalla de radar, escudriñando, recibiendo y respondiendo inconscientemente a las impresiones sutiles recibidas desde el mundo externo. Esta sensibilidad y capacidad de respuesta es, en gran parte, lo que a las personas con regencia de la Luna (aquellas con Luna fuerte o planetas en Cáncer) les da su reputada intuición. Otra imagen lunar nos la suministra el astrólogo Rod Chase, quien señala que los botes ☽ tienen forma parecida a la Luna. Los botes nos contienen y protegen: y la capacidad de protección es una función de la Luna. Sin embargo, la Luna también gobierna las emociones, y Rod cree que la semejanza entre Luna y bote nos enseña que el único modo de tratar nuestras emociones es flotar sobre ellas en vez de que nos traguen y nos ahogemos en ellas.

El simbolismo basado en la Luna está presente en muchos estudios ocultistas.² En la mitología antigua, la diosa de la Luna era Diana, que gobernaba a la naturaleza y la fertilidad. Las mujeres que querían hijos le efectuaban ofrendas, igual que las embarazadas, que creían que concedía un parto fácil. Era una diosa importantísima, y, como podremos verlo, gobernaba las críticas funciones maternas. Aunque yo conocía estas creencias de la astrología y la mitología, aún me asombró un descubrimiento que hice al preparar las progresiones sobre mi horóscopo natal. En las dos ocasiones en que la Luna, por el arco solar, aspectó a mi ascendente o medio cielo, entró en mi vida una mujer crucial: ¡y las dos veces, esa mujer se llamaba Diana!

² Tomé estas correlaciones ocultas con la Luna de mi artículo "Reflexiones sobre Diana", *Your Personal Astrology*, 1/74. Reimpreso con permiso de Sterling Publications © 1974.

Los numerólogos creen que el numeral 2 proviene del símbolo de la Luna ☾. El significado del 2 en numerología es bastante similar a algunos de los significados de la Luna: es el principio femenino, la cooperación, y el compañero. El 2 es emocional e intuitivo, como es la Luna en astrología. Cuando el nombre de Diana se descompone numerológicamente, suma 2. Eso podrá ser una coincidencia. Asimismo, encontré en el *I Ching* un hexagrama de tipo lunar. Su nombre es *El Receptivo*, y está compuesto por todas las líneas *Yin* (femeninas). Este hexagrama denota devoción, complementariedad, y el principio femenino-eterno. Significativamente, ¡este es el hexagrama número 2! La Luna y el número 2 están también representados en el Tarot. Si se ponen los dos de los cuatro palos juntos, parecen expresar variaciones del tema cooperación-compañero... o la falta de aquél. El número 2 del Arcano Mayor es la Suma Sacerdotisa, que parece relacionarse con Diana. Esta carta muestra a una mujer profundamente psíquica y misteriosa, instruida en la antigua sabiduría oculta como Wicca. La Luna creciente está a sus pies, y ella está sentada entre dos columnas que representan al bien y al mal.

De esta manera, vemos que la Luna tiene mucho significado oculto. El libro antes mencionado, *Women's Mysteries*, es en extremo importante, no sólo para entender a la Luna y a su significación mística, sino también para entender la parte femenina de nuestra condición humana —ora seamos biológicamente masculinos o femeninos en esta vida—. El libro señala el crecimiento espontáneo y separado de las religiones lunares en todas partes del mundo y cómo esas religiones crecieron y cambiaron cuando la cultura evolucionó. Asimismo, muestra cómo, en todas estas religiones, a la Luna se la juzgaba femenina y tenía especial importancia para las mujeres. (En otro libro importante, *The First Sex*, Elizabeth Davies demuestra cómo las religiones lunares dominaron en la antigüedad cuando hubo matriarcado, y cómo las religiones que adoraban al Sol no dominaron hasta que se estableció el patriarcado.³)

Tras leer *Women's Mysteries*, que me cautivó, ensayé un experimento en una de mis clases de astrología, con un gru-

³ Elizabeth Davies, *The First Sex*, Penguin Books, 1972.

po de recuperación de alcohólicos, en un centro de tratamiento del sector Bedford Stuyvesant de Brooklin. Les pedí que pretendiesen ser una tribu extremadamente primitiva y aislada que se encontraba con el fin de fundar una religión. Penetraron en profundidad en el experimento, asignándose roles en la tribu y descartando todo conocimiento que una persona primitiva no pudiera obtener de observaciones de la naturaleza. Lo asombroso es que los resultados del razonamiento de aquéllos se equiparan con el pensamiento del pueblo primitivo como se lo esboza en el libro. Independientemente, decidieron adorar al Sol y a la Luna, sobre los que no tenían control y a los que juzgaban vivos porque se movían. Al Sol lo juzgaron masculino, pues era más fuerte y más dominador. A la Luna la consideraron unánimemente como femenina debido a su suavidad, naturaleza romántica y cambios constantes. Al crecimiento de la Luna y sus fases los asemejaron al embarazo de las mujeres y al ciclo menstrual mensual.

En vez de rebelarme ante el aparente sexualismo de mi clase y del libro que asignaban la Luna a las mujeres y a la feminidad, como yo lo habría hecho en alguna ocasión, me vi obligada a sacar en conclusión que algo de eso había. Sin embargo, puesto que, como veremos, la Luna es en el horóscopo un planeta extremadamente dominante, ¿qué papel deberíamos asignarle en el horóscopo de un hombre? Algunos astrólogos desechan a la Luna, en el horóscopo de un hombre, como representando a la mujer de su vida. Pero la Luna gobierna funciones claves, como las emociones y las necesidades de dependencia: y es malsano para un hombre ignorar a unas u otras. Ambas existen plenamente tanto en hombres como en mujeres, pero nuestra cultura obligó a los hombres a reprimirlas: y, sobre todo, yo diría que es muy difícil en un hombre. Es mejor aceptar a la Luna como el lado femenino de la psiquis de un hombre (el *anima*, en términos jungianos), tal como Marte representa algunos de los denominados esfuerzos "masculinos" en el horóscopo de una mujer. *Women's Mysteries* tiene mucho que decir acerca de la dicotomía varón-mujer y cómo no podemos ser totales hasta que integremos a ambos dentro de nosotros.

La Luna y la maternidad. Lo que se da es igual a lo que se recibe.

La función humana quizá más crucial que la Luna describe es la de ser madre: la maternidad que se da y que se recibe. Veremos que ambas son casi inseparables. Un vocablo menos sexuado para esta función es *nutrición*: después de todo, podemos obtener cuidados, alimentación y amor de nuestros padres y de otras personas, lo mismo que de nuestras madres. Ya mayores de edad, los hombres cuidan esperanzadamente de otros (de amigos y parientes, lo mismo que de hijos), y esta es una de las funciones de la Luna en el horóscopo de un hombre, aunque a menudo reprimida o disfrazada en nuestra cultura. Sin embargo, para la mayoría encerrada en la crianza tradicional, las funciones lunares las cumple muy a menudo la madre, de modo que la Luna puede leerse, en el horóscopo, como la madre. La Luna describe cuán bien podremos cuidar de los demás, satisfacer sus necesidades, y cuán bien podremos aceptar en nosotros esas mismas necesidades. Muestra cuán cómodos estamos con la dependencia. ¿Podremos tolerar sentirnos dependientes y salir activamente a satisfacer esas necesidades? Y, de modo parecido, ¿podremos responder cuando los demás dependen de nosotros?

Con una Luna en Cáncer, por ejemplo, la dependencia es fuerte. Las personas pueden depender en extremo de los demás y demostrarlo; o, al revés, pueden ocultar su propia dependencia, consciente o inconscientemente, saliendo a cuidar de los demás. La trampa consiste en que esta pose de madre del mundo puede dejar vacía a esta persona y sintiéndose más dependiente todavía. Una persona de Luna en Aries, por otro lado, asigna elevado valor a su independencia y tolera muy poco el depender de los demás. Esto último es un estorbo para aquellas cosas nuevas, brillantes y espléndidas, que quiere lograr.

La psicología nos enseña que nuestra actitud de depender de nosotros y de los demás proviene directamente de nuestros padres, particularmente de nuestras madres. Si el padre fuera capaz de ocuparse de nuestra dependencia de un modo amoroso pero equilibrado —ni excesivamente protector ni negli-

gente— entonces también podremos nosotros manejar adecuadamente la dependencia. Una persona de Luna/Saturno o Luna en Capricornio tenía a la madre (o los padres) concienzuda pero fría respecto a las necesidades de aquélla o que la empujaba a crecer demasiado rápidamente. Una persona de Luna/Neptuno o Luna en Piscis puede haber tenido un padre externamente más afín con las necesidades de aquélla pero singularmente esquiva cuando había mala suerte. Estas dos personas podrían tener los mismos problemas al responder a los demás como sus padres lo hicieran.

Ya sea que esto le guste o no, por lo general llegamos a ser la clase de padres que fueron los nuestros. Como personas psicológicamente conscientes, tal vez hagamos votos para criar a nuestros hijos de manera diferente de cómo nos criaron a nosotros. No obstante, cuando realmente llegan los hijos, con frecuencia nos desanimamos al descubrir que nos expresamos y actuamos precisamente como nuestros padres. ¿Y esto por qué? La Luna muestra las pautas, los hábitos y los recuerdos de nuestros primeros años, muchos de los cuales son inconscientes. Vivimos lo que aprendemos, y una de las cosas que aprendemos de nuestros padres es cómo ser un padre. Puesto que esto es principalmente inconsciente, estas pautas son difíciles de poner bajo control racional. Los hijos a los que se maltrata, por ejemplo, muy frecuentemente crecen y son padres que maltratan.

La Luna gobierna también su sentido básico de la seguridad, sobre el que la primera paternidad influye de un modo crucial pero inconsciente. Esto es inconsciente porque sucede mucho antes de que el infante, piense en palabras. Proviene del modo como se tiene al infante, de cómo se le alimenta, y de cómo se responde a él cuando llora: si todas estas cosas se efectúan con amor, con ansiedad, con indiferencia, o inclusive con hostilidad. En esa época de nuestras vidas, dependemos totalmente de nuestros padres para nuestra misma supervivencia. De manera que el tipo de paternidad que usted consigue en esta etapa pre-verbal modela su actitud hacia el mundo en el que vive. ¿Es un lugar seguro u hostil? ¿Usted se siente amable? ¿Se siente querido o escasamente tolerado? Un análisis de la Luna, en su horóscopo, contestará estas preguntas. En la etapa pre-verbal, desarrollamos o no logramos

desarrollar *confianza básica*, según las teorías del psicoanalista Erik Erikson. Confianza básica significa que hallamos buenos y dignos de confianza al mundo y a las personas que hay en él. Esta etapa tiene grandísimo efecto sobre nuestra aptitud para permitir que otras personas estén cerca de nosotros y sobre nuestra orientación total hacia la vida.

La persona con la Luna en Escorpio, por ejemplo, aprendió desde muy temprano a no confiar. El padre puede haber dado muestras de interés y cuidados (inclusive hasta el punto de ser protector en exceso), pero a menudo hubo, detrás de eso, alguna otra motivación menos amorosa. Muchas veces, el padre era de los que manejan y controlan, mientras que dan muestras de tener solamente los mejores intereses del hijo en su corazón. De esta manera, el hijo aprendió a ser receloso y, en defensa propia, a tratar de forjar conjeturas sobre los demás y averiguar sus reales motivaciones. Ya adulta, la persona adopta a menudo algunas pautas de control de la conducta, correspondiente a sus padres. En contraste, la persona con la Luna en Tauro, a menos que la Luna tenga aspectos difíciles, tuvo una nutrición más positiva. Los padres fueron estables y aceptaron las necesidades del hijo. Fueron más francos, no tan duros para entender ni tan emocionales como con la Luna en Escorpio. Como resultado, el hijo crece seguro y con la convicción de que él y el mundo están básicamente muy bien. (Naturalmente, otros aspectos del horóscopo podrán modificar esto.) Tauro es el signo que, tradicionalmente, se juzga que es la mejor posición para la Luna: su "exaltación". Siempre tenemos que preguntarnos: "¿Mejor para qué?", puesto que la Luna en Tauro tiene también sus desventajas, pero para una sensación de confianza y seguridad básicas, es un buen signo.

Cada persona necesita diferentes cosas a fin de sentirse segura, y la Luna en su horóscopo muestra las condiciones bajo las cuales usted se sentiría muy seguro emocionalmente. Una persona con la Luna en la undécima casa se sentiría más segura estando rodeada de amigos o en algún grupo significativo. Algunas personas con la Luna en la séptima casa sólo se sienten seguras cuando participan de una relación estrecha de carácter prolongado. El signo y la posición de la casa pueden estar en conflicto: tener esto en Acuario significa que sólo

hay seguridad en la libertad y el cambio. ¿La Luna en Acuario en la cuarta casa? Mejor invertir en una casa rodante. Muchas personas tal vez se juzguen duramente. Por ejemplo, la persona con la Luna en Acuario en la cuarta casa puede decir: "Es malo que yo sea tan inquieta". La astrología podrá ayudarle a que usted reconozca esas necesidades como válidas e importantes, y a ponerse a satisfacerlas.

Por lo general, el signo, la casa y los aspectos de la Luna describirán a su madre real: en la medida en que, a veces, el signo de la Luna correspondiente al hijo es el signo del Sol perteneciente a la madre. Sin embargo, lo interesante es que los hijos de la misma familia pueden tener Lunas vastamente diferentes. En una familia, por ejemplo, el hermano y la hermana mayores tienen ambos a la Luna en Aries, pero la hermana menor tiene a la Luna en Escorpio. A los hijos mayores se los animó para que fueran independientes (Aries), pero para la época en que nació la hermana menor, la madre estuvo a punto de morir. (Escorpio está a veces asociado con la muerte.) Tal vez por esa razón, la calidad de la relación entre la madre y la hija menor fue muy diferente. Se la mimó, protegió de más y llamó "Muñequita" hasta la época en que tenía 14 años. Podemos especular que la madre, sin tener consciencia de ello, estaba amargamente resentida con su hija por haberla puesto ésta tan cerca de la muerte, pero encubría este sentimiento protegiéndola en extremo y mimándola. (Esta es una pauta que puede hallarse con la Luna en Escorpio).

¿Por qué ocurren estas discrepancias en las Lunas de la misma familia? Lo que la Luna describe no es la madre real, sino la experiencia que el hijo tuvo de ella. O sea que no muestra a la madre como una persona total, separada del hijo, sino sólo la visión que, dentro de su óptica, el hijo tiene de ella. Los padres no pueden tratar a todos los hijos igual: a algunos hijos se los ama más, algunos nos irritan, y otros nos recuerdan a personas que amamos u odiamos. Luego también pueden cambiar las circunstancias hogareñas, y esto podrá causar una diferencia en los cuidados maternos.

La historia de una familia podrá seguirse realmente a través de la secuencia de Lunas de los hijos. Por ejemplo, el primogénito o el que le sigue pueden tener a la Luna en Tauro, mostrando una relación cálida y aplicada con la madre. Sin

embargo, tras el nacimiento de un tercer hijo, quizás las condiciones económicas obliguen a la madre a salir a trabajar. Tal vez ese hijo nació con la Luna en Capricornio, mostrando que la madre es ahora más seria y contraída al trabajo, con menos tiempo disponible para brindárselo al hijo cuando concluyó el día de trabajo. Todavía hay semejanzas—Tauro y Capricornio son signos de tierra—pero el tercer hijo no experimenta tanta calidez de parte de la madre, y no se le permite que sea un bebé bastante tiempo. La madre acucia al hijo para que crezca y sea menos carga para ella, porque está cansada de trabajar.

Para tomar otro ejemplo: a veces, a un hijo con la Luna en Libra (o en otras posiciones cruciales en ese signo) se lo concibe porque la madre cree que consolidará un matrimonio que se está fracturando (o, si todavía no está casada, con la esperanza de que inducirá al hombre a casarse con ella). Esta estrategia raras veces funciona, porque, en realidad, un nuevo bebé causa gran tensión en una relación, inclusive en la que está funcionando bien. De modo que, cuando la relación ya tensa se rompe o se torna más distante, la madre se vuelve hacia su hijo de Luna en Libra en procura del amor y la intimidad que le falta de parte del padre de la criatura. Entonces, ese hijo crece necesitando esa clase de constante intimidad y estando vigorosamente motivado para formar relaciones. Esta puede ser una persona que no puede soportar el estar sola: esto la vuelve insegura e infeliz.

La Luna y las emociones

La Luna de nuestro horóscopo también muestra nuestras emociones y cómo las tratamos, lo mismo que cómo respondemos a las emociones de las personas que nos rodean. Asimismo, esto nos retrotrae a los cuidados de nutrición que tuvimos siendo infantes. Cuán bien nuestros padres respondieron a nuestras expresiones emocionales tiene mucho que ver con qué emociones nos permitimos sentir, cómo las tratamos y cómo tratamos las emociones de los demás.

En el caso de las personas nacidas con la Luna en un signo de aire (particularmente Géminis y Acuario, no tanto Libra),

la madre era con frecuencia fría respecto de las emociones del hijo y tendía a desapegarse de éste cuando lloraba o expresaba alguna otra emoción que la madre consideraba desagradable. Como resultado, el hijo aprendió a erradicar todas las emociones y desapegarse de ellas... la disyuntiva era esa o perder el amor y la aprobación por parte de la madre. En un caso extremo, esto puede conducir a una persona del tipo esquizoide, desapegada de toda emoción. A menudo, con las Lunas en signo de aire, la madre pudo manejar los sentimientos sólo sobre una base intelectual, pidiéndole al hijo que los disculpase o los volviese racionales. (Pero, entonces, hay poco que sea racional acerca de nuestros sentimientos.) Como adultos, estas personas intelectualizan los sentimientos en vez de estar en contacto con ellos. Quieren hablar sin parar de sus emociones y las emociones de los demás. He visto casos en los que personas de Luna en Géminis, de carácter imitativo, saben intelectualmente que "se supone" que la gente tenga sentimientos respecto de ciertas situaciones, de modo que tal vez falsifiquen emociones, realmente inexistentes, a fin de ser más aceptables socialmente.

Las personas con las Lunas en signo de tierra pueden tener cierta dificultad al tratar las emociones. Lo que no pueden ver, tocar o gustar, no es real. Las de Luna en Capricornio y Virgo quieren analizar esos sentimientos "irracionales". Las de Luna en Tauro aceptan más las emociones y casi todo lo demás, pero trabajarán arduamente para restaurar su serenidad. La emoción primaria que se permiten las personas de Luna en Capricornio o Virgo es la auto-recriminación melancólica por su falta de perfección: emoción ésta que surge directamente de sus padres, que fueron excesivamente críticos. No obstante, las Lunas en signo de tierra enfocan las emociones en un nivel práctico: tratando de averiguar qué está causando el problema y qué pasos concretos podrán darse para aliviarlos. Por esa razón, podrán ser un Peñón de Gibraltar para los demás que atraviesan una crisis emocional interna y que, como resultado, tienen dificultad en tratar las exigencias del mundo externo.

Las personas con Lunas en signo de fuego (Aries, Leo, Sagitario) responden más activamente, y hasta agresivamente, a la mayor parte de las situaciones que enfrentan en la vida, y eso

también alcanza a las emociones. Instintivamente, se movilizan para detener lo que las molesta o marchan en pos de lo que necesitan. La ira es una emoción que casi todos nosotros tenemos problemas en encarar, pero aquí las personas con Lunas en signo de fuego son mejores que la mayoría, a menos que haya aspectos difíciles de planetas como Saturno, Plutón o Neptuno. Lo que descubro que principalmente falta en las personas con Lunas en signo de fuego es la sensibilidad hacia los sentimientos de los demás. Son tan fervorosos en hacer lo suyo que no se detienen fácilmente a considerar cómo podría sentirse usted respecto de las acciones de ellos. Primero, usted tiene que lograr la atención de ellos. Luego, si está algo identificado como parte de ellos (típico de Aries o Leo), o si está implicado el ego de ellos, responderán a las emociones de usted del mismo modo que respondieron a las de ellos: "¡A la carga!"

En los estudios ocultistas, el agua se refiere a las emociones, y las Lunas en signo de agua son las más emocionales de todas. Algunas almas no compasivas dicen incluso que se regocijan en ella. Con la Luna en Cáncer o Escorpio, una cantidad considerable de energía se invierte en descubrir, experimentar y digerir emociones. Paradojalmente, la Luna en Piscis, que potencialmente es la más emocional, intenta constantemente escapar de los sentimientos desagradables, conduciendo en algunos casos a una personalidad adictiva o a vivir en un mundo de fantasía. Las personas con las Lunas en signo de agua son también muy sensibles y con mucha capacidad de respuesta hacia los sentimientos de los demás. A menudo, en un nivel intuitivo, sienten lo que usted siente. La dificultad primaria con las Lunas en signo de agua es que se enfervorizan tanto con sus emociones que pierden alguna eficacia en su trato con el mundo externo. Con las emociones, como con la mayoría de las otras cosas de la vida, necesitamos producir un equilibrio.

En conclusión: la luna de nuestros mapas natales tiene grandísima significación, y la cuarta casa, que está conectada con la Luna, gobierna las raíces y los cimientos. Si la Luna de su horóscopo está ubicada en un signo difícil o recibe aspectos difíciles, entonces algo anduvo mal al echar los cimientos o establecer las raíces. En tal caso, las profundamente afecta-

das son la dependencia y la aptitud para confiar, y tal vez usted tenga también dificultad en tratar las emociones de modo equilibrado. De manera que lograr entender bien a la Luna en un horóscopo es extremadamente importante.

Capítulo IV

MERCURIO Y LA MENTE

Mercurio es el planeta que gobierna la habilidad mental, la inteligencia, las aptitudes verbales y la comunicación. Las personas con Mercurio o Géminis fuertes en sus horóscopos destacan a menudo en tareas mentales y podrán encantarnos con su agudeza y simpatía. Pero Mercurio podrá ser también astuto y superficial, y la astrología popular nos advierte: "No confíes en Géminis". Aunque, en su sitio apropiado, el intelecto es una gran herramienta. Veamos si podemos hallar algunas claves en cuanto a cuál debería ser el sitio apropiado.

A semejanza de nuestra Luna, Mercurio no tiene atmósfera debido a la tracción gravitacional de su padre cercano (el Sol). Asimismo, como nuestra Luna, tiene fases; con el telescopio adecuado, puede verse un Mercurio Nuevo, Creciente, Medio y Lleno. Esto sugiere que el sitio apropiado de Mercurio (el intelecto) es como satélite del Sol, que es nuestro carácter básico o alma.* El intelecto y la aptitud verbal son sólo valiosos cuando están en adecuado equilibrio con el resto del carácter o del cuerpo. El Sol es el corazón, y las palabras y la erudición son vacías o mecánicas a menos que también tengamos corazón. Mercurio es diminuto en comparación con el Sol, y el intelecto es sólo una pequeña parte del ser total.

* Eleanor Bach fue quizá la primera astróloga que advirtió cómo las características físicas de un planeta igualaban a la función astrológica. Es inevitable, en los siguientes capítulos alguna duplicación de sus ideas.

El Sol —no Mercurio— es el centro del sistema solar, y no podremos convertir a la mente en el centro de nuestras vidas sin volvernos excéntricos, lo cual significa literalmente, estar fuera del centro.

Mercurio está entre Venus y el Sol en nuestro sistema solar, y Mercurio (la comunicación) es el puente entre nosotros y interiores (el Sol) y las demás personas que quieren participar (Venus). Mercurio está siempre cerca del Sol en el zodiaco, pero si nuestros pensamientos están demasiado envueltos en nosotros mismos, creamos una barrera en vez de un puente. Es interesante cuánto se asemejan los símbolos de Mercurio ☿ y Venus ♀ : Venus gobierna al amor, y es difícil sostener una relación íntima si usted no se comunica con las personas.

Mercurio: mito, gozo, metal y medicina

En mitología, Mercurio era el mensajero de los dioses, un tipo veloz, con alas en su gorro y calzado. Dícese que los pensamientos tienen alas, y nuestros pensamientos y palabras se mueven rápidamente llevando nuestros mensajes. Mercurio era también el dios del comercio y de la industria, y no podemos ejercer nuestras ocupaciones sin comunicarnos. Sin embargo, a menudo, lo que la propaganda y la gente de ventas nos comunican no es toda la verdad sino la versión de la verdad que ejercerá dominio sobre nosotros. De modo parecido, el dios Mercurio era tan astuto y avisado que los ladrones de la antigüedad le adoptaron como su santo patrono. Las herramientas de Mercurio —las palabras— se usan con frecuencia tanto para encubrir y engañar como para intercambiar y comunicar. Las personas de Mercurio también son a menudo amorales en el uso de su destreza con las palabras.

Además de ser un planeta de nuestro sistema solar y un dios mitológico, mercurio es un metal, y en eso, peculiarísimo. Es de forma líquida, pero no se comporta realmente como agua. Si se lo vuelca sobre una mesa, no dejará huellas de humedad. En lugar de ello, se convierte en bolitas plateadas que corren en todas las direcciones. Debido a su sensibilidad a los cambios de temperatura y presión, al mercurio se lo usa

en termómetros y barómetros, y para tomar la presión sanguínea. Las personas de Mercurio son también paradójales y semejan al metal en muchos sentidos. Fluidas, adaptables y tornadizas, responden con facilidad y rapidez a los cambios del clima social que las rodea. Podrán parecer a los demás muy sensitivas y con capacidad de respuesta, pero se trata de un género muy distinto de sensibilidad del que se encuentra en los signos de agua. (En astrología y otras ciencias ocultas, el agua significa sentimientos.) La sensibilidad mercurial consiste principalmente en percibir y comprender las cosas con el intelecto más que con las emociones, de las que las personas de Mercurio tienden a veces a huir en todas direcciones antes que enfrentarlas. Sin embargo, esta aptitud para desapegarse que se halla en los individuos de Mercurio es también la que nos impide ahogarnos en emociones, ayudándonos a conservar una perspectiva racional sobre nuestros temores y sentimientos irracionales. En una situación de asesoramiento o terapia, particularmente, es esencial un fuerte enfoque de Mercurio, pues sin éste careceríamos de conocimiento, desapego e intuición que pueden resultar del intercambio verbal.

Otro nombre común del metal mercurio es *ázogue*. *Azogue* y *mercurial* son palabras que han sido utilizadas para describir a los individuos que se mueven y hablan con rapidez y que están siempre cambiando. El metal corre en todas las direcciones cuando usted lo vuelca, y los mercurianos son inquietos y tienden a distraerse, a dispersarse. Pero la dispersión no lesiona al metal mercurio, y tampoco parece lesionar a las personas de Mercurio: tienen la aptitud para juntar todos los trozos dispersos de datos y efectuar entre ellos conexiones, tal como las gotitas de mercurio se unen fácilmente. Luego, alejarse también en todas las direcciones es un modo seguro ¡de no pegarse en el barro! Las personas de Mercurio están expuestas a muchos puntos de vista distintos y a una más vasta variedad de experiencias e ideas que la mayoría. Como resultado, son charlistas interesantes y tienen una capacidad aparentemente ilimitada para crecer mentalmente.

El metal mercurio toma fácilmente la forma de las cosas con las que toma contacto. Sumerja una monedita en mercurio y éste se adhiere a todos los pequeños surcos y superficies.

De modo parecido, las personas de Mercurio remedan instintivamente a los demás, consciente o inconscientemente. Esto es cierto desde el nivel trivial de realizar imitaciones divertidas hasta los niveles más profundos de conducta y motivación. Cuando están con usted, asumen el modo de pensar y la conducta de usted, de modo que se le parecen tanto y tanto se conectan con usted como si fuesen su gemelo idéntico (símbolo de Géminis). Sin embargo, cuando se marchan, las gotitas de mercurio se unen y adhieren a la superficie del siguiente contacto social. Esta tendencia al remedo, sin embargo, les acuerda la capacidad para mezclarse bien con toda clase de personas y para adaptarse a todo género de situaciones, en vez de adherir a la pauta cultural en la que nacieron.

Al mercurio se lo usa mucho en conmutadores y otros artefactos de electricidad porque es buen conductor de ésta. Es el líquido más pesado que existe (13 veces más pesado que el agua), pero su fluidez crea menos fricción y resistencia en la corriente del electrón que los metales sólidos. Asimismo, de igual manera, las aptitudes verbales y el encanto de las personas de Mercurio les permiten desplazarse con fluidez en todos los diferentes círculos sociales sin crear resistencia ni fricción. El don de la locuacidad, o si usted quiere, de la zalamería, interrumpe la fricción que las diferencias de opinión y conocimientos podrían crear. (Lo interesante: a Urano, que gobierna la electricidad, se lo considera la octava superior de Mercurio, o sea, lo que sería el planeta Mercurio si ascendiese al nivel supremo.)

Uno de los usos más comunes del mercurio es en medicina. Se lo usa en mercurocromo y otros desinfectantes, en ciertos compuestos medicinales, y en trabajo dental; pero el mercurio y muchos de sus compuestos son venenosos. El dios Mercurio estaba conectado también con la medicina, como lo veían los antiguos. Su báculo, con sus dos serpientes enroscadas, todavía se usa como símbolo de la profesión médica. Se ha dicho que la risa es la mejor medicina, y el planeta Mercurio es el que astrológicamente gobierna el ingenio y el humor. Recuerdo haber leído el caso de un hombre, enfermo de gravedad, que se curó realmente con la risa. Las medicinas y los tratamientos que prescribieran para su enfermedad —que era rara— lo único que hacían era empeorarle. Finalmente, per-

suadió a su médico que los interrumpiera, y se quedó en el hospital pero dedicó varios períodos por día a leer o mirar material humorístico. Aunque no tuviera ganas, reía, reía y reía. Luego de unas pocas semanas, estaba significativamente mejor. Los reiterados análisis de sangre que se le efectuaron antes y después de sus horas de risa demostraron un descenso del nivel de material tóxico en su sangre. A su tiempo, volvió a estar completamente sano. Es cierto que este caso no es habitual, pero sugiere que la liberación de tensiones de que disfrutamos cuando reímos con ganas puede tener un efecto físico saludable.

El estudio de los horóscopos de comediantes respalda la asociación de Mercurio con el humor. (Si le interesa continuar esto usted solo, muchos comediantes populares y otras celebridades actuales tienen publicados sus cumpleaños en el *Information Please Almanac*.) Algunos tienen al Sol, a la Luna o al signo ascendente en Géminis, pero con más frecuencia todavía, usted encontrará a Mercurio en conjunción con el Sol. Para nombrar sólo unos pocos con esta conjunción, están Woody Allen (Sol y Mercurio en Sagitario), Bob Hope (Sol y Mercurio en Géminis), Phyllis Diller (Cáncer), Jack Paar (Tauro), Jimmy Durante (Acuario) y Charles "Peanuts" Schulz (Sagitario). Lo interesante es que el signo en el que está esta conjunción Sol-Mercurio matiza el humor o escoge el blanco para la sátira. Acuario se asocia con rajaduras y quebraduras, y Jimmy Durante dijo. "No rajo los infinitivos; cuando me pongo a trabajar en ellos, los quiebro en pedacitos". Phyllis Diller no es una canceriana de tipo doméstico: ella es la antítesis, pero su humor consiste en las peleas domésticas. Géminis gobierna los acontecimientos corrientes y los parientes, y Bob Hope bromea mucho sobre ambos. Dícese que todos los signos y planetas gobiernan partes del cuerpo, y yo tendría que decir que Mercurio gobierna el punto sensible del codo.

Comunicación e inteligencia

Mercurio gobierna la comunicación y la inteligencia, y, a menudo a ambas se las considera inseparables. A la persona suelta de lengua se la estima, con frecuencia, como más inte-

ligente que alguien no tan locuaz que tal vez sea un pensador más profundo. Las pruebas de cociente intelectual se basan en gran medida en la aptitud verbal, y los extranjeros o privados de un lenguaje no obtienen buen puntaje en las pruebas aquéllas. Mucho se alaba la idea de que las pruebas de cociente intelectual son discriminatorias contra cierta clase de personas perfectamente inteligentes, pero todavía se permiten las pruebas grupales de cociente intelectual para determinar nuestra posición en los establecimientos de enseñanza y, de esta manera, hasta cierto punto, la calidad de nuestra experiencia educativa. De modo semejante, siempre juzgamos a monos y gorilas como muy detrás del hombre en inteligencia. Sin embargo, en la actualidad, prosigue mucho trabajo de experimentación, y los primeros resultados son asombrosos. Cuando se les enseña el lenguaje por signos o alguna otra forma de comunicación no hablada, los monos pueden tener un gran vocabulario y razonar por sí mismos de maneras semejantes al hombre. Algunos recibieron pruebas de cociente intelectual y su puntaje llegó a 75 ú 80. Lo que los investigadores señalan al respecto es que nosotros no les enseñamos a pensar o comunicarse, como ellos lo hicieron entre sí todo el tiempo. Sólo les enseñamos un medio de comunicación con el hombre, y sólo cuando hicimos esto fuimos capaces de apreciar el alcance de su inteligencia.¹

La comunicación puede ser algo independiente de la inteligencia, pero sin comunicación de alguna clase, no podemos hacer uso de la inteligencia de los demás. El aprendizaje que deriva de la experiencia de los demás más que de la nuestra, no puede ocurrir sin ésta. Puesto que la experiencia de cualquier individuo es necesariamente menos que la compartida experiencia del grupo o cultura, la ineptitud para comunicarse, leer y escribir limita más bien la cantidad que usted puede aprender. La inteligencia innata sólo podrá llevarle hasta allí, al menos en el siglo actual. Un estudio de Mercurio en los mapas natales de individuos podrá darnos claves de cómo aprender mejor, pero no estoy tan segura que siempre nos

¹ Un análisis fascinante de esta investigación apareció en el New York Sunday Times Magazine del 12 de junio de 1977, bajo el título de "The Pursuit of Reason", de Harold T.P. Hayes, pág. 21.

muestre su inteligencia ni cómo será puesta en uso. Por ejemplo, sé de astrogemelos nacidos el 26 de agosto de 1950 que son muy diferentes en inteligencia. Uno era Robin Rogers, la hermana mongoloide Dave Evans escribió al respecto en *Angel Unawares*. El otro es un joven estudiante mío que es muy brillante pero que está bajo tratamiento por alcoholismo. No se sabe la hora de nacimiento de Robin Rogers, y ciertamente eso podría ayudarnos a diferenciar entre los dos horóscopos, pero los aspectos en cuanto a Mercurio no podrían tener esa diferencia.

La ineptitud para comunicarnos y la sensación de que nos entienden mal son aflictivas para vivirlas, pero, como todas las habilidades, mejoran con la práctica. El centro de tratamiento de alcohólicos en el que yo enseño astrología toma muy en serio a la comunicación, porque sabe cuán disminuidos pueden estar sus pacientes sin ella. Una de las sesiones de clase más intensa que tuvimos fue acerca de Mercurio. Cuando presente la idea básica, los estudiantes se enzarzaron en una acaloradísima discusión sobre los problemas que varios integrantes de la clase tenían al comunicarse.

A fin de analizar los problemas que un individuo tiene en este terreno, debería observarse a Mercurio y sus aspectos, y también a la tercera casa y a todos los planetas que hay en ella. Por ejemplo, uno de mis estudiantes del centro tiene a Mercurio, Marte y el Sol en conjunción en Acuario en la duodécima casa. (¡No, no es un cómico! De hecho, parece que no tiene sentido del humor: tal vez porque la conjunción está en la duodécima casa.) Es brillante, pero tiene muchos problemas en hacer entender sus ideas. Luego, es también un inconformista rebelde, enojado con la sociedad que no vive según sus ideales. Sus pensamientos están centrados en injusticias pasadas, y es incapaz de observar el papel que él mismo representa en sus propios problemas. Por resentimiento y fastidio, empezó a beber mucho. Ahora que está en tratamiento, el lado positivo de esa combinación de la duodécima casa puede salir en su ayuda para que bucee en su propio inconsciente y tal vez, a su tiempo, usando su conocimiento, para que ayude a los demás.

El poder positivo del pensamiento

Mercurio gobierna palabras, ideas y pensamientos. La Biblia dice: "En el principio fue la palabra". Habla de la creación de nuestro universo, pero el mismo proceso prosigue siempre que creamos algo. Primero llega la idea, luego las acciones que introducen a la idea en la realidad. Primero pensé en este libro, en este capítulo y en esta página, y tan sólo entonces éstos nacieron. Un *concepto* llega antes que una *concepción*. Si se acepta esto, las implicancias son profundas. Si las ideas son las que crean nuestra experiencia, entonces, si sus experiencias son negativas, deberá ser porque sus pensamientos, creencias y conceptos son también negativos. Mientras sus pensamientos moren en lo negativo, las experiencias que usted introduzca en su vida también serán negativas. Si usted dice constantemente: "Nadie me podrá amar", entonces se bloquea respecto del amor y no lo hallará. Si antes de cada entrevista en busca de trabajo, usted dice: "Sé que no me van a contratar", entonces, por supuesto que no lo contratarán. Los alcohólicos no pueden dejar de beber mientras crean que no podrán. Sólo cuando en sus pensamientos entra una idea nueva y positiva es cuando son capaces de dejar de beber. De manera que si usted quiere cambiar las experiencias negativas de su vida, tiene que cambiar las pautas de pensamiento que las están creando. Esta no es una tarea sencilla: ¡son tantas nuestras creencias y nuestros hábitos de pensamiento machacados dentro de nosotros siendo niños y que siguen reforzándose siendo adultos!

La utilidad de las enseñanzas como las de *El Poder del Pensamiento Positivo*, de Norman Vincent Peale, y *Psicocibernética*, de Maxwell Maltz, consiste en que nos dan herramientas para que las usemos al trabajar sobre esas pautas negativas de pensamiento. Sobre estos dos hombres influyó el Movimiento del Nuevo Pensamiento, que abarca Ciencia Religiosa, Ciencia de la Mente, y Unidad. Si usted cree que la neutralización de sus pensamientos negativos y su reemplazo con pensamientos positivos mejorarían la calidad de su vida, yo le sugeriría que estudiase algunas de estas ideas. (Lo interesante es que Mercurio gobierna a Géminis, y Norman Vincent Pea-

le, que escribió *El Poder del Pensamiento Positivo*, fue un geminiano, nacido el 31 de mayo de 1898.)

Las enseñanzas ocultas dicen que hay un plano llamado astral, al que nos dirigimos durante los sueños, en trance, o después de la muerte. En el plano astral, nuestros pensamientos toman forma visible inmediata, aunque no son de una materia que podamos tocar. Cuando "retenemos un pensamiento" durante largo rato, sea positivo o negativo, entonces, la forma del pensamiento astral modela la realidad de ese pensamiento en el plano material o terreno. De modo que es cierto que los pensamientos son cosas que tienen poder en sí mismas, y debemos ser cuidadosos con lo que pensamos. Entonces, podremos entender de una nueva manera lo que señala la Biblia en el versículo que dice: "El hombre es tal como piensa".

Capítulo V

VENUS: APRENDER A AMAR

Durante la época en que yo preparaba este capítulo, iba por la calle cuando, de repente, hallé un corazón a mis pies: un medallón bonito, con forma de corazón y flores a la antigua. El amor se parece a eso. No es bueno trabajar para encontrarlo, maquinarse y urdir para conseguirlo, ni ensayar todas las tretas de un libro para ganarlo. Limítense a encarar el trabajo de desarrollarse, y un día el amor está allí. Ni siquiera tiene mucho que ver el que se lo merezca: algunos de los más corrompidos y reprobables amantes tienen docenas de personas enamoradas de ellos. Venus es un planeta tan caprichoso y esquivo como cualquiera del sistema solar. Procuremos llegar a entender su papel en nuestras vidas.

Venus y Júpiter están tradicionalmente rotulados como “benéficos” (tipos buenos) por los astrólogos, pero ambos tienen efectos malos cuando se los usa mal. El venusino negativo puede ser perezoso, autocomplaciente, vano y codicioso. Ciertamente, los venusinos pueden ser encantadores y físicamente atractivos, pero si se les permite que recurran a esos atributos para pasar la vida, no logran desarrollar muchas posibilidades ni carácter. Muchas mujeres bellas llamaron a su apariencia una maldición: no es que obtengan mucha simpatía del resto de nosotros, pero, aparentemente, la belleza puede tener sus desventajas.

Rod Chase señaló que Venus puede ser una trampa que es una parodia de verdadera relación. Cita al papamoscas *Venus*

y a la enfermedad *venérea* (cuya raíz es Venus) como índice de que Venus tiene sus peligros. Cuando para atrapar a otra persona a fin de que nos ame usamos la belleza, el encanto y la riqueza, ese amor es probable que dure sólo lo que la belleza o la riqueza en que se basa. Empero, entre muchos hombres y mujeres, estos superficiales rasgos venusinos son la base para juzgar y aceptar o rechazar a compañeros potenciales. De modo parecido, el contemplar a otro como un objeto sexual es otro modo despersonalizado de relación. La igualdad, la participación y el amor verdaderos no pueden existir bajo ninguna de estas circunstancias, y tanto usted como su compañero pierden algo de su humanidad al obrar así.

Parte de mi creencia de que Venus era considerado como maléfico proviene de las teorías de Immanuel Velikovsky. (Véase, por ejemplo, *Worlds in Collision*, edición Pocket Books, 1977). Velikovsky fue uno de los más respetados científicos de la década del '50 hasta que publicó sus ideas radicales acerca del origen de Venus. Creía que, dentro de la historia documentada, Venus salió con fuerza, como un cometa, de la masa de Júpiter, y que antes de establecerse en su órbita actual, en dos ocasiones entró en el ámbito de colisión de la tierra y causó cataclismos masivos y destrucción. Velikovsky intentó comprobar estas ideas mediante una reconstrucción extremadamente brillante de datos históricos, pero la comunidad científica lo condenó al ostracismo. Sin embargo, también efectuó ciertas predicciones acerca de la temperatura, la atmósfera y la rotación de Venus, que eran radicalmente diferentes de las creencias aceptadas. Cuando subsiguientes pruebas espaciales, incluido el descenso en Venus, demostraron que sus predicciones eran verdaderas y que su teoría era la única explicación posible, sus pares empezaron una vez más a aceptar a Velikovsky. Si sus teorías son correctas, entonces los antiguos no consideraban a Venus como una fuerza amistosa. Los sacrificios y los templos dedicados a Venus tenían originalmente el propósito de propiciarlo y evitar que la destrucción se repitiese. Sólo cuando Venus pareció “oir” sus plegarias y asentarse en una órbita estable y no amenazadora, la gente lo empezó a contemplar como una fuerza de amor.

Creo que los rasgos físicos de cada planeta de nuestro siste-

ma solar son análogos al papel del planeta en nuestras vidas. La historia de Venus, perteneciente a Velikovsky, me dice que el amor (Venus) puede ser una fuerza destructiva en nuestras vidas hasta que aprendamos a ponerlo en su lugar: entrando en la órbita del Sol. El Sol representa nuestro centro, nuestro YO SOY, y no podemos permitir que el amor de otra persona se convierta en el centro sin volvernos centrífugos. Si en el centro ponemos a otro ser humano y luego perdemos a ese otro ser humano, quedamos con un vacío. Es difícil de hallar el equilibrio entre el yo y el otro. De hecho, los conflictos representados por Venus pueden ser tan difíciles de tratar como los representados por los planetas horribles externos, Saturno, Urano, Neptuno o Plutón. En exceso, la mayoría de las cartas que recibo para mi columna de consejos se relacionan con el amor: amantes que no andan bien, amantes que se marcharon (en algunos casos, hasta hace 25 años) y falta de amor. Uniformemente, estas personas están afligidas. Amar y ser amoroso de un modo equilibrado y saludable, sin sacrificar nuestra individualidad, me parece que es una de las lecciones más difíciles de la vida.

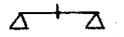
Los símbolos de Venus y Libra

El símbolo de Venus ♀ debería ser familiar porque tanto el Movimiento Feminista como el público en general lo eligió para representar a las mujeres. En realidad, no se trata de un símbolo tan liberado: Venus se relaciona con algunas cosas que aquel movimiento repudió, como preocuparse por la belleza y la seducción, o realizar un esfuerzo supremo para mantener la paz. En mitología, Venus era la diosa del amor, pero las mujeres de hoy desean que se las conozca más bien como *personas* que como diosas del amor.

¿Qué nos enseña acerca de nuestra cultura el que a Venus se lo acepte con tanta facilidad como femenino? Venus representa el poder del atractivo, de la seducción, la belleza, la gracia, la sensualidad, el afecto, la cooperación, la simpatía y el arte. Todas estas características de Venus considéranse, pues, el papel apropiado de las mujeres. Con este criterio, las mujeres no pueden salir activamente a conseguir lo que quieren sino

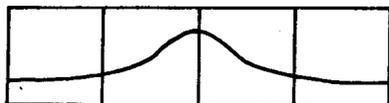
que deben convertirse en hermosas muestras de "feminidad fascinante" para seducir a sus hombres a fin de que ellos consigan lo que quieren. Todos los hombres tienen también al planeta Venus en sus horóscopos, pero nuestra cultura reprime estas características en los hombres y los rotula de afeminados. Pero los hombres tienen tanta necesidad como las mujeres de vivir su Venus directamente, más bien que vicariamente a través de las mujeres de sus vidas. Tenemos que ser conscientes de que no es la astrología *per se* sino nuestra interpretación culturizada la que rotula a Venus de femenina.

Veamos que más puede decirnos el símbolo de Venus acerca de este planeta. Muchos astrólogos han notado que Venus tiene la forma de una flor: un perfumado objeto, bello y delicado, que damos como prenda de amor. Cuando a los bulbos se los fuerza, no logran florecer otra vez, y lo mismo ocurre con el amor que tratamos de forzar. Rod Chase descubrió incluso una pintura de Picasso, llamada *La Femme Fleur* (La Mujer Flor), donde se representa a una mujer con cabeza parecida a una flor como el símbolo de Venus. El símbolo nos recuerda también a un espejo ♀, y las personas de Venus pueden estar muy preocupadas por su apariencia y ser muy vanidosas. Aquellas con Venus en conjunción con el Sol o ascendente, y muchas con Libra ascendente tienen, a menudo, inclinaciones narcisistas. Yo solía pensar que la línea que cruza el mango del espejo mostraba a alguien que colgaba de él, pero ahora se me ocurre que tal vez sea un signo de "prohibido" como los que actualmente vemos acerca de fumar: . Esa línea cruzada del espejo tal vez diga: "No seas vanidosa, no te mires tanto; piensa en los demás". Por otra parte, Venus sin esa línea cruzada parece un chupetín, ♀, y esa línea cruzada podría estar advirtiéndole que usted no tiene que ser un *chupetín*, ni debe chupar a la otra persona hasta secarla.

Uno de los símbolos de Libra es la vieja balanza, de la que ambos lados  deben equilibrarse. Dejando de lado si Libra es fuerte en su horóscopo, un análisis de su Venus le dirá cómo se esfuerza usted en procura de equilibrio. Personalmente, nada tengo en Libra, pero mi Venus está en conjunción con Urano, el índice de la astrología, y constantemente me empeño en procura de una visión equilibrada de varios factores del horóscopo. También empleo a la astrología para

mantener en equilibrio mis emociones e impulsos. La falta de planetas en Libra, o el que se tengan aspectos difíciles respecto de Venus, podrán indicar también un problema en el mantenimiento de su equilibrio físico. Me caigo bastante, y, con Venus en conjunción con Urano, ello se debe a que mis tobillos de repente ceden. También en los niveles mental y espiritual, una falta de equilibrio puede relacionarse con déficits de Venus/Libra. En el otro platillo (¡una expresión de Libra!), el equilibrio es la lección de Venus/Libra que *todos* hemos de dominar. Conocí a numerosas personas de Libra tan desesperadamente empeñadas en el equilibrio que se desequilibraron. Un peso excesivo respecto de intereses mentales, emocionales, físicos o de relación lleva a un malsano desequilibrio en nuestras vidas. Empero, ¿quién ha de decir si para triunfar no podría ser necesario algún grado de desequilibrio (especialización)?

Una vez, descubrí algo interesante acerca del símbolo de Libra: ♎. Yo trataba de explicarle a una amiga las leyes del azar, y dibujé un gráfico de la curva "normal" o de campana, en la que caen las distribuciones más estadísticas. He aquí una muestra del gráfico con esta curva:



Cuando se quita de ese gráfico la curva, se obtiene algo que mucho se parece al símbolo de Libra: ♎. Echemos una mirada a las conexiones entre la curva normal y el signo de Libra (♎). A la justicia ciega y al juego limpio imparcial se los conectó con Libra y con el juego de azar llamado vida. Los deseos de Libra son mantener equilibrio, seguir el dorado término medio y promediar las cosas. Significativamente, uno de los primeros ámbitos en los que se halló la curva normal, y y en el que se la cita más a menudo, fue en puntajes sobre pruebas de inteligencia: y el signo de Libra se interesa mucho por la inteligencia y las ocupaciones intelectuales. Las conexiones son, pues, significativas, y me resulta difícil creer que se produjo por "pura casualidad". Creo que quienes dise-

ñaron nuestros símbolos astrológicos (sean aquéllos humanos o de otra índole) incorporaron en ellos muchísima sabiduría espiritual, si sólo dejamos que nuestra intuición la perciba.

Venus en exaltación, detrimento y caída.

Corrientemente, no presto mucha atención a las categorías de exaltación, detrimento y caída de cualquier planeta, porque descubro que con frecuencia operan de modos contrarios a la creencia astrológica popular. Sin embargo, para el planeta Venus descubro que pensar acerca de estas categorías me ayuda a entender la naturaleza de Venus y su apropiado papel en nuestras vidas. (Para los lectores que no estén familiarizados con estos términos, *exaltación* es el signo en el que se supone que el planeta está en su máximo esplendor, *detrimento* es un signo en el que el planeta está incómodo, y *caída* es un signo en el que supone que el planeta está muy débil o pésimo.) Venus está en exaltación en Piscis, en caída en Virgo, y en detrimento en Escorpio y Aries.

Se me presentó una imagen cuando pensaba muy seriamente en las relaciones amorosas, que son las que Venus gobierna. En un instante, vi una pareja que bailaba lentamente y, de inmediato, aprecié la razón de que Venus esté exaltado en Piscis, el signo de la danza. Una relación íntima, como lo es el matrimonio, debe ser como una danza. Un compañero es el que dirige, pero sólo nominalmente más que en el sentido de controlar. Cada uno es agudamente sensible a los movimientos del otro, y cada cual conoce y cumple su papel recíprocamente. Hay una corriente, una naturalidad, un ritmo y una gracia respecto de esa afinidad. Cada uno sabe cuándo retroceder o ceder, en lo que Rod Chase llama la retirada estratégica de Piscis. Más tarde, me di cuenta de que esta imagen se basa en una idea más bien antigua. Tanto la intimidad como la danza han cambiado desde los tiempos del paso doble. En el *rock* moderno, la pareja no se apoya uno en el otro, ni siquiera dirige. Ambos improvisan y "hacen lo suyo" y pueden reflejar, o no, los movimientos del compañero, dependiendo de cómo eso les convenga. Hay libertad, igualdad, espontaneidad, individualidad y autoexpresión creadora en este

género de danza: y en el género de matrimonio o relaciones íntimas que nuestra sociedad está desarrollando. Sin embargo, Venus (y Libra, que éste gobierna) se ocupa del equilibrio, y si los dos bailarines o dos personas envueltas en una relación se enfrasan demasiado en lo suyo, arriesgan perder contacto una con la otra y tal vez se dirijan en direcciones totalmente diferentes (como en estos tiempos ocurre en tantas relaciones). De modo que la clave es nuevamente hallar el equilibrio correcto entre el contacto (la danza lenta) y la autoexpresión (la danza de formas libres).

Venus está en caída en Virgo, y se han escrito muchas cosas negativas acerca de Venus en este signo. La sexta casa, con la que Virgo se relaciona, proporciona una imagen para entender el porqué. La sexta casa gobierna a los sirvientes, entre otras cosas, y si usted es una sirvienta para su amado, o a la inversa, no hay igualdad en la relación y, en consecuencia, se sufre. Venus está en detrimento tanto en Escorpio como en Aries, me parece, además, porque el factor crucial de la *igualdad* puede fácilmente estar ausente de tales relaciones amorosas. Una idea acerca de la naturaleza en Venus en Escorpio puede descubrirse en la tradicional ceremonia del casamiento. El matrimonio se relaciona supuestamente con Libra o la séptima casa, pero últimamente llegué a observar que los solemnes votos del matrimonio tradicional están matizados en extremo por Escorpio o por la octava casa. La promesa de "*conservarlo, en la enfermedad y la salud, en la riqueza o pobreza, hasta que la muerte nos separe*" se parece muchísimo a la octava casa, en que al cónyuge se lo ve como un bien que hay que poseer: y las leyes de nuestra sociedad no están todavía completamente libres del concepto antiguo de que la esposa es un bien inmueble y no puede ser dueña de sí ni controlar sus bienes ni su vida. Si al ser amado se lo toma en propiedad y posesión, no hay igualdad, y Venus está en detrimento. En nuestra individualista era acuariana, muchas personas rechazan los votos del matrimonio antiguo y sus implicancias y, en lugar de aquéllos, formulan los suyos propios. Tampoco hay igualdad cuando la afinidad es algo que se *realiza hacia* o *se efectúa* para la otra persona, en el sentido de dominar o inmiscuirse en el derecho de libre elección de la otra persona o en la libertad de ambos para evolu-

cionar a lo largo de la senda que les es propia. Cuando Venus en Aries se expresa como *realizar* un género de afinidad, puedo ver porqué Venus estaría allí en caída. Asimismo, Venus en Aries representa un estilo que está muy *orientado hacia la acción*, pero esto puede ser en detrimento si la persona se envuelve tanto en el *hacer* cosas que raras veces hay una pausa para ser receptiva respecto de los demás.

Sin embargo, creo que cada planeta, en cada signo, tiene su expresión positiva y su expresión negativa. Por ejemplo, muchos humanitaristas tienen a Venus en Virgo —el amor por el servicio— y muchos dotados capaces de curar tienen a Venus en Escorpio: el poder curativo del amor. En vez de degradar o ensalzar a algún planeta en cualquier signo en particular, usted debería tratar de poner a cada planeta y cada aspecto de su horóscopo a trabajar en su forma más positiva. La astrología no tiene por finalidad que se la use por degradar y condenar a la gente, sino para elevarla e iluminarla. He ahí porqué Urano, el planeta de la astrología, está exaltado en Escorpio, el signo de la regeneración.

Venus y los planetas externos. Problemas en el amor personal

Si bien los aspectos difíciles entre Venus y los planetas interiores pueden mostrar problemas de relación, no son nada en comparación con las angustias que pueden surgir cuando Venus está en aspecto difícil con los planetas externos: Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. (Al decir aspectos difíciles significo conjunciones, semicuadraturas, cuadraturas, quincunios y oposiciones. Véase el capítulo sobre aspectos.) A las conjunciones con Venus las considero las más difíciles, pero todos esos aspectos pueden indicar trastornos en la formación de relaciones. Veamos cómo Venus es afectado por los planetas exteriores.

Venus y Saturno: Las combinaciones de Venus y Saturno pueden ser devastadoras de la aptitud de la persona para formar relaciones y de sus sentimientos de ser digna de amor. Por lo general, uno o ambos padres fueron de Saturno en el sentido negativo: más bien fríos, rigurosos, estirados, severos, autoritarios e incapaces de demostrar afecto. Indudablemen-

te, veían en el hijo, principalmente, una no querida responsabilidad extra, otra carga más, o incluso como interfiriendo en sus metas y ambiciones. Esos padres no pudieron amar las cualidades juguetonas e infantiles de su hijo, de modo que éste aprendió a crecer lo más rápidamente posible a fin de no experimentar el desagrado de sus padres. El único modo de complacerlos era ser tan de Saturno como ellos, de modo que el hijo aprendió que el único modo de ser "amado" es ser serio, formal, seguro, responsable, exitoso... un hijo modelo.

El aspecto de Venus-Saturno puede ser tan devastador porque contiene lo que los psicólogos llaman *doble ligadura* (al estilo de "palo porque bogas y palo porque no bogas"). El hijo tiene que confiar en sí mismo a fin de complacer al padre. Sin embargo, cuando más confía en sí mismo, más se aleja su padre, creyendo que ese hijo no necesita más tanto tiempo y atención de su parte. (A las necesidades emocionales no se las reconoce como razones válidas para apartar a los padres de sus otros deberes.) En consecuencia, el ser responsable y aplomado también produce la pérdida del "amor", de modo que el hijo está en la incertidumbre: haga lo que hiciera, pierde.

Saturno tiene relación con el tiempo y con la madurez, creando aspectos especialmente fuertes con su posición original cada siete años: a los 7, cuando estamos inmersos realmente en la escuela, a los 14 cuando éramos adolescentes, y a los 21, cuando éramos adultos legalmente. Naturalmente, para la persona de Venus-Saturno, cada vez que Saturno aspecta su lugar natal, forma otro aspecto respecto del Venus natal también; de modo que cada uno de estos períodos de nacimiento, realización, madurez y toma de responsabilidad está también marcado por una pérdida de amor. Cada etapa de maduración aporta, progresivamente, menos apoyo y amor paternos, y a la persona se la deja que enfrente sola cada nueva etapa. Experiencias como ésta contribuyen a una persona que básicamente no confía en que los demás satisfagan ninguna de sus necesidades y que cree que no hay manera de que la puedan amar. De sus padres aprendió que no pueden amarla si no son de Saturno, y que si lo *son* tampoco pueden amarla, de modo que la conclusión lógica sería que no pueden amarla para nada. La persona se siente despojada de amor, y como protección contra ese doloroso sentimiento

tal vez construya un muro contra el mundo. Ese muro concluye reforzando su sentimiento de que es inamable, porque tarde o temprano los demás cesan en sus intentos de conseguirlo.

El lado positivo de un aspecto Venus-Saturno es que usted no envejece sino que mejora. A la zaga de las de su edad, tal vez sea usted una adolescente lisa y llanamente desgarbada, pero que, de repente, se convierte en una hermosura hacia los 30 ó 40 años. Tampoco envejece tan severamente como otras personas: es probable que parezca tener menos años que los de su edad. Su popularidad también mejora con la edad: la seriedad es problemática para un adolescente, pero es de esperar en los de mediana edad y los más viejos. Mediante ese enfoque serio de la vida, usted podrá lograr mucho que le granjee respeto.

Venus y Urano: La persona con este aspecto tiene que aprender a "no estar en tensión" en medio de sus relaciones, o sufrir muchísimo. El amor anticuado, escrupuloso y formal no le interesa: quiere excitación, oropel y variedad. Además, con frecuencia hay atracción hacia el tipo de persona levemente peligrosa y potencialmente violenta que embiste en base a pura adrenalina. Por lo general, se relaciona con personas vastamente diferentes de ella, a veces del tipo chiflado, rebelde e inconformista que montará en una moto y saldrá disparado hacia el ocaso.

Ahora todo esto es muy divertido mientras no se muestre posesiva ni quiera arraigos y compromisos: pero, insista en tales cosas con personas de Urano, y de pronto se encontrará sola. La señal de este aspecto son los cambios y separaciones repentinos en la vida amorosa: no es probable que se celebren las Bodas de Oro. Y no espere que esa persona esté allí por usted... su compañero de Urano está demasiado aparte como para relacionarse con los sentimientos de usted. Y en esto, ¿cuál es su papel? La única que elige es usted, y fue usted quien escogió ese modelo, del deseo vehemente de ese aspecto Venus-Urano. Si quiere más seguridad, tal vez tenga que aprender a gustar de gente que no sea tan estimulante, pero que es más probable que esté allí cuando usted la necesite.

¿Qué factores psicológicos y qué experiencias infantiles conducen a un modelo parecido a éste? Urano podría signifi-

car un hogar destruido o un padre que entraba y salía impredeciblemente, sin duda un padre errante, y tal vez un hogar en el que estuvieron presentes la violencia y el cataclismo. A menudo, la violencia y el cataclismo se sexualizaron de alguna manera, tal vez a través de alguna aptitud seductora inconsciente, hacia su hija, por parte de ese padre. ¿Qué es lo positivo de este aspecto? Tiene por resultado una experiencia muy cosmopolita y la aptitud para avenirse con muchas clases distintas de personas. Con frecuencia, usted entra en contacto con personas interesantes y estimulantes que amplían su mentalidad. Sin duda, usted también podrá avenirse con jóvenes y ayudarlos en esa agitación que es el hecho de crecer. Y usted está abierta hacia nuevas relaciones.

Venus y Neptuno: Bajo este aspecto, frecuentemente existe un complejo de salvador/mártir en las relaciones amorosas. Usted elige personas que cree que podrá reformar: tipos de Neptuno/duodécima casa como ex presidiarios, alcohólicos, lisiados o personas gravemente perturbadas. Un modelo elegido parecido a éstos la deja con frecuencia herida, porque sus metas reformistas o curativas están fuera de la realidad. Después que alcohólicos la hayan herido unas pocas veces, tal vez abjure de ellos, pero prosiga con algún otro tipo neptuniano, como ex presidiarios.

Antes de que pueda usted cesar “mágicamente” de seleccionar un compañero tras otro que encaje con tal modelo, usted tiene que tomar consciencia de cuál es su papel en esa situación y de porqué tal vez necesite inconscientemente gente que la hiera. Usted no es una víctima, aunque con este aspecto usted goce secretamente creyendo que lo es: usted es una de esas personas que gozan con el papel de mártir. (Con este aspecto, su sensibilidad psíquica es muy aguda, aunque la esté usando para elecciones autodestructivas.) A pesar de todo género de claves, sus necesidades neuróticas hacen que usted se ciegue respecto de la naturaleza verdadera de estas personas. Tal vez personas como éstas la hagan sentir inconscientemente muy superior y, al mismo tiempo, como un super-ser especialísimo y terriblemente compasivo que realizará el milagro de la curación.

Asimismo, con frecuencia el problema se relaciona con el modelo de relaciones amorosas que usted vio en su hogar. Co-

mo asistente social, descubrí que casi todas las mujeres cuyo marido era alcohólico tenían en su infancia un padre o alguna otra persona significativa que bebía mucho. El placer masoquista que su madre sacaba de ser la salvadora y el peñón de Gibraltar de la familia se transmitió a la hija y a su visión de a qué se parecía el matrimonio. Terminó eligiendo un hombre que bebía demasiado pero “renunció a eso por mí”: renunció, o sea, hasta que se gastó la primera flor del amor. O eligió a un hombre de quien dice: “Yo no sabía que él bebía”, aunque ella hubiera estado muy familiarizada con los signos y síntomas debido a su propio padre. Las esposas de drogadictos demuestran una dinámica semejante. La “salida” de una persona de Venus-Neptuno es relacionarse compasivamente con tales personas sin sentir la necesidad de rescatarlas y representar el papel de mártir en tal relación. Una elección mejor de la pareja podría ser alguien que personifique los rasgos positivos de Neptuno: espiritualidad, creatividad y dedicación.

Venus y Plutón: Con esta combinación, usted alterna entre los extremos: es una solitaria o entra en relaciones simbióticas tan asfixiantes y posesivas que es difícil seguir siendo un individuo. Los celos, la sospecha y la falta de confianza están habitualmente presentes, junto con cavilaciones y acritud para con anteriores amantes que usted ahuyentó con esa rutina asfixiante. “Hasta que la muerte nos separe” es su lema en toda relación, de modo que encuentra difícil olvidar (o perdonar) a los que huyeron. Empero, su intensidad misma y su necesidad abruma a las personas y hacen que usted concluya: “Sola de nuevo, naturalmente”. El control es también un problema importantísimo en sus relaciones: si no lo tiene, trabajará hasta conseguirlo. Si la que controla es la otra persona, usted pondrá en juego la palabra final de control... marchándose. Evidentemente, esta manera de relacionarse con otras personas las deja (y la deja a usted) sin mucha libertad o individualidad, y no es probable que la haga feliz. Moderar su control y su posesividad es trabajo difícil, pero de lo contrario torcerá sus relaciones. (Lea las sugerencias en el capítulo sobre Plutón.)

Resumen

Venus tiene que ver con nuestra aptitud para amar y relacionarnos con los demás. Participación, cooperación, igualdad y armonía caben todas en una buena relación. El amor tiene muchas trampas, y las más son más que sospechas de que Venus no es la fuerza cómoda y benéfica que aparenta ser. Deberá enfocárselo de manera tan espiritual como cualquiera de los planetas exteriores. El amor personal está a menudo condenado al fracaso, pero el amor que se base en la espiritualidad está en la senda correcta. En cuanto a una descripción de lo que el amor es y debe ser, no puedo mejorar la descripción dada en *Corintios I*, capítulo 13:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no es indecoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”

Capítulo VI

MARTE Y UNA SANA AGRESIVIDAD

Los astrólogos tradicionales han llamado a Marte planeta “maléfico” o malo, pero discrepo con ellos en dos cosas.* Primero, la división de los planetas en maléficos y benéficos es errónea: cualquier planeta usado convenientemente tiene su función constructiva en nuestras vidas, y cualquier planeta usado inadecuadamente puede ser destructivo. Segundo, Marte no es, por sí mismo, positivo ni negativo: su significado clave es “energía dirigida”, y los modos con que lo dirigimos y los blancos hacia los que escogimos dirigirlo determinan si es constructivo o destructivo. Esto depende del carácter básico del individuo, lo cual exige comprender el horóscopo íntegro, no sólo Marte y sus aspectos. Entre otras cosas, Marte tiene que ver con la ira, la rivalidad y la sexualidad, y tal vez sea esta otra razón de que se le designara maléfico. Nuestra cultura todavía tiene que sentirse cómoda con estos impulsos básicos. En este capítulo, exploraremos los usos positivos de Marte, veremos dónde surgen sus lados negativos, y consideraremos si las manifestaciones más difíciles, como la ira, no son también expresiones no sólo normales sino incluso saludables de la naturaleza humana. Al tratar de entender a Marte, notaremos qué tienen que decir acerca de la ira,

* Parte de este material fue publicado como “Marte y una Sana Agresión”, *Aquarian Astrology*, edición del verano de 1973, pág. 84. Reimpreso con permiso de CBS Publications, Consumer Publishing Division de CBS, Inc.

la agresión y la arrogancia algunas teorías de la psicología moderna.

El símbolo de Marte: ♂

Al tratar de entender los símbolos astrológicos, me gusta apartarme de frases altisonantes como estas: “el círculo del espíritu” y “la cruz de la materia”. En estos símbolos hay significados profundísimos, pero creo que aquéllos hablan más a nuestro subconsciente que a nuestras mentes conscientes si nos franqueamos y los dejamos. Enseñé principios de astrología a pacientes de un centro para el tratamiento de alcohólicos, y, sin hablarles para nada de Marte, hice que dibujasen ese símbolo varias veces y en grande. Sus observaciones fueron muy profundas. Uno dijo que era el movimiento perpetuo dirigido hacia afuera; otros expresaron que era enérgico, violento y agresivo. Quizá quiera usted intentarlo por sí mismo y ver la reacción.

Es característico de nuestra cultura que ♂ fue aceptado como el símbolo del varón. Ciertamente, si se deforma ligeramente ese símbolo, se obtiene ♀, que podría ser una representación del órgano genital masculino en erección. Un varón en erección es impulsado por el deseo, y Marte representa a los deseos que nos manejan. Si a Marte se lo acepta como varón, entonces, ¿qué dice eso acerca del criterio que tienen las mujeres sobre nuestra cultura? Toda mujer viva tiene a Marte en su horóscopo, y tiene la misma necesidad que los hombres para realizar, competir y vencer. A una mujer con un Marte fuerte se la considera demasiado agresiva y masculina. Es sólo nuestra cultura la que le asigna este juicio, tal como juzga duramente a los hombres con un Venus fuerte como demasiado femeninos. Para las personas de este tipo es importante que sepan que se trata de la perturbación emocional de nuestra cultura y no de ellas. Asimismo, es importante que todas las mujeres sepan que es humano enojarse, rivalizar, tener fuertes necesidades sexuales y mostrar otros rasgos de Marte, y que es precisamente nuestra cultura la que a estas necesidades las rotula como “no femeninas”.

Marte y la energía

Dijimos ya que las palabras claves de Marte son "energía dirigida". Estudiando a Marte en el horóscopo podremos mostrarle mucho sobre su pauta energética y cómo obtener el máximo de ella. Usted podrá aprender a trabajar con ella en vez de hacerlo contra ella. ¿Es errante como Marte en Acuario, o lento y firme como Marte en Tauro? La persona con Marte en Tauro no debe esperarse que trabaje de a ratos ni que deje las cosas hasta el último minuto... necesita entusiasmo y no se la puede importunar, por lo que es menester que se ponga en marcha bien de antemano. Una persona de Marte en Géminis podría necesitar tener más de una cosa en marcha a fin de evitar el tedio, pero debería reconocer que demasiadas cosas en marcha a la vez o demasiada conversación pueden desviarla de llegar a hacer nada. O puede adaptarse de modo que tareas tediosas como la de planchar la podrá realizar mientras habla por teléfono... es perfectamente capaz de concentrarse en dos cosas a la vez. Analizando y entendiendo a su Marte y al significado de éste, usted podrá hacer un uso más eficaz de su tiempo y su energía.

La observación de los tránsitos de Marte o los tránsitos hacia su Marte, podrá ayudarle a encauzar esas explosiones de energía y hacer el mejor uso de ellas. Estoy escribiendo esto en un tránsito de Marte en Virgo en cuadratura con mi Mercurio en Géminis. Tomé la decisión consciente de poner en funcionamiento esa energía al escribir sobre Marte. Podría haberla derrochado empeñándome en el trabajo doméstico, encororándome y quejándome con irritación todo el día, armando pendencia, o acumulando la cuenta del teléfono parlotando todo el día. Cada una de aquellas cosas me tentó, pero les dije no. Usted podrá dirigir su energía en vez de permitir que ésta la dirija, escogiendo el uso más positivo y constructivo de ese tránsito de Marte y diciendo no al resto.

Marte y la sexualidad

En muchos libros sobre Astrología, a Marte se lo equipara

con la sexualidad. A eso lo considero sólo un tipo o una parte de la sexualidad: la conquista y la penetración. Es el principio activo del sexo, en el que usted está haciendo eso a la otra persona, con o sin su participación. El sexo tiene muchas otras facetas: los principios de Venus de atracción y participación, el principio de la Luna de respuesta, los principios de Mercurio de comunicación y actitud juguetona... todas las cosas que van a hacer que el sexo sea más disfrutable que el modo atropellado y violento que él pondría en ejecución. Parecería que cada planeta tiene su propio papel a representar en una sexualidad humana plenamente desarrollada. Además, Marte no es sólo una prerrogativa masculina: las mujeres también pueden disfrutar tomando sexualmente la iniciativa y ser la parte más activa de la pareja. Para hombres y mujeres, un estudio de Marte en el horóscopo podrá ayudarles a descubrir las clases de actividades sexuales que serían más satisfactorias. (De hecho, el emprender semejante análisis es, en sí mismo, un uso positivo de la iniciativa marciana.) Por ejemplo, si usted tiene a Marte en Cáncer o un aspecto Luna-Marte, el dar y recibir sexo oral puede ser muy placentero. El tener a Marte en Leo podría significar que un enfoque retozón o la representación de dramitas sexuales sería agradable. Con Marte en Géminis, el hablar durante el acto sexual o en sus preparativos elevaría el goce. Descartando algunas de las pesadas ideas moralistas que nos enseñaron sobre el sexo y estudiando con seriedad la posición de Marte en su horóscopo, usted podrá identificar sus verdaderas necesidades sexuales y hallar una mayor satisfacción sexual.

La función constructiva de Marte

Algunas funciones constructivas de nuestras vidas que Marte representa son la acción, la iniciativa, el liderazgo, la necesidad de construir y realizar, y el esfuerzo enderezado al dominio de uno mismo. Todos estos son impulsos energéticos hacia arriba y hacia afuera, como la flecha en el símbolo de Marte. Una persona con un Marte fuerte y positivo será enérgica, productiva, independiente, vigorosa y creativa. Cuando

Marte funciona de estas maneras útiles, yo lo consideraría benéfico. ¿Cómo podríamos realizar nada sin él?

Las personas con Marte o Aries fuertes en su horóscopo son, con frecuencia, muy activas. Esto puede ser maravilloso y conducir a realizar muchas cosas si la energía es dirigida y disciplinada. Sin embargo, muchas de estas personas están enamoradas de la acción por la acción misma. Realizan cosas por el hecho de hacer algo, sin meditarlo. Como resultado, no pueden realizar mucho que valga la pena y se derrochan sus esfuerzos. A veces, su actividad innecesaria desvía incluso de que se pongan a trabajar en las metas que son significativas para ellas. A menos que se centren sus esfuerzos, usted puede estar ocupado todo el tiempo y, sin embargo, no realizar nada. Marte está exaltado en Capricornio, y la lección que esto nos enseña es que obtenemos el máximo de nuestra energía y nuestra actividad cuando están disciplinadas y planificadas hacia adelante.

El liderazgo es otro rasgo atribuido a Aries y otras personas con un Marte fuerte. Las personas de Aries quieren ser número uno en todas las cosas, y su espíritu precursor las hace tomar la delantera. Debo a Rod Chase la intuición de que a fin de ser un buen líder, paradójicamente, usted necesita ser un buen seguidor. Chase advierte que los directores de orquesta siguen a la partitura, los jefes militares siguen las órdenes de los que están arriba de ellos, y los conductores espirituales obedecen a Dios. En realidad, muchos generales famosos (Eisenhower, por ejemplo) fueron más bien de Libra que de Aries. Marte entraría reciamente en batalla cuando a veces es mejor esperar o incluso batirse en retirada estratégica. Todas las cosas son buenas en equilibrio: el lado positivo de Marte en un líder es la valentía, la vitalidad y la agudeza.

Si usted cree que alguien tiene dificultades con algunos de los campos antes mencionados, tal vez un análisis pormenorizado del horóscopo de esa persona ayude a descubrir cuáles son las razones. Quizá esa persona no haya empezado todavía a expresar el lado positivo de su Marte. El *re-dirigir* la energía dentro de cauces más positivos puede curar a muchas personas de los problemas que la gente experimenta con su Marte. Como ejemplo, tomemos a Marte en Piscis o un aspecto Marte-Neptuno. Los individuos que lo usan negativamente po-

drían estar gastando la mayor parte de su energía en busca de drogas o alcohol, en detrimento del resto de su desarrollo. La expresión más positiva podría ser cosas como el arte, la música, la danza, ayudar a los perturbados o enfermos, o seguir la senda espiritual. Más personas de Marte en Piscis o Marte-Neptuno son a menudo letárgicas y carentes de miras, pero una vez que apuntan a positivas metas neptunianas como las antedichas, pueden tener una tremenda vitalidad espiritual, y sus vidas pueden tomar una dirección y un significado del que antes carecían.

Otro ejemplo, podría ser Marte en Escorpio en la tercera casa, una combinación que oí descrita como "un cinturón negro en karate de lengua". Los usos negativos podrían ser el sarcasmo, los litigios con parientes, o sacar a relucir habladurías acerca de los vecinos: todo lo cual produce aflicción en esa persona, que la tiene porque aquéllos suscitan discusiones y otras vibraciones negativas en el medio ambiente. Un cauce más positivo de esta energía podría ser estudiar, escribir o enseñar psicología u ocultismo. También sería buena para la investigación, o inclusive escribir relatos de misterio. Si las energías de esa persona se encauzaran en actividades fascinantes como estas, quedaría poco tiempo o entusiasmo para las discusiones.

Un tercer ejemplo sería Marte en Acuario en la sexta casa. Antes de que esto se dirija apropiadamente, la persona podría tener una historia laboral difusa, ser incapaz de adecuarse a las normas, y tener explosivas discusiones con su jefe, lo cual induce a que le despidan. ¿Cómo se podrá utilizar esto constructivamente? Es esencial corregir la elección vocacional. No podrá ser un ambiente tradicional ni rutinario sino uno que ofrezca mucha libertad, flexibilidad, variedad y estimulación mental. La persona necesita estar en lo suyo en vez de que la supervisen pesadamente, tal vez en un ambiente *free lance*. Podría indicarse un campo moderno y técnico como lo son las computadoras. Inclusive, la persona podría ser astróloga. Si se encuentran estas condiciones, podría ser un trabajador destacado: Marte en la sexta casa podrá ser energía e iniciativa volcadas en el trabajo, y Acuario muestra creatividad e innovación.

Cuando se observa a Marte en una posición o aspecto difí-

cil de un horóscopo, no permita que las interpretaciones negativas de los libros le desanimen. Marte tiene su expresión positiva para cada signo, casa y aspecto, y usted podrá descubrirlos si piensa en ello. Trabaje en procura de la expresión positiva y le perturbará menos el lado negativo. Los viejos hábitos son duros para morir, y cada tanto damos un paso hacia atrás, pero al menos el impulso de su vida será hacia arriba, y usted estará atrayendo hacia usted experiencias positivas en vez de negativas.

Marte y la agresión

Cuando el impulso hacia afuera correspondiente a Marte se lleva a un extremo, puede ser testarudo, descuidado y belicoso. La dirección y agudeza de su empuje podrá llevarse al punto de sarcasmo e incluso de crueldad. Estas son expresiones más agresivas y hasta hostiles de lo que esencialmente es una energía neutra. Los psicólogos estudiaron intensamente la agresión en los últimos años, y si observamos sus hallazgos tal vez nos permitan conocer cómo funciona Marte y cómo sus energías se desvían hacia formas más negativas. Una célebre teoría es que la agresión es una conducta ilustrada y que el factor clave en la producción de la agresión es la frustración, especialmente de necesidades o impulsos básicos.

Podemos observar esto en un niño que procura, sin lograrlo, llamar la atención de su madre. Primero tal vez le hable, luego la toca, entonces tironea de ella con creciente intensidad, y finalmente, cuando nada de esto tiene efecto, la muerde o patear por frustración y rabia. La intención inicial no fue hostil, pero la grave frustración le impulsó a un acto hostil. El mismo principio podrá observarse en la conducta agresiva de los adultos, ya sea que se exprese abiertamente o de modo extremadamente sutil. Considérese, por ejemplo, las encolerizadas verbalizaciones de un conductor frustrado, atrapado en una congestión de tránsito cuando tiene prisa para llegar a alguna parte. Las pautas agresivas que aprendimos en la infancia podrán trasladarse a la vida adulta y ponerse en actividad mucho después de que se olvidaron las frustraciones originales.

Esta teoría (de que la frustración conduce a la agresión) ¿cómo se relaciona con el planeta Marte? Marte es el básico impulso hacia afuera de la personalidad: la energía y el deseo dirigidos hacia alguna meta. Cuando estamos bloqueados o frustrados para llegar a esa meta, como a menudo debemos estarlo en el mundo real, el resultado es la ira y el lado agresivo de Marte. Así, podemos ver que Marte *per se* no es ira, pero ésta es una expresión secundaria de Marte cuando no se le permite que prosiga directamente hacia su meta. La ira y la agresión son emociones normales e inevitables, no las cosas tabú que nuestra sociedad hizo que fueran. Son hechos de la vida resultantes de la realidad el que no podamos siempre tener lo que queremos ni hacer lo que queremos hacer: y tampoco sería necesariamente deseable si pudiéramos. En esta cultura, sin embargo, a la ira se la considera peligrosa, vergonzosa e incivilizada, una emoción que debemos ocultar a toda costa uno del otro y, muy frecuentemente, incluso de nosotros mismos.

Si sabemos qué signo del zodiaco ocupa Marte en el horóscopo de un individuo, podremos obtener alguna idea de cómo esa persona aprendió a ocuparse de la ira: fácil y abiertamente, como por ejemplo con un Marte en Aries bien aspectado; difusa y destructivamente, como un Marte en Piscis pobremente aspectado; o a reprimirla a toda costa mientras fermenta subterráneamente como un Marte en Escorpio en la duodécima casa. Todas estas son las posiciones que podremos aprender a usar positivamente, pero tal vez se necesite trabajo para desviar de sus usos negativos a esa energía.

Las consecuencias de reprimir la mayor parte de nuestra ira podrán ser destructivas de nuestra salud mental y física. En su ameno libro *The Angry Book*, el psiquiatra Theodore Isaac Rubin habla de los múltiples modos con que nos ocultamos la ira y de los modos distorsionados con que luego se expresa, desde neurosis hasta enfermedades psicosomáticas, desde adicciones hasta psicosis. Rubin dice que la ira reprimida o inconsciente no desaparece sino que se acumula y puede explotar de modos destructivos. Estas ideas revelan mucho acerca de las características más destructivas o maléficas atribuidas a Marte. Si alguien está transportando por allí una pesada carga de ira todo el tiempo, es probable que ocurra algo drástico

cuando Marte aspekte a su mapa natal por tránsito o cuando encuentre a alguien cuyo Marte haga contacto con uno de sus planetas. La fuerza sumada de Marte, no necesariamente destructiva en sí misma, puede ser la chispa que suelte la ira reprimida. La furia que sigue es atribuida a Marte, cuando en realidad se debe a la malsana acumulación de ira.

La persona que es capaz de saber expresar y regular su ira de un modo saludable jamás crea semejante explosión masiva, de modo que un tránsito de Marte no la afecta tan destructivamente. También está más libre para mostrar más características positivas del Marte antes descrito, porque la represión de Marte en un sector congela, envenena o le ajusta las clavijas a las otras funciones de Marte. Una y otra vez en su práctica, Rubin vio cómo los pacientes que aprenden a tratar su ira reprimida se vuelven más enérgicos, más productivos y se expresan con más plenitud sexualmente. Sus síntomas neuróticos desaparecen y empiezan a llevar vidas más plenas (o sea, a usar su Marte de modos positivos).

Por supuesto, comprendo que es mucho más fácil decirle a alguien que deberá aprender a tratar su ira que hacerlo. En algunos casos, podrá necesitarse la psicoterapia, los encuentros en grupo, o alguna otra clase de intervención externa. Podrá ser de utilidad leer algunos libros corrientes sobre agresión (por ejemplo, *Agresión Creadora*) o cómo luchar (por ejemplo, *El Enemigo Intimo*). Tampoco le estoy dando carta blanca para que desahogue su hostilidad en todo lo que tenga a la vista, pues eso será tan destructivo como reprimir siempre su ira. Sin embargo, donde la astrología puede ayudar es en identificar los problemas que la persona tiene con la ira y descubrir las causas. Suponga que una persona tiene a Marte en conjunción con Neptuno, donde Neptuno gobierna la décima casa. Este podría ser alguien que tuviera en su hogar una figura autoritaria irracional y posiblemente hasta psicótica y, que, como resultado tema enloquecer si se enoja. Otro ejemplo podría ser alguien con Marte en conjunción con Plutón en Leo en la primera casa, con Plutón que gobierna la cuarta casa. En este caso, un padre, posiblemente la madre, reprime activamente la conducta agresiva e iracunda de su hijo, de modo que esa persona teme inconscientemente que compensarán pesadamente cualquier ira que demuestre. En el peor de

los casos, incluso tal vez tema que la ira conducirá al crimen: contra sí o contra la persona con que se enoje. Como aprendemos en el libro de Rubin, sin embargo, no es la ira la que conduce a consecuencias drásticas como éstas sino su *repre-sión* y acumulación.

Marte y la irritabilidad

A la irritabilidad la considero más bien como una forma deformada de la ira. La persona irritable encuentra fuentes constantes de fastidio en el medio ambiente diario, pero creo que la causa es una ira subyacente que estuvo allí largo tiempo, tal vez desde la primera infancia. El descifrar el signo, la posición de la casa, y los aspectos de Marte en el horóscopo pueden ayudar a desentrañar la fuente de la irritabilidad para que se pueda trabajar en ella más directamente. Hay algunos signos en los que Marte está menos irritable que en otros: Marte en Tauro o Leo, por ejemplo, no es muy irritable, a menos que forme aspectos difíciles, como con Urano o Saturno.

Un modo de hallar la causa subyacente de la irritabilidad es a través de los conceptos de Albert Ellis, un psicoterapeuta que desarrolló su propio estilo de tratamiento llamado Terapia Racional Emotiva. Ellis habla de las "frases" irracionales que llevamos en nuestro inconsciente y hacen que nos comportemos neuróticamente. La persona con Marte en Cáncer, por ejemplo, podría andar por allí enojándose porque cree esto: "¡Tengo que cuidar de todo el mundo, y nadie cuidará de mí!" Esta frase es irracional por dos causas. Primero de todo, ¿quién fue el que le dijo que usted tiene que ser la Supermadre y cuidar a todos los que la rodean? No hay ley que diga que usted haga eso, y en muchos casos, ellos sobreviven muy bien sin su ayuda. Segundo, si nadie la cuida a usted, está efectuando elecciones neuróticas en amigos y parejas, y seleccionando inconscientemente personas que sólo toman y no dan.

La frase de la persona de Marte en Virgo puede ser de este estilo: "¡Aquí todo anda mal, y soy yo quien siempre tiene que enderezarlo!" Esta es una creencia falaz por dos razo-

nes. Primera, ¿quién dice que todo está mal? ¿Usted? ¿Quién la erigió en juez de lo que está bien para los demás? Lo que para usted es malo o incómodo puede ser el modo más eficaz del quehacer de alguien, o tal vez la fuente de su genio particular. (¿Sabe usted que el piso del bufete de Abraham Lincoln estaba tan sucio que si hubieran dejado caer semillas, éstas habrían brotado?) Segunda, ¿quién o qué le dice a usted que es la única para enderezar las cosas? Si eso está verdaderamente equivocado y no funciona, en vez de ser imperfecto según las pautas de usted, entonces las personas que están en eso pensarán que el error existe y podrán motivarse para trabajar con usted. Esa es la única avenida real hacia el cambio, sin forzar su rumbo sobre los demás. ¿No es una zancadilla del ego creer que usted es la única persona que realmente puede enderezar las cosas?

Marte en los otros signos puede desparramar también frases irracionales, que usted podrá ver cuando busque el origen de la irritabilidad. Marte en Capricornio podría estar diciendo: “¿No hay nadie más que se anticipe a pensar?” Marte en Acuario podría preguntar: “¿Por qué todos me están diciendo siempre lo que tengo que hacer?” El concepto de descubrir la frase irracional es discutido en los muchos libros de Albert Ellis, y yo los recomendaría, pues estos conceptos pueden aplicarse a muchos otros campos del horóscopo, además de Marte.

Marte y la agresividad

Hay muchos libros sobre el tema de la agresividad (*Don't Say Yes When You Mean No, The Self-Assertive Woman*, etc.) y hay incluso grupos a los que podrá dirigirse que le enseñarán a ser agresivo. Esto me sorprende como la expresión más equilibrada y saludable de Marte. Se relaciona claramente con Marte, en que los contrastes se efectúan siempre entre la agresividad, la agresión y la hostilidad. Las personas *agresivas* saben cómo plantarse en defensa de sus derechos y deseos sin atacar a los demás ni atropellarlos. Si no desean hacer algo, dicen no en vez de concordar y estar enojados todo el tiempo en que lo hacen. Si alguien les hace algo que los encoleriza, se

lo dicen (además, no atacando sino de un modo objetivo) en vez de reprimir la ira hasta crear algo mayor.

Las personas con Marte o Aries fuerte en sus horóscopos son agresivas por naturaleza, a menos que haya severas restricciones o dificultades (por ejemplo, Sol en Aries en oposición a Neptuno o Marte en el primer Saturno conjunto). Otras personas, como las que tienen a Marte en Piscis o Marte en la duodécima casa pueden tener grave dificultad en afirmarse y sólo lo hacen de modo torcido. La persona pasiva-agresiva podría ser un ejemplo: el tipo que expresa agresión o ira arrastrando los talones, “olvidándose” de hacer las cosas, o fracasando. (Inclusive, un episodio psicótico o una parranda pueden ser un modo indirecto de afirmarse: “No viviré más según tus reglas”.) Estos son modos muy distorsionados y autodestructivos de plantarse en defensa de su derecho a hacer las cosas a su modo. ¡Cuánto mejor es aprender a decir no en primer lugar! Para los que tienen un Marte difícil: tal vez necesiten ayuda para realizar esto.

Hacer la paz con “El dios de la guerra”

Hemos tratado de entender porqué se desarrollan los aspectos más externamente negativos de Marte y cómo podremos resolverlos. Las funciones más positivas y constructivas de Marte demostraron ser esenciales para la persona entera y sana. Algunas partes de Marte —como la ira, la rivalidad y el impulso sexual— pueden ser aún incómodas para muchos en nuestra cultura, pero son tan normales y naturales como respirar, y casi tan inevitables. Rotularlas de malas y tratar de reprimirlas es tan perjudicial como decidir despreciar uno de sus riñones y hácerselo extirpar. Marte no es maléfico ni benéfico, sólo es.

Capítulo VII

JUPITER: EL BENEFICO SOBREVALORADO

Vamos a descubrir que, a menudo, Júpiter significa hacer cosas DE MAS: comer DE MAS, beber DE MAS y, por lo general, darse el gusto DE MAS. En astrología, con frecuencia al mismo Júpiter se lo trabaja DE MAS: valoramos DE MAS su utilidad y estimamos DE MAS cuanto va a hacer en favor de nosotros cuando transita por nuestros mapas. En este capítulo incluso descubriremos que Saturno tiene tanto que ver como Júpiter con la buena suerte y el triunfo... y que Júpiter, créase o no, puede crear su propio género de mala suerte. Mediante nuestras exploraciones de Júpiter, apuntaremos (como el arquero de Sagitario) a una visión más equilibrada de este planeta, que no es maléfico ni benéfico, sino un poquito de ambos.

En astrología, Júpiter es el planeta del crecimiento y la expansión, y la gente de Júpiter puede ser muy grande. En el sistema solar, Júpiter es el gigante. Es 1300 veces más grande que la tierra; todos los demás planetas del sistema solar podrían encajar en él. Hay alguna indicación (las teorías de Velikovsky) de que Júpiter no se parece a los otros planetas sino que podría ser materia estelar. Una confirmación de esto sería el hecho de que despidе nueve veces la radiación que recibe del Sol. (En astrología, a Júpiter se lo asocia con la benevolencia, y los maestros espirituales nos dicen que recibimos nueve o diez veces lo que damos.)

Júpiter y el hígado

En astrología médica, Júpiter gobierna al hígado, y hay mucho que decir acerca de esta relación. Tal como Júpiter es el planeta más grande del sistema solar, el hígado es el órgano más grande del cuerpo. El hígado tiene muchas grandes funciones: 1) nos ayuda a digerir y absorber nuestra comida, segregando bilis; 2) almacena y distribuye el exceso de alimentación; 3) filtra el material tóxico; y 4) nos ayuda a componer y descomponer la sangre. El planeta Júpiter cumple también funciones vitales en nuestras vidas, algunas de las cuales son semejantes al hígado. Se logra sabiduría digiriendo y absorbiendo las experiencias; mediante nuestros errores crecemos. También es sabiduría no repetir errores tan perjudiciales (tóxicos).

Júpiter está exaltado en Cáncer, el signo que gobierna la alimentación. Júpiter gobierna a la sabiduría, y el hígado sabe cuándo el cuerpo recibió demasiado alimento, y almacena o destruye el exceso. Un hígado bien regulado sabe cuánto es demasiado, y también lo sabe un Júpiter bien aspectado; pero un hígado enfermo y un Júpiter desequilibrado controlan pobremente el exceso y ya no pueden regularlo convenientemente. Júpiter se ocupa del crecimiento y la expansión; cuando comemos y bebemos en exceso, el hígado también se expande para compensar. Luego de años de consentirlo en exceso el hígado sufre de expansión crónica y enferma. Si "nos damos la gran vida" demasiado tiempo, nos enfermamos del hígado. Con frecuencia, las personas de Júpiter no saben cuándo parar, y muchas de ellas terminan con problemas hepáticos.

Júpiter: la visión amplia

Los sagitarios gustan del vagabundeo y también parecen dispersos por todas partes en sus pensamientos y palabras; pero si usted es capaz de fijarlos, hay una conexión. Los significados de Júpiter también parecen dispersos y de largo alcance, pero a medida que seguimos hallaremos las conexiones. Por ejemplo, en una parte posterior, descubriremos cómo la

buena suerte.—uno de los supuestos atributos de Júpiter—tiene como sus partes componentes algunos de los otros significados de Júpiter, como entusiasmo, sabiduría, filosofía y benevolencia. Otro conjunto aparentemente inconexo de significados de Júpiter y la novena casa, que se asocia con él, es educación superior, viaje al extranjero, derecho y religión. En la era medieval, esta mescolanza jamás habría sido cuestionada: ¡sería tan evidente! Si tomamos una perspectiva histórica (como los jupiterianos gustan hacerlo), podremos ver cómo estos diversos conceptos se conectan claramente.

Durante la era medieval y antes de ésta, los centros educativos eran pocos y remotos, y la gente tenía que recorrer largas distancias para obtener educación. Incluso ahora, decimos que el viajar amplía, reconociendo que el exponernos a otras culturas y otros modos de hacer las cosas nos da una perspectiva más vasta de la vida y de las normas y valores de nuestra cultura. Quienes realizaron peregrinajes han experimentado siempre la conexión que existe entre la religión y el viaje. Muchas religiones importantes viajaron lejos desde su lugar de origen y las llevaron a su nuevo sitio viajeros o misioneros extranjeros. La conexión entre religión y educación aflojó sólo en los cuarenta años pasados. En la época medieval, las únicas personas educadas eran monjes y nobles, y los monjes enseñaban a los nobles. Muchos jóvenes que querían educarse entraban para eso en un monasterio. Los primeros colegios, incluso en este país, los fundó la iglesia.

Las conexiones entre religión y ley se oscurecieron con el tiempo, pero son muy importantes. Las primeras leyes se basaron en edictos religiosos, como el código mosaico. Los fundadores de nuestro país —los Estados Unidos— tomaron una decisión específica al separar a la iglesia del estado, a fin de formar un gobierno verdaderamente independiente. Incluso ahora, la iglesia tiene un poderoso cabildo legislativo, como ocurre aquí con las batallas contra el aborto y en la ley contra el divorcio que también fue recientemente abolida en la Italia católica. La ley y los países extranjeros están conectados en que ciertos códigos legales, como el código napoleónico, fueron adoptados o tuvieron influencia en la formación de las leyes de muchos países extranjeros. La ley y la educación están conectadas en que el derecho fue uno de los pri-

merísimos y principalísimos cursos de estudio en las universidades europeas.

Inclusive, le sorprenderá que haya conexiones entre educación, lugares extranjeros, religión, y aquella otra ocupación jupiteriana: el juego. Estos conocimientos interesantes sobre el papel que el juego representó en la fundación de nuestra nación, los cita Mario Puzo en *Inside Las Vegas*:¹

La salida del Mayflower para colonizar el Nuevo Mundo fue financiada por una lotería de Inglaterra. Yale, Harvard y Dartmouth se constituyeron con fondos producto de una lotería. Las loterías suministraron fondos para pagar al ejército revolucionario y ganar nuestra independencia.

Incluso hoy, por supuesto, algunos beneficios de las loterías legalizadas se aplican a financiar la educación. En otros estados, el Bingo y “Las Noches de Las Vegas” sólo son legales mientras los regimiente una iglesia. Finalmente, las iglesias y otras sociedades de beneficencia están vendiendo perpetuamente el azar sobre algún sueño lejano de un automóvil que rifan.

En los párrafos anteriores, hemos visto cómo los diversos significados de Júpiter (educación superior, viajes al extranjero, derecho, religión y juego) estuvieron relacionados históricamente, mediante vínculos y tratos concretos que mantenían recíprocamente. Sin embargo, en un nivel menos concreto, estos diversos reinos de Júpiter también se relacionan. Todos surgen del impulso que el ser humano tiene de traspasar el mundo del ego y relacionarse con el contexto mayor de la sociedad. Con Júpiter, los hechos no son ya del yo (el Sol y la Luna), ni del yo y otro (Mercurio, Venus, Marte), sino del yo con el contexto de toda la humanidad y dentro de la visión global de la vida. Júpiter en los diversos signos puede mostrar cómo buscamos expandirnos y crecer dentro de la sociedad. Por ejemplo, sé de un profesor inglés que tiene a Júpiter en Géminis. Una persona de Júpiter en Piscis podría crecer muchísimo sirviendo a gente que está en prisión o en otras instituciones. Una persona de Júpiter en

¹ Mario Puzo, *Inside Las Vegas*, Grosset and Dunlap, 1976. Esta cita y otras de este capítulo corresponden al fragmento del *Book Digest*, de mayo de 1977, págs. 33-57.

Capricornio puede servir a una vital función societaria como administradora.

Júpiter y el juego

Las personas de Júpiter gustan del juego, y algunas, especialmente las de aspectos Marte-Júpiter, pueden ser compulsivas al respecto. Aunque con moderación, el juego podrá incluso tener algunos efectos positivos, que veremos en un momento. Júpiter se relaciona con el optimismo, y los pesimistas raramente juegan mucho. El optimista alocado sigue jugando, a pesar de sus reiteradas pérdidas, aún sabiendo que el azar está en su contra, porque fundamentalmente no cree que pueda perder. Quizá perdió muchísimo, pero observe que, esta vez, está seguro de que ganará. Y no le diga nada diferente, porque hará oídos sordos. “¿Tratas de darme mala suerte o algo así?” La esperanza se relaciona estrechamente con el optimismo, y ninguno de nosotros podría seguir sin ella. Para muchas personas que permanecen en barrios bajos, en trabajos aburridos, o en situaciones de la vida en las que se sienten sin esperanzas, un poco de juego las mantiene vivas. Ese dinerillo que el habitante de un barrio bajo deposita en un número le levanta el ánimo le da una razón para vivir ese día, y una esperanza de que el mañana pondrá fin mágicamente a la pesadilla en la que vive hoy.

Mario Puzo (que escribió *El Padrino*) fue un jugador compulsivo y escribe al respecto con elocuencia y muchísimo conocimiento. En su libro, *Inside Las Vegas*, dice:

¿Qué es lo que tiene un grupo de personas maduras, que saben de qué se trata la vida, cómo para pensar que el juego podrá resolver sus problemas? Lo que tiene es desesperación, y algo con que condimentar su vida.

[En las explicaciones psiquiátricas del juego]... lo que queda es el solaz y el placer que produjo a incontables millones de personas que viven en mundos sin esperanza y sin los sueños esenciales para la vida.

Las personas que tienen más por lo cual vivir, que tienen

esperanza en el futuro, no se inclinan tanto hacia el juego compulsivo. Puzo confirma esto, al explicar porqué abandonó el juego:

Y ahora, por primera vez en mi vida, ganando más dinero del que jamás gané en mi vida... llegué a la decisión de que, económicamente, yo no podía darme el lujo de jugar. Por la sencilla razón de que jugar es arriesgar, lo cual equivale a acercarse al “factor ruina”. Cuando yo era pobre, el factor ruina no era importante. Demonios, de todos modos yo estaba arruinado.

Estrecha afinidad con esta conexión entre pobreza y juego es la fijación de las personas de bajos ingresos con esa otra aventurada empresa jupiteriana que es el pleito. Para muchas, el único modo con que consideran que saldrán de la pobreza es acertar la lotería o ganar un gran pleito. De modo parecido, muchas personas de países pobres del mundo entero actuaron basadas en la esperanza jupiteriana de partir hacia el extranjero en busca de fortuna.

Como vimos, Júpiter se relaciona con la fe y la religión. Es fácil ver la conexión que el juego tiene con la fe: la fe es una extensión —hacia arriba— de la esperanza y el optimismo. ¿Y la religión? He aquí algunos datos interesantísimos de Mario Puzo:

La verdad es que el juego es un instinto religioso primitivo, peculiar de nuestra especie... A los dirigentes religiosos, a los que se afanan sobre los demás en pos de la aventurada empresa, se los reverencia, pero el desprecio recae sobre los jugadores porque la gente, en su mayoría, piensa en el juego como en un vicio loco.

No es que usted quiera perder lo que ganó, sino que no cree que sea posible perder. Cuando gana, usted está convencido de que Dios le ama. En mi vida, eso es lo que más se acercó a un sentimiento religioso. O a ser un niño tocado por la varita mágica.

¿Eso difiere tanto de estos fanáticos religiosos que piensan que, tras la muerte, irán a su cielo particular?

Creo que todo el poder mágico del juego estriba en su esen-

cial pureza de esfuerzo, en su ausencia de culpa. No importa cuál sea nuestro carácter, no importa cuál sea nuestra conducta, no importa si somos feos, faltos de bondad, asesinos, santos, pecadores, culpables, necios o sabios, podemos tener buena suerte.

¿Está dispuesto a aceptar que la religión y el juego están conectados? Después de todo, muchas herramientas de adivinación que usamos en los estudios espirituales son gobernadas por las leyes del azar: echar las cartas del Tarot, arrojar el *I Ching* o levantar un mapa horario. Empero, creemos que algún poder ordena las cartas, las monedas o el mapa horario en una pauta espiritualmente significativa que aclarará nuestras vidas. ¿Los ejercicios de un jugador están tan alejados de la fe?

Para jugar y ganar, usted ha de tener otro rango jupiteriano: sabiduría. Tiene que conocer cuáles son las ventajas en el juego; en el juego con números, por ejemplo, sus probabilidades de ganar son 1 entre 999, pero en el *blackjack* las probabilidades se emparejan más. Usted tiene que saber que sus probabilidades de ganar en la lotería y en las máquinas tragamonedas son minúsculas. Pero si disfruta de esa emoción, de esa afluencia de adrenalina mientras aguarda los resultados, hágalo mientras pueda considerar eso como entretenimiento. Pero el jugador compulsivo creará que podrá vencer a las probabilidades y derramará grandes sumas de dinero en tales juegos sin esperanza. La mala suerte que puede provenir del juego se relaciona, pues, también con los rasgos jupiterianos: excesiva complacencia, confianza de más, y necio optimismo. En su lugar y con moderación, el juego puede tener algunos efectos positivos. Da esperanza a los desesperados, estímulo a aquellos cuyas vidas son opacas, y una sensación de gracia divina en los momentos en que ganamos realmente. Como ya vimos, el juego financió incluso algunas instituciones que valen la pena. Como con todas las cosas, sin embargo, se necesita equilibrio y sabiduría para evitar que sea autodestructivo lo que puede ser un pasatiempo inofensivo.

Júpiter y Saturno: Co-regentes de Suerte y Triunfo

Toda mi vida fui una persona bastante afortunada y una vez, luego de una racha de suerte especialmente buena, me puse a analizar eso.² Creí que entendiendo mi suerte, no sólo podría acrecentarla para mí sino también enseñar mis "métodos" hasta entonces inconscientes a los demás que no habían sido tan afortunados. Naturalmente, pensé muchísimo en Júpiter, el planeta asociado tradicionalmente con la buena suerte, pero me sorprendió mucho descubrir que Saturno tiene mucho o más que ver que Júpiter. ¿Saturno? Sé que es "el maléfico mayor" y "la de la Guadaña", y se supone que trae todo género de infortunio. Aunque si realmente usted entra en eso, Saturno no le trae nada que usted no haya traído ya sobre sí... y si lo que usted hizo es echar los *cimientos* de la buena suerte, entonces Saturno le traerá "suerte" mejor y más duradera de la que usted tuvo bajo Júpiter.

Permítame que le dé un ejemplo. En una ocasión, Saturno estuvo en cuadratura con mi Medio Cielo durante seis semanas desde la casa duodécima. Muchos astrólogos dirían que yo estaba expuesta a alguna *mala* suerte real por parte del "viejo capataz" de allí. Lo que ocurrió fue tal vez la chiripa más afortunada de mi vida: me ascendieron a asistente social jefe en el hospital en el que yo trabajaba. Sucedió que yo era la única persona que allí tenía las *máximas* calificaciones cuando ese puesto quedó vacante: ¡y para entonces yo llevaba allí sólo cuatro meses de trabajo! En el curso normal de los acontecimientos, tendrían que haber pasado unos cinco años más para que hubieran podido elegirme para esa clase de puesto. Evidentemente, yo tenía esa aptitud, o habrían salido a contratar a otra, en vez de darme la oportunidad de que yo lo intentara, pero la suerte consistió en que la persona que estaba allí era precisamente yo. De modo que Saturno no es necesariamente la influencia mala que la gente piensa.

En realidad, mucho de lo que los demás rotulan como

² Esta parte apareció originalmente en *Astrology Guide*, edición del mes de agosto de 1975, bajo el título de "Cambie su suerte, ahora y para siempre". La reproducción es con permiso de Sterling Publications, Inc. © 1975 Sterling Publications.

“suerte” no es Júpiter para nada, sino de naturaleza muy saturnina... no se trata de suerte pura, sino de arduo trabajo, autodisciplina y preparación finalmente retribuida. Tal vez uno pasó noches sentado puliendo su estilo. Luego, cuando por fin es lo bastante bueno como para forzar su entrada en las revistas importantes, nos dicen por allí: “¡Ojalá yo tuviera tu suerte”. Eso me recuerda la frase que una vez le oí a Bill Macey, el que en la televisión hace de esposo de Maude: “Me llevó 25 años de duro trabajo llegar a ser un triunfador de la noche a la mañana”. ¿Saturno no es tan responsable de esa clase de “suerte” como Júpiter?

Otra característica saturnina que mucho contribuye a la “suerte” de la *ocasión propicia*. Tal vez todo marche a su favor —una gran idea, un buen respaldo financiero y toda la gente adecuada trabajando en eso— pero a menos que la ocasión sea la correcta, usted puede fracasar. Hay un refrán que dice: “Nada hay tan poderoso como una idea cuyo tiempo ha llegado”. Esto es tan cierto en su carrera o su vida personal como en cualquier otra cosa. La persona “de suerte” conoce instintivamente el tiempo correcto para pedir un aumento, lanzar una campaña, o efectuar la mudanza largo tiempo proyectada. La vida puede parecerse a un juego de *Slapjack*: a menos que tenga en un santiamén la ocasión propicia, podrá perder muchas grandes oportunidades. Otros rasgos saturninos también importantes, como la persistencia y llegar al máximo posible. Se le puede cruzar el más lindo golpe de suerte, pero tal vez la pierda a menos que usted ya esté preparado para sacar provecho de ella; o quizá reciba realmente la oportunidad, pero a menos que usted tenga autodisciplina para continuar con algún arduo trabajo, la fortuna se evaporará.

De hecho, lo que realmente llegué a entender es que Saturno y Júpiter son los co-regentes de la suerte, y están intrínsecamente relacionados. Esto es clarísimo si usted se remonta a los símbolos reales de los dos planetas. El símbolo original de Júpiter está compuesto por la media luna de la receptividad C y la cruz de la materia + combinadas así: C+ . El símbolo original de Saturno está compuesto por estos mismos dos elementos, la media luna de la receptividad y la cruz de la materia, que se escribe + o C . Cuando se escribe + , su relación con Júpiter es más evidente todavía, pues son versiones inver-

tidas de uno con otro. Algunas implicancias de esta interrelación se aclararán más a medida que continuemos.

Pasemos ahora algún tiempo observando los significados componentes del planeta Júpiter para ver cómo éste acrecentará nuestra comprensión de la suerte. Uno de los significados de Júpiter es la sabiduría y estoy convencida de que mucho de lo que los demás rotulan como “suerte” es realmente sabiduría, perspicacia, inteligencia o buen sentido liso y llano. Nadie quiere admitir que no fue tan ingenioso como usted respecto a algo, y por eso dice: “Tuviste suerte”. Sospecho que quien “tiene suerte” con acciones o bienes raíces, por ejemplo, es la persona que tiene perspicacia para ver cuáles son las inversiones que darán dividendos. La sabiduría y la perspicacia están también implícitas en otro atributo de la persona de suerte. Yo digo siempre que la suerte es ser la persona apropiada, en el lugar apropiado, en el tiempo apropiado... pero algún género de sagaz evaluación se produjo para que esa persona “de suerte” haya sabido, consciente o inconscientemente, que ella era la persona apropiada, que este era el lugar apropiado, y que ha estado allí en el tiempo psicológicamente apropiado. Sin duda, yo también he sido la persona inapropiada, en el lugar inapropiado, en el tiempo inapropiado, pero por eso jamás sufrí de “mala suerte” real, porque tengo la sensatez de no componer el error invirtiendo en él mucho de mí ni quedarme quieta muy largo tiempo.

Esto me trae a otro componente de la buena suerte: no lo hallará en las listas de atributos de Júpiter, pero si usted se remonta al símbolo básico de Júpiter, se preguntará por qué se lo ignoró tanto tiempo. La receptividad —la media luna de la receptividad— es lo primero que se dibuja al formar el símbolo de Júpiter y yo llegué a comprender que la receptividad es una gran parte de mi buena suerte. Si usted tiene una mente cerrada e insiste en que las cosas sólo podrán hacerse de un modo solo, se limita y limita sus oportunidades. Usted podría ser la persona apropiada, en el lugar apropiado, en el tiempo apropiado, pero si se queda allí sentado y rehúsa considerar siquiera la idea apropiada, perderá, y la persona más receptiva aferrará la “suerte” y correrá con ella.

Una parte de la receptividad es la aptitud para integrarse a la corriente de las cosas. No estoy hablando de ñoñerías...

Estoy fuera de eso, trabajo esforzadamente y tengo en mente algunas metas generales, de largo alcance, pero mis metas específicas para el día de hoy están en favor del cambio en cualquier tiempo bajo la luz de nueva información o nueva experiencia. Muchas "chiripas" más fueron producto de mi anhelo de cambiar o posponer mi plan de juego en un periquete si aparece algo mejor, mientras otros quizá pierdan mucho tiempo agitándose por eso y desaprovechen la ocasión. Quienes carecen de suerte son a menudo lo contrario de receptivos: tienen rasgos que se parecen algo a la "fricción" o la "resistencia" en física. Estas personas no pueden integrarse a la corriente de la vida porque ponen tantas cosas en el camino!: viejas ideas y pautas de conducta prologadas con: "No puedo", "No quiero", "No debería", "Yo no debería", "Yo siempre he", "Yo jamás he", etc., etc. Todas estas nociones preconcebidas acerca de cómo hacer las cosas se cruzan en el camino, porque la suerte depende con frecuencia de su receptividad respecto de una idea nueva. No le estoy diciendo que deba sacrificar el principio moral; más bien, le digo que debe sacrificar las ideas gastadas y fuera de moda respecto a usted, respecto a los modos de hacer las cosas y los cursos de acción. No se ate a algo tan sólo porque siempre lo hizo de ese modo.

Como vimos, a Júpiter se le atribuye el juego, y usted tiene que estar deseoso de jugar a algo a fin de tener alguna suerte: buena o mala. Por supuesto, no estamos hablando de naipes y dados, sino de todos los riesgos que usted asume en su vida personal. Si no se atreve a arriesgarse, jamás avanzará. Júpiter por sí solo muestra nuestro impulso hacia el juego —y muchas personas juegan cuando no deberían— pero es en esto donde Saturno representa nuevamente su papel en la buena suerte. El saturnino positivo asume instintivamente sólo el riesgo calculado, apostando, por lo general, sobre lo seguro que es muy probable que reditúe. En parte es esta la razón de que el jugador profesional sea coherentemente "de suerte", y creo que todas las personas que triunfan son, en su corazón, jugadores profesionales.

La franqueza y la sociabilidad son también rasgos de Júpiter, y también representan su papel en el triunfo. Un ejecuti-

vo³ analizó las circunstancias que condujeron a ofrecimientos de grandes trabajos en las vidas de directivos que triunfaron. Descubrió que, en la mayoría de los casos, surgieron a través de una cadena de relaciones. Aquél ejecutivo descubrió que las personas de suerte eran sociables y se interesaban por la gente. A su vez, la franqueza de aquéllas facilitó a los demás el que se les acercaran de manera amistosa. Max Gunther concluye:

Cuanto más grande sea la red de sus conexiones amistosas, mayores serán sus probabilidades de hallar alguna oportunidad que valga oro. El actor Kirk Douglas, por ejemplo, tuvo su primer gran comienzo al tomar contacto por primera vez con una actriz hasta entonces desconocida: Lauren Bacall. Esta era sólo una de las personas con las que el sociable Kirk Douglas trabó amistad. Pero, al trabar amistad con muchas personas, él acrecentó las posibilidades de que apareciese una útil Bacall!

Aparentemente, entonces, el viejo refrán "Lo que importa es a aquel a quien conoces" es cierto, pero es usted quien crea su suerte haciendo conexiones positivas con la gente: no es que esta sea nuestra finalidad al hacernos amigos o ser útiles, pero puede ser consecuencia de ella.

Al optimismo y al entusiasmo también se los asocia con Júpiter, y es muy significativa su relación con la buena suerte. El entusiasmo es contagioso y vuelve a los demás más receptivos respecto de usted y sus ideas. Entre dos personas con iguales calificaciones, ¿quién es más probable que sea contratada: la deprimida y apática, o la que es una llamarada de entusiasmo? De manera que a las personas entusiastas se les presenta más frecuentemente más "suerte": consiguen el trabajo, hacen la venta, encuentran lo que aman.

¿Qué tiene que ver el optimismo con la suerte? En estos tiempos se considera muy de moda el ser pesimista, tener inquina a cualquier idea nueva antes de siquiera intentarla, y ser escéptico acerca de todo. Quienes piensan de este modo,

³ Max Gunther, "Cinco modos de mejorar su suerte", *Readers Digest*, mayo de 1977, págs. 77-80.

sofocan constantemente sus mejores ideas e impulsos y jamás asumen ninguno de los riesgos que hay que asumir para tener suerte. Si eso se lo quiere hacer a usted mismo, ese es privilegio suyo, pero en lo que a mí concierne es eso lo que la gente "a la moda" hace constantemente a los demás y termina desanimando la creatividad que este mundo necesita realmente.

Efectivamente, el optimismo contribuye a la buena suerte. La suerte que la gente ha tenido con cosas como los pensamientos positivos, la entonación de *nam mycho rengo kyo* y el auténtico talismán de la suerte se basan todas en el profundo principio hermético de que su experiencia externa es modelada por sus "formas de pensamiento"... sus persistentes pautas de pensamiento. Si usted "mantiene el pensamiento" de que va a tener suerte, aumentan sus posibilidades de buena suerte. Si su pensamiento es "Lo único que tengo es mala suerte", eso también resultará, y la mala suerte seguirá alrededor de usted como la nube negra que seguía siempre a aquel personaje de Li'l Abner.

Esto nos introduce naturalmente en otro terreno que Júpiter gobierna: la filosofía. ¿El ser filosófico qué tiene que ver con la suerte? Bien, nuestra experiencia sólo tiene relevancia en términos de cómo la evaluamos. Si usted cree que es una persona de suerte, evalúa sus experiencias como "de suerte" con más frecuencia que la persona pesimista, aunque las experiencias no sean básicamente muy diferentes. Por ejemplo, sucede que me considero muy afortunada porque algunas cosas que hace años deseé apasionadamente nunca ocurrieron. Bajo la luz de la experiencia y la intuición mayores, puedo ver ahora que habrían sido devastadoras. Una persona pesimista, que sufriera exactamente la misma contrariedad, nunca podría ver que eso habría sido malo para ella si lo hubiera conseguido y podría pasarse el resto de su vida cavilando precisamente sobre esto como otro ejemplo de "mi mala pata". Soy bastante filosófica, pues, como para ver que mi vasta buena fortuna tiene poco en común con las emociones y contrariedades subjetivas del momento a las que los pesimistas se apegan como prueba de su mala suerte. ¿Qué efecto suele tener este enfoque filosófico o la falta de éste sobre la "suerte" corriente o futura? En la medida en que afecta el concepto que tenemos sobre nosotros mismos o nuestras

ganancias de asumir riesgos, el creer que usted es básicamente afortunado o infortunado se convierte, a menudo, en una profecía que se cumple sola.

Junto con la filosofía, a la benevolencia se la señala con frecuencia como una característica de Júpiter. Muchos grandes financistas, como el original Rockefeller, labraron sus vastas fortunas basados en el principio del diezmo: precisamente desde el principio, cuando, igual que usted, "no tenían nada para dar". No esperaron hasta tener dinero para empezar a dar, y tampoco usted debe hacerlo. "Dad si queréis recibir" es el claro mensaje de versículos de la Biblia, como *Lucas 6:38*. "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida que medís, os volverán a medir". ¿No es cierto en muchas cosas que cuanto más pone usted en algo, más saca de eso? Los beneficios de dar son demasiado complejos como para cubrirlos aquí plenamente. Además, Saturno representa su papel al ayudarlo a dar responsablemente en vez de indiscriminadamente. El dar indiscriminado tiene a menudo mal efecto: tanto para el que da como para el que recibe.

Hay otro género de suerte que frecuentemente tengo, que debe ser una combinación de Júpiter y Saturno. Una de mis divisas es: "La virtud es su propia recompensa", porque con frecuencia tengo un golpe de suerte cuando estoy haciendo algo desagradable y tedioso, a menudo en favor de otra persona. Por ejemplo, al intentar dar una respuesta responsable, completa, con estadísticas, a un lector que discrepaba vehementemente con algo que yo escribiera, reuní bastante material e ideas para otro buen artículo. Si yo hubiera ignorado o destruido airadamente esa carta insultante, ninguno de mis pensamientos sobre ese tema habría sido aclarado. Pienso que la "virtud" debe conectarse, al menos subconscientemente, con la suerte en las mentes de muchas personas, porque un comentario frecuente sobre una buena suerte es: "Usted debe estar viviendo rectamente".

Júpiter y la mala suerte

Nuestra mala suerte la creamos con tanta asiduidad y segu-

ridad como nuestra buena suerte. De hecho conozco a muchas personas que, para hacer esto, se dirigen hacia los que padecen muchos problemas. Uno de los modos de hacer esto es cegándonos a las consecuencias de nuestras acciones. Todos conocemos personas que rondan constantemente “en busca de problemas” y que, a su tiempo, ¡vaya si los consiguen! Esto podría verse como Júpiter negativo: “empujando a su suerte” y un género de tonto optimismo o confianza excesiva, que dice: “No me atraparán” o “Eso no podrá ocurrirme”. Al final, usted no podrá concretamente escaparse de nada, y si prosigue y finalmente tropieza con las consecuencias, no culpe a Saturno por su mala suerte, cúlpese a sí mismo. La negligencia respecto de las responsabilidades y el ignorar las consecuencias a menudo evidentes de nuestros actos son dos características que a menudo cosechan “mala suerte”.

Otra cosa que usted averigua, cuando escucha alguno de estos monólogos de personas “infortunadas” es que su mala suerte tiene una pauta demasiado llamativa para que sea accidental. ¿Qué dice usted de una mujer que tenga un padre alcohólico y la “mala suerte” de casarse sucesivamente con tres hombres que “resultaron ser alcohólicos”? ¿Le dice: “Usted necesita un amuleto de la suerte” o: “Lo que usted necesita es retroceder”? Pautas de esta índole no son mala suerte, sino pautas neuróticas. Se necesita psicoterapia o autoanálisis de algún género para ayudar a esa persona a fin de que entienda y corrija la necesidad inconsciente de enzarzarse en tal conducta autoderrotista. (El entender el horóscopo podrá ser un buen modo de intuir esta clase de problemas.)

Un componente de Júpiter que no discutimos es la aptitud para aprender de la experiencia, y muchas personas “sin suerte” no parecen ser capaces de hacerlo, aunque no sean neuróticas. Siguen cometiendo los mismos errores una y otra vez, y luego dicen: “Se trata tan sólo de mi mala suerte”. Lo que a veces se necesita es aprender tan sólo el hábito de examinar tales situaciones en su mente para averiguar en qué consistió el error. Entonces, podrá actuar para corregirlo o planificar cómo manejar tales situaciones en el futuro. Trate de analizar realmente lo que está ocurriendo, y en eso no le eche la culpa a otro.

En alguna mala suerte, también descubro que hay un método que conduce a la locura. Trabajé durante años con madres solteras, y para mí fue evidente que, no importa cuánto hablaban de su “mala suerte al caer en la trampa”, el embarazo fue inconscientemente muy deliberado y sirvió a muchas necesidades diferentes, por ejemplo, la necesidad de retirarse de un amago de triunfo que podría exigir demasiado de ellas. Por supuesto, así como hay personas que “gozan con su mala salud”, hay otras que gozan con su mala suerte. Creen que eso las convierte en una figura dramática o trágica, o que las faculta para una pequeña atención extra. Hay ciertas culturas en las que se recibe un poco de *status* al ser este género de figura trágica. Personalmente, yo podría pasármela sin esto: más bien soy sosegada y coherentemente afortunada que dramáticamente afortunada.

Júpiter: ¿Valuado de más o no?

En el curso de este capítulo, hemos observado a Júpiter en sus muchas facetas, tratando de hallar las conexiones subyacentes entre ellas (¡una actividad típicamente jupiteriana!). También hemos considerado los elementos que crean la buena suerte, la buena fortuna, y el triunfo —esas cosas amorosas, atribuidas tradicionalmente a Júpiter— y hemos descubierto que no proviene más suerte de Júpiter que de Saturno, que ambos tienen que representar un papel en nuestro triunfo si se los usa positivamente. Inclusive, hemos descubierto que el mal uso de las energías jupiterianas puede aportarnos tanta mala suerte como cualquiera denominado maléfico. Lo importante al usar las energías jupiterianas dentro de nosotros es el equilibrio —la misma necesidad que hemos estado descubriendo al estudiar el papel de cada uno de los planetas en nuestras vidas.

Capítulo VIII

A SATURNO CON AMOR

Entre los centenares de fobias hay una muy común, no incorporada todavía a los diccionarios, pero que estará en ellos tan pronto los lexicógrafos se informen sobre astrología. Estoy hablando de *saturnofobia*, una neurosis que parece atacar sólo a los astrólogos, y a sus estudiantes y clientes. Sin embargo, puesto que esto incluye a numerosas personas, la saturnofobia podría ser algún día el problema de salud mental más común de América. La saturnofobia, que es sencillamente el miedo a Saturno, no derrega tanto como la claustrofobia, pero retrasa su crecimiento espiritual. Si todavía llama a Saturno "el maléfico mayor" o "la de la guadaña", usted es saturnofóbico. Puesto que el conocimiento puede disipar el miedo, observemos bien qué es lo que usted teme. Incluso tal vez usted convenga con mi posición, que es la más benéfica de todos los planetas. Hablo de esto francamente: tengo un amorío con Saturno.¹

El símbolo de Saturno y la forma física

Saturno es de bella apariencia. Si lo ha visto con un telescopio, sabe que sus fotos no le hacen justicia. Su amorosa luz

¹ Este capítulo apareció originalmente en *Astrology Guide*, edición de Julio de 1977, © 1977 Sterling Publications. Se reimprime con su permiso.

blanca, especialmente, es difícil que una película la capte. Es interesante especular sobre el significado metafísico de los anillos de Saturno. ¿Cómo lo podrán llamar maléfico cuando tiene una aureola? Esto sugiere la tremenda fuerza espiritual que puede provenir de que usted use su Saturno de modo positivo. Los ocultistas hablan del "anillo intraspasable", y creo que Saturno es una crisis espiritual. Hasta que domine a Saturno, los planetas que están más allá de éste —Urano, Neptuno y Plutón— podrán darle gran dificultad. Saturno visto desde el costado, como habitualmente lo vemos, es . Si usted cambiara las perspectivas y lo viera desde millones de kilómetros arriba, se parecería a esto . Esto es muy parecido al símbolo del Sol, y sospecho que existe un fuerte vínculo entre Saturno y el Sol. Sólo cuando usted madure, su yo real (el Sol) brilla con su fuerza y desarrollo más plenos.

Saturno se relaciona con el tiempo, y los anillos sugieren que el tiempo es circular o cíclico, que las pautas se repiten siempre, y que usted no podrá limitarse a considerar un solo punto del tiempo al tomar una decisión, sino que deberá considerar todo lo que ocurrió antes de aquél y todo lo que viene después de aquél. Esta conexión entre los anillos de Saturno y el tiempo la respalda la dificultad que todo astrólogo tiene al hablar de Saturno sin referirse a sus ciclos y lo que éstos significan en su vida. Una norma básica de arquitectura es que la forma sigue a la función, y supongo que eso deberá ser cierto también respecto de la arquitectura celeste, porque los anillos de Saturno tienen mucho que ver con la función de Saturno en nuestras vidas. Los anillos de Urano, recientemente descubiertos, también parecen concordar con los términos de esta teoría de la arquitectura celeste, porque, después de Saturno, los ciclos de Urano parecen ser los que siguen como de más importancia al marcar las transiciones en el ciclo de la vida humana. Y el hecho de que ambos tengan anillos señala una naturaleza fraterna entre Saturno y Urano. No sólo se los ha considerado co-regentes de Acuario, sino que sus ciclos se engranan en edades claves: alrededor de los 21, 42, 63 y 84 años.

Rod Chase señaló la importancia de la densidad de Saturno. Aunque tiene 95 veces el tamaño de la tierra, es tan liviano que flotaría en uno de nuestros océanos si pudiéramos po-

nerlo allí. Chase cree que esto demuestra que no deberíamos sentirnos abrumados por Saturno y sus responsabilidades, sino que deberíamos emprenderlas con corazón alegre.

El símbolo de Saturno se escribe de varios modos, pero sospecho que los adictos del "círculo del espíritu" se meten con él para hacerlo encajar en su bonito modelo. Como muchos otros, creo que el símbolo representa una hoz, y debería escribirse . Ya dije que es saturnofóbico llamar a Saturno "la de la guadaña", pero creo que tiene que ver con cosechar lo que usted sembró. Si usted sembró y cultivó cosas buenas para usted, entonces Saturno trae una jubilosa cosecha, y le recompensa consiguiendo lo que usted merece copiosamente. Si sembró cosas perjudiciales para usted, entonces Saturno cosecha también eso. La gente tiene esta idea de Saturno y del karma como punitivos, pero en realidad es sólo un principio impersonal que funciona sin considerar si usted le da un uso bueno o perjudicial. Saturno *no* está empeñado en que usted lo consiga.

Saturno: más y menos

Saturno tiene muchos rasgos positivos, y sin ellos muy poco realizaríamos que tuviese valor duradero. Sin embargo, encontré difícil separar los rasgos de Saturno en listas de positivo y negativo, pues los usos negativos, e: su mayoría, son sólo exageraciones de los positivos. Estos es verdad, hasta cierto punto, respecto de todos los planetas, pero parece especialmente cierto respecto de Saturno. Permítame mostrarle lo que quiero decir.

En el cuerpo humano, Saturno gobierna el esqueleto: los huesos, cartílagos y piel que nos dan nuestra figura e impiden que nos desmoronemos como una medusa. En nuestras vidas, Saturno también tiene que ver con la estructura y la forma. El signo y los aspectos de su Saturno muestran cuán bien puede usted organizar cosas y ocuparse de la estructura. También muestra el tipo de orden que mejor funciona para usted y los ámbitos en los que usted está más organizado. Las personas con Saturno en Géminis pueden desarrollar un excelente sistema de archivo de sus documentos, porque esa es la

prioridad de ellas, pero tal vez no tengan la más ligera idea de lo que hay en el fondo del armario que tienen en su vestíbulo. La persona con Saturno en la sexta casa puede ser muy organizada en su trabajo, pero tener problemas para no perder de vista los compromisos sociales. El ser *demasiado* organizado es un rasgo negativo saturnino: por ejemplo, la clase de persona que prepara compulsivamente una lista para todo y después confecciona una lista de todas las listas. Por lo general, no es posible estar organizado y estructurado en todos los ámbitos de su vida, al menos no sin sacrificar gran parte de su placer y su espontaneidad en la vida.

Saturno tiene que ver con las rocas y el saturnino positivo es un "peñón de Gibraltar": maduro, estable, confiable. El saturnino aprendió a construir su casa sobre roca, en vez de sobre arena, sabedor de que las cosas son más permanentes cuando se realizan con esmero y cimientos sólidos. Por supuesto, a esto se lo puede llevar a un extremo, y entonces tenemos el saturnino que se parece a su roca favorita: demasiado sólido, demasiado inamovible y demasiado rígido. No contentos con pequeñas rocas, Saturno y Capricornio tienen también que ver con montañas, y estas personas son, en su corazón, escaladoras de montañas. Sus metas son las alturas, y se preparan con esmero para su larga escalada hacia el triunfo, eliminando todo lo que sea innecesario. Pueden trazar proyectos y fijar prioridades. Naturalmente, algunos saturninos son ambiciosos hasta la crueldad, usando a la gente —o escalando sobre ellas— a fin de llegar a sus metas. (Los saturninos incluyen personas con importantes planetas en Capricornio o la décima casa y aquellas con Saturno en el Ascendente o el Medio Cielo o aspectando a su Sol o Luna.)

Muchas personas capricornianas o saturninas tienen problemas con sus rodillas, la parte del cuerpo asociada con Capricornio. Puesto que todo problema físico tiene sus causas metafísicas, aquí la causa es falta de flexibilidad en la personalidad. Las rodillas tienen que doblarse, pero el saturnino demasiado rígido tiene problemas de flexibilidad con las necesidades del momento. Ponerse de rodillas es mostrar humildad, y, si bien el saturnino puede ser muy crítico de sí mismo, no obstante hay, en muchos de ellos, gran falta de humildad. ("Tal vez yo sea terriblemente imperfecto, pero estoy a

kilómetros delante del resto de ustedes.”) Rod Chase tiene un maravilloso refrán para Capricornio, que lo dice todo: “A fin de escalar la montaña, tienes que doblar tus rodillas”.

La autodisciplina es un importante rasgo positivo que asociamos con Saturno. Sin ella, ¿cómo podremos realizar nada importante? La paciencia, la perseverancia y la espartana abstención de tentaciones que distraigan son facetas de autodisciplina y todas son también virtudes saturninas. Además, la autodisciplina en todos los ámbitos es un imposible a menos que se ignoren algunas necesidades y goces muy humanos. Los ejecutivos que descuidan a sus familias por trabajo y más trabajo es probable que se consideren admirablemente autodisciplinados, pero no llevan una vida equilibrada. Los tránsitos de Saturno, usados convenientemente, son grandes oportunidades para aumentar su autodisciplina, no sólo en el ámbito del horóscopo implícito, sino también en el centro de su ser. (Este capítulo sobre Saturno lo estoy escribiendo en un tránsito de Saturno a mi Marte, que muchos astrólogos considerarían un tránsito muy negativo y difícil. En lugar de ello, yo he aprendido modos de disciplina y conservar mi energía para que pudiera ser escrito este libro.)

Una primera lección de Saturno es la responsabilidad. Culpar a los demás por lo que le ocurre a usted es señal de inmadurez. Los maestros espirituales y los psicoterapeutas concuerdan en que una vez que usted pasó la niñez, es responsable de usted y de sus acciones. Si en su horóscopo Saturno es un área problemática, siéntese y pregúntese honradamente: “¿Estoy echándole la culpa a otro? ¿Cuál es mi parte en este problema? ¿Dónde descuidé mi deber para conmigo mismo y los demás?” Los maestros espirituales nos dicen que es mejor hacer esto sobre una base de día tras día, o por lo menos una vez por año como en la festividad judía de Rosh Hashanah, para que usted resuelva su karma a medida que avanza, en vez de dejarlo para hacerlo al final de la vida.

Las personas con un Saturno fuerte asumen a menudo pesadas responsabilidades desde la juventud... la clase de hijo al que se obliga a que sea un adulto. Por supuesto, la capacidad para aceptar la responsabilidad es requisito previo del triunfo, pero la persona que no puede delegar algo de esa responsabilidad a otros paga un tremendo costo personal y también

roba a los demás la oportunidad que estos tienen de crecer y aprender. Tal vez crea usted que los demás le fallan, pero entonces usted tiene una responsabilidad de enseñarles y supervisarles en el cumplimiento de sus tareas.

En lenguaje psicológico, Saturno es el principio de la realidad. Usted siempre tiene que enfrentar la realidad bajo un tránsito de Saturno, y puesto que nosotros, en la mayoría, preferimos abrigar nuestras ilusiones, esta es otra razón de que a Saturno se lo llame “maléfico”. Pero la realidad estuvo siempre allí, y es culpa suya, no de Saturno, si usted evitó enfrentarla. Los saturninos positivos son realistas... otra razón de su triunfo. Son demasiado prácticos para invertir sus energías en algo que no funcionará, y pueden prever las consecuencias de una acción porque toman una perspectiva de largo alcance. A veces, pueden ser *demasiado* realistas... careciendo de imaginación, siendo aguafiestas de primera línea, temerosos de aprovechar una oportunidad y posiblemente haciendo equilibrio en esa fina línea divisoria existente entre el pragmatismo y el oportunismo... pero se trata tan sólo de una exageración de rasgos fundamentalmente positivos.

Las personas saturninas son serias: una característica que no se valora convenientemente en nuestra sociedad hedonista. Especialmente, el joven saturnino no es con frecuencia apreciado por los de su edad. No obstante, una aproximación seria, al estilo de “encárguese del negocio” puede ayudarle a realizar muchísimo. Aquí es fácil sobrebalancear el lado negativo, y volverse sombrío, melancólico y deprimido. La saturnofobia tal vez no esté aún en el diccionario, pero *saturnino* existe, y significa triste. Las personas depresivas no usan sus Saturnos fuertes de modo positivo. Cuando empiezan a trabajar arduamente en procura de alguna meta se consideran valiosas, y cesan de sentirse tan apesadumbradas respecto de ellas mismas. De modo parecido, bajo un tránsito de Saturno, podemos estar deprimidos, a menos que usemos ese tiempo para estar serios y trabajar duramente en algo que tenga sentido.

El perfeccionismo es un rasgo negativo atribuido a las personas de Saturno y Capricornio, pero nuevamente este es sólo un rasgo positivo que echaron por la borda. En el nivel positivo, es interés por lo de alta calidad y por hacer las cosas con

óptima destreza. Las personas más profesionales que conozco son capricornianas: en el sentido positivo de conocer su negocio y hacerlo bien. Todos mis médicos personales son capricornianos, y no lo permitiría de ningún otro modo.

También pueden ser profesionales en el sentido negativo del vocablo. abiertamente formales, jerárquicos y atados por tradicionales modalidades de hacer las cosas. He aquí porqué la palabra profesional es un anatema en vez de un cumplido para los jóvenes. Asimismo, al interesarse por lo que es de calidad y correcto, los saturninos *pueden* ser demasiado perfeccionistas con ellos mismos y con los demás. El perfeccionismo puede incluso ocupar el sitio de la realización porque al volver a hacer compulsivamente cosas que ya eran bastante buenas como para ser funcionales, usted insume tiempo que podría usarse para avanzar. O tal vez sea usted tan perfeccionista acerca de algún esfuerzo que tenga miedo hasta de intentarlo.

Los ciclos y tránsitos de Saturno

Ya hablamos de los anillos de Saturno, asociándolos con los ciclos de éste. Aquí no discutiremos los ciclos con todos sus pormenores, porque muchos otros astrólogos lo han hecho muy bien. Sin embargo, sucintamente, el ciclo de Saturno alrededor del Sol dura unos 28 años, y llegamos a ser verdaderos adultos sólo hacia la edad en que Saturno completó su primer ciclo, período que llamamos el retorno de Saturno. Los aspectos duros de Saturno (cuadraturas y oposiciones) tienen lugar cada siete años, de modo que cada período de siete años es clausurado por una nueva fase de maduración y balance de nuestras vidas.

Estos son los períodos críticos normales de la vida y del crecimiento, que los psicólogos llaman "crisis normativas" (por ejemplo, la agitación de la adolescencia a los 14 ó el iniciarse por su cuenta a los 21). Todos atravesamos estas crisis, pero si su Saturno natal tiene aspectos difíciles, (aspectos duros respecto del Sol, la Luna, el Ascendente o Neptuno, por ejemplo), estos períodos podrán ser más difíciles para usted. Sin embargo, si usted es una persona saturnina, tiene que vi-

vir en armonía con Saturno y darle buen uso, para que los períodos como el retorno de su Saturno u otros tránsitos de éste sean oportunidades de acabar con los usos negativos y de introducir los positivos.

Saturno tiene que ver con la madurez y la vejez, y la persona saturnina positiva es madura. Saturno es un marcapasos, pero debe ser devastador a menos que usted sólo esté marcando el paso. Para quienes crecen y se desarrollan constantemente, el envejecer deja poco remordimiento porque no se envejece sino que se mejora. Hemos notado cómo los jóvenes saturninos son demasiado viejos para su edad, sin que sus pares habitualmente gusten bien de ellos. Esto mejora con la edad, especialmente cuando se acercan a la edad en la que se espera de ellos cosas saturninas debido a las responsabilidades de una carrera o una familia. Asimismo, probablemente estén más cómodos una vez que empiezan a hallar un sentido de seguridad y valía personal a través de sus logros, de modo que gradualmente aflojan algunos de los rasgos negativos, como la inseguridad y el condenarse a sí mismos.

Los tránsitos de Saturno le obligan a enfrentar la realidad... una *sacudida* cuando usted se ha estado engañando acerca de los problemas que enfrenta. Pero el lado positivo de esto es que una vez que usted cesó de emotivizarse acerca de la injusticia de la realidad y de Saturno, entonces podrá ponerse a trabajar para establecer algo más sustancial y sólido. Tal vez no sea tan divertido como flotar y soñar sobre una nube rosada, pero en el banco no reciben nubes rosadas como garantía. Saturno es la sabiduría que se gana con la experiencia... aunque usted sea cabeza dura y su universidad vaya a ser la Escuela de los Recios Porrazos.

Las cosas negativas que le suceden bajo un tránsito de Saturno son los resultados de no usar a Saturno de modo positivo en primer lugar. Si usted no ha desarrollado autodisciplina, un tránsito de Saturno podría significar la pérdida de algo acerca de lo cual usted no se disciplinó. La disciplina impuesta desde fuera se propone empujarle a usted a que desarrolle disciplina desde dentro. Si construyó su casa sobre la arena, hablando figuradamente, un tránsito de Saturno podría nivelar esa casa y hacer que usted vuelva a reconstruir cimientos más sólidos. Además, Saturno no es punitivo, sino una recti-

ficación imparcial del error: la computadora celeste que reclama corrección porque "no computa".

Usado de modo positivo, un tránsito de Saturno puede darle la ayuda que usted necesita para desarrollar estabilidad, fortaleza de carácter, autodisciplina, y una nueva aptitud para organizar y estructurar su vida. Si usted ejercitó algunos de estos rasgos ya en el ámbito afectado por el tránsito, entonces será un período de ulterior crecimiento en ese ámbito y una cosecha de la recompensa por lo que usted ya sembró.

Saturno: la perla en la ostra

La casa y la posición del signo de Saturno en su mapa natal es a veces un sitio problematizado en el que usted experimenta demoras y obstáculos. Esta no es una experiencia placentera para nadie, pero, a menudo, encontrando y venciendo adversidades logramos algo que valga la pena. Demóstenes comenzó tratando de vencer un impedimento de lenguaje y llegó a ser un gran orador. Con arduo trabajo, la posición de Saturno en su mapa podrá conducirle a algo grande.

Otra metáfora sobre Saturno puede demostrar más claramente este principio. Yo comparo a Saturno con el grano de arena dentro de una ostra. Frustra e irrita a la ostra, que es probable que se pregunte porqué se particulariza de este modo, hasta que finalmente moviliza sus defensas para hacer algo al respecto. Construye y construye, hasta que finalmente creó una perla amorosa. Hallamos a la perla bella y valiosa, pero la ostra muy bien puede considerarla una gran aflicción. De igual modo, los problemas con los que luchamos y que se deben a Saturno pueden creerse incómodos sobre la base de un día tras otro, pero, a la larga, trabajando en eso podemos estar construyendo algo muy fino. Mire a su Saturno como una perla en formación, y trabajará mejor con él.

Capítulo IX

URANO Y EL TAMBOR DIFERENTE

¡Qué insípidas serían nuestras vidas sin Urano! Es el planeta que nos hace saltar de nuestra rutina cuando estamos demasiado apáticos o temerosos para concretar un cambio. Es también el planeta de la individualidad, la fuerza que nos impide que seamos réplicas monótonas de uno con otro. Si Urano tiene la reputación de ser maléfico, sin duda es porque todos tememos el cambio y recelamos de quienes son diferentes.

El símbolo de Urano: 

El extinto Donald Bradley (también conocido como Garth Allen) creía que Urano se relaciona con el proceso del nacimiento, por el que abandonamos el seno materno y nos convertimos en individuos separados.¹ Bradley cree que el símbolo de Urano simboliza el proceso del nacimiento. De forma estilizada, muestra al infante, cabeza abajo, pasando a través del canal del nacimiento . Cuando crecemos espiritualmente, dejamos detrás otras clases de senos maternos y nos indi-

¹ Plutón y Urano están conectados con el nacimiento, pero Plutón es el proceso reproductivo, el crecimiento gradual de algo nuevo dentro de usted, mientras que Urano es la expulsión de esa nueva forma de vida dentro de un nuevo medio ambiente, y el corte de la conexión con lo viejo, como en el corte del cordón umbilical.

vidualizamos cada vez más. Por ejemplo, asociamos al divorcio con Urano, y el divorcio significa a menudo que las dos partes, particularmente la mujer, tienen que llegar a ser individuos por derecho propio.

También veo un Venus invertido en el símbolo de Urano ☽, que además nos dice algo acerca de Urano. Venus representa cosas tales como el amor y la belleza, y por estar invertido, ha de vérselas en una perspectiva diferente. Los uranianos (personas con Urano o Acuario fuerte en sus mapas) tienen una idea de la belleza distinta del resto del mundo: obsérvese el arte moderno, que tiende a ser producido por personas en armonía con Urano. Venus tiene que ver también con las relaciones, y los uranianos no pueden compartir el ideal tradicional del legalizado matrimonio heterosexual monogámico como su única opción en las relaciones. En la Era de Acuario, de hecho, puede ser que haya que poner cabeza abajo toda la vida del amor; amor impersonal por todos (*ágape*) más que amor personal posesivo tal vez sea la clave para lograr las ideas acuarianas/uranianas de hermandad universal y paz mundial.

Finalmente, el símbolo me recuerda a una persona que se sostiene cabeza abajo, un ejercicio yóguico que mejora la corriente sanguínea y la oxigenación del cerebro, y nos ayuda a tener más claridad mental. El uranio se esfuerza siempre por tener claridad mental, pero sus ideas tal vez nos parezcan, a veces, cabeza abajo al resto de nosotros. Sin embargo, todos tenemos a Urano y Acuario en alguna parte de nuestros mapas, de modo que en algún sitio de nuestras vidas nuestras ideas son contrarias a las normas establecidas.

Los astrónomos usan otro símbolo para Urano ☽, y los astrólogos alemanes lo adoptaron. No sé por qué los astrólogos escogieron ese símbolo particular, pero parece ser una combinación del Sol ☉ y de Marte ☂. ¿Arroja esto alguna luz sobre el significado de Urano? Es verdad que sólo cuando obtenemos un sentido de quiénes somos ☉ nuestras energías pueden dirigirse apropiadamente ☂, y eso ocurre cuando verdaderamente nos convertimos en individuos por derecho propio.

Propiedades del planeta Urano

El símbolo de Urano ☽ parece más bien diferente de los símbolos de otros planetas, y esto nos alerta hacia el hecho de que Urano se relaciona con lo diferente. La conexión de Urano con lo diferente se observa nuevamente cuando conocemos las propiedades físicas del planeta Urano mismo. El libro *Astronomy Made Simple* señala cuatro modos en los que Urano es único.² Los cuatro me parece que se relacionan con el significado de Urano.

En primer lugar, Urano es único porque fue el primer planeta descubierto con ayuda de un telescopio. Esto parece apropiado, pues Urano se relaciona con la tecnología y el desarrollo de la ciencia moderna. Segundo, Urano fue descubierto por accidente mientras William Herschel, un astrónomo aficionado, efectuaba otras observaciones.³ Urano se relaciona con accidentes, tanto del cuerpo físico como del proceso creativo (como en ¡Eureka!). También es típico que Urano se reveló primero a un aficionado más bien que al *establishment* científico: Urano es, en nuestras vidas, una fuerza que está contra el *establishment*. Tercero, Urano gira “hacia atrás” sobre su eje, al menos cuando se lo compara con el resto de los planetas, y las personas uranianas quieren ponerse en la oposición al modo corriente de hacer las cosas.

Finalmente, Urano es oblicuo, y su ecuador forma casi un ángulo recto con su órbita alrededor del sol. Diagramado, se parecería a esto ☽, mientras que los otros planetas se parecerían a esto ☽. En astrología, el ángulo recto es una *cuadratura* —un aspecto conflictivo— y los uranianos están perpetuamente en conflicto con la sociedad. Si el Sol es el centro de nuestro ser lo mismo que el centro del sistema solar, entonces, el tener a Urano en ángulos rectos respecto de su órbita alrededor del Sol, sugiere tanto una interpretación positiva como negativa. A fin de llegar a ser individuos de verdad, en

² Meir Degani, *Astronomy Made Simple*, Doubleday 1966, pág. 163.

³ Los anillos de Urano, la sorpresa astronómica de 1977, fueron descubiertos también por accidente. Ese descubrimiento revivió los planes para que el Voyager explorara los planetas exteriores, lo cual estaba archivado.

algunos puntos deberemos estar en conflicto con lo que parece ser la senda o la norma aceptada, y también deberemos echar una mirada a nuestro avance desde perspectivas diferentes. Por otro lado, si estamos perpetuamente en conflicto por el conflicto mismo, perdemos nuestra perspectiva y ya no estamos centrados.

De estos cuatro modos, el planeta Urano es quien quebranta las normas astronómicas, y los uranianos creen que a las normas se las hizo para quebrantarlas. Sin embargo, en otro sistema solar, Urano podría ser más bien la regla que la excepción: o sea, en algunos sistemas solares, todos los planetas podrían rotar "hacia atrás" y "hacia los lados". De modo parecido, lo que en nuestra sociedad se considera impar o diferente respecto de los uranianos, bien puede ser la norma en otra parte.

El proceso de individuación

Volvamos ahora a la notable intuición de Donald Bradley en el sentido de que el símbolo de Urano representa el nacimiento, con su trauma de separación del seno materno, pero también con la libertad anexa de llegar a ser un individuo más separado. Pensadores psicoanalíticos como Erik Erikson y Erich Fromm, a este suceso reiterado en varias etapas y niveles de nuestras vidas, lo llaman la *individuación*: o sea, el proceso de llegar a ser cada vez más individuo por derecho propio. La individuación es inevitable hasta cierto grado en toda vida, por involuntaria que sea. Muchos de nosotros tememos abandonar el seno materno: el círculo familiar seguro pero limitador, el trabajo seguro pero aburrido, las pautas de pensamiento limitadas pero familiares. En su libro, *Escape from Freedom* habla de este miedo de aventurarnos en lo nuestro y lo relaciona no sólo con los problemas del individuo sino también con los problemas de la sociedad, como lo fue el surgimiento del nazismo.

Los uranianos (y también los que están bajo un tránsito de Urano) no tienen otra salida que la de lanzarse a lo suyo: a la acción los impulsa una inquietud, un escozor creativo y una incomodidad con lo que *es*. Son empujados a una individuación

cada vez mayor, a través de canales de nacimiento cada vez más etéreos, pero no menos difíciles. Sin embargo, cuanto mayor sea la individuación, tal persona más se lanza contra las masas conformistas y más vulnerable se vuelve al miedo que la sociedad siente hacia la persona que es diferente. Es una posición solitaria. Como lo señala Fromm, cuanto más elevado sea el pináculo de la individuación, mayores serán las correspondientes ganas de volverse a mezclar con la muchedumbre segura y consoladora. De esta manera, el uraniano no sólo está en conflicto perpetuo con la sociedad, sino también en conflicto constante con la caparazón autoprotectora del yo (Saturno).

Puesto que la soledad y la vulnerabilidad del uraniano son agudamente dolorosas, una solución común es la formación de alguna suerte de agrupamiento exclusivo con personas que compartan los mismos ideales y problemas. Si bien este grupo tal vez se oponga activamente a la conformidad que la sociedad nos impone, habitualmente se desarrolla dentro del grupo mismo una presión más intimidatoria para que nos conformemos. Una vez más, se huye de la libertad para ingresar en algo más limitador que la sociedad contra la cual se rebelaron. En ocasiones, los que dirigen a esos grupos exclusivos son más dictatoriales que cualquier autoridad a la que se oponen. Naturalmente, esto se lo racionaliza como necesario para el triunfo de la causa común. Podemos observar la tendencia a formar grupos exclusivos en muchas clases de uranianos: desde adolescentes, personas creadoras de variada índole, radicales activos, hasta los mismos astrólogos.

Los grupos exclusivos: adolescentes, rebeldes y radicales

Si le asombra que yo incluya a los adolescentes en la lista antedicha, recuerde que la adolescencia es un período de rebelión. El modo de vestir y hablar, los hábitos y la conducta de los adolescentes son todos muy diferentes de lo que el mundo de los adultos espera o desea. Las solicitudes y exigencias que sus padres y maestros les formulan son rechazadas sencillamente por provenir de donde provienen. Lo que para los adolescentes es importante es el grupo de sus ideales,

—con la muchedumbre como compañera. Si lo que está en boga dictamina que usen la ropa con el revés hacia afuera, eso es lo que harán. Todos los que se desvíen de la norma en perpetuo cambio, son presionados para que se adapten a ella, y, si no pueden o no quieren combinarse en ella, sufren un cruel ostracismo. (De modo parecido, a los contrarrevolucionarios se los “purga”.)

¿Vivir la adolescencia es un albur ocupacional desagradable para los adolescentes y sus padres, o este período sirve para alguna finalidad constructiva? Fromm y Erikson creen que es una fase crucial de la individuación, en la que las personas jóvenes se liberan de la dependencia respecto de sus padres y empiezan a aprender cómo funcionar independientemente. Todos los movimientos y transiciones uranianos es probable que, al principio, sean extremistas, hasta que se establezca y acepte firmemente el nuevo cambio, cuando éste asuma entonces una forma más moderada. De manera que el adolescente tiene que rebelarse reciamente al principio para establecer su libertad o independencia. Muchos padres necesitan una sacudida de éstas para despertar al hecho de que ya no están tratando a un niño. Aunque a menudo la necesidad de rebelarse provenga más bien desde dentro del adolescente que debido a algo impuesto desde fuera. El adolescente tiene que luchar contra las necesidades de dependencia y contra la imagen del padre alojado dentro. Pues a menos que esta etapa sea dominada con buen éxito, se conseguirá al niño de 40 años, eternamente dependiendo de uno, que jamás abandonó el hogar. Cuanto más fuerte sea el Urano en el mapa natal, más fuerte tal vez sea el período de la rebelión adolescente. Si es que hay algún consuelo para el padre o el adolescente que pasa por esto, mapas como éstos muestran una tremenda potencialidad creativa o algún papel particular a representar en enderezar las cosas que en nuestra sociedad están equivocadas. Un alma de este tipo suele necesitar un grado insólito de libertad e independencia para llevar a cabo las cosas que recibió.

Es compleja la cuestión de qué hace que uno sea rebelde o radical. Ciertamente, un Urano fuerte suele ser un factor que predispone a ello, pero todos tenemos a Urano en nuestro horóscopo, y en circunstancias corrientes, todos podríamos ser

inducidos a rebelarnos. Para el hombre común, el período alrededor de las Revoluciones Norteamericana y Francesa fue una época de revuelta; no es coincidencia que Urano fuera descubierto en 1781. Mujeres, estudiantes, negros y homosexuales se han sentido suficientemente oprimidos en los últimos años como para poner en marcha revueltas por su cuenta. Sin embargo, la carrera radicalizada tiene a un Urano fuerte (y a menudo un Neptuno fuerte). Quizá los uranianos no se inicien como rebeldes sino como diferentes. Como el planeta oblicuo que los gobierna, su perspectiva en la vida, sus ideas, deseos y conducta no encajan en la pauta establecida. Cuando su inconformismo da por resultado opresión y ostracismo, la conducta asume una nota de desafío, y de esta manera se perpetúa. En parte pueden radicalizarse en defensa propia, y en parte por el peligro de que la sociedad trate de meterlos obligadamente en un molde que ese individuo no fabricó.

En el diccionario consulté la palabra *radical* y encontré que su significado original era “que se dirige a las raíces, o fundamental”.⁴ (*Radical* proviene de *radix*, que significa *raíz*, y los radicales hablan a menudo de “los movimientos de la comunidad rural*” o “democracia de la comunidad rural”**..) Al vocablo diósele subsiguientemente el sentido de favorecer cambios o reformas extremos, y es verdad que los radicales recomiendan que se vaya a las raíces mismas de los problemas, lo cual suele significar efectuar algunos cambios fundamentalísimos en nuestra sociedad. (Los astrólogos son también uranianos, y me divierte oírles hablar de “mapas radicales”. Sin embargo, para un astrólogo, un mapa radical no es el horóscopo de un revolucionario, sino el horóscopo de *raíz* o nacimiento al que se aplican las progresiones y los tránsitos).

Los radicales tratan, por lo general, de juntarse en la clase de grupo exclusivo que ya discutimos. Sin embargo, formar un grupo organizado y estructurado de uranianos es casi un imposible. Son individualistas y no pueden aceptar la autori-

⁴ *Thorndike Barnhart Comprehensive Desk Dictionary*, pág. 640, edición 1965.

* *Grass roots movements*, en el original inglés.

** *Grass roots democracy*, en el original inglés.

dad de un grupo de sus pares tal como no podrían aceptar la autoridad del *establishment*. En última instancia, se desarrolla una lucha intestina y, al final, una fracción romperá y se formará un grupo *astilla*. (¡Qué uraniano es ese término!) La energía que podría dirigirse hacia la causa se gasta a menudo en este tipo de lucha intestina. La eficacia de muchos movimientos de los últimos años fue limitada por la ineptitud de sus participantes en ponerse de acuerdo en un curso particular de acción durante algún lapso sostenido.

Urano y la astrología

Urano es el planeta al que la mayoría de los astrólogos lo designa como relacionado con la astrología, y aquéllos, en su mayoría, tienen a Urano y a Neptuno fuertes en sus mapas. No es necesario decir que los convierte en individuos difíciles de tratar. Entiéndame: no me refiero a usted ni a mí, ¡sino a “los otros astrólogos” que tienden a ser excéntricos, dogmáticos, contrarios y elitistas! El intentar mantener unida una organización astrológica y funcionando armónicamente es como tratar de conseguir una unión de anarquistas para que concuerden. Cada astrólogo tiene su propio punto de vista, y, antes que reconocer eso como una consecuencia necesaria y hasta deseable de su naturaleza uraniana, insisten en que quienes no están de acuerdo con ellos son “el enemigo”. Lo corriente son las disputas, y, como resultado, la astrología tiene más grupos astillas en guerra que la Nueva Izquierda. Hay incluso una facción que se llama astrólogos uranianos. Al principio, creí que ese término era una pura redundancia, pero después descubrí que se aplicaba a las técnicas que ellos usan.

Urano gobierna Acuario, de modo que la Era de Acuario debe ver que la astrología se convierta en parte destacada de nuestras vidas. La astrología popular, que trata sobre los signos del Sol solos, se vuelve cada vez más familiar para las masas. Si bien muchos astrólogos se mofan de esto como superficial, no obstante creo que es un paso hacia adelante. Nuestra sociedad no ha sido introspectiva, y veo a la astrología del Signo del Sol como el comienzo de un deseo masivo de mirar

dentro del yo y entenderlo. Naturalmente, la persona más introspectiva avanzará más allá del nivel del Signo del Sol y se internará en los niveles más profundos del conocimiento personal que un mapa individual podrá proporcionar.

Como la astrología es uraniana, entraña todos los peligros del exceso uraniano. El prejuicio de la Nueva Era más bien podría seguir los lineamientos del Signo del Sol que los de la raza o el credo. Los uranianos están notoriamente aislados, y otro peligro es que usarán la astrología y su jerga técnica para aislarnos de nuestras emociones y de la realidad de las cosas que nos ocurren. (Estar demasiado aislados es ser esquizoide, lo cual ocurre con algunas personas uranianas.) También podremos usar fácilmente a la astrología para aislarnos respecto de nuestra responsabilidad personal por las cosas que nos ocurren. (“Su Señoría, el que me hizo beber fue Neptuno.”) Prometedamente, a su tiempo aprenderemos a usar el aislamiento uraniano en el sentido más positivo: usando la astrología para obtener una nueva perspectiva sobre nosotros mismos y nuestra conducta problemática y ayudarnos a descubrir nuestra propia individualidad.

El genio y la excentricidad

Me enteré que alguien una vez realizó un estudio y descubrió que hay más acuarianos en el Vestíbulo de la Fama que en cualquier otro signo. También supe que otro hizo un estudio de un hospital mental y también encontró más acuarianos que cualquier otro signo. Sobre la verdad de una u otra historia no puedo prestar juramento, pero ciertamente tiene cierta semejanza con esa vieja expresión sobre la fina línea que separa al genio de la locura.

Si el uraniano acaba en el Vestíbulo de la Fama o en el manicomio es con frecuencia, una vez más, un asunto de la sociedad y de las definiciones de ésta sobre nuestra conducta. Si el uraniano, con esa perspectiva diferente, surge con intuiciones, ideas y descubrimientos que son útiles, interesantes o amenos para esa cultura particular en esa era particular, entonces la sociedad dirá que esa persona es un genio. Por otro lado, si a las ideas, descubrimientos e intuiciones no se los ve

como útiles o amenos de un modo que *esa* particular sociedad está preparada para entenderlos y usarlos, entonces a la persona se la define como excéntrica. El mismo individuo con un rótulo diferente. Cuando la sociedad cambia, también puede cambiar la definición del individuo uraniano. A los profetas no se los honra en su propio país, y los creadores tienen que separarse de su sitio original de nacimiento para que los aprecien y aclamen. De modo parecido, muchos genios están adelantados respecto de su época: se los considera chiflados en su propia era y no se los reconoce hasta decenios o incluso siglos después. La sociedad nos impone rótulos, y a menudo esos rótulos están equivocados.

A semejanza de otros uranianos, a los individuos creativos y brillantes se los condena a menudo al ostracismo porque son diferentes. Además, como otros uranianos, ellos crean sus propios grupos exclusivos: de escritores, *clubs*, de artistas, *Mensa*, y otros por el estilo. En la medida en que estos grupos fomentan y alimentan la individualidad del artista, son gran fuente de comodidad, inspiración y fraternidad. A veces, pueden caer en la trampa de otros grupos exclusivos dictando una conformidad de estilo y, en tales casos, pueden ser contraproducentes.

Hemos hablado como si el genio y la creatividad fueran propiedad de una *élite*, pero la astrología debe demostrar de inmediato la falacia de esa línea de pensamiento. Urano tiene que ver con el genio, y todos tenemos a Urano y Acuario en nuestros mapas, de modo que todos tenemos nuestra marca particular de genio en algún ámbito de nuestras vidas. La sociedad, desanimando nuestro inconformismo, sofoca nuestra creatividad y también define al genio según lineamientos muy estrechos: las bellas artes, la academia, la ciencia. Si no encaja en esas categorías, no lo reconocemos. Una cabal comprensión de su horóscopo podrá ayudarlo a penetrar en su genio personal.

Urano y usted

Sigue sonando como si yo hablara de “ellos” y “aquellos” en vez de “yo” y “usted” cuando hablo de los uranianos. Eso

muestra cuán profundamente nos condicionamos para ver a la gente en términos de grupos exclusivos y grupos abiertos y cuán distantes estamos del ideal acuariano de hermandad universal. La persona promedio no existe como tal, tampoco lo normal. Estas son ilusiones basadas en estadísticas y en nuestra tendencia a ocultar dentro de nosotros todo lo que parezca diferente. Todos tenemos a Urano y a Acuario en alguna parte de nuestros horóscopos, de modo que todos tenemos nuestras “chifladuras” y “rarezas”. Y lo que es bastante extraño es que, si participamos en experiencias grupales como las de grupos de sensibilidad, grupos de encuentro, grupos de elevación de la consciencia o grupos de ayuda personal, descubrimos que estas rarezas no son, después de todo, tan extrañas, sino que las comparten muchas personas. Sólo debido a la rigidez y a la moralidad de las condenas de nuestra sociedad es que la gente no habla con franqueza de estas cosas. A los grupos se los considera uranianos o acuarianos tal vez porque tales experiencias, aisladas de nuestras vidas diarias, elevan nuestra consciencia y nos dan una sensación de hermandad con los demás. Entonces nos enfrentamos con una paradoja... ¿y qué podría ser más uraniano que una paradoja? Por otro lado, a menudo es en grupos que podremos ver brillar nuestra particular singularidad, por su contraste con otras personas, pero es también en grupos que podremos sentir el profundo vínculo de común humanidad que compartimos con todas las personas. En otras palabras, cada uno de nosotros tiene singularidad, pero también estamos ligados aún por nuestra humanidad común.

La astrología, una disciplina uraniana, podrá también ayudar a aliviar nuestra sensación de extrañamiento respecto de la humanidad y, sin embargo, al mismo tiempo, afirmar nuestra individualidad. (Todos contenemos todos los planetas y los doce signos y casas, de modo que tenemos necesidades y emociones básicas en común con todos los demás; empero, la particular combinación de posiciones de casas y signos y aspectos respecto de los planetas es única, por lo que nosotros también somos únicos.) Cuando la practica un astrólogo que esté libre del lavado de cerebro de la sociedad y que pueda ver su horóscopo sin prejuicio, la astrología podrá ayudarlo a que usted se vea en una nueva perspectiva, libre de los ró-

tulos y de las “imposiciones” de la sociedad sobre usted. Tanto la astrología como las experiencias grupales son uranianas, y cuando se las usa de modo equilibrado, ambas pueden producir una curación de los problemas uranianos de sentirnos aislados y condenados al ostracismo debido a nuestras diferencias. Este es un enfoque homeopático, una idea que he estado desarrollando durante algún tiempo. El sistema *homeopático* de medicina es uno en el que se produce una cura mediante la aplicación de alguna misma clase de sustancia que causó el problema. (El equivalente más cercano en la medicina tradicional o *alopática* es la vacunación, por la que desarrollamos inmunidad a ciertas enfermedades.) En astrología, a esto lo veo como identificar un problema si estuviera relacionado con las partes de nosotros (o cualquier otra parte) de Urano o Saturno o Plutón e intentar un remedio que se relacione con el mismo planeta. Por ejemplo, los problemas saturninos de depresión y ansiedad pueden aliviarse a veces con el remedio saturnino de la autodisciplina y el duro trabajo.

Accidentes y fracturas bajo los tránsitos de Urano

Cuando un cliente tiene un tránsito de Urano, el astrólogo previene por lo general contra accidentes. Esta no es la única posibilidad, pero ciertamente lo prudente es tener cautela. Tal vez debamos echar un vistazo a los accidentes y ver cómo se producen. Mi maestro de metafísica, Eric Pace, vinculó una vez a los accidentes con la rebelión, sin saber que ambos son regidos por Urano. La persona que tiene un accidente se rebela a menudo contra las reglas de seguridad, y muchos uranianos son proclives a accidentes. Los uranianos creen que las reglas están hechas para quebrantarlas, pero, por desgracia, así se quiebran los brazos, las piernas y los tobillos. Sin embargo, en un nivel más profundo, si pudiéramos estudiar esto con más atención, creo que descubriríamos que la mayoría de los accidentes que nosotros mismos causamos se producen durante un estallido de sentimientos de rebeldía. Durante un viaje por el campo, realizado recientemente por mi clase, tuve dos accidentes potencialmente graves en el espacio de una hora. Supe exactamente lo que pasaba por mi mente cada vez

porque la instrucción que teníamos era observar nuestros sentimientos y pensamientos mientras realizábamos ciertas cosas. En cada ocasión, el accidente sobrevino inmediatamente a un estallido de rebeldía en tener que seguir las instrucciones. Tal vez quiera usted observar esto en usted mismo incluso después de un accidente menor: trate de reconstruir lo que estaba pensando inmediatamente antes.

Sin embargo, después de muchos accidentes graves, las personas sufren una curiosa amnesia y no pueden recordar lo que ocurrió. Esto se atribuye al *shock* (una palabra uraniana), y eso puede ser cierto en parte. Sin embargo, la amnesia y los olvidos tienen, en su mayoría, un gran componente de represión, que meten en el inconsciente deseos y emociones inaceptables. ¿Qué podría ser inaceptable respecto de un accidente causado por nosotros mismos, salvo la motivación que exista detrás de él? En el nivel inconsciente, el accidente como tal no existe: muchos accidentes son dispuestos cuidadosamente de modo inconsciente. El motivo puede ser rebelde (“subvertiré sus exigencias hiriéndome”), autodestructivo, o incluso un intento desesperado de huir de alguna situación. No obstante, *hay* una motivación detrás de los accidentes que nos causamos.

No todos los accidentes son negativos —los resultados físicos son indeseables— pero si el accidente induce en esa persona una comprensión nueva de aquello contra lo cual se rebela, podrá llevarla a un cambio positivo. Por ejemplo, una de mis amigas vivía en un acuerdo de granja comunal respecto a la cual no se sentía muy feliz, pero no veía el modo de salir de eso. Para ella, la salida tomó la forma de quebrarse la pierna... dos veces. Después de la segunda fractura, llegaron sus padres para llevársela a casa, se sometió a terapia y, en última instancia, asistió a la facultad para llegar a ser quiropráctica. Los accidentes fueron un momento crucial en su vida, aunque el dolor y el sufrimiento fueran considerables. Sin embargo, si ella se hubiera conocido bastante bien como para salir de una situación que sofocaba su individualidad, no habría sido necesario un accidente en el que se quebrara la pierna.

Parece que Urano tiene mucho que ver con las fracturas. (Saturno, por el otro lado, es *frenos*.) Bajo los tránsitos de Urano, las parejas pueden “quebrarse”. Algunas personas tie-

nen "abatimientos": que no siempre son mentalmente malos cuando hacen que "rompamos" o cambiemos situaciones que son destructivas. Los adolescentes "estallan" en granitos: todos los problemas de piel representan metafísicamente un problema de identidad, y Urano tiene que ver con la búsqueda de nuestra individualidad. No todas las fracturas son negativas. Cuando ocurren "accidentes" y descubrimientos creativos o inventivos, a eso lo llamamos "avance sensacional" o "chiripa". Cuando ocurre un tránsito de Urano y tenemos un accidente, éste debe ser señal de que nuestro inconsciente nos pide que rompamos con algo que ahoga nuestra individualidad y nos hace rebelar. Dese una ruptura y analice cuál es la situación.

El tránsito de Urano. ¿Rayo o terremoto?

A menudo he oído que a un tránsito de Urano se lo describe como "un rayo salido del cielo": un acontecimiento completamente inesperado que golpea como un rayo. Sin embargo, cuando se observa más profundamente, mucho sucede bajo la superficie mucho antes de ese acontecimiento. Urano y el proceso del nacimiento se remontan a la metáfora de Bradley: ese bebé no apareció caído del cielo; estaba creciendo en el seno materno durante nueve meses. Por tanto, no estoy de acuerdo con que los tránsitos de Urano sean parecidos a un rayo; más bien semejan un terremoto. Los terremotos también pueden parecerse a un rayo caído del cielo, pero el proceso que conduce a uno puede enseñarnos mucho acerca de Urano. En lo profundo, bajo la superficie de la tierra, hay largas grietas melladas en los estratos rocosos que se llaman fallas. (Significativamente, pueden tener una figura parecida al símbolo de Acuario ♒). Si los bordes de esa grieta están pobremente alineados, se produce tensión y presión a lo largo de la falla hasta que, de repente, cede y crea un terremoto. Luego hay una serie de *sacudidas* posteriores: cuando varias partes de la falla se realinean compensándose y se ponen en su sitio.

Los tránsitos de Urano pueden operar de modo parecido.

Puede desarrollarse una hendidura o un cisma subterráneamente en nuestras vidas, que suele ser similar a una falla. Tal vez su matrimonio esté ahogando su individualidad, y usted empiece a querer su libertad. Se sigue produciendo la presión, hasta que un tránsito de Urano señala una separación o la necesidad de consejo matrimonial para elaborar enfoques innovadores (uranianos) respecto de la relación, que hagan posibles más libertad e individualidad para ambos. En este ejemplo, "las sacudidas posteriores" son los ajustes que usted y su cónyuge tienen que hacer después.

La presión a lo largo de una falla es una metáfora que puede servir para muchas conductas inesperadas e impredecibles que la gente exhibe con un tránsito de Urano. Personas que de repente abandonan una carrera triunfal para irse a vivir en las montañas probablemente anhelaron durante años romper con la presión de esa clase de trabajo. De pronto se ven actos de violencia, a veces, bajo los tránsitos de Urano: en ocasiones son la liberación de años de ira y frustración acumuladas. Una discusión puede ser de utilidad para despejar la tensión entre dos personas.

¿Estas clases de terremotos son necesarios en nuestras vidas? No, si usted no consiente que se forme mucha presión a lo largo de la falla. Una falta sin tendencia a terremoto es la que tiene una buena dosis de "resbalamiento", o sea, de flexibilidad. No reprima su individualidad ni su necesidad de alguna libertad al punto de autodestruirse. Cuanto más rigurosamente usted adhiera a un conjunto de costumbres sociales que tratan de obligarle a que sea lo que no es, más presión se formará a lo largo de la falla, y mayor será el terremoto que habrá de tener para poner su vida en su alineación conveniente.

Urano y la crisis

Sacudida es una palabra uraniana. La electricidad nos sacude si no hacemos tierra convenientemente, y también nos conducimos de modo chocante cuando no estamos afirmados en tierra, o sea, centrados. La terapia de *shock* es un tratamiento extremo para enfermedades mentales, y a veces nece-

sitamos en nuestras vidas una gran sacudida a fin de que saltemos de nuestra inercia. Donald Bradley dice que Urano es el planeta del progreso a través de la sacudida, pues nos sobresalta, sacándonos de nuestra complacencia.

Muchas personas parecen tener necesidad real de crear crisis. No sólo es más emocionante (Urano es eléctrico), sino que a menudo una crisis es el único modo con que sabemos que nos movemos. Esto se debe en parte a nuestra inercia y resistencia al cambio: a veces necesitamos esa emoción y ese conocimiento elevados para motivarnos. También se debe, en parte, a presión social contra el cambio: a las personas que nos rodean tampoco les gusta que se altere el *status quo* y nos presionará muchísimo para que no hagamos bambolear el barco. Como resultado, a menudo creamos inconscientemente una crisis que estará condenada a ser causa suficiente del cambio que deseamos. Por ejemplo, a la mujer o al hombre que tiene una buena casa y una simpática familia pero no ama más a su cónyuge, le costará mucho la ruptura a menos que ocurra algún acontecimiento dramático (por ejemplo, enamorándose de otra persona o provocando violencia física). O tal vez tenga usted un trabajo seguro y lucrativo que le aburre terriblemente. Si usted se marcha por algo inseguro y menos lucrativo, pero más emocionante, la gente le exigirá una explicación: "¿Por qué hiciste eso? Tenías un trabajo perfectamente bueno." El hacerse despedir resuelve el problema: aparentemente, no se debió a decisión suya.

Hay tan fuertes presiones sociales a las que hay que conformarse y así reprimir la expresión personal y la individualidad reales, que creemos que hemos de tener una razón o una excusa para romper con las cosas que nos impiden ser nosotros mismos. Un tránsito de Urano es a menudo ese género de explosión, esa clase de crisis que nos da permiso para hacer el cambio que hace mucho tiempo queríamos pero no teníamos el valor de efectuar. El único problema es que el cambio y la crisis impuestos desde fuera son a menudo dolorosos y destructivos. ¿Por qué romperse una pierna? ¿Por qué no limitarse a mandarse a mudar? ¿O hacer una pausa, cada tanto? La valentía para ser lo que usted es proviene de Urano: realizar cada día un poco de lo uraniano que usted tiene evitará que sean necesarios los efectos más destructivos de Urano.

Capítulo X

VIVIR CON NEPTUNO: LA MAREA NO SIEMPRE PODRÁ ALCANZARNOS

Es notable con cuánta frecuencia mis corrientes estados de ánimo o circunstancias reflejan al planeta del que estoy escribiendo o enseñando. Las clases sobre Mercurio o Géminis están llenas de disgresiones, chistes y vivaces discusiones, mientras que las clases sobre Saturno son mortalmente serias. Este principio nunca ha sido tan cierto como al escribir este capítulo sobre Neptuno, que me llevó NUEVE meses. (Nueve es el número de Neptuno.) Neptuno es nebuloso y misterioso; la carpeta que contenía mis datos sobre Neptuno desapareció por completo, en dos ocasiones, durante meses. Según la verdadera modalidad neptuniana, tomé eso como presagio de que yo no debía escribir todavía ese capítulo. Neptuno es nebuloso y desorganizado, y otra razón de que este capítulo hubiese insumido tanto tiempo es porque yo no tenía una clave de cómo estructurarlo, aunque, habitualmente, no tengo problemas en la organización de mis escritos.

¿No es realmente asombroso que me encuentre totalmente perpleja sobre este tópico?: Neptuno era el dios del mar, y el planeta Neptuno tiene poderosas conexiones con el océano. Los peces son símbolo de Piscis, que Neptuno gobierna, y también del cristianismo, una religión principal de la era de Piscis. La fuerza prístina del océano tiene especial fascinación para los neptunianos, suavizándolos y calmándolos. Las pleamares y las bajamares señalan el ritmo de nuestras vidas, pero

el neptuniano podrá pasarse la vida —o varias vidas— aprendiendo a aceptar la realidad de que la marea no siempre podrá alcanzarnos. Durante las bajamares, los neptunianos tal vez busquen sustancias químicas (más Neptuno) para que “suban” otra vez, pero basta que pongan demasiada confianza en los medios artificiales, y quedan “pescados”... empiezan a beber como peces, por ejemplo.

El plano material contra el plano astral

Es necesario establecerse sanamente en la realidad a fin de ocuparnos de la vida en nuestro plano material, y estoy seguro de que no estaríamos aquí si no tuviéramos que aprender de él cosas valiosas. Sin embargo, el neptuniano quiere a menudo soltar las amarras de este plano, dejarse llevar a la deriva y soñar. Esto es cierto respecto de la persona con adicciones; es cierto respecto del esquizofrénico; y es cierto respecto del médium o del místico. Sostengo que estos tres tipos son realmente uno solo: todos son neptunianos, pero con algunas diferencias en las que están “pescados”.

La prueba de esto está en la frecuencia con que los neptunianos se pasan de un anzuelo al otro. Muchos individuos psíquicos beben mucho o fuman marihuana para aumentar sus percepciones. Los alcohólicos se inscriben en Alcohólicos Anónimos, lo cual es una experiencia profundamente religiosa y espiritual, y muchos drogadictos se curaron convirtiéndose al cristianismo. Un estudio que financió el Instituto Nacional de Abuso con Drogas demostró que casi la mitad de todos los adictos a la heroína son alcohólicos o tienen graves problemas de bebida.¹ Muchos psiquiatras advirtieron que extrañamente psíquicos son sus pacientes, y entre los psicóticos son comunes las ilusiones religiosas. En ciertos grupos, como el culto espiritista de Puerto Rico, gente que usted y yo consideraríamos locos es mirada como poseída por espíritus

¹ Sobre este estudio, efectuado en el Hospital y Centro de Rehabilitación de Eagleville, Pensilvania, se informó en el *National Enquirer* del 25 de enero de 1977, pág. 34.

y reverenciada como mensajeros de Dios.² ¿Le hace sentirse incómodo el hecho de ligar locos, borrachos y drogadictos junto con “personas espiritualmente iluminadas” como usted y yo? Ya sea que le guste o no, Neptuno es un fuerte factor en todos estos senderos.³ Todos han de tener tratos con Neptuno aquí y allá, como dicen en *Alcohólicos Anónimos*, pero por la gracia de Dios, sigamos usted y yo. La batalla tampoco se gana de una vez y para siempre; para mantener la salud mental cuando está empeñado en ocupaciones espirituales, usted deberá esforzarse constantemente en tratar a Neptuno de un modo equilibrado.

¿Cuál es el hilo común entre estos grupos aparentemente diferentes? Creo que es un insólito apego al plano astral, al que todos nos dirigimos por la noche, en sueños, y al que regresamos después de morir. Para quienes tal vez no estén familiarizados conscientemente con esto, el plano astral es un estado inmaterial de la existencia en el que nuestros pensamientos y emociones asumen de inmediato una realidad aparente. Carece de las fronteras del tiempo y del espacio que gobiernan a nuestro plano material, de modo que los despiertos psíquicamente son capaces, a través del viaje astral, de avanzar o retroceder en el tiempo o ver lo que está sucediendo en lugares distantes. (Prefiero decir psíquicamente despiertos, porque todos nosotros tenemos aptitud psíquica, por más que esté latente. Para la mayoría de nosotros, una fuerte tensión física o emocional, como estar al borde de la muerte o un peligro inminente, tal vez sea necesaria para introducirnos en ese plano.)

Estoy convencida de que tanto los psíquicos como los esquizofrénicos operan en el plano astral, pero el psíquico tiene alguna destreza en hacerlo a voluntad, mientras que el esquizofrénico no tiene opción en eso y está allí atrapado, como

² Un interesante artículo sobre esa subcultura apareció en el *American Journal of Sociology* a principios de la década del '60: “El espiritista puertorriqueño como psiquiatra”.

³ Esto deriva del punto de vista tradicional en astrología. Corrientemente, Robert Knight y yo estamos embarcados en un vasto proyecto de investigación para comprobar las verdaderas relaciones astrológicas del alcohol y la drogadicción.

en un mal sueño del que uno no puede librarse. Quizá la persona que afirma que está "volando" esté teniendo realmente una experiencia extracorpórea (o sea, un viaje astral). El astral tal vez represente también un papel en las adicciones. Ciertamente, los "viajes" y las visiones de una persona bajo LSD, lo mismo que las alucinaciones de un alcohólico con D.T. deben basarse en lo astral.

Aunque todos nos dirigimos allí, de noche, en sueños, el plano astral es pavoroso para la mayoría de los recién llegados al sendero espiritual, tal vez debido a la dificultad de lograr un control consciente sobre aquél. Este miedo sirve para evitar que intentemos hazañas psíquicas o un viaje astral hasta que estemos bastante maduros para ocuparnos de eso. Yo me aventuraría a suponer que la mayoría de las experiencias psíquicas malas las recibimos con la expresa finalidad de advertirnos que nos mantengamos alejados hasta que estemos listos para ellas. Se necesita mucha madurez espiritual para controlar las emociones, los miedos y los impulsos que surgen en el astral y también para ocuparse del material psíquico de modo responsable. Son demasiados los que usan estas cosas para engrandecer su ego o para que les den alguna clase de poder sobre los demás. En uno u otro caso, las aptitudes psíquicas a menudo se estropean o vuelven inconfiables, de modo que la persona se siente tentada a impulsarlas por medios artificiales o fraudulentos. Muchos médiums que, al comienzo, eran perfectamente genuinos, terminan como tramposos cuando sus egos se involucran demasiado.

A menudo, el ego del psíquico, astrólogo, buscador espiritual o "gurú" neptuniano negativo es a menudo ilimitado. Ser uno solo con Dios es, por supuesto, la aspiración última de todas las ocupaciones espirituales, pero el neptuniano en un viaje del ego cree que él es uno con Dios de algún modo especial... como si fuera su "unigénito" o su "unigénita", un avatar o un salvador de alguna clase. Tantos neptunianos me hicieron partícipe de este, su más precioso secreto recóndito, que ahora estoy dispuesta a proponerle un principio: ¡MUESTREME UN NEPTUNIANO QUE NO CREA SECRETAMENTE QUE EL ES EL SALVADOR Y YO LE MOSTRARE UN NEPTUNIANO QUE MIENTE! (Naturalmente, ahora que llegué a estar tan iluminada, no me creo *tan* impor-

tante, pero abrigo una idea persistente y admitidamente rara de que podré alcanzar la perfección en esta vida y no tendré que encarnar más.) Los médicos, otro grupo de neptunianos, también gustan considerarse como parecidos a Dios. Significativamente, los médicos tienen la tasa más elevada de alcoholismo de todas las profesiones, tal vez porque están expuestos constantemente a recordatorios que desinflan sus egos en el sentido de que en realidad son solamente humanos.

¿Por qué el ego debe plantear tal trampa a los neptunianos? El astrólogo Robert Knight y otros designan a Neptuno como nuestro vínculo con la consciencia colectiva, que es nuestra unidad con todo lo que existe. Sólo olvidando momentáneamente nuestra separatividad podremos experimentar esa unidad y ser uno solo con Dios. Esta experiencia extática de la unidad, de la fusión con algo mayor que nosotros, es lo SUMO real. Enfocar la atención en el ego es no sólo perder lo alto sino también perder contacto con la consciencia colectiva a través de la cual la conexión psíquica trabaja.

Quienes emplean drogas y alcohol tratan de crear artificialmente lo sumo: sin saber o sin aceptar que lo que están buscando es trascender al yo a través de una experiencia espiritual. Karl Marx dijo que la religión era el opio de las masas; en una era en la que las masas no encuentran ya mucho solaz en la religión tradicional, son cada vez más las personas que tratan de lograr esa unidad con opiáceos y otros medios artificiales. Esta cuestión la recalcó con claridad el ex-Senador Harold Hughes, de Iowa, que fue alcoholista antes de entrar en la política y que ahora abandonó a ésta para convertirse en clérigo secular. (Durante la época de Watergate fue una vigorosa fuerza espiritual en Washington.) En una entrevista radial, le preguntaron a qué atribuía el surgimiento del alcoholismo y la drogadicción en los Estados Unidos. Dijo que se debía a un vasto sentimiento de *vacío espiritual*.⁴ Para las personas con fuerte énfasis sobre Neptuno en sus horóscopos, la atmósfera de vacío espiritual que tiene nuestra

⁴ Oído en *Vísperas Luteranas*, WFNE, Nueva York, el 30 de mayo de 1976. Un ejemplar de toda la entrevista puede obtenerse solicitándolo a Lutheran Vespers, Box 15051, Minneapolis, Minnesota 55415, Estados Unidos.

sociedad puede ser la más devastadora que haya. En consecuencia, estas personas deberán realizar un esfuerzo adicional en la busca del significado de la vida; de lo contrario, la otra salida, es el escapismo negativo. Si triunfan en su tarea, los neptunianos podrán llegar a ser maestros eficaces, que ayuden a la gente a alejarse de las ocupaciones neptunianas negativas y que revitalicen la fe de la gente en algo que va mucho más profundamente que el plano material con el que estamos muy familiarizados.

Cuidado con los efectos laterales

Los efectos laterales parecen ser un fenómeno peculiarmente neptuniano. Quede bien en firme que cualquier pregona panacea —desde la novísima medicación hasta la última idea de reforma social— está obligada a tener efectos laterales inesperados. La droga milagrosa de hoy es con frecuencia el dolor de cabeza de mañana. En nuestro afán de hallar solución a algún mal, nos engañamos sobre la naturaleza verdadera del remedio. Este principio ha sido demostrado repetidamente. Pájaros o insectos que se introducen desde otro ámbito para que cacen y devoren insectos autóctonos se multiplican a menudo de modo salvaje, debido a la falta de sus enemigos naturales. A su tiempo, se convierten en plagas porque una vez que desapareció su presa original, vuelven a la vida salvaje que no tenían intención de destruir. Esto es lo que ocurrió con los conejos que se introdujeron en Australia. Debido al principio de la sobrevivencia de los más aptos, un remedio más fuerte con frecuencia no hace más que aumentar el problema. Desarrollamos antibióticos cada vez más fuertes que sólo dan por resultado gérmenes cada vez más fuertes. Los venenos cada vez más fuertes sólo crean cucarachas mejores y la super-rata. De modo parecido, en las adicciones, se necesitan dosis cada vez más fuertes a medida que el cuerpo desarrolla tolerancia.

La historia de las drogas adictivas en los Estados Unidos demuestra una pauta similar. Al opio se lo aclamó vastamente como una panacea y se lo usó en toda clase de medicinas que se patentaron en el siglo pasado, antes de que la gente cono-

ciese sus propiedades adictivas. La morfina y la heroína, derivaciones sucesivas del opio, también engañaron al principio al público sobre sus efectos adictivos laterales. Cuando la adicción a la heroína se convirtió en un problema social mayor, fue otro derivado del opio, la metadona, el celebrado como tratamiento. Lo que ahora resulta claro es que la adicción a la metadona es más devastadora del cuerpo que la heroína. Según mi opinión, es también un seudotratamiento pues la mayoría de las clínicas de metadona no hacen sino prescribir la droga en vez de intentar psicoterapia alguna. Fundamentalmente, mantener calmo al adicto es una forma de control social, tal como el hombre blanco usó muy conscientemente el alcohol para controlar al indio y al hombre de color.

La adicción misma es un efecto lateral del deseo de achisparse y escapar a los problemas. El alcohol combina un sedante y un irritante. La estimulación del efecto sedante de una inyección dura sólo dos horas, mientras el efecto irritante en el cuerpo dura doce horas. Dos inyecciones sedarán al cuerpo durante cuatro horas, pero lo irritarán veinticuatro. El alcohol reprime la ansiedad y otras emociones desagradables mientras uno está achispado, pero el nivel de ansiedad se vuelve más pronunciado aún cuando el alcohol desaparece. De manera que el alcoholista sigue bebiendo para evitar las emociones y los efectos físicos desagradables. La tolerancia crece con el tiempo, y a su tiempo sobreviene la adicción alcohólica total. Sin embargo, el alcohólico se esfuerza en convencerse y convencer a los demás que esto no está ocurriendo, usando el mecanismo neptuniano de defensa de la *negación* para proteger su hábito.⁵ El buscar una panacea para un problema de cualquier índole es franquearse al autoengaño y a los efectos laterales. Nos abalanzamos sobre un remedio, como un nadador que se ahoga se lanza sobre un pedazo de tabla, para descubrir tan sólo que se trata en realidad de una aleta de tiburón. Otra metáfora del océano que mi amigo pisciano Rod

⁵ Este y otro material sobre alcoholismo provienen de un excelente curso sobre alcoholismo dado por el Centro de Tratamiento del Alcohol de Bedford-Stuyvesant, en Brooklin. Las personas que viven en el ámbito de la Ciudad de Nueva York pueden participar de este curso, que es gratuito.

Chase usa es “cuidado con la contracorriente” que el alcohol y otras sustancias semejantes tienen cuando nos dejamos pescar por ellos.

En general, los efectos laterales de escapar de los problemas son que empeoran. Esto suele parecerse a un jardín que se llenó de yerbajos. Usted decide que “no puede ni verlo”, por lo que lo abandona una semana o dos. Los yerbajos no se marchan; crecen con rapidez, siendo cada vez más duros de arrancar. Desarrollan espinas, zarcillos, hojas recias, raíces macizas y tallos duros y leñosos, de modo que son realmente difíciles de arrancar. Pronto empiezan a allegarse a algunas de sus buenas plantas. Si usted los arrancó cuando eran jóvenes y tiernos, eso habría sido mucho más fácil... seguramente, un penoso trabajo rutinario, pero a la larga más fácil. Asimismo, el yerbajo tendrá usted que arrancarlo entero, o crecerá de nuevo, de cualquier pedacito que deje. Los grandes problemas que encaramos en la vida exigen tanto cultivo como un jardín.

¿Debe sospecharse que todas las panaceas tienen efectos negativos laterales? Yo diría que sí, hasta que se demuestre lo contrario. El alcohol parece eliminar los problemas, y la enfermedad del alcoholismo puede insumir muchos años para que se desarrolle. Los efectos perjudiciales de algunas medicinas que se usaron durante veinte años y más, tan sólo ahora se están reconociendo. De modo parecido, algunos maestros aparentemente “espirituales” que seguimos tan a ciegas pueden engañarnos y engañarse, y sólo un largo período de observación y comprobación podrá demostrar el mérito de ellos. Jamás debemos aceptar una sola idea sin pensarla por nosotros mismos. Tal como el depender excesivamente de cualquier sustancia química puede inducir un desequilibrio físico y emocional, así, de modo parecido, la devoción ciega y esclava a un maestro humano podrá ser un viaje neptuniano que conduzca a un desequilibrio mental y espiritual.

La horquilla de Neptuno:

¿Puede usted equilibrarse en el diente medio?

Hasta ahora hemos contemplado principalmente los aspectos

negativos de Neptuno, y parece cierto que en el sendero de éste hay más arenas movedizas que en cualquier otro. Neptuno produce en nosotros lo mejor y lo peor: el santo y el píllo. ¿Pero cuál es el lado bueno de Neptuno? Tal vez podamos entender eso pensando en su relación con Venus, de la cual me hizo acordar recientemente Robert Knight. Dícese que Neptuno es la *octava superior* de Venus, o sea, lo que Venus sería si se lo llevase a su máximo uso posible. Venus es amor personal y afinidad, y Neptuno lleva al amor hasta un nivel espiritual: amor desinteresado, sin que pida nada en devolución. Es desinteresado porque las fronteras del yo se disuelven y estamos de nuevo en la consciencia colectiva donde todo es uno. En tal estado de armonización psíquica, su dolor es mío, y la identificación, la compasión (*sentir con*) y la simpatía son los resultados naturales.

El equilibrio es asimismo un problema. Es difícil participar del dolor de otro sin enredarnos en él —sin que el problema nos arrastre tan profundamente que perdamos la perspectiva y no podamos ayudar. Es difícil: hay que separarse bastante para ser objetivo, pero el estado neptuniano niega la separatividad. La Regla Dorada es: “Haz a los demás lo que quisieras que los demás te hagan a ti”, pero si usted está identificado excesivamente con otra persona, a menudo actúa imprudentemente, mezclando el problema de esa persona con el suyo.

El altruismo es un rasgo supuesto de los neptunianos y es tal vez una extensión lógica de la participación y la consideración venusinas respecto de los demás. Una consagración neptuniana (o de la duodécima casa) a servir a los enfermos y desdichados puede contener un grado de altruismo, pero como motivación está valuada en exceso. La verdad es que ganamos y aprendemos mucho de las cosas que hacemos por los demás: yo llegaría a decir que, en tales intercambios, recibimos más de lo que damos. Eso también nos hace sentir bien y muy especiales: es una gran ayuda para el ego. Si usted los observa atentamente, hay un fuerte rasgo de egotismo en la mayoría de las personas que llamamos “desinteresadas, altruistas”, aunque eso se enmascare bajo una fachada de una persona “más humilde que usted”.

La armonía se atribuye a Venus, y la música a Neptuno. No hay duda que la música tiene poderoso impacto emocio-

nal. Pienso que es uno de los modos con que nos conectamos con el plano astral, particularmente a través de himnos y cánticos. Una vez oí una bella cita del Zohar: "Hay en los cielos antecámaras abiertas solamente a la voz de la canción". Si esto es cierto, ¿por qué tantos músicos de *jazz* y *rock and roll* se vuelven adictos a las drogas o al alcohol? Nuevamente, se trata de cambiar un anzuelo neptuniano por otro. Creo que la música debe inducir en ellos un anhelo espiritual, pero no logran reconocerlo como tal y se vuelven hacia las sendas químicas en procura de esa unidad suprema con todo. Hace varios años, una frase popular entre los músicos parecía expresar esta conexión cósmica. Cuando se sentían particularmente bien, solían decir: "Todo es todo".

El lado bueno de Neptuno es, pues, una versión vastamente mejorada del Venus más preocupado por lo personal. La única característica de la que Neptuno carece, que pertenece a Venus, es el principio del *equilibrio*. Los neptunianos se inclinan particularmente hacia el desequilibrio: mental, emocional y espiritual. Hasta que se aprenda el equilibrio, no es probable que Neptuno sea en nuestras vidas una influencia verdaderamente positiva. Bajo las circunstancias correctas, cualquiera puede deslizarse tan fácilmente desde el lado positivo de Neptuno hacia el negativo, que es bueno recordar aquel poema:

Hay tanto de bueno en el peor de nosotros
y tanto de malo en el mejor de nosotros
Que el mal nos atañe a todos nosotros
Para que juzguemos al resto de nosotros.

Los tránsitos de Neptuno: ¿Por qué yo, Señor?

Es difícilísimo ver a Neptuno como fuerza positiva en nuestras vidas, porque demasiado a menudo los tránsitos de Neptuno, mientras avanzan, no se sienten como positivos. Estamos en medio de la niebla, confundidos y engañados por nosotros y por los demás. Nos sentimos distraídos, apáticos, deprimidos e (inevitablemente) compungidos por nosotros mismos. Desaparecen el tiempo y el dinero, no sabemos dónde. Muchos astrólogos parecen pensar que Neptuno sólo enseña

con un ejemplo negativo: o sea, que deberemos aprender a controlar o evitar las tendencias antes descriptas. Sin embargo, creo que problemas como estos son sólo fracasos o fallas en nuestros intentos por llegar al lado positivo de Neptuno. ¿Cuál es, entonces, la finalidad de Neptuno en nuestras vidas? ¿Cuál es la lección que puede enseñarnos?⁶

Un día, en que yo estaba sentada tratando de aclarar estas preguntas, de pronto tomé consciencia de que por radio estaban tocando "El Sueño Imposible". Efectivamente, esa es una de las funciones de Neptuno: elevar nuestras vislumbres, inspirarnos, darnos ayuda para que nos atrevamos a soñar. Martin Luther King inspiró a millones con su discurso: "Yo tengo un sueño". Muchas inspiraciones e ideas creativas nos llegan bajo Neptuno, aunque carezcamos de la claridad de visión y de la determinación como para llevarlas adelante luego que el tránsito concluyó. Pero sin la inspiración de los grandes sueños, su mundo jamás cambiaría. Una de mis citas favoritas, de Ida Lupino, demuestra claramente esta función. Ella dijo: "Todos estamos parados en el barro, pero algunos de nosotros extienden sus manos hacia las estrellas".⁷

Lo que creo de Neptuno es que sus muchas manifestaciones sólo provienen de un impulso o necesidad universal: trascender los lazos del egoísmo y fundirse con algo mayor. Algunos caminos por los que tratamos de hacer esto son positivos y creativos, y nos conducen a un desarrollo espiritual mayor, mientras que otros sólo crean más de los mismos problemas que procuramos eludir. Si el camino negativo se toma durante un tránsito de Neptuno, lo menos que esa persona aprende es que el que escogió no es el camino recto. No podemos ni debemos juzgar el avance espiritual o el *karma* de otra persona por su conducta externa. El drogadicto podría estar aprendiendo las lecciones de Neptuno con una profundidad que a otra persona le llevaría muchas vidas para aprenderlas.

⁶ Parte de este material sobre los tránsitos de Neptuno apareció en dos artículos: a) "Consiga Ayuda de los Planetas Exteriores Si Está Enfrentando Grandes Cambios en Su Vida", *Your Personal Astrology*, 7/74, y b) "Un Enfoque Espiritual-Psicológico de los Tránsitos", *Dell Horoscope*, 9-10/75.

⁷ ¡No me pregunté de dónde lo saqué! Lo vi una vez en una medalla.

Los sentimientos de desilusión son comunes bajo los tránsitos de Neptuno, y por deprimente que sea, es a menudo un paso importante en nuestro desarrollo. Cuando es tiempo de que dejemos algo detrás, nos desilusionamos con eso y hallamos que ya no tenemos mucho que ofrecer. Cuando una manzana está madura, cae del árbol, y cuando es tiempo para que nazca un bebé, las condiciones del seno materno empiezan a deteriorarse, disparando las hormonas del nacimiento en el cerebro del bebé. A Neptuno, en nuestros mapas natales, se lo asemejó a un seno materno. Cuando es tiempo de que abandonemos cualquier seno materno en el que hayamos estado atrincherados como adultos (un hábito, un grupo, una situación), un tránsito de Neptuno crea desilusión y disuelve nuestros lazos con aquél. De esta manera, la desilusión, por dolorosa que sea, es sólo una etapa de nuestro crecimiento, que señala que estamos listos para partir.

Otra finalidad de la desilusión bajo un tránsito de Neptuno es aflojar nuestras ataduras con el mundo material y hacernos anhelar el lado espiritual de la vida. Muchas cosas de las que nos desilusionamos fueron sólo *ilusión* para empezar. El budismo y otras enseñanzas espirituales revelan que, en este mundo, todo es transitorio e ilusorio (*Maya*), mientras que el mundo que está más allá de la muerte es real y eterno. Durante los tránsitos de Neptuno, muchas personas tienen experiencias religiosas que cambian su vida entera. A menudo, despiertan poderes psíquicos que nos permiten tomar contacto con otros planos de la existencia.

Sin embargo, cuando finalmente despertamos al lado espiritual de la vida, puede insumir muchos años ocuparse de él de modo equilibrado. El buscador novicio es proclive a los rastros falsos, al autoengaño y a ideas que son muy fantásticas. Un proceso importante, durante los tránsitos de Neptuno, es escoger, con esmerado pensamiento o amarga experiencia lo que es de valor y lo que es falso entre las enseñanzas espirituales. Neptuno gobierna tanto la experiencia psíquica como el fraude, de modo que hay muchos ocultistas falsos o mal guiados. El uso de los poderes psíquicos y el hallazgo de nuestro camino entre los maestros espirituales es como aprender a caminar de nuevo, sólo que es más difícil. Con toda esa niebla, ¿quién podrá ver dónde pondrá sus pies?

Capítulo XI

COMO TRATAR A PLUTON: DEJAR PASAR, DEJAR VIVIR

El astrólogo Charles Jayne y otros llamaron a Plutón el planeta de la sexualidad femenina. Al principio, creí que esta era una afirmación más bien sexista; pero luego de un estudio más profundo, descubro que estoy de acuerdo. Si bien hombres y mujeres dan a luz cosas que no son niños, Plutón representa un tipo femenino de proceso de reproducción en el que permitimos que algo nuevo crezca dentro de nosotros a partir de la sustancia de nosotros mismos. Como los órganos sexuales femeninos, este proceso es interno y oculto y, como el embarazo, se desarrolla en un largo período. Una palabra clave que se le asignó a Plutón es “transformación”. El efecto de Plutón es el cambio y la transformación; y ya sea que sus resultados sean positivos o negativos depende de cuán bien podamos aceptar los cambios que él trae. Creo que los efectos negativos de Plutón se relacionan con una respuesta que llamaré *detener* y los positivos con una respuesta que llamaré *soltar*.¹ En este capítulo hablaremos mucho de perso-

¹ Plutón fue tema de especial estudio para mí debido a su destaque en mi horóscopo. Una cantidad de personas contribuyó a que entendiera yo esto, pero quisiera agradecer especialmente a mi amiga y colega Nancy Collin, quien trabajó conmigo en una cantidad de las intuiciones de este capítulo. La mayor parte de este capítulo la publicó el *Dell Horoscope Magazine*, número del mes de junio de 1975, como “Transformando las Influencias Negativas de Plutón”, y se reimprime con su permiso.

nas "plutonianas". Los plutonianos incluyen a personas con planetas en Escorpio, una cantidad de planetas en la octava casa, y aquellos cuyo Plutón está cerca del Ascendente o del Medio Cielo o aspectando al Sol o a la Luna.

Las expresiones negativas de Plutón

Una expresión negativa de Plutón es el síndrome que Charles Jayne describe, perteneciente a las personas intensamente emocionales, posesivas y celosas que atan consigo a los demás a través de la culpa y la sobreprotección. En esto, reconozco algo de la dinámica de las "personas controladoras" que manejan a todos los que las rodean y tienen miedo de toda situación nueva porque algo puede ocurrir que ellas no puedan dirigir. Típicamente, siguen su rumbo a través de maneras sutiles de hacer que los demás se sientan culpables. Aunque los hombres exhiben ciertamente estos tipos de conducta, las mujeres han tenido que apoyarse más pesadamente en tales mecanismos debido a su falta de medios más directos de poder. Esto ha sido especialmente cierto en culturas del mundo antiguo y de orientación machista, en las que se suponía que la esposa estaba totalmente sometida a su marido.

La otra conducta plutoniana negativa la describieron otros astrólogos, en especial Richard Ideman. Existe la implacable vindicatividad del tipo escorpiano de Escorpio. (Recuerde que el escorpión se destruye cuando pica.) Puede haber una retención de emociones que ahoga la espontaneidad —un control riguroso de la ira en particular y un temor profundo de que toda expresión de ira sea violenta. Las personas que reprimen de este modo la ira se inclinan especialmente a comprometerse en amoríos intensos y violentos o a provocar violencia de parte de los demás.

Otro mal uso de Plutón son los secretesos, la autoprotección y la defensividad que recela tanto de los demás que orilla a veces con la paranoia. Debido a que los plutonianos temen ser francos acerca de sus pensamientos y sentimientos, ocultan hasta las necesidades y sentimientos humanos más bien normales, de modo que estas personas llegan a creer que son anormales y ajenas a la raza humana. Esto contribuye

mucho a la soledad con la que la mayoría de los plutonianos lucha constantemente. Una experiencia parecida a una terapia de grupo, o a un grupo de elevación de la sensibilidad o de la consciencia puede hacer mucho para contrarrestar el sentimiento de ser ajeno, porque llegamos a ver que muchos pensamientos, reacciones y experiencias nuestros son compartidos por otros. De hecho, el compartir es una lección clave para que los plutonianos la aprendan, pues, al poseer una cosa por completo, usted está solo.

La existencia aislada, casi eremítica, de los plutonianos, se alterna a menudo con relaciones simbióticas, ahogando estructuras en las que ni parece existir el otro ni hacerse un movimiento sin la otra parte. El aislamiento y la simbiosis son extremos opuestos del mismo polo; y los plutonianos pueden oscilar hacia atrás y hacia adelante entre los dos extremos, jamás realmente cómodos con uno ni con otro, hasta que finalmente aprenden a operar en algún sitio en el medio. Ese mismo sentido de aislamiento puede ser, a menudo, causa de promiscuidad, que raras veces es sexualmente satisfactoria y con frecuencia la produce una gran necesidad de estar cerca y escapar de la soledad interior.

Puedo ver que otros problemas emocionales deben relacionarse con el detener/soltar de Plutón. La personalidad obsesiva—compulsiva es la que se cuelga de una acción o pensamiento y los repite. La frigidez y la impotencia son el control o la retención de los sentimientos sexuales y la incapacidad para tener un orgasmo. En las relaciones modernas, en las que el hombre es bastante sensible como para querer satisfacer a la mujer sexualmente, el orgasmo de ésta puede convertirse en el foco de una tremenda lucha por el poder. Esto parecería ser el caso de la muy discutida "nueva impotencia", tendencia que los hombres están imputando a la Liberación de las Mujeres: una respuesta inconscientemente retentiva a la creciente demanda femenina de igualdad y realización. Además de estas dificultades emocionales, la "retención" produce también ciertos problemas físicos, como los que se deben a tensiones musculares crónicas. Imagino que estos incluirían dolores de cabeza y espalda, constipación y artritis. (Los terapeutas bioenergéticos están descubriendo y trabajando con

estas tensiones musculares crónicas y sus derivaciones emocionales asociadas.)

Plutón y el cáncer

La astrología relaciona a Plutón con el cáncer, y esto parecería metafísicamente correcto. Según los metafísicos, la persona que tiene cáncer se aferra a una vieja herida, a un viejo secreto o situación del pasado y, literalmente, es devorada por el resentimiento. Hasta la prensa popular está empezando a reconocer que hay una conexión entre las emociones y el cáncer. Ciertas entidades médicas y los psicoterapeutas están proporcionando examen psicológico y psicoterapia como una de las herramientas para ayudar a los que padecen cáncer. Ha habido algunos resultados increíbles, incluso con pacientes en estado terminal, cuando se les ayudó a encontrar una nueva perspectiva en la vida que les permita efectuar algunos cambios básicos en ellos mismos y en sus estilos de vida.²

Un proyecto de investigación realizado por el doctor Lawrence LeShan abarcó el examen y la entrevista de 450 enfermos de cáncer y un grupo de control de personas que no tenían esta enfermedad. El doctor LeShan descubrió que el 72 por ciento de los enfermos de cáncer corresponden a una particular pauta personal, mientras sólo el 10 por ciento de los participantes que no tenían cáncer correspondían a aquélla. El artículo es digno de ser citado porque contiene una configuración emocional muy plutoniana:³

...Ya desde su infancia, estos pacientes han tenido graves problemas en establecer cálidas y satisfactorias relaciones amorosas. Se sintieron rechazados y no amados, y estuvieron buscando constantemente modos de complacer a los demás. Temerosos de perder cualquier aceptación que tuvieran, casi nunca expresaron sus intensos sentimientos de ira, soledad, desesperanza y odio hacia sí mismos. Aunque

² "¿Sus emociones podrán ayudar a resistir el cáncer?", por Eda Le Shan, *Women's Day*, marzo de 1975, pág. 64.

³ *Op. cit.*, pág. 99.

sufrieran fuerte dolor psíquico, los demás los consideraron insólitamente finos, reflexivos, dulces, gentiles y carentes de quejas.

Alguna vez durante sus vidas adultas, estas personas pudieron lograr una relación con una persona o con su trabajo, que les proporcionó sus primeras experiencias de alegría y realización. En algunos casos esto consistió en un matrimonio venturoso, en otros, los goces de la paternidad, o una carrera que pareció producir nuestros talentos y fuerzas largo tiempo ocultos. Pero en cada caso los pacientes descubrieron ocultas reservas de energía y, por primera vez en sus vidas, se sintieron verdaderamente optimistas acerca de ellos mismos y del futuro.

Luego esta fase de sus vidas terminó. Un matrimonio tuvo graves problemas, o el cónyuge muy amado murió; los hijos crecieron y se fueron del hogar; el individuo se vio obligado a retirarse del trabajo que había sido el centro de su vida. Después de esta pérdida, estos pacientes se refugiaron en viejas pautas de conducta. Se aislaron y experimentaron gran fatiga. Sintieron rabia y pesar, pero jamás expresaron abiertamente sus sentimientos. Parecieron aceptar su destino como si fuese el debido: como si todo el tiempo hubieran sabido que esto ocurriría... Luego, en algún tiempo que oscila entre los seis meses y los ocho años subsiguientes, tuvieron cáncer.

Como podrá verse, hay tantos efectos devastadores de esta respuesta retentiva en Plutón que no hay que asombrarse que Plutón y Escorpio tengan tan mal nombre. Empero, lo malo es más bien nuestro uso de la energía del planeta que el planeta mismo. El poder del planeta podrá usarse para el bien o para el mal; y nosotros elegimos, consciente o inconscientemente, cómo lo usaremos. Con el conocimiento mayor que podemos obtener estudiando astrología adviene una mayor responsabilidad para emplear óptimamente cada planeta y cada signo. En ninguna parte esto es más cierto que con Plutón, un planeta de tremendo poder para la destrucción o la transformación. Procuremos, pues, ver cómo podrá usarse constructivamente a Plutón para cambiar nuestras vidas para lo mejor.

Las expresiones positivas de Plutón, que rotulé *dejar pasar*, son en realidad permitir que el cambio y la transformación ocurran, o incluso producirlos. Renacimiento y regeneración son palabras que describen este uso positivo de Plutón: como Escorpio visto como fénix, que resurge de sus propias cenizas. En el artículo antes citado, por ejemplo, una cantidad de enfermos tratados con psicoterapia no murieron, y en lugar de ello renacieron, porque el tratamiento los liberó de viejas pautas. Muchos empezaron a llevar una vida enteramente nueva, efectuando algunos cambios asombrosos de carrera y estilo de vida. Tanto la psicoterapia como el cáncer se relacionan con Plutón, y de modo casi homeopático, las energías positivas de Plutón se usaron para contrarrestar las energías negativas de Plutón con resultado curativo. Regenerarse es renovarse, rejuvenecerse, o curarse. De esta manera, podrá desarrollarse una tremenda aptitud curativa en la mayoría de los plutonianos, ya sea a través de canales médicos tradicionales como a través de la curación espiritual o la psicoterapia.

Otros usos de Plutón pueden ser muy peligrosos porque tienen tremenda potencia tanto para el bien como para el daño. El hipnotismo, por ejemplo, puede ser positivo cuando se lo usa para curar o renunciar a hábitos, pero negativo cuando se lo usa para lograr control sobre los demás. La brujería, el vudú y otras artes que nuestra cultura llama magia —porque no entendemos sus principios— tiene poder también para curar y para la destrucción o el control. La mediumnidad, en la que el control del ego se abandona a otro, es una actividad plutoniana pero deja al médium abierto a la posesión (según Edgar Cayce) o para que tome los estados físicos y mentales de los que trata de ayudar. El gran poder y peligro de tales artes son precisamente la razón de que mucho conocimiento hermético se guardase con cuidado y no se revelase al público en general. (Los poderes ocultos y psíquicos son en realidad una combinación de Neptuno y Plutón.) Creo que es significativo que Plutón mismo estuvo oculto para nosotros hasta la década de 1930 y que desde que se lo descubrió el hombre dio tremendos pasos en el conocimiento tanto de la psicología como de lo oculto, que se asocian con él. Es como si ahora estuviéramos *listos* u *obligados* a ocuparnos de las cosas que Plutón gobierna.

Mi colega, Nancy Colin, me señaló que es muy conveniente la asociación de Plutón con otro fenómeno del siglo XX: el poder nuclear y la energía atómica. En una reacción nuclear, un género de materia se transforma en otro, y en ese proceso se libera una energía tremenda. Las transformaciones de Plutón en nuestras vidas puede parecerse a esto; y como en las reacciones nucleares, la energía liberada necesita encauzarse estrictamente o puede desbocarse y crear el caos y la destrucción de una explosión nuclear. La precipitación radiactiva de orden psicológico, en forma de resentimiento, culpa o pesares, puede subsistir durante años. Por otro lado, el bloqueo de Plutón —resistiendo el cambio o la transformación— podrá crear una reacción de destructividad vuelta hacia uno mismo, cuya forma última es el suicidio, o liberada sobre los demás, cuya forma última es el asesinato. En el nivel político, por ejemplo, los esfuerzos conservadores por bloquear el cambio social crearon una actividad revolucionaria subterránea.

Puesto que podemos ver que, en última instancia, a Plutón no se lo puede detener ni parar, volvamos nuestra atención ahora hacia algunos modos de transformar nuestro uso de Plutón desde un nivel negativo hacia otro positivo. Muchas de estas ideas son extraídas de la psicología, particularmente la moderna psicología humanística, y de la Ciencia de la Mente (que también se conoce como Ciencia Religiosa o Movimiento del Nuevo Pensamiento), porque me parece que las intuiciones astrológicas deben combinarse a menudo con otra disciplina, como la curación espiritual, para que ocurra una transformación completa de la consciencia.

Lo primero que comprendí es que, a fin de disminuir los efectos negativos, de aferrarse y detenerse, correspondientes a Plutón, debemos aprender a aceptar —incluso abrazar— al cambio. Si no queremos aceptar los cambios, éstos tal vez lo hagan por nosotros, a veces de maneras destructivas. El cambio y la transformación son inevitables y hasta positivas partes de la vida. Si queremos continuar creciendo y progresando, deberemos querer que el cambio ocurra. Cuando una cosa viva cesó de crecer, ya empezó a morir.

Ciertamente, las transformaciones de Plutón pueden ser dolorosas a veces. El ingreso en su propio tránsito de Plutón,

Nancy Colin lo asemejaba a darse a luz una misma otra vez sin anestesia. Sin embargo, me parece que, igual que en los dolores del parto, cuando mayor es la tensión y resistencia a este renacimiento, más doloroso será. Como el parto natural, si se le recibe de buen grado y se trabaja con el cambio, no será tan doloroso. Sin embargo, hasta en los acontecimientos difíciles o aparentemente destructivos que tienen lugar bajo Plutón el resultado final podrá verse frecuentemente como positivo.

Las formas del cambio, en su mayoría, son muy difíciles para que las aceptemos. La Ciencia Religiosa trata de contrabalancear esta renuencia diciéndonos constantemente que dejemos el pasado y vivamos en el presente. La mayor técnica de curación de la Ciencia Religiosa, un género especial de plegería llamada tratamiento, se realiza siempre en el modo presente. El estado que se desea, como por ejemplo la buena salud, se afirma como si existiese o se realizase precisamente ahora. Las pasadas pautas de creencia (o las relaciones que contienen a la persona) se niegan y disuelven, pues son estados corrientes contrarios a la meta. Este enfoque del presente y el abandono de los negativos pasados son necesarios para la curación, y con sus tratamientos ha habido algunas curaciones maravillosas, incluso de cáncer.

Mi segundo pensamiento sobre cómo podremos cambiar el nivel de nuestro Plutón es prepararnos gradualmente para renunciar a los negativos modos plutonios de relacionarnos unos con otros: modos como los celos, la posesividad, el atarse a una culpa, el controlar y el manejo de los demás. Además de impedir nuestro crecimiento y progreso, el responder al nivel inferior de Plutón invita a ulteriores formas negativas de Plutón, como la retirada, la violencia, o las consecuencias físicas de las que ya hemos hablado.

Otro modo plutoniano de relación que necesitamos empeñarnos en eliminar es el ansia de desquite, la venganza y el resentimiento. Dos personas enredadas de este modo están tan atadas y atrapadas como dos personas en una relación de "amor" simbiótico —y muy a menudo es así como empezaron. Un motivo frecuente de asesinato es los celos y la venganza entre amantes. Aunque el deseo de venganza no llegue al extremo del asesinato, paraliza el crecimiento de ambas

personas y ata energías que podrían usarse mejor en otra parte. La Ciencia Religiosa y algunos maestros herméticos coinciden en que este modo de relacionarse es peligroso; la destructividad que se libera y pone en movimiento vuelve siempre a uno muchas veces magnificada. Aunque no se llegue a eso, no se está emocionalmente libre como para atraer un nuevo amor a nuestra vida hasta que hayamos renunciado al viejo.

¿Cómo podremos aprender a renunciar a relacionarnos con los demás de estos modos negativos? Un modo primero es el conocimiento de uno mismo. Las pautas pueden ser tan sutiles y habituales (vistas como el único modo de relacionarnos porque lo aprendimos en nuestro hogar) y tan cubiertas de defensas que pueden ser terriblemente difíciles de ver al principio. Tal vez se las traiga a la luz mediante cuidadosa vigilancia, acompañada posiblemente por alguna terapia de grupo o encuentros de grupo, en los que tal conducta es a menudo representada más fácilmente y llama más nuestra atención que en la terapia individual. Otro correctivo es que aceptemos y reconozcamos gradualmente que somos individuos y que nunca podremos atarnos ni estar atados a otra persona. Sin entrar a considerar cuántas relaciones estrechas y amorosas tengamos, cada persona tiene sus tareas, talento e intereses, y deberá estar completamente libre para desarrollar al máximo su modalidad individual y su secuencia temporal. Todas las ataduras que impiden que nos desarrollemos son destructivas. Podemos y debemos desarrollar relaciones con los demás, basadas en un amor que permita a cada uno la libertad y una expresión más plena.

Creo que el miedo a nuestro aislamiento esencial es casi universal. Dos cosas podrán ayudarnos a vencerlo. Una es concentrarnos en nuestro desarrollo, aprendiendo a expresar al máximo nuestras dotes únicas y talentos creativos: y todos los tenemos, de modo que nos sintamos plenos y realizados en vez de inadecuados e inconsecuentes. Cuando más nos amamos, menos necesidad tenemos del amor y la aceptación incondicional de los demás, y tenemos más serenidad interior. La segunda cosa que hay que saber es que si bien estamos separados, en realidad somos todos uno solo. La Ciencia Religiosa y otros grupos enseñan que hay un solo Poder creador que impregna, en el universo, a todas las personas, a todos los

lugares y cosas. En consecuencia, si bien nosotros solos somos responsables de nuestro desarrollo, somos uno solo con el universo, que nos ama y asiste como parte de sí mismo.

Supongamos que estamos en una destructiva relación plutoniana. ¿Qué podremos hacer para cambiarla o librarnos de ella? Si la terapia no operó el cambio deseado y usted cree que debe abandonar esa relación, entonces deberá abandonar emocionalmente esa atadura. La Ciencia Religiosa nos enseña a pensar lo siguiente, dondequiera la persona lo recuerde: "Bendice a y libérale para su bien superior". Al principio, quizá usted se sienta hipócrita al bendecir a alguien que más bien maldeciría; pero a medida que prosiga con esto, su sentimiento acerca de esa persona cambiará y lo mismo ocurrirá con la relación. Otros maestros espirituales dicen que se efectúe en la mente una cruz blanca sobre esa persona cada vez que se piense en ella. Catharine Ponder tiene mucho que decir acerca de la curación y el cambio en las relaciones en su bello libro *The Prospering Power of Love* (Unity, 1966).

La relación de Plutón con el sexo

Otro ámbito importante de la vida que se relaciona con la octava casa, Plutón, y Escorpio, es la sexualidad. Durante largo tiempo he tratado de entender por qué tantas enseñanzas religiosas tienen inquina al sexo, y creo que estoy empezando a apreciarlo. ¿Con cuánta frecuencia una relación sexual entre dos personas introduce en otras ataduras plutonianas de la relación: en la posesividad, en los celos, al relacionarse con los demás sólo sobre la base de la codicia, al tratar de controlar y manejar a los demás, y al usar compulsivamente al sexo como un escape del aislamiento. Sin embargo, me parece que debe haber un género positivo de sexualidad que transforme, regenere y dinamice a esa persona en vez de producir la decepción que muchos sienten cuando se encuentran tan aislados como antes. Después de todo, no hay nacimiento sin sexo; y la sexualidad positiva deberá relacionarse con un nuevo nacimiento de creatividad y crecimiento. Esto podrá ocurrir cuando hemos empezado a aprender a usar positivamente nuestras energías plutonianas y nos hemos apartado bastant

de la necesidad de poseer y controlar a los demás. Esto podrá tener lugar entre individuos sanos y creativos que son capaces de estar libres aunque relacionados.

Los tránsitos de Plutón

Un problema principal que puede presentarse bajo un tránsito de Plutón es el del control y del uso del poder. La persona plutoniana ejerce primordialmente control sobre sí, y con demasiada frecuencia tal vez sea incapaz de expresar ira u otros sentimientos negativos exteriormente, a costa de su espontaneidad y su salud mental y física. Bajo un tránsito de Plutón, los sentimientos reprimidos, incluso de pasado muy lejano pueden aflorar y ser muy dolorosos de tratar. Sin embargo, una vez que se hace esto, uno está mucho más libre y desembarazado del gran peso que este género de control puede ser. El otro tipo de control plutoniano se manifiesta en las relaciones, en las que puede suceder una sutil lucha por el poder, que se mueve sobre la culpa y la dependencia. Bajo un tránsito de Plutón, tal vez uno tome consciencia y quiera cambiar de modo de relación. A veces, esto significa relacionarse con personas enteramente diferentes, con un doloroso proceso de rotura de compromisos. Sin embargo, al final, se termina con un conjunto más libre y sano de relaciones.

Casi todos los ámbitos problematizados de su horóscopo y de su vida podrán curarse por un tránsito de Plutón a ese sector. A menudo usted atraviesa un proceso de purgación, por el que el problema se intensifica hasta un punto crítico, luego usted se retira y mira dentro de sus causas, y después, lentamente, procura ocuparse de él. Esto no es fácil, pero usted, a través de ese proceso, se vuelve una persona más fuerte y sana. Un tránsito de Plutón hacia un ámbito clave de su horóscopo (Sol, Luna, Ascendente, por ejemplo) está obligado a producir un tipo de renacimiento.

Muchos astrólogos creen que un tránsito de un planeta externo (Saturno, Urano, Neptuno o Plutón) a otro no es significativo porque estos no son planetas "personales". No encuentro que esto sea así. En particular, descubrí que el tránsito de Plutón sobre Neptuno natal es muy significativo en las vidas de mis

clientes: especialmente los de Plutón o Neptuno destacado en sus mapas natales. En muchos casos, Neptuno ya operaba en un nivel negativo (confusión, irracionalidad, masoquismo o escapismo) y con el tránsito de Plutón sobre ese sector, empezó a operar de modo más elevado. En muchos casos, incluido el mío propio, este fue el comienzo de un interés o del estudio del reino oculto y espiritual. Los asuntos de casas y signos de posición de Neptuno son afectados profundamente y se curan habitualmente.

Resumen:

En este capítulo hemos considerado a Plutón de muchas formas, tanto positivas como negativas, y examinado sólo unas pocas ideas sobre cómo cambiar el nivel de expresión de uno negativo a otro positivo. A medida que podamos ser cada vez más condescendientes en vez de aferrarnos a reaccionar a los cambios y transformaciones en nuestras vidas, nuestra experiencia de Plutón parecerá menos destructiva y cada vez más positiva. De muchos modos, este proceso parece la muerte de nuestros viejos yo egoístas y atados a la tierra. Los cristianos evangélicos dicen: "Debeis nacer de nuevo". Creo que esto contiene una verdad profunda que nada tiene que ver con la iglesia. Debemos querer dejar que lo viejo muera, a fin de permitir que algo nuevo nazca en nuestras vidas.

ALGUNA AYUDA CON INTERPRETACION DEL MAPA NATAL

Capítulo XII

LOS DESCUIDADOS NODOS DE LA LUNA

Los astrólogos modernos descuidan mucho a los Nodos de la Luna posiblemente porque hay mucha confusión y vaguedad sobre su significado. En este capítulo, se explorarán y evaluarán varias ideas sobre la importancia de los Nodos para ver cómo podrán ayudar a los individuos para que se entiendan mejor.¹

Antes de examinar las teorías, tal vez queramos aclarar qué son los Nodos astronómicamente. Al girar la tierra alrededor del Sol, marca un plano que se llama la eclíptica que surca la tierra y se extiende hacia el infinito. La luna cruza la eclíptica en dos sitios separados por 180 grados durante su revolución mensual alrededor de la tierra. Estos dos lugares son el Nodo Norte (♁ o Cabeza del Dragón) y el Nodo Sur (♁ o Cola del Dragón). En las efemérides sólo se muestra el Nodo Norte, pero el Nodo Sur debe ponerse en el mapa en el punto de oposición, a 180 grados de distancia. Durante la revolución anual, la tierra cambia gradualmente su eje, y la órbita de la Luna cambia para acomodarse a esto. Así, los Nodos se desplazan hacia atrás, retrogradan, unos 3 minutos por día. El promedio de movimiento es, sin embargo, constante, y puesto que las efemérides, en su mayoría, muestran un promedio constante, pueden tener un error como de un

¹ Este capítulo se reproduce de *Kosmos*, periódico de la Sociedad Internacional de Investigación Astrológica, Tomo 3:5, enero de 1971.

grado y medio. La nueva *Efemérides Americana* de Neil Michelsen muestra tanto el Nodo medio (que es usado por la mayoría de las efemérides) como el Nodo verdadero. Sin embargo, hasta sin la posición exacta, habitualmente podremos hallar los signos y las casas ocupados por los Nodos en un mapa. En la mayoría de las interpretaciones, estas son las piezas críticas de información. Volvamos, pues, a algunas teorías acerca del significado de los Nodos.

Muchas antiguas escuelas del pensamiento, como la india, consideraban a los Nodos como maléficos o malos, como presagios de acontecimientos kármicos. Los indios veían al Nodo Norte como si mostrase la naturaleza de Marte, al Nodo Sur como si mostrase la naturaleza de Saturno. Ya sea que de esta teoría haya algo o no, produce más bien sólo una terrible anticipación que una dirección constructiva hacia la que podamos trabajar. Los teósofos también ven a los Nodos como kármicos. Creen que si el Sol de alguien está en conjunción con sus Nodos, hay una predestinada relación kármica, fuera de control. Esto nos deja nuevamente sin dirección: ¿esa relación habrá que soportarla sencillamente, o qué se podrá hacer para condonar ese karma? ¿Cuál es el significado de un planeta distinto al Sol que tome contacto con los Nodos?

Clara Darr considera esta última pregunta en su folleto sobre comparación de mapas, llamado *Claves de las Interrelaciones*. Ella trata cada planeta y su significado cuando está en conjunción con el Nodo Norte o Sur de otra persona. Por ejemplo, considera a Mercurio en conjunción con el Nodo Norte de otro como armoría mental, aporte de publicidad o contactos benéficos, y a Mercurio en conjunción con el Nodo Sur de otro como aportando confusión mental a una u otra persona. Su punto de vista, una vez más, es que el Nodo Norte es benéfico, mientras el Nodo Sur es adverso. Al confeccionar un mapa horario, ella ve la posición de casa del Nodo Norte como el sector en el que se recibirá ayuda extra, y a la casa del Sur como aquella en la que ocurrirá engaño.²

² Clara Darr, *Disertación sobre Astrología Horaria*, 22 de abril de 1970, Nueva York.

R.C. Davison, al comienzo de su libro en rústica, *Astrology*, recalca más el significado de que se tenga un planeta en el mapa cerca del Nodo Norte como mostrando cualidades por desarrollar, mientras que los planetas cerca del Nodo Sur están superdesarrollados y son habituales en su expresión. Además, Davison cree que todos los planetas del círculo medio desde los Nodos Norte hacia el Sur son nuevas cualidades y facultades a desarrollar, mientras que los planetas del círculo medio desde los Nodos Sur hasta el Norte son el resultado de pautas y tendencias pasadas. Considera a los dispositivos de ambos Nodos como ulterior evidencia.³

Reinhold Ebertin y otros miembros de la escuela cosmo-biológica de astrología miran al Nodo Norte como nuestra aptitud para adaptarnos y unirnos con los demás, para formar asociaciones y alianzas, para ser sociables y obsequiosos. El Nodo Sur muestra dónde nos falta adaptabilidad, somos insociables, o dónde podemos tener una conducta antisocial. Los Nodos corresponden a sus configuraciones de punto medio y se interpretan como asociaciones con personas en nuestra vida.⁴ Los astrólogos uranianos usan un significado similar para los Nodos. Los ven como relaciones que se establecerán en la vida con personas, y como significativos al señalar acontecimientos principales como nacimiento, matrimonio y muerte mediante tránsitos y progresiones.

Marc Edmund Jones cree que el Nodo Norte representa nuestras posibilidades y el sector en el que el progreso se efectúa mediante esfuerzo: aunque el progreso corra fácilmente allí cuando se realiza el esfuerzo. En ese punto nos llega la máxima protección y apoyo. Jones cree que el Nodo Norte es también medida de nuestro carácter y determinación. Jones ve al Nodo Sur como el punto de autoanulación, representando las cosas por las que no tenemos que luchar porque son inherentes o llegan naturalmente. Nuestro talento innato, nuestra genialidad y encanto aparecen en el Nodo Sur, pero también podrán ser nuestro talón de Aquiles, pues es el sen-

³ Ronald C. Davison, *Astrology*, ARC Books, Nueva York, 1963, págs. 142/3.

⁴ Reinhold Ebertin, *The Combination of Stellar Influences*, 1969, págs. 54-55.

dero de mínima resistencia y fácilmente podrá desbocarnos.⁵ En otro lugar, en *Essentials of Astrological Analysis*, Jones presenta un panorama provocativo y tal vez más esperanzado del Nodo Sur, aunque recurra al viejo tipo de pensamiento sobre el Nodo Sur más bien como la hacedora que como una parte de uno mismo representada simbólicamente. Dice que el Nodo Sur anima a las personas a apartarse de ellas mismas y de la realidad externa para introducirse en sendas muy creativas o muy autodestructivas. Cree que cuando la autoanulación disipa o rebaja los recursos reales o la promesa de esa persona, no cuando despierta a esa persona a nuevas y frescas posibilidades de autoexpresión cotidiana, es entonces tremendamente importante en el logro y en la regeneración de la personalidad. Concluye: “De manera que el Nodo Sur de la Luna indica lo que tal vez sea la máxima fuerza interior o la debilidad más superficial de cada mapa”.⁶ (Según su teoría, el Nodo Sur de la Luna suena muy parecido a Neptuno.) Aunque no estoy de acuerdo con que el Nodo Sur, *per se*, cause nada, creo que en su teoría hay mérito si se considera al Nodo Sur como una parte de uno que puede demostrar las posibilidades que él discute.

Dane Rudhyar, en *The Astrology of Personality*, tiene un largo capítulo sobre los Nodos de la Luna y los de otros planetas.⁷ Sus ideas son muy parecidas a las de Jones en muchos sentidos. Rudhyar considera que los Nodos representan un eje entre la individuación (♈) y el automatismo (♃). Ve al Nodo Norte como significando el destino futuro del individuo: nuevos logros y facultades a desarrollar. El Nodo Sur contempla los logros pasados, volviéndose negativo sencillamente porque no se desarrolla nada nuevo cuando tomamos por el sendero de mínima resistencia. Rudhyar no ve al Nodo Sur como malo o destructivo en sí mismo, sino sólo como

⁵ Marc E. Jones, *Fifteen Points in Professional Astrology*, Aquarian Agent, Tomo 1:7, pág. 9 (1970).

⁶ Marc Jones, *Essentials of Astrological Analysis*, Sabian Press, Ciudad de Nueva York, 1960, págs. 346-348, 359-361.

⁷ Dane Rudhyar, Capítulo 9, “Entretejido planetario”, *The Astrology of Personality*, Doubleday Paperback Edition, Garden City, Nueva York, 1970, págs. 287-306.

que nos volvemos esclavos del pasado y no logramos ajustarnos a las nuevas condiciones. Como él dice: “El pasado tendrá que morir antes que el futuro pueda vivir”. Las facultades caracterizadas por el Nodo Norte —declara— son las que la vida constantemente nos obliga a desarrollar, pero también somos ampliamente recompensados por los esfuerzos que efectuamos conscientemente en esa dirección. Rudhyar señala también que la posición del Nodo Sur puede mostrar cuándo podemos *liberar* “semillas” creativas natural y espontáneamente. Rudhyar señala la utilidad de los Nodos en nuestra busca de autocomprensión y automejoramiento. El estudio de las posiciones de los Nodos podrá ayudarnos a detectar dónde estamos siguiendo el sendero de mínima resistencia —habitualmente oculto con cuidado de nosotros mismos y de los demás— y dónde necesitamos trabajar conscientemente para desarrollarnos.

Al reflexionar sobre lo que los Nodos pueden representar en un nivel psicológico, mi idea es que el Nodo Norte puede representar al ego ideal —la configuración de características que representa aquello a lo cual queremos parecernos—. El Nodo Sur puede representar lo contrario: el grupo de características dentro de nosotros que rechazamos vigorosamente, que nos resistimos a reconocer, y que incluso proyectamos sobre los demás. Una amiga mía tiene el Nodo Norte en Virgo, el Nodo Sur en Piscis, y una considerable cantidad de agua en su mapa. Cuando era una principiante, estaba leyendo uno de los libros sobre signos solares y exclamó: “¡Por qué no pude haber nacido en Virgo!” Por otro lado, a ella le disgusta mucho Piscis: “esos piscianos” son personas chapuceras, débiles y emocionales, sin nervio. Esto ilustra lo que acabo de conjeturar acerca de los Nodos. Me parece que esta teoría sería muy sencilla de comprobar efectuando un estudio entre los que no son astrólogos pero están familiarizados con los signos solares para ver si sus prejuicios en favor o en contra de varios signos corresponden con la posición de sus Nodos. Algunas comprobaciones preliminares entre mis amistades y clientes parece apoyar esto.

Isabel Hickey consagra un capítulo entero a los Nodos de

la Luna en su libro *Astrology, A Cosmic Science*.⁸ Sus ideas son básicamente las mismas que las de Jones y Rudhyar. Sin embargo, lo útil es que ella toma tanto el Nodo Norte como el Nodo Sur a través de cada signo y casa para explorar sus significados. Como lo señala, los Nodos están en cada signo durante alrededor de un año y medio, de modo que la importancia de los signos en que están es medianamente genérica, aplicándose a todo nacido en ese año y medio. La posición de la casa, por el otro lado, es muy individual y específica porque se relaciona con la fecha, la hora y el lugar de nacimiento. Al leer las descripciones de Hickey sobre los Nodos en los signos y casas parece que *ambos* tienen significado y necesitan combinarse, junto con el significado de cualquier planeta cercano a los Nodos o que los aspekte. Y, puesto que necesitamos desarrollar nuestro poder de pensamiento (\mathcal{N}) en vez de apoyarnos en Hickey (\mathcal{V}) trabajemos en algunos ejemplos para ver cómo estas diversas teorías ayudan en la interpretación de los mapas individuales.

De inmediato, enfrentamos dos problemas de moda acerca de las casas, y tal vez sean parte de la razón de que a los Nodos se los haya descuidado. El primer problema es si las casas, y, particularmente, sus regencias, son válidas. Puesto que yo derivo mucho significado de la posición de los Nodos en las casas, tiendo a dejar de lado esta particular controversia. Algo más significativo es para mí el segundo problema, el de qué sistema de casas hay que usar. En los casos en los que los Nodos están cerca de la cúspide de una casa, un cambio del sistema de casas puede cambiar la posición de la casa. En casos muy limitados, el Nodo bien puede estar actuando sobre ambas casas y, en algún sentido, combinándolas. El lector quizá desee ensayar diferentes sistemas para ver cuál da el significado más conveniente y coherente para la posición del Nodo. Un tercer problema con respecto a las casas es que nuestra comprensión de sus significados necesita ampliarse. A menudo, pensamos en cada casa sólo en términos de unas pocas palabras claves. Un ejemplo palpable es la segunda casa, que

⁸ Isabel Hickey, capítulo 21, "Los Nodos de la Luna", en *Astrology: A Cosmic Science*, Altieri Press, Brideport, Connecticut, 1970, páginas 198-203.

equiparamos con el dinero. Hay muchos significados posibles más para la segunda casa, como veremos en nuestros ejemplos.

Al ampliar nuestros conceptos sobre las casas, a menudo es útil pensar en el signo y planeta vinculado con ella en el zodiaco natural. Para la segunda casa, este es el signo de Tauro y el planeta Venus. La cuestión es: ¿dónde paramos con esto? ¿La segunda casa está totalmente identificada con Venus y Tauro, o está más limitada que eso (y dónde están los límites), o tiene significados específicos que no se relacionan con Venus ni con Tauro? Se necesita mucho pensar, mucha observación e investigación para hallar algunas de estas respuestas. Ebertin parece considerar a las casas y los signos intercambiables, puesto que sus descripciones de los Nodos en las casas y signos se combinan, tal como para todos los planetas.⁹

Puesto que nos gustaría entender mejor a la segunda casa, veamos qué podría significar para alguien tener el Nodo Norte en Virgo en la segunda casa, el Nodo Sur en Piscis en la octava. Para empezar con el significado tradicional y evidente de las casas segunda y octava, esto significa desarrollar nuestros recursos personales —financieros, emocionales y espirituales— más que confiar en los recursos de los demás. Esto es muy profundo e importante, pero, ¿qué otros significados podremos encontrar? Si pensamos en la segunda casa como Tauro y en la octava como Escorpio, nos llegan otros significados. Puede existir la necesidad de desarrollar sensualidad en oposición a sexualidad; conservación y constructividad más que echar abajo personas, cosas e ideas; devoción más que dominación; aceptación más que crítica destructiva, paz mental y placidez más que intensidad emocional; lo práctico, concreto y cotidiano más que lo oculto y arcano. Estas son, evidentemente, algunas de las manifestaciones más negativas de Escorpio y de las manifestaciones más positivas de Tauro, pero este tipo de énfasis parece reflejar el significado de los Nodos. El Nodo Norte de la octava casa o Escorpio trabajaría en pos del desarrollo de los aspectos más positivos de Escorpio.

Si pensamos en la segunda casa como Venus y en la octava

⁹ Reinhold Ebertin, *The Combination of Stellar Influences*, Alemania, 1969, págs. 44-45.

como Plutón, otros significados se sugieren por sí solos. Podría existir la necesidad de aceptar y amar más que escudriñar y sondear; de unirse a los demás en vez de aislarse; de relacionarse con amistad y amor en vez de hacerlo con lazos de dependencia psicológica y culpa; de ser franco y abierto en vez de reticente y tortuoso; de confiar en vez de dudar y sospechar del otro. No pueden ser válidas todas las ideas que hemos generado acerca del Nudo Norte en la segunda casa y del Nudo Sur en la octava, pero es menester ensayarlas. Sin embargo, la técnica parece válida y puede usarse con todas las demás combinaciones de Nodos en casas y signos para generar nuevas ideas y ampliar nuestros conceptos.

¿Qué otra información podremos conseguir acerca de esta misma persona partiendo de los Nodos que están en Virgo y Piscis? Virgo, en el que está el Nudo Norte, puede relacionarse con trabajo, servicio, discriminación, pensamiento analítico, y hasta cierto punto con la fidelidad sexual. El Nudo Sur en Piscis podría significar idealismo, escapismo, ensoñación y emocionalidad excesiva. Ampliando la técnica anterior, es casi como comparar a Mercurio con Neptuno. Sumando esto a lo que consideramos acerca de la posición segunda casa—octava casa, obtenemos el cuadro de alguien cuya tarea en la vida es construir algo concreto, tangible y práctico, más bien que perderse en una vida fuera de este mundo, soñadora y escapista. Esta persona tiene que bastarse a sí misma y trabajar para sostenerse en vez de vivir de los recursos financieros y emocionales de los demás. Además, tiene que aprender a relacionarse con los demás de modo abierto y franco, ser más bien siervo que ganar dominio a través de la esclavitud psicológica o la sexualidad. Debe aprender a ser constructivo, práctico y lógico, en vez de ser destructivo y abiertamente emocional. Estas son sólo unas pocas ideas que podrían provenir de esta combinación de la posición del signo y la casa de los Nodos.

¿Y qué ocurre si para complicar más la interpretación, la persona tiene un planeta en conjunción con uno de estos Nodos? Marte en conjunción con el Nudo Norte de Virgo en la segunda casa podría ayudar dando energía y celo para desarrollar las características necesarias, o podría obstaculizar debido a sus propensiones hipercríticas. Sin embargo, tendría que considerarse todo el mapa para ver qué representa espe-

cíficamente Marte en un mapa particular. El mapa entero tendría que considerarse, en todo caso, para ver qué ayuda u obstaculiza, en ese mapa, a las tareas representadas por los Nodos. Supóngase que esta misma persona con el Nudo Norte en Virgo en la segunda casa (Nudo Sur en Piscis en la octava) también tuviera a Plutón en Cáncer ascendente y Saturno en Tauro en Medio Cielo. Plutón y Cáncer ascendente intensificarían al Escorpio de agua, de la octava casa y las cualidades de Piscis, y así la personalidad proyectada hacia los demás (ascendente) atraería las mismas cosas que ya desarrolló de más (♃). Por otro lado, el Saturno fuertemente ubicado daría estabilidad, seriedad y responsabilidad para trabajar en la tarea representada por el Nudo Norte.

Los Nodos parecen ser más bien importantes en los horóscopos que en el mapa natal, particularmente en el retorno solar. A través de los años, los Nodos atravesarán todos los signos en los retornos solares, tal como nosotros necesitamos desarrollar la totalidad de los doce signos dentro de nosotros para estar completos. Las posiciones de las casas de los Nodos parecen ser especialmente importantes en el retorno solar. Una amiga mía, que trabajó muy arduamente para construir un exitoso servicio de contestador de llamadas telefónicas, estaba a punto de vender su negocio para poder pasar más tiempo estudiando ocultismo. Su retorno solar demostró que el Nudo Sur estaba en conjunción con el Sol en Virgo en la tercera casa de comunicación e inteligencia cotidiana, mientras que el Nudo Norte estaba en Piscis en la novena casa de la mente superior. Otra amiga, una escorpiana por partida doble con el Sol en ascendente, luchaba conscientemente por vencer su enfoque dominante de la gente. Su retorno solar mostraba al Nudo Sur en la décima casa del *status*, en conjunción con el super-Leo regio, la estrella fija Regulus. Una y otra vez, los Nodos parecen tener mensajes fuertes e inconfundibles en el retorno solar. Observando sus posiciones en estos mapas natales cada año, podremos obtener nuevas intuiciones en nuestro avance.

Como hemos visto, hay muchos factores a considerar al interpretar en un mapa a los Nodos de la Luna. Hay que obtener muchas intuiciones, en varios niveles, mediante el estudio de los Nodos. Como resultado, podrá aumentar mucho

el conocimiento de lo que representan, y el tiempo gastado en estudiarlos y pensar en ellos puede dar por resultado un modo más claro y seguro de progresar.

Capítulo XIII

LAS CASAS DEL HOROSCOPO:

Cómo las actitudes interiores determinan nuestras realidades externas*

Tal como ya vimos que no podemos culpar a los planetas y signos por lo que ocurre en nuestras vidas, tampoco podremos culpar a las casas por las condiciones que nos rodean. Además, más bien se los deberá ver como si describieran que como si causaran estas condiciones. Muchos libros sobre astrología contienen definiciones superficiales de las casas del horóscopo; por ejemplo, que la segunda casa muestra cómo le irá en asuntos monetarios; la quinta, con sus hijos; la séptima, con su cónyuge; etc. Las descripciones suenan como si todo estuviera determinado por algo fuera de usted: por el Hado, por personas de autoridad, la economía o la herencia. Si tiene a Júpiter en la segunda casa, dirían entonces que la suerte se abstendrá de cruzársele en el camino en cuestiones de dinero.

Lo que yo creo —por mis estudios de psicología, metafísica y algunas enseñanzas espirituales más profundas— es que este género de definición es hacia atrás. Más bien que las cosas ex-

* Versión original publicada en *Dell Horoscope*, Noviembre de 1974, como “La Verdad acerca de las casas: las actitudes interiores determinan las realidades externas”. © 1974 by Dell Publishing Co., Inc. Reimpreso con su permiso.

ternas estén determinando sus experiencias, son sus actitudes interiores, sus creencias, emociones y necesidades las que actúan como imanes para determinar las circunstancias externas y tangibles de su vida. Debemos mirar a las cosas para ver qué papel estamos representando en nuestros infortunios y qué responsabilidad tenemos al mejorar nuestras vidas. Las casas muestran lo que nuestras actitudes subconscientes están atrayendo hacia nosotros. La persona con Júpiter en la segunda casa; por ejemplo, no es que tenga suerte por causa del Destino sino por causa de sus actitudes de franqueza, entusiasmo y optimismo que le llevan a actuar sobre oportunidades que otros dejarían pasar. En la mayoría de los casos, fabricamos nuestra propia suerte, buena o mala. En esta parte, recorreremos cada una de las casas del horóscopo para ver cómo las actitudes interiores hacia el tema asociado con esa casa podrá influir sobre nuestras experiencias en ese sector. En cualquier mapa dado, podremos descubrir esas actitudes, muchas de las cuales son inconscientes, pensando acerca del signo en la cúspide de esa casa, de cualesquiera planetas de la casa, y de la condición del regente de la casa.

La primera casa

La primera casa es cómo los demás nos ven, lo cual es determinado por nuestra conducta externa y las vibraciones que emitimos. El signo en el ascendente y los planetas en la primera casa muestran nuestro modo de tratar de adelantarnos y conseguir de los demás lo que necesitamos. Es importante que analicemos la primera casa para ver cómo nos tomamos con ella. Su armonía o desarmonía con las necesidades y los rasgos que aparecen en el resto del mapa es crucial para nuestro bienestar. Por ejemplo, considérese el aprieto de un nativo de Leo con Capricornio en el ascendente. El Leo enamorado de la diversión quiere calidez y atención; pero el Capricornio ascendente hace que se presente como más bien prohibitivo, autosuficiente, taciturno y hasta lúgubre, obteniendo un género diferente de respuesta de la que el león hambriento necesita. Mire su primera casa desde este punto de vista. ¿Lo que usted emite es lo que va a conseguir lo que

usted necesita de los demás? De no ser así, deberá tratar conscientemente de expresar esas necesidades y cambiar su modo de relacionarse a fin de que se encuentren. A menudo es difícil que veamos con exactitud cómo presentarnos. El modo ideal es un *video-tape* de usted, pero puesto que somos pocos los que tenemos uno, tal vez usted necesite confiar en los demás para que se lo reflejen. Un grupo de sensibilidad o cándidas discusiones con amigos intuitivos pueden ayudarle a verse mejor. Hasta cosas tales como una foto instantánea o el verse de repente reflejado en un espejo o en una vidriera podrán darle claves.

La conducta de la quinta casa se aprende, por lo general, muy temprano como modos de actuar sobre los que sus padres insistieron o que usted tuvo que adoptar a fin de conseguir de ellos lo que usted necesitaba. Tales pautas suelen continuarse mucho después que cesan de ser adecuadas o útiles para nosotros, como la mujer de cuarenta años que representa todavía a la niña linda y tímida. Pregúntese de dónde provino su conducta, si puede adaptarse a su situación corriente, y si le es útil para relacionarse con los demás en un nivel adulto. (No toda esa conducta es mala; algo de ella podrá servirle muy bien y constituye su particular sello de encanto.) La conducta de la quinta casa es terriblemente importante entenderla porque es la primera impresión que usted causa a la gente, y por lo general esto es lo que le queda a ésta. La gente habitualmente le recibe a usted de acuerdo con como usted se evalúa. Si se presenta como un Don Nadie, también es así cómo le verán. Su conducta determina, pues, gran parte de cómo la gente responde a usted; y es mejor ser consciente de esa conducta y modificarla, si es necesario, para que usted sea un retrato de su yo real y de sus necesidades reales.

La segunda casa

A la segunda casa se la mencionó sucintamente en la introducción a este capítulo. Vimos que tradicionalmente se la ve como su dinero, pero que las actitudes interiores tienen mucho que ver con su situación financiera externa, como en el

ejemplo de Júpiter en la segunda casa. Nuestra cultura tiene actitudes mixtas y conflictivas acerca del dinero, y muchas personas jóvenes se vuelven casi a la creencia puritana de que es la raíz de todo mal. Empero, el dinero mismo es neutro: sólo el modo con que se lo maneje es bueno o malo. Sin duda, ocuparse del dinero y de los bienes de manera sana y bien equilibrada es una importante lección que debemos dominar. Muchas anécdotas de Jesús se relacionan con el dinero, especialmente la parábola de los talentos, en la que el siervo que acrecentó mucho lo que recibiera fue recompensado generosamente por su amo. Como en otros ámbitos de la vida, sus actitudes determinan sus experiencias posteriores. Si usted odia el dinero o subconscientemente lo juzga malo, es improbable que tenga mucho o que lo conserve cuando lo consiga. La persona con Piscis en la segunda casa o Neptuno en la segunda casa, por ejemplo, que sin duda es de otro mundo, tal vez crea que no es espiritual tener cosas materiales y que "Dios proveerá". En consecuencia, sus asuntos financieros son vagos y confusos, nunca sabe dónde se va el dinero, y tal vez sufra mucho en cuestiones financieras hasta que sus actitudes sean más equilibradas. Sus actitudes hacia el dinero y los bienes las describe la segunda casa de su mapa.

Más fundamental aún que la relación de la segunda casa con las finanzas es otro significado: su sentido de los valores. Lo que usted valoriza es cosa clave que ha de entender porque a menudo se convierte en centro de la acción en su vida y le conduce a la formación de metas. La persona con Sagitario o Júpiter en la segunda casa valoriza la educación superior, y esta es otra razón de que tales personas "tengan suerte" con el dinero: cuanto más se conozca y mejor sea la educación, incluso la autodidacta, más probable es que se gane.

La tercera casa

En estos tiempos, mucho es lo que se habla sobre la importancia de la comunicación: entre dos que se aman, entre padre e hijo, entre empleador y empleado, y entre grupos de la sociedad. Si usted cree que los demás no le entienden, busque

la tercera casa para ver cuán bien se hace usted entender. Esta casa muestra su actitud y su enfoque respecto de esta habilidad vital. Sagitario en la tercera casa podría estar muy abierto e invitar a la comunicación de los demás, mientras que Escorpio en la tercera casa podrá ser muy reservado y desanimar la comunicación con su modo de hablar mordaz y, con frecuencia, sarcástico. Cada una de estas conductas puede reforzarse: el modo de hablar de Escorpio puede alejar a los demás; entonces esa persona se siente amargada y sola y, de esa manera, se comunica todavía menos. La persona con Sagitario en la tercera casa, por contraste, tiene experiencias positivas e interesantes con la comunicación porque está abierta y desea aprender, de modo que el deseo de comunicarse sigue aumentando. Por el otro lado, la persona con Sagitario en la tercera casa podría ser dogmática y renuente a las ideas de los demás, mientras la persona con Escorpio en la tercera podría descolgar como consejera por su aptitud para escuchar atentamente y comunicarse en niveles más profundos. Puesto que la mayoría de la gente manifiesta aspectos tanto positivos como negativos de cualquier signo, el averiguar los problemas potenciales y expresar ese signo en la cúspide de modo positivo podrá ayudar inmensamente a relacionarse con los demás.

La tercera casa gobierna también las actividades y quehaceres mentales de cada día: no se refiere a cuán bien capta usted a Sartre o Camus (eso es la novena casa), sino cuán bien usted equilibra su chequera. Muestra cómo enfoca usted tales cuestiones, si es eficiente en ellas, y cómo le afectan. La persona con Neptuno en la tercera casa, por ejemplo, tal vez no sepa dónde estacionó anoche su auto, pero no se fastidie con ella como para dejar de oír la nueva y maravillosa intuición espiritual que se le ocurrió a aquélla esta mañana en la ducha.

A hermanos y hermanas se los asocia tradicionalmente con la tercera casa, pero es más correcto decir que la tercera casa no muestra a las personas reales involucradas sino cómo ellas afectaron a usted y cómo usted las experimentó. Tal vez usted tenga a Escorpio en la tercera casa y sienta celos de su hermano, y otro hermano que lo quiera podría tener a Libra en la tercera casa. Un hijo único que anhelara un hermano o una hermana y hasta se creara un hermano imaginario podría tener a Piscis en la tercera casa. Asimismo, lo importante no

es la realidad externa concreta sino la realidad interior, sus sentimientos y actitudes acerca de esa situación.

La cuarta casa

La cuarta casa se atribuye tradicionalmente a cosas como éstas: su hogar, su madre, su base de seguridad, y la herencia o influencia paterna. Las necesidades o problemas fundamentales de la cuarta casa, como yo la veo, son la nutrición y la seguridad. La nutrición (o sea, satisfacer las necesidades físicas y emocionales del hijo) no se limita a la madre, y podrán proporcionarla ambos padres o cualquier cantidad de personas, pero la experiencia suma de la nutrición desarrolla en el infante el sentido de lo que Erikson llama "la confianza básica". El hecho de que la persona sea básicamente segura o insegura depende de cómo se experimentó la nutrición. La cuarta casa, los planetas que hay en ella, y su regente podrán describirle lo que fue esa experiencia y qué hace esa persona para sentirse segura. La lección básica que hay que aprender, por supuesto, es que la seguridad ha de hallarse dentro de nosotros mismos, no en nada externo. Por ejemplo, la persona con Tauro en la cuarta casa tuvo una crianza más bien calma y sencilla, pero tal vez busque seguridad en bienes materiales. La persona con Acuario en la cuarta casa tuvo sin duda una niñez vagabunda y tal vez halle seguridad en no tener un hogar permanente, estando libre para desplazarse por allí a su antojo.

Tal como nos nutrieron, así nutrimos; en consecuencia, la cuarta casa podrá dar también claves de nuestra conducta en un rol en el que se nos exige esto, como en la paternidad. La persona con Tauro en la cuarta casa tal vez haya tenido un rol paterno más estable como modelo que la persona con Acuario en la cuarta casa, de modo que puede proporcionar más estabilidad y seguridad a su hijo. Sin embargo, en el lado negativo éste no es un padre con mucha flexibilidad para afrontar nuestras normas y circunstancias que cambian rápidamente. Será conservador cuando llegue a la crianza de sus hijos. Asimismo, ¿quién ha de decir que la persona con Acuario en

la cuarta casa no haya tenido una mejor preparación para aprovechar mejor la Era de Acuario?

La quinta casa

En ninguna parte es más patente el efecto entontecedor del pensamiento tradicional que en la interpretación de la quinta casa, a la que se atribuye que representa a sus hijos. Se da por un hecho que usted tendrá hijos. Puesto que una casa entera de su horóscopo corresponde a ellos, se colige que a éstos se los ve como parte de usted y como extensiones de usted, en vez de que uno u otro los vea como individuos separados. Los psicoterapeutas han visto los efectos perjudiciales de esta clase de pensamientos. ¿Y qué ocurre con la persona que no tiene hijos por las circunstancias o porque así lo decidió? ¿Esa casa se considera inactiva o inexistente? Incluso oí la afirmación absurdamente sexista de que la quinta casa en el mapa de una mujer representa a sus hijos, mientras que en el mapa de un hombre representa sus esfuerzos creativos. Esto presupone dos ideas totalmente indemostradas; una, que un hombre no puede hacer de sus hijos su mayor preocupación; dos, que las mujeres son menos creativas que los hombres. No hay prueba alguna de que las mujeres, si estuvieran libres de los deberes hogareños y del cuidado de sus hijos, no puedan ser enteramente tan creativas como los hombres. De hecho, "expertos" masculinos nos dicen que las mujeres son "dominadas por el cerebro derecho" —y las características de las personas dominadas por el cerebro derecho son exactamente las atribuidas a artistas y otras personas creativas. Son sensitivas, intuitivas y emocionales; de modo que, si se da la oportunidad, las mujeres podrían ser incluso más creativas que los hombres.

Es más exacto decir que la quinta casa muestra su actitud hacia los hijos. Es de esperar que, a medida que la sociedad se ilumine más, más bien será su actitud que la presión social la que determinará si usted tiene hijos o no. Es cierto que su quinta casa describe a sus hijos; pero también es verdad que sus sentimientos y actitudes acerca de los hijos determinan sus prácticas de crianza de los hijos y, de esta manera, repre-

sentan un gran papel en la formación de sus vástagos. Lo que posiblemente sea más importante es que la quinta casa muestra su actitud hacia el hijo dentro de usted, que entonces afecta su aptitud para dedicarse a otros importantes intereses de la quinta casa: la recreación y la autoexpresión creadora. Si usted, como pocos, es capaz de ser verdaderamente infantil, entonces puede liberarse y renovarse plenamente en el juego y es más probable que sea creativo. Los niños son creativos en su mayoría, pero a medida que crecen esto se sofoca y socializa.

La quinta casa describe tanto los ámbitos en los que usted podrá ser más creativo como los modos en que podrá producirse su creatividad. Por ejemplo, la persona con Escorpio en la quinta casa bien podría tener algo creativo que ofrecer en el campo de la psicología y la psicoterapia; y esto se produciría mejor cuando la persona tiene la oportunidad de estar sola y pensar profunda e introspectivamente. La persona con Géminis en la quinta casa, por otro lado, podría liberar su creatividad más fácilmente al hablar con los demás. Trate de analizar su quinta casa de este modo. No limite su concepto de creatividad a las bellas artes tradicionales. Una persona con Marte en Cáncer en la quinta casa podría diseñar y construir un módulo de almacenaje para el armario que sería tan creativo y ciertamente más práctico que una pintura o un poema. Para otro ejemplo, un Tauro en el quinto tipo de creatividad podrían ser el arreglo y ornamentación de parques o jardines.

El entender su quinta casa podrá ayudarle a que libere su creatividad. Esto incluiría el signo en la quinta casa, todos los planetas que haya en ella, y la posición del signo y de la casa del regente de la quinta casa. Asimismo, podría usted querer mirar la posición del signo y la casa del Sol, que es el regente natural de la quinta casa. Rod Chase descubrió que algunas de las obras más famosas de las personas creativas reflejan su signo del Sol: por ejemplo, Whistler, que es canceriano, es famoso por la pintura de su madre. Si usted tiene a Saturno en la quinta, no se persuada de que no es creativo, porque todos tenemos una quinta casa y nuestra señal individual de creatividad. Para regresar a nuestra premisa original de que las actitudes interiores determinan las realidades externas, su blo-

queo creativo puede deberse a temores interiores e inhibiciones: tal vez el creer que usted debe ser perfecto o ni siquiera intentarlo. O quizás una figura de autoridad del pasado le enseñó que era una frivolidad perder el tiempo de tales ocupaciones. Su mejor trabajo creativo sería de naturaleza saturnina y podría ser algo parecido a la alfarería o la escultura. O, tal vez esto signifique que usted será más creativo cuando envejezca. No sé si la hora de nacimiento de la Abuela Moses se halló alguna vez, pero querría apostar que tenía a Saturno o Capricornio conectado de algún modo con la su quinta casa.

La sexta casa

El trabajo y la salud son los intereses gemelos de la sexta casa, y los dos se interrelacionan en un nivel muy profundo. ¿De cuántos casos se enteró en los que una persona se jubiló y luego perdió su salud? La productividad y un sentimiento de utilidad puede conservar en nosotros el sentimiento de que estamos vivos, alertas y sanos. Para una persona cuya sexta casa se recalca, la desdicha en el trabajo aparece a menudo en una salud pobre, y cuando las circunstancias laborales cambian para mejor, también mejora la salud. Nuestras actitudes hacia el trabajo y nuestro funcionamiento laboral un día tras otro también los muestra la sexta casa.

En este capítulo, mi premisa fundamental es que los estados y actitudes interiores producen experiencias externas, y esto es particularmente cierto cuando sobreviene a su salud. La psicología y la medicina psicosomática están acercándose constantemente a la aceptación del principio básico de la metafísica (especialmente la de la Ciencia Cristiana y la Ciencia Religiosa), o sea, que la mente gobierna nuestra salud física. La mayor parte de los problemas físicos tiene una base emocional y expresa un conflicto o una tensión dentro de la persona. Los profesionales de la Astrología Médica se equivocan cuando enfocan sólo el lado físico de las enfermedades que aparecen en la sexta casa. No sólo se arriesgan a producir esa misma enfermedad mediante el poder de la sugestión, sino que también ignoran la oportunidad de evitar o aliviar la en-

fermedad descifrando y resolviendo los conflictos subyacentes: los que aparecen tanto en la sexta casa como en otras partes del mapa.

Busquemos un ejemplo para aclarar más estas cuestiones. Tome una persona que tenga a Urano en la sexta casa, sugiriendo la posibilidad de un impedimento en la circulación. Lo que subyace en esto es un desasosiego y una tensión nerviosa producidos por la creencia de esa persona de que está restringida y carece de libertad en su trabajo y en su vida diaria: en muchos casos, una creencia falsa o defensiva de todos modos, que surge de "lo que debemos hacer" y "lo que no debemos hacer" que nos enseñaron siendo niños o lo que nuestros padres ambicionaban para nosotros. La obtención de un trabajo en el que tenga libertad de movimientos, o mejor, el averiguar las razones por las que no puede tolerar la restricción por parte de la autoridad serán el medio para que el problema circulatorio psicossomático pueda aliviarse o eliminarse por completo. La prueba que respalda esta conexión entre trabajo y salud proviene de las estadísticas sobre hipertensión entre personas de color, un género de enfermedad de Urano en la sexta casa. Aquéllas tuvieron siempre menos libertad para elegir su trabajo que los blancos, y si esto mejora sólo se produce muy lentamente. En todos los grupos de edades, las personas negras tienen más presión sanguínea que las blancas, pero es más notable entre los 55 y los 64 años, cuando la hipertensión afecta al 48,3 por ciento de los negros, al 36,3 por ciento de los blancos, el 35,8 por ciento de las mujeres negras y el 19,3 por ciento de las blancas.*

La séptima casa

A la séptima casa pertenece el importantísimo ámbito de las relaciones estrechas e íntimas, como el matrimonio. Usted está pensando: "Con seguridad es aquí donde su teoría está equivocada. Corresponde a la otra persona si me ama y quiere estar cerca de mí". Eso es indiscutible; empero, parecemos es-

* Estadísticas tomadas del *Hypertension Handbook*, de Merck, Sharp & Dohme, 1974.

coger a la gente que encaje en nuestras necesidades inconscientes, sanas o malsanas. Algunas personas se casan una y otra vez, pero siempre con alguien que resulta encajar en una pauta básica, sin importar cuán distinto parezca en la superficie. Una mujer con padre alcohólico tiene con frecuencia una relación tras otra con hombres que ella descubre "demasiado tarde" que son alcohólicos. Incluso dentro del ámbito de dar citas, los solteros podrán hallar pautas en las personas con las que se citan: especialmente las que se sintieron maltratadas.

Si desespera de hallar alguna vez una relación feliz, puede estar en funcionamiento semejante pauta. Sólo cuando las necesidades inconscientes se identifican y tratan podrá usted esperar un género diferente de relación. Mire al signo de la séptima casa, los planetas que hay en ella y la condición de su regente para ver qué pautas y necesidad dentro de usted puedan estar expresando sus relaciones íntimas. Por ejemplo, una persona con Marte y Urano en conjunción en la séptima casa puede involucrarse repetidamente con socios excéntricos e inestables. Esta persona necesita expresar para sí más su naturaleza excéntrica e inconvencional y darse más libertad. Entonces tendría menos necesidad de escoger socios que la representen.

Mi gran maestro de astrología, Richard Ideman, señala que otra causa de los problemas de la séptima casa puede remontarse a lo que se dijo sobre las discrepancias entre la quinta casa y las necesidades que aparecen en el resto del mapa. La séptima casa es opuesta a la primera; así, atraemos lo opuesto de lo que exhibimos. O sea que su modo de toparse (con la primera casa) "enciende" a algunas personas y "apaga" a otras; y el eje de las casas primera y séptima podrá mostrarle qué está ocurriendo. Tomemos unos pocos ejemplos. Capricornio ascendente tiene a Cáncer en la séptima casa. Una persona con Capricornio ascendente deberá actuar siempre vigorosa y adecuadamente y así podría atraer a alguien con necesidades insatisfechas de dependencia: un tipo de Cáncer, o canceriano. Piscis ascendente tiene a Virgo en la séptima casa. Si tiene usted a Piscis ascendente podría actuar con vaguedad, confusión, desorganización y desesperanza; de modo que atraería a una persona de Virgo, o del tipo virginiano que saborearía la idea de cambiarlo y poner orden en su vida.

Como ya lo señalé, su signo ascendente, o su ascendente, tal vez no sea realmente usted, sino meramente las tácticas que usted adoptó de niño para seguir andando. Así, cuando atrae a personas sobre la base de la conducta de la primera casa, tal vez atraiga a quienes no satisfacen sus necesidades básicas, de modo que es desdichado.

Para volver a nuestro ejemplo, supongamos que tiene a Capricornio ascendente y también es un nativo de Piscis con fuertes necesidades propias de dependencia. A través de Capricornio ascendente, usted atrae personas dependientes que no pueden cuidar de sí mismas y luego se sienten desdichadas porque usted, a veces, quiere que cuiden de usted. Sólo cuando comprenda que su frente capricorniano de no necesitar jamás ayuda está alejando a los que de otro modo se complacerían en ayudarle podrá usted empezar a mostrar algunas de sus necesidades reales y hacerlas satisfacer. El eje de las casas primera y séptima en nuestros mapas merece mucha reflexión, pues podrá ayudarnos a entender muchos problemas que tenemos en nuestra relación con las personas, desde el nivel más casual hasta el más íntimo.

La octava casa

La octava casa tiene una cantidad de significados aparentemente irrelacionados que descubriremos que se relacionan integralmente si observamos con bastante profundidad. Por una cosa, tiene que ver con las finanzas, los recursos y los valores de los demás. Su oposición a la segunda casa —nuestros recursos, finanzas y valores— muestra la necesidad de lograr un equilibrio entre lo que es suyo y lo que pertenece a los demás, manteniéndolos separados pero iguales y trabajando en un dar y recibir en nuestros tratos con los demás. La octava casa tiene que ver también con el nacimiento y la muerte, pero éstos no son parte de nuestra existencia cotidiana como lo son otros de los significados. Las funciones claves de la octava casa son el sexo y la regeneración y la nueva frontera del conocimiento psicológico parece confirmar que pertenecen juntos. Los terapeutas y los teóricos, particularmente de la escuela bioenergética están descubriendo que el llegar estable-

mente al orgasmo libera la corriente energética bloqueada, regenerándonos de esta manera física y mentalmente.

Parecería que un análisis cabal de su octava casa es clave adecuada del conocimiento de su naturaleza sexual. Sus dificultades, sus actitudes hacia el sexo, y las circunstancias que a usted lo abren, podrán verse a través de la octava casa. Este es otro ámbito en el que la astrología le podrá ayudar a que encuentre su verdadera personalidad, separada de las críticas que nos impone nuestra sociedad y de lo que debemos y no debemos hacer. Si usted tiene a Acuario en la octava casa (una faceta inesperada de la personalidad de Cáncer ascendente), entonces lo que a usted lo enciende no será tradicional y “respetable” sino algo moderno e insólito —tal vez incluso sexo en grupo—. El hecho de que la sociedad en conjunto no se haya puesto al día con usted no debe impedirle que se exprese plenamente en lo sexual. Sin embargo, la desaprobación puede atar esa sensibilidad de Cáncer ascendente y a veces el resultado es un alejamiento acuariano de cuestiones de la octava casa como el sexo. Es importante saber que es más bien una perturbación emocional de la sociedad que de usted la que da por resultado esta desaprobación.

Por supuesto, hay modos de regenerarse, además del sexo. La gente no toma con bastante seriedad la necesidad de regeneración, y he ahí porqué son tantos los que hoy en día andan por allí con fatiga crónica. Es probable que usted tenga que trabajar en la regeneración con tanta seriedad como en la comunicación, en el matrimonio o en cualquier otro ámbito de la vida. Richard Ideman señala que la octava casa es el primer quincuncio (150°), de modo que lo que a usted lo regenera es algo muy distinto de sus actividades cotidianas. La octava casa en su mapa podrá enseñarle modos de regenerarse, y entonces volverse hacia ellos con más consciencia y finalidad. La persona con Piscis en la octava casa, por ejemplo, podría descubrir que es muy útil ir al cine o a la playa. La persona con Aries en la octava casa podría renovarse con trabajo físico sobre un proyecto, como construir algo. La persona con Tauro en la octava casa podría descubrir que es renovador el dedicarse a la jardinería o al cultivo de plantas de interiores. Planifique sus próximas vacaciones hacia las proximidades de

su octava casa y tal vez consiga de ella mucho más de lo habitual.

La octava casa es la de la muerte y el renacimiento, y aquí nuevamente la actitud es crucial. Toda muerte aparente es un renacimiento, ya sea la muerte de una persona, una fase de su vida, o su propia muerte. Si usted confía plenamente en que la muerte es sólo una ilusión, que ninguna puerta se cierra sin que se esté abriendo otra, entonces la muerte será para usted un género de experiencia diferente de la de la persona que no tiene esta clase de confianza. Si usted tiene al signo de Cáncer en la octava casa, por ejemplo, tal vez trate de aferrarse demasiado a esa persona, a esa fase de su vida, o a la vida misma, y de esa manera impedir el renacimiento o demorarlo innecesariamente.

La novena casa

La novena casa, que se relaciona con Júpiter, se ocupa de la búsqueda de la sabiduría y del conocimiento. Dícese que gobierna la educación superior, pero este proceso no puede limitarse a los años de colegio ni a los de diploma universitario. Conozco a personas autodidactas más sabias y profundas que otras doctoradas. También muestra cómo enfoca usted el accionar de la mente superior: teoría, ideas abstractas y cuestiones filosóficas. Para tratar algunos ejemplos, la persona con Escorpio en la novena casa tiene una mente poderosamente analítica, capaz de entrar profundamente en ideas abstractas. La persona con Géminis en la novena casa, a modo de contraste, podría enfocar esto de un modo libre de cuidados y posiblemente superficial (a menos que en la casa haya planetas que modifiquen esto). Suele ser rápida para captar ideas, pero lo mismo de rápida para desecharlas por todas las nuevas y brillantes que se verifican en la prensa.

Por otro lado, la persona de Escorpio en la novena casa podría ser terriblemente dogmática y tener dificultad en comunicar sus pensamientos, mientras que la persona de Géminis en la novena casa se comunica bien y sería un maestro agradable. Ninguna de éstas es mejor que la otra. En este mundo, hay lugar para toda clase de pensadores, porque cada uno

tiene que representar su papel particular en la elevación del nivel de consciencia de la raza humana.

La novena casa representa también su larga lucha para averiguar lo que usted cree acerca del mundo, Dios, el hombre, y la vida: a grandes rasgos, su filosofía de vida y su fe o religión. Todos necesitamos creer en algo, y la novena casa muestra en su mapa de qué se trata. El astrólogo Jesse Hyllman dice que la novena casa muestra el ámbito de su vida en el que usted hallará realización espiritual. Las personas con Tauro en la novena casa, por ejemplo, podrían hallarla en la naturaleza y en trabajar la tierra: esto es lo que las acerca a Dios. Su filosofía suele ser práctica y hasta conservadora. Las personas con Piscis en la novena casa o Neptuno en ella pueden hallar a Dios sentadas junto al océano o escuchando música que los eleve. Estas personas suelen ser muy místicas y emocionales en su religión. Podrían tener problemas para saber qué han de creer porque alternadamente son engañadas por falsas doctrinas y luego se desilusionan, hasta que aprenden a abrir su oído interior a Dios, y allí suelen averiguar cuál es para ellas la verdad en su sendero personal.

Su filosofía de vida es mucho más que una cosa abstracta. Podrá guiar su enfoque de la vida, de las situaciones y de los demás. (Se relaciona con la primera casa mediante un triángulo en el mapa natural.) Probablemente, incluso determina el modo que usted vota. Tal vez descubra que es útil examinar su novena casa a fin de conceptualizar y verbalizar su filosofía de vida, que quizá no fue consciente antes. ¿Cuál es su perspectiva en la vida y cómo influye en el modo con que usted vive? Si las creencias interiores determinan las realidades externas, que ha sido siempre nuestra premisa, entonces la novena casa tiene una gran influencia sobre todo el resto de las casas y sobre toda su experiencia de vida.

La décima casa*

La décima casa está conectada con sus reacciones a la auto-

* El material sobre la décima casa fue tomado de mi artículo "Diez cosas que usted debería saber sobre su décima casa", *Astrology Today*,

ridad en todas sus formas: no sólo a la autoridad de sus padres, sino a todas las personas que tienen autoridad sobre usted. Según el pensamiento psicoanalítico, esto último brota de lo primero. Diversas personas, que tienen el mismo jefe, suelen experimentarlo de diferentes modos, dependiendo de cómo las experiencias con sus padres las condicionaron para percibir la conducta del jefe. Es concebible que pudieran tener tres Medios Cielos diferentes, o, puesto que el Medio Cielo describe la carrera, Medios Cielos similares con aspectos diferente de él o diferentes planetas en la décima casa. La cuestión es que nuestra *percepción* de la figura de autoridad es tan importante como la clase de persona que ese jefe sea realmente. Si esperamos inconscientemente que el jefe sea punitivo, nos conduciremos de manera que, en última instancia, hagamos que ese jefe sea punitivo: situación que podrá persistir en interminables cambios de trabajo.

Las relaciones entre sus actitudes para con la autoridad y sus posibilidades de triunfo son también muy profundas. Si usted es demasiado rebelde o demasiado tímido y complaciente, sus posibilidades de triunfo son muchas menos que alguien que puede tratar a figuras de autoridad de modo razonable, responsable y equilibrado. Además, su actitud hacia la autoridad lleva consigo su actitud para llegar a ser usted mismo una figura de autoridad. Si usted está incómodo con su propia autoridad, tal vez no llegue muy lejos en su camino hacia el triunfo hasta que resuelva esa incomodidad. Muchas personas chocan con un obstáculo imprevisto en su carrera cuando tienen que asumir una posición de autoridad sobre los demás. Y sin embargo, ¿cuántos puestos altos hay hoy en día donde usted no asume un papel directivo o supervisor o tiene algunos empleados a sus órdenes?

La décima casa muestra también cómo funcionaría usted en un puesto de autoridad, y hay aquí una conexión lógica con las autoridades originales: sus padres. Vivimos lo que aprendemos, y esto dificulta que seamos una clase de autoridad distinta de la que experimentamos como niños. Esto se

setiembre de 1976, © 1976 por CBS Publications, Consumer Publishing Division de CBS, Inc.; reimpresso con su permiso.

debe a que consciente o inconscientemente usamos a nuestros padres como modelos de roles, incluidos cómo criar a nuestros hijos y cómo conducimos cuando ocupamos un puesto de autoridad. La mayoría de nosotros asume algunas veces en la vida un puesto de autoridad, aunque sea "solamente" el rol de padre... y el rol de padre es probablemente el único rol posible de más autoridad, en vista del poder real implícito y en la omnipotencia con que inconscientemente nuestros hijos nos invisten.

Con la tendencia hacia alternados estilos de vida y desencanto con el materialismo, hay una creciente cantidad de personas que no pueden relacionarse con la idea de una carrera. Tal vez tendremos que llegar a entender más profundamente a la décima casa... tal vez como esa persona trata de construir o lograr y el impacto último de la vida de una persona. Algunas personas con Piscis en la décima casa o Neptuno en ella, por ejemplo, tal vez no parezcan ser triunfadores en términos mundanos porque sus metas no son de este mundo y sí, principalmente, de naturaleza espiritual. Tal vez un estudio de la décima casa, del Medio Cielo, y de todos los aspectos de ella pueda dar a cada uno de nosotros una clave de esa pregunta vieja y dolorosa: "¿Cuál es el significado último de mi vida?"

La undécima casa

La undécima casa, relacionada con Acuario, se ocupa de una cantidad de cosas; pero aquí deseo enfocar su relación con la amistad y los grupos. Ambos podrán sernos de utilidad o frenarnos, por lo que es importante que los integremos bien en el resto de nuestras vidas. (Muchas intuiciones sobre esta casa se las debo a uno de mis más sinceros amigos, Rod Chase.) Para el adolescente la amistad y el compañerismo pueden apoderarse de la vida y gobernarla, pareciendo más importante que toda meta o consecuencia futura. Muchas vidas se arruinaron por mezclarse con la multitud equivocada. Por otro lado, grupos de amigos han servido para impulsar e inspirar a personas creativas como Picasso y Gertrude Stein, a la gente de Bauhaus, a los Impresionistas, entre otros. Usada co-

rectamente, la amistad podrá ser una gran fuente de fuerza; pero usada equivocadamente, podrá ser muy destructiva.

Los buenos amigos son un regalo extraordinario y pueden animarnos e inspirarnos. Sin embargo, muy a menudo, lo contrario es cierto: personas que juzgó amigas no parecen dichas o hasta están activamente celosas cuando usted triunfa o hace algo creativo. La amistad se basa en la igualdad, pero el amigo falso sólo quiere rebajarle a su nivel. Muchos compañeros tampoco quieren que usted sea un individuo y ejercerán toda clase de sutil y vulgar presión de grupo sobre usted para que usted se adecue a sus modalidades, sin importar cuán entontecedoras e improductivas sean. La undécima casa es opuesta a la quinta, y la oposición indica siempre la necesidad de lograr el equilibrio entre dos polos. La lección de la undécima casa es aprender a mantener un feliz término medio entre la necesidad humana de amistad y afiliación (undécima casa) y la necesidad de autodesarrollo y autoexpresión creadora (tareas de la quinta casa y del Sol, que está detrás de ella).

La sociedad grupal es similar a la amistad en sus posibilidades positivas y negativas. Grupos como Alcohólicos Anónimos y Guardianes del Peso están detrás de la persona y la ayudan a desarrollarse: nuevamente la undécima casa animando a la quinta. Pero demasiadas personas usan la sociedad grupal para alejarse y ahogar el desarrollo creativo: la undécima casa separándose violentamente de la quinta. Algunas personas gastan todo su tiempo como funcionarios y miembros de comités y asisten a reuniones interminables en las que nada sucede, salvo hablar. Nuestras afiliaciones y amistades pueden malgastar mucho tiempo nuestro y disipar nuestras energías creativas a menos que aprendamos a efectuar una selección positiva de amigos que nos animen y procuren desarrollarnos de maneras que nosotros también necesitamos.

El signo de la undécima casa, de los planetas que hay en ella, y de la posición de su regente son claves para entender sus necesidades y dificultades en el ámbito de grupos y amistades, lo mismo que respecto a ver qué fuerzas y ayuda podrán proporcionar a usted. Con frecuencia, la gente perderá sus amistades a menos que aprenda a usar los signos y planetas conectados con la undécima casa de modo positivo. La

persona con Saturno en la undécima casa, por ejemplo, puede sentirse triste, solitaria y sin esperanzas de tener jamás buenos amigos mientras ande a la casa del *jet set* local, pero ganará fuerza y sabiduría cuando busque compañeros entre personas más serias a menudo mayores que ella. En contraste con el tiempo en el que disponía malamente de sus esfuerzos, tal vez descubra incluso que es muy popular. Otro ejemplo: la persona con Plutón en la undécima casa podría terminar siendo una solitaria porque “no se puede confiar en nadie que esté cerca de uno”. Sin embargo, si leyó el capítulo anterior sobre Plutón podrá especular sobre algunas razones de las “malas experiencias” de tal persona. Quizá sea demasiado posesiva o ensaye con sus amistades un más sutil juego de poder, o se dirijan a la gente con demasiada intensidad con la idea de imponérsele. Las víctimas reales son pocas: lo que se necesita es observar con cuidado el modo con que la gente contribuyó o incluso ordenó subconscientemente pausas de experiencias desdichadas.

La duodécima casa

Cada una de las casas contiene sabiduría e intuición interminables, y un capítulo —o incluso un libro— no podría empezar a explorar esto enteramente. Esto en ninguna parte es más cierto que con la más entendida y muy difamada duodécima casa, la denominada casa de los secretos y los pesares. A fin de enfocarnos, nos concentraremos aquí en los asuntos de la duodécima casa, de represión y autoanulación, pues lo que mantenemos secreto para nosotros mismos podrá causar-nos la máxima aflicción.

La represión es un mecanismo psicológico de defensa por el que los pensamientos, experiencias, necesidades, temores y deseos desagradables e inaceptables son forzados a salir del consciente y a entrar en el inconsciente. A veces, debido a la naturaleza del deseo, esto se realiza con tanta rapidez y habitualidad que no somos conscientes de ello. Los sentimientos reprimidos no desaparecen; continúan retumbando en el inconsciente y fermentan trastornos. Las neurosis y la conducta neurótica de varias clases derivan por lo general

de material reprimido. La represión está conectada con la duodécima casa. El signo de la duodécima casa y de todos los planetas que hay en ella podrá mostrarnos qué clases de emociones, necesidades y acontecimientos pasados estamos reprimiendo. Incluso podríamos llegar a decir que la duodécima casa podrá mostrarle la fuente de su conducta neurótica. La duodécima casa tiene también sus aspectos buenos y positivos; pero cuanto mayor sea la energía que usted desvíe hacia la represión, menor es la energía disponible para que exprese positivamente los poderes de la duodécima casa. El descubrimiento, el examen y la disolución de su esclavitud a los secretos y pesares del pasado podrán liberarle para que desarrolle el lado espiritual de la duodécima casa.

Observemos un ejemplo de cómo la energía de la duodécima casa puede desviarse del uso autodestructivo hacia el constructivo. Una persona allegada mía con Leo ascendente y el Sol en Leo en la duodécima casa está en una doble atadura real cuando llega al ego. El Sol en Leo, Leo ascendente, y el regente del Ascendente (o sea, el Sol) en Leo señalan todos a una persona que quiere ser el centro de atención en todo momento. Empero, este crucial Sol en Leo está en la duodécima casa, por lo que obtenemos un cuadro de que de algún modo esa persona aprendió que no es bueno querer tanta atención. ¿Cómo se alimentará entonces el León hambriento? El veinteañero tempestuoso llamaba la atención por medios autodestructivos: enfermedades psicosomáticas que exigían cuidado físico, empleo de drogas que preocupaban a los padres, y el inmiscuirse en dificultades y crisis dramáticas que reclamaban rescate. Pero con la madurez y alguna ayuda psicoanalítica, resolviéronse algunos de esos impulsos neuróticos autodestructivos, y la persona empezó a recibir atención con los modos más positivos de la duodécima casa, convirtiéndose gradualmente en un maestro espiritual.

La "autoanulación" es un término que los astrólogos manejan mucho en conexión con la duodécima casa. Tiene que ver con la autoderrota o los modos que con usted mismo se mina y actúa como su peor enemigo. Para quienes quieran entender mejor este problema y su tratamiento, es muy recomendable un libro de Samuel J. Warner llamado *Self-Realization and Self-Defeat* (rústica, Grove Press, 1966). El signo y

los planetas de la duodécima casa más la posición de su regente pueden mostrarle cómo es usted su peor enemigo. Por ejemplo, Richard Nixon tiene a Leo en la duodécima casa y su ego fue ciertamente su anulación, y esto en tal medida que sus críticos le llamaban "Rey Ricardo".

No quiero que usted se quede con la impresión de que la duodécima casa es negativa, porque tiene gran poder para el bien cuando aprendemos a cesar de usarla destructivamente. En una de sus bellas analogías, Rod Chase señala que al amanecer el Sol sube por el ascendente y atraviesa la duodécima casa. Esto significa que cuando hacemos brillar nuestra luz sobre las cosas ocultas de la duodécima casa, surgirá un nuevo despertar espiritual. Tal vez brille sobre elementos ocultos en el inconsciente, sobre enseñanzas espirituales ocultas, y sobre personas ocultas en prisiones, instituciones o *ghettos*, que necesitan ayuda. En todo caso, el uso positivo de los planetas de la duodécima casa consiste en hacer brillar esa luz tanto para nosotros como para los demás.

Capítulo XIV

COMO ANALIZAR PERSONALMENTE LOS ASPECTOS

Un aspecto es una relación angular entre dos planetas: de 30°, 60°, 90°, etc. El tipo de conexión entre los planetas lo determina la naturaleza del ángulo. Los aspectos modifican mucho la interpretación de un planeta en un signo. Por ejemplo, Marte en Virgo es apenas tranquilo si está en conjunción con Neptuno, pero es mucho más compasivo de lo que es fama que es Marte en Virgo. Una Luna en Leo con Plutón cerca es una Luna en Leo con venganza: o sea, una venganza del tipo escorpiano, —pero también con una capacidad de tipo escorpiano para el análisis.

Hay por allí muchos libros positivos y modernos que hoy en día le harán recorrer los planetas en todos sus posibles aspectos recíprocos. No obstante, si usted se apoya primordialmente en los libros para analizar los aspectos, le gustará memorizar material de algún otro, y no querrá desarrollar confianza en su propia aptitud para ensamblar las cosas. Lo que me gustaría que usted aprendiera es a analizar primero el aspecto de un mapa, y luego, si es necesario, procure verificar su trabajo. Es de esperar que este capítulo le brinde las herramientas para realizar esa clase de análisis. Otra desventaja de confiar en un libro, no importa cuán bueno sea, es que los signos y las casas en los que están los planetas han de tenerse en cuenta en procura de una interpretación verdaderamente válida, y ningún libro puede abarcar tanto material.

Para dar un ejemplo de lo que quiero decir, una Luna en Escorpio en cuadratura con Júpiter en Acuario va a ser ciertamente muy distinta de una Luna en Sagitario en cuadratura con Júpiter en Virgo, pero lo que la mayoría de los libros podrá darle es la interpretación generalizada de lo que significa tener a la Luna en cuadratura con Júpiter.

Aquellos orbes celestes

Tal como en la parte relativa a casas no recomendé ningún sistema específico de éstas, tampoco haré recomendación alguna sobre qué vastos o estrechos deban ser sus orbes al computar los aspectos. Doy por sentado que usted tomará su propia decisión sobre ambos, y lo que me interesa es ayudarle a que aprenda a interpretar. (Para los no iniciados, los sistemas de orbes y casas son un campo de batalla favorito para los litigios entre astrólogos: estoy convencida de que son cortinas de humo de la cuestión real de quién es el que está arriba de todo.) Yo formularía tres sugerencias para establecer si dos planetas cualesquiera están dentro del orbe de un aspecto. Primero, sea algo flexible, puesto que se indica a veces un orbe más vasto, particularmente con el Sol, la Luna, un planeta estacionario, planetas cerca de los ángulos, y planetas que completan una configuración como en *t* o un gran trígono. Segundo, cuando esté en duda, analice el aspecto y vea si funciona en la vida de esa persona. Tercero, cuanto más cercano sea el aspecto, más fuertemente activo está en la vida de la persona.

Richard Ideman tiene un sistema interesante, que él llama “diálogos planetarios”, que hace que la cuestión de los orbes sea menos importante. Cree que dos planetas en un aspecto vasto o que no se aspectan pueden aún conectarse fuertemente estando uno en la casa o el signo del otro, o de muchos otros modos. Esta idea me explicó porqué una cuadratura de seis grados desde Mercurio hasta Neptuno en mi mapa, que debe haber sido demasiado débil para tener mucho efecto, me convirtió en el profesor distraído. Mercurio y Neptuno se conectan de otros tres modos, además de la débil cuadratura: 1) Mercurio está en la cúspide de la duodécima casa —la casa

natural de Neptuno—; 2) Neptuno está en la tercera casa —la casa natural de Mercurio—; y 3) Neptuno está en Virgo —un signo gobernado por Mercurio—. Cuanto más diálogos tengan dos planetas, más vigoroso será el vínculo, a pesar del monto del orbe.

Los significados básicos de los aspectos

Conjunción: ☿ (Dos planetas que están muy juntos en el zodiaco.) En la mayoría de los casos, los planetas en conjunción están también en la misma casa y signo, por lo que tienen mucho en común. Operan de modo similar (mismo signo) y se concentran en el mismo ámbito de la vida (misma casa). Se combinan juntos de un modo que les hace perder su autonomía, y si una conjunción es “buena” o “mala” depende de si los dos planetas son básicamente amistosos y armónicos entre sí. (Mercurio y Júpiter son simpáticos; Marte y Saturno no lo son.) Cuanto más cercana sea la conjunción, más se entremezclan y fuerzan a actuar juntos. Una conjunción es un aspecto poderoso, y cuando se tiene varios planetas ensartados en una serie de conjunciones, es aún más poderoso. Dos o más planetas de los diez actúan en el mismo espacio, y, como dijera uno de mis estudiantes: “Son muchos voltios que llegan de un solo sector del zodiaco”.

Analicemos una conjunción. Una persona puede tener a Mercurio y Neptuno en Libra en la décima casa. Mercurio es comunicación, mientras que Neptuno es intuición, pero también nebulosidad y confusión; la persona puede tener buena aptitud psíquica, pero tiene que trabajar comunicándose en lenguaje inglés corriente. Mercurio escribe y piensa, Neptuno es creativo, y Libra se interesa por la belleza; por lo que podemos tener un poeta o un escritor. En el nivel más negativo, Mercurio es amoral y Neptuno puede ser fraudulento; por lo que podríamos tener un estafador o un mentiroso. La décima casa es la carrera de la persona, por lo que podríamos tener algo de delicado poeta a dotado psíquico famoso, hasta estafador profesional. Aquí, como en todos los análisis de mapas, tiene que obtenerse un sentido del resto del mapa,

del nivel espiritual de la persona, y cómo se pone ésta a usar el aspecto.

Sextil: ✕ (60° ó dos signos de separación.) En el sextil están comprendidos habitualmente elementos complementarios: agua con tierra y fuego con aire. Los planetas en sextil, pues, pueden complementarse o acrecentarse mutuamente de algunas maneras, llenando en algo, cada uno, las faltas del otro. Tauro, por ejemplo, presta practicidad a ese estar en otro mundo que es propio de Piscis, mientras que la aptitud de Piscis para seguir la corriente y amoldarse a las circunstancias puede compensar la tozuda resistencia al cambio que es propia de Tauro. Sin embargo, en la práctica, presto muy poca atención a los sextiles y les acuerdo un orbe escaso: tal vez porque quienes los tienen tampoco les prestan mucha atención. Cuando señalo el talento que un particular sextil aporta, la reacción de la persona es con frecuencia: “¡Ah, era eso!” Lo que esa persona no logra emplear mucho es la aptitud que se da por sentada: no se trata de algo dinámico para que movilice y aguce una fina perfección. En tránsito, un sextil a un planeta natal representa una oportunidad que a menudo no logramos aprovechar debido a falta de impulso.

Hay incluso algunos casos en los que dos planetas en sextil pueden producirse mutuamente lo peor.¹ Tome un Mercurio en sextil de Aries a Júpiter en Géminis. Una combinación de Aries-Géminis podría ser literalmente pura exageración. Una combinación de Aries-Géminis tiene más de un millón de ideas pero es más charla que acción, y los de Aries tienen muchos problemas que hacen concluir todos los proyectos que inician. Póngaselos juntos, y tan pronto Aries prosigue un proyecto, Géminis soñó otro tan fascinante como aquél; ambos combinados no podrían hacer mucho. O tómese una combinación de Virgo-Escorpio: ambos signos pueden ser críticos, perfeccionistas, superanalíticos y querer imponer su propia imagen a los demás. Póngalos juntos y no tendrá un Virgo sino una virago, una marimacho... algo muy difícil para convivir. Muy bien, todos los sextiles no tienen que obrar tan

¹ Una idea que desarrollé más completamente en mi artículo: “¿Qué hay de grande en un sextil?”, *American Astrology*, Julio de 1975, 43:5, pág. 45.

negativamente, pero creo que sus efectos benéficos están más bien sobrevaluados.

Cuadratura □ (90° o tres signos de separación.) Las cuadraturas representan dos ansias o necesidades en un conflicto frontal. Tienen mal nombre en astrología y no se lo merecen enteramente. Las cuadraturas son las fuerzas energéticas que existen dentro de una persona: las necesidades que la impulsan. Una persona con muchos trígonos y sextiles, pero sin cuadraturas, carece a menudo de motivación para lograr sus posibilidades. En realidad, las conjunciones pueden ser más destructivas que las cuadraturas, cuando los planetas en cuestión trabajan juntos de modo indeseable. Más me gustaría ver a Venus en cuadratura con Saturno que a Venus en conjunción con Saturno. De modo parecido, Marte en cuadratura con Neptuno es más fácil de trabajar que Marte en conjunción con Neptuno. Con la conjunción, está presente constantemente la circunstancia indeseable y la persona tiene dificultad en visualizar cualquier otro resultado de sus esfuerzos. Con la cuadratura, la acción es intermitente, alternada, por lo que es más fácil concebir un resultado positivo y la persona es más capaz de movilizar de un nuevo modo los recursos interiores. La cuadratura es dinámica, mientras que la conjunción puede estar estancada.

Tratemos de analizar una cuadratura, para que se aclaren las ideas. Una persona tiene a Venus en Aries en la quinta casa en cuadratura a Marte en Cáncer en la octava casa. La quinta casa es romance, la octava casa es sexualidad. Venus en Aries en la quinta casa indica que la persona es muy romántica, el tipo que ha de estar siempre a la caza de una nueva conquista. Sin embargo, Marte en Cáncer en la octava casa podría significar que nuestro sujeto es muy inseguro sexualmente, y que su desempeño depende de estados de ánimo y emociones, con el resultado de un gran temor al rechazo. La combinación de este Marte y este Venus podría crear un desconcertante tipo de Don Juan que conquista pero nunca llega a término. Suponiendo que esta combinación sea suya, ¿cómo se la podría hacer más cómoda? Al menos, trate de conquistar alguna canceriana tímida pero impresionable que comprenda el estado de ánimo y la inseguridad de usted, y adóre ayudarle para que usted venza esa timidez suya que es

de verdad. Pero usted dice: ¡Caramba, la canceriana se aferrará y hará que su Venus en Aries se ponga nervioso! Bien, entonces usted necesitaría programar alguna libertad en la relación y empeñarse en que esa persona esté tan segura de su amor que no se sienta amenazada cuando usted galantee. Esa devota canceriana, de regreso en su hogar, podrá ser incluso una excusa maravillosa para que usted prosiga ese galanteo divino del que estuvo ocupándose toda la tarde. De modo que con eso nadie resulta herido, y usted galantea con quien goza con ello como un deporte, pero no lo toma en serio.

El ejemplo anterior da algunas ideas de cómo resolver una cuadratura y facilitar el vivir con ella. Véala como si fueran dos hijos suyos que luchan para llamar su atención. Si a ambos le presta igual tiempo y atención y a ambos les asegura que son importantes para usted, entonces ni uno ni otro se sentirá tan desatendido como para tener berrinches. Es difícil hacer felices a ambos de una sentada, porque son tan diferentes, pero si Juancito sabe que Guillermito pasa su tiempo con usted ahora pero que luego él lo pasará con usted, colaborará más. Por ejemplo, digamos que usted tiene al Sol en Tauro en cuadratura con su Luna en Acuario. Tiene que hallar un modo para que ambos sean felices antes de que usted pueda estar en paz consigo mismo. El Sol en Tauro ha de tener estabilidad y seguridad, pero no a costa de la necesidad de libertad y del inconformismo de la Luna en Acuario. Expresado con plenitud, usted podría ser el corredor de seguros que los fines de semana es un motociclista salvaje, o podría hacerse algún otro arreglo que permita que se satisfagan ambos aspectos de su naturaleza. Lo importante es no formular un juicio de valor que diga que uno u otro lado de la cuadratura es "malo" y que usted no debería querer o necesitar parecerse a eso.

Trígono: △ (120° o cuatro signos de separación). Cuando los planetas están en trígono, habitualmente están en el mismo elemento —por ejemplo, de signo de agua a signo de agua o de signo de aire a signo de aire. Puesto que los signos en el mismo elemento tienen muchos rasgos, necesidades y aptitudes similares, los dos planetas se acrecientan mutuamente y no crean resistencia o fricción. Los dos planetas trabajan juntos cooperativamente para los mismos fines. Con un trígono

hay una simpática sensación de abundancia y comodidad.

Tome un trígono en aire, como la Luna en Libra y Marte en Géminis. Todos los signos de aire tienen necesidad de comunicarse y circular libremente entre numerosas personas. La Luna en Libra produce un romántico que está todo el tiempo enamorado del amor y no es feliz en soledad. Marte en Géminis pone mucha energía en socializar, comunicarse y conquistar a la gente con palabras. Los dos juntos producen un seductor que necesita de la gente y sabe exactamente cómo ganársela. Los dos planetas cooperan muy bien, y esa persona tiene un tiempo cómodo satisfaciendo sus necesidades en este ámbito. Por supuesto, el problema es que si las cosas son demasiado fáciles para nosotros, no tendemos a trabajar arduamente en ellas ni a hacer mucho con ellas. Demasiados trígonos o sextiles pueden conducir a la pereza. La persona con un Gran Trígono (planetas de los tres signos en un solo elemento, todos aspectados entre sí) a menudo tiene muchas aptitudes y muchas cosas que le caen de arriba, pero se quedan y no hacen nada con todas esas posibilidades. Las personas con cuadraturas en T y Grandes Cruces (pautas llenas de aspectos difíciles) por lo general tienen mayores logros porque cuentan con más impulso. La verdad de esto la verá si estudia los mapas de personas que realizaron cosas que valieron la pena.

La Semicuadratura (45°) \sphericalangle y la Sesquicuadratura (135°)

☐ : A estos se los llama comúnmente aspectos "menores", pero los encuentro tan plenamente fuertes como cuadraturas tanto en los mapas natales como por tránsitos. Experimento la acción de ambos aspectos de modo algo parecido a una cuadratura, pero es más difícil conseguir manejarlo. Se experimenta alguna agitación al tratar de hacer que los dos planetas trabajen juntos. Los signos y las casas en cuestión no le dan realmente una clave para analizarlos porque los signos podrían ser compatibles o incompatibles, y de igual modo las casas. Vigílelos, trabaje con ellos y probablemente llegue a convenir en que son aspectos significativos. Para hallar todas las semicuadraturas y sesquicuadraturas posibles para un planeta particular, desplace hacia adelante un signo más 15° (por ejemplo, de 1° de Tauro a 1° de Géminis más 15°; luego, 16° de Géminis es semicuadratura 1° de Tauro.) Luego, mire

los cuatro signos de esa cuadruplicidad para el resto de las semicuadraturas y sesquicuadraturas. (Géminis es un signo mutable, por lo que busque también los planetas en 16° de Virgo, 16° de Sagitario y 16° de Piscis, todos los cuales son signos mutables.)

El quincuncio (o inconjuto): \sphericalangle (150° o cinco signos de separación.) En mi mente, el quincuncio está también equivocadamente rotulado como un aspecto "menor". Lo observo actuando en las vidas de las personas de modo profundo y a menudo bastante doloroso. Esto es cierto si el quincuncio está en el mapa natal del individuo o es formado por un tránsito. El aspecto abarca habitualmente dos signos que se llevan absolutamente mal.² Por ejemplo, Leo y Capricornio son quincuncio y forman verdaderamente una pareja singular. Leo es extremadamente social y extrovertido, mientras que Capricornio es reservado, no inclinado a confiar en la gente, e introvertido. Leo es generoso con una falta, y Capricornio es ahorrativo (¿deberíamos decir tacaño?). Tanto Leo como Capricornio quieren reconocimiento y poder, es cierto, pero los de Leo creen que nacieron para gobernar y se sienten muy insultados si usted espera de ellos que se ganen su trono, mientras que los de Capricornio saben que hay que escalar la montaña laboriosamente, un paso tras otro. Los de Leo quieren que la vida sea un constante refulgir del sol, y los lúgubres capricornianos están condenados a la lluvia en el desfile de Leo.

El quincuncio abarca también cuestiones que son difíciles de conciliar. Por ejemplo, combinando la quinta y la décima casas usted estuvo tratando de mezclar los negocios con el placer; combinando la tercera y la octava casas usted trató de realizar sus tareas hogareñas mientras mentalmente estaba enfrascada en el amor, y la segunda y séptima casa estuvo buscando un millonario para casarse con él. Algunas personas hacen algunas de estas cosas alguna vez, pero en general es muy difícil. No deje de considerar las casas abarcadas cuando trate de analizar un quincuncio. Con el quincuncio, se ge-

² Este aspecto fue explorado con mayor profundidad en mi artículo "El enigma del quincuncio: resuelva sus conflictos interiores", *American Astrology*, enero de 1976; 43:11, pág. 22.

nera una tensión que a menudo exige una solución dinámica y creativa. Janis Joplin tenía a Mercurio en Acuario en quincuncio con su Luna en Cáncer; la paradoja la resolvió su música moderna y electrizante, por la que expresaba sus emociones caóticas. El humor excéntrico de Woody Allen lo explica en parte su Mercurio en Sagitario en quincuncio con Urano en Tauro; se burla del *establishment* de manera amable. En muchas personas, pues, la necesidad de conciliar dos planetas en quincuncio fuerza una solución creativa.

Oposición: \circ° (180° o seis signos de separación.) La oposición es otro aspecto que tiene mal nombre en astrología, pero que puede tener efectos positivos. Los signos opuestos entre sí son compatibles de dos modos: están en elementos complementarios (fuego es opuesto a aire y tierra es opuesta a agua) y operan en la misma modalidad (cardinal es opuesto a cardinal, etc.). Estando frente a frente, los signos opuestos dan cierta aptitud para ver ambos lados del cuadro y ganar perspectiva sobre el yo. Cuando se los usa convenientemente los signos opuestos pueden complementarse y realizarse mutuamente. Los cancerianos gustan cuidar de la gente, aunque nadie se los pida, y los capricornianos quieren que los cuiden pero jamás suelen admitirlo; ambos signos son motivados vigorosamente por la seguridad. Los geminianos gustan formular preguntas y los sagitarianos creen saber todas las respuestas; ambos disfrutan con las ocupaciones mentales. Los arianos quieren conducir y los librianos buscan un líder; ambos necesitan a otro a fin de sentirse completos. En los tres casos, ambos signos satisfacen las necesidades que el signo opuesto posee. Cuando se alternan los dos extremos de la oposición, hay una puja, como la de dos niños en el columpio. Cuando ambos extremos insisten tercamente en lo suyo, el juego se transforma en dos que tiran de la misma cuerda y se llega a un atolladero. Es allí cuando una oposición significa problema. Usado convenientemente, este aspecto exige el desarrollo de la cooperación y la reciprocidad.

Suponga que tiene a la Luna en Piscis en oposición a Marte en Virgo. Piscis es creativo, pero suele gustarle la vagancia y el ensueño, mientras que Virgo quiere trabajar interminablemente en minucias. Alternando, usted tiene tanto inspiración como transpiración... los dos requisitos del genio. Otra

oposición sería Saturno en Capricornio y Júpiter en Cáncer. Saturno en Capricornio es todo negocios, mientras que Júpiter en Cáncer se vuelca hacia el hogar y la familia. Si no está en armonía, esa persona podría tener nostalgia mientras está trabajando y sentirse preocupada por el trabajo mientras está en el hogar. Si a ambas necesidades se las atiende debidamente, se obtiene un individuo mejor equilibrado que es capaz de funcionar eficazmente en esos dos reinos muy diferentes pero relacionados.

Pasos en el análisis de los aspectos

Muchos estudiantes de astrología se sienten perplejos cuando enfrentan dos planetas aspectados. Los aspectos son complejos, y el único modo de volverlos comprensibles es descomponerlos en sus partes constitutivas, analizarlas separadamente, y luego combinarlas y sintetizarlas. Primero, trabaje para comprender cada uno de los planetas separadamente. Reflexiones sobre su naturaleza básica (por ejemplo, la conexión de Marte con la ira, la competencia y la sexualidad), y cómo ese planeta es modificado por el signo y la casa que hay en él. Un Marte en Virgo es muy diferente, por ejemplo, que un Marte en Géminis. Un Marte en la duodécima casa se concentra en muy diferentes clases de cosas que Marte en la décima casa. De modo que, primero, entienda el significado completo de ese planeta particular en ese signo y esa casa particulares. Luego, haga lo mismo respecto del segundo planeta en el aspecto. Si fuera necesario, escriba ambos en forma de tabla. Luego, empiece a poner juntos a los dos, combinando las dos energías planetarias, los dos signos, y las dos casas abarcadas más las casas que esos planetas gobiernan. Finalmente, sintetice todas las partes separadas para ver la dinámica.

Un ejemplo tal vez aclare más las cosas. Un mapa muestra a la Luna en Aries en la décima casa, en trigono con Marte en Leo en la primera casa. Para captar sus implicancias, primero usted querría formular una tabla de los significados de la Luna, la décima casa y Aries como ésta:

Tabla 1:

Luna	Décima Casa	Aries
maternidad	carrera	independiente
mujeres	realización	enérgico
seguridad	status	agresivo
emociones	autoridad	competitivo
dependencia	planes de largo	fresco, vital
estados de ánimo	alcance	siempre en busca de lo nuevo

Luego, al estilo del cuaderno borrador de un niño, usted combinaría cada uno de los significados de la Luna con cada uno de los significados de la décima casa. En la tabla que sigue sólo tomé uno de los significados claves de la Luna, pero para obtener una comprensión plena de la Luna en la décima casa, usted debería hacerlo con cada una de las cosas que la Luna representa.

Tabla 2:

Luna	Décima Casa
	carrera realización
Maternidad	status autoridad planes de largo alcance

¿Qué cuadro surge de esta combinación? La combinación de maternidad y carrera sugiere que el individuo tenía una madre que trabajaba y también que la carrera de ese individuo podría implicar, de algún modo, el cuidado de otros. La combinación de maternidad y realización sugiere que la madre era competente y también quizá que ella impulsó al individuo a la realización, brindándole más atención materna cuando el hijo triunfaba. La combinación de maternidad y

autoridad produce una madre autoritaria. La madre combinada con metas de largo alcance produce una madre que podría trazar planes para más adelante y trabajar lentamente en pos de la realización de algo; el individuo aprendió también este rasgo y puede aplicarlo a la vida. Puesto todo esto junto, tenemos al individuo que tiene gran necesidad de realización y *status*, y que tiene una madre ambiciosa y enérgica. (De muchas maneras, la Luna en la décima casa se parece a la Luna en Capricornio.)

Avanzando, pero deteniéndonos en el lado maternal de la Luna, veamos lo que podemos aprender equiparándolo con el signo de Aries, como en la tabla:

Tabla 3:

Luna	Aries
	independiente enérgico agresivo
Maternidad	competitivo fresco, vital siempre en busca de lo nuevo

El cuadro que aquí surge es el de una madre que fue agresiva y competitiva, que impulsó al hijo para que fuera independiente, que trabajó con energía, pero cambiando constantemente de foco. Difícilmente sea el tipo que desarrolle serenidad y seguridad en el hijo, ¿no es cierto? La combinación de los significados de la Luna en Aries y de la Luna en la décima casa le da una madre que se orientó muchísimo hacia la carrera y el *status*, que fue autoritaria y demasiado agresiva al respecto, que se prendó demasiado de sus metas e impulsos como para permitir al hijo una dosis normal de dependencia. Como resultado, también el individuo resulta más bien impulsado a realizar, una persona competitiva que incluso utilice el ámbito de su carrera para superar a su madre.

Todo esto lo aprendimos de uno de los significados claves de la Luna: la maternidad. Como usted lo ve por la *Tabla 1*, hay muchas otras funciones muy críticas que la Luna cumple en nuestras vidas. Para obtener una comprensión plena de la Luna en Aries en la décima casa, usted debería efectuar conexiones entre cada uno de los significados de la Luna, cada uno de los significados de la décima casa, y cada uno de los significados de Aries. Sucintamente, observemos algunas combinaciones posibles. La Luna es emociones y seguridad, la décima casa es la carrera, y Aries es independiente y enérgico. Aquí es un individuo que se siente inseguro, a menos que trabaje duramente en una carrera. La carrera es un ámbito muy emocional de la vida: nunca es "tan sólo un trabajo". Hay un conflicto de dependencia-independencia (la madre jamás permitió la dependencia) que a esa persona la hace sentir insegura el apoyarse en alguien que no sea ella misma y toda realización que su arduo trabajo le procure. Podrá hallarse más significado, mas para eso usted tendrá que confiar en sí mismo.

El segundo factor del aspecto fue Marte en Leo en la quinta casa. He aquí una tabla con los significados claves de esta posición:

Tabla 4:

Marte	Primera Casa	Leo
independencia	personalidad extrovertida	regio
energía	primeras impresiones	apasionado
rivalidad	expresión personal	metido en lo suyo
agresividad	primeros años de vida	vitalmente afirmativo
sexualidad (conquistista)	cuerpo físico apariencia	amante del placer generoso, risueño, cálido vanidoso, orgulloso

Para obtener un cuadro completo de esta posición de Marte, usted debería proceder como lo hicimos con la Luna. En razón de brevedad, sin embargo, observemos bien las tres columnas. Marte en Leo en la primera casa produce una personalidad fuerte, una persona ardiente, dramática, agresiva, que gusta pasar un buen rato y muy atendido. He aquí una persona orgullosa y competitiva que puede ser muy agresiva. No obstante, el orgullo, la dignidad e incluso la pereza de Leo pueden impedir que Marte sea demasiado incisivo y hostil. Leo es un signo suavizante, que atempera la agresión de Marte. Sin embargo, en total, yo diría que Marte en Leo en la primera casa es un individuo con el que usted no puede comprometerse.

El aspecto completo fue Marte en Leo en el primer trígono con Luna en Leo en la décima casa. La *Tabla 5* reproduce los significados de ambos más el significado del aspecto trígono. Poniéndolo todo junto, nos encontramos con un ganador, un individuo que tiene muchos rasgos necesarios para triunfar: ambición, energía, impulso, competitividad y planes de largo alcance. El trígono ayuda a la energía ilimitada de ese individuo (Marte en la primera casa) para que se canalice productivamente en la carrera (décima casa). Leo en Luna en la primera casa en la combinación de la décima significa una persona que los demás la ven naturalmente como una autoridad y una persona de respeto. La ventaja de este aspecto que suena a maravilloso es que puede ser definitivamente una cosa demasiado buena: la agresividad puede estar abrumando a los demás. Esa persona puede estar demasiado atenta a sus propias metas para ver el efecto que tiene sobre los demás. Se tiene a una impetuosa persona de carrera que tal vez no deje demasiado tiempo para desarrollarse personal y socialmente en otros ámbitos de la vida.

Este análisis ha sido un proceso más bien largo, que tal vez usted no necesite ni quiera emprender con cada aspecto que se le cruce en el camino. Sin embargo, si a usted le atrae un aspecto y cree que posiblemente no pueda entender qué significa, eso puede ser útil. Asimismo, a medida que usted obtenga más experiencia en astrología, el proceso sigue automáticamente en su cabeza, sin necesidad de escribirlo. Una consideración final al analizar los aspectos es la importancia de en-

Tabla 5:

SIGNIFICADO CLAVE DEL ASPECTO
Luna en Aries en la décima casa en trígono con Marte en Leo en la primera

Luna	Décima Casa	Aries	Trígono	Marte	Primera Casa	Leo
maternidad	carrera	independiente	fácil de expresarse	independencia	personalidad	regio
mujeres	realización	enérgico	mutuo	energía	extrovertida	dramático
seguridad	autoridad	agresivo	acrecenta- tamiento	agresión	primeras impresiones	apasionado metido en lo suyo
emociones	planes de largo alcance	competitivo	corriente de energía	rivalidad		
dependencia		mudable	sabiduría, comprensión, aprendizaje mediante experiencia	agresividad	autoexpresión cuerpo físico	generoso vitalmente
estados de ánimo					aparición primer año de vida	afirmativo amante del placer, risueño, cálido, vanidoso, orgullosos.
hábitos						

tender que el mismo aspecto podrá trabajar en varios niveles, desde el más concreto y material hasta el psicológico y espiritual más profundo. Por ejemplo, en mi mapa encontré un aspecto que explica porqué nunca tuve muchos artefactos eléctricos en mi hogar (Venus, el regente de mi cuarta casa, en conjunción con Saturno y Urano), pero el mismo aspecto tiene también implicancias extremadamente profundas que aclaran mis relaciones. Lo fascinante en astrología es que, a medida que se avanza, se siguen logrando intuiciones cada vez más profundas dentro de uno mismo.

"Aflicciones" y "Aspectos malos"

Quienes están en la astrología lloran siempre por los "aspectos malos" de sus mapas. "Mi Venus está afligido y jamás tendré un amor." "Si Saturno no estuviera en cuadratura con mi Marte, ¡cuánto más podría hacer yo!" "¡Esta gran cruz me está matando! ¡Qué *karma* debo tener para merecer esto!" Esto es usar irresponsablemente la astrología: culpar a los aspectos en vez de culparse uno mismo.³ El mapa sólo lo describe a usted y su carácter, en vez de ser algún hado malévolos que está fuera de usted controlándolo. Si su Marte está "afligido" (palabra que me desagrada), sólo puede significar que usted es una persona que trata a la ira de modo malsano o inapropiado. En vez de ceder, debe mirar al mapa para decirse que usted necesita trabajar sobre su modo de tratar la ira. El *karma* no le impone eso, sólo se le está mostrando (o incluso se le está empujando hacia) el camino que conduce a un carácter más sano y fuerte. Los aspectos difíciles, natalmente o por tránsito, son a menudo las cosas que nos conducen a cumplir algo, que nos movilizan para que cambiemos, y que nos impiden establecernos en la inercia. De modo parecido, es la adversidad de la vida (la manifestación externa de los aspectos difíciles) la que nos impulsa a realizar cosas que valen la pena. Por ejemplo, la pérdida de un hijo por una enfer-

³ Estas ideas fueron exploradas más plenamente en mi artículo "Los aspectos malos: el gran irresponsable", *American Astrology*, diciembre de 1975, t. 43:10, pág. 25.

medad como la distrofia muscular acució la fundación de varias organizaciones nacionales para la salud de los niños. La experiencia misma fue trágica y dolorosa, pero el resultado final fue algo positivo y constructivo. Eche una mirada más vasta a sus malos aspectos, y trate de entender que fuerzas y realizaciones surgieron de la incomodidad que estos aspectos producen.

Tome el ejemplo de un aspecto Venus-Saturno. Esto indica seriedad excesiva en los jóvenes, la cual por lo general no los hace populares con el grupo de los de su edad. Tales personas son, en lugar de ello, a menudo estudiosas y se relacionan con personas mayores que ellas, las que les enseñan mucho y que frecuentemente tienen un efecto positivo sobre su carrera. Si bien es doloroso para los adolescentes no sentirse cómodos con los de su edad, mucho de lo que vale la pena proviene a menudo de sus estudios solitarios y sus amistades con personas mayores. Asimismo, la edad ayuda a producir el lado positivo de este aspecto: la persona está retrasada respecto de los de su edad, pero madura con gracia y envejece lentamente.

Otra cuestión a considerar en sus denominados aspectos malos es que todo aspecto planetario, como toda posición de signo y casa de un planeta tiene un uso positivo y constructivo que usted puede darle si lo estudia y descubre. Por ejemplo, conocí a una mujer con Marte en Aries en quincuncio con Venus en Virgo que ponía mucha energía en la organización a los niños de los arrabales en equipos de *baseball* que su iglesia patrocinaba, con buenos efectos sobre todos los involucrados. Cuanto más podemos concentrarnos en el nivel elevado de los dos planetas en el aspecto, menos energía nos queda para consagrarlas a perseguir las consecuencias negativas.

Si tiene un "aspecto malo" en su mapa, pínchelo en su pared y estúdielo y medite en él intensamente durante unos pocos meses. Descubra el modo con que funciona en su vida, en muchos niveles diferentes. Sin echarle la culpa a otro, averigüe el papel que usted representa en los problemas que ese aspecto malo crea. Haga una nómina de los pasos concretos que usted podrá dar para cambiar lo que está haciendo para crear esos problemas. Pregúntese qué fuerzas o qué compensacio-

nes desarrolló como resultado del aspecto. (Yo los llamo beneficios laterales: si no encuentra ninguno, o no mira con bastante profundidad o lo está trabajando totalmente en un nivel negativo.) Piense en las posibilidades más positivas de esos dos planetas en su signo y casa, y trabaje con el fin de alcanzar eso. Si hace esto con seriedad con cada aspecto de su mapa, acelerará su crecimiento y acrecentará su felicidad y confianza en usted mismo.

Parte IV

LA ASTROLOGIA EN FUNCIONAMIENTO

Capítulo XV

PERSPECTIVA ESPIRITUAL Y PSICOLOGICA DE LOS TRANSITOS

En capítulos anteriores nos ocupamos simultáneamente de un planeta y sus tránsitos. No pueden separarse, pues sin un conocimiento cabal de un planeta y de lo que representa tanto en general como en el mapa de un individuo particular, no se podrá entender sus tránsitos. Sin embargo, este capítulo contiene más información específica sobre mi enfoque de los tránsitos y mi criterio sobre su finalidad en nuestras vidas.¹ Quizá usted se pregunte porqué en este libro no hay nada sobre progresiones. Algunos respetados astrólogos usan exclusivamente las progresiones y obtienen de ellas buenos resultados, pero personalmente encuentro que los tránsitos son más significativos y decido usarlos exclusivamente. Pues a fin de lograr profundidad en cualquier ámbito de la astrología, debemos más bien *enfocarnos* que dispersarnos por todo el zodiaco.

Los planetas exteriores

Nos concentraremos en los planetas exteriores —Saturno,

¹ La mayor parte de este capítulo apareció originalmente en Dell Horoscope Magazine, ediciones de setiembre y octubre de 1975, como "Enfoque Espiritual-Psicológico de los Tránsitos". Se reimprime con su permiso. © 1975 by Dell Publishing Co. Inc.

Urano, Neptuno y Plutón— puesto que son los verdaderamente poderosos con los efectos más duraderos. Los tránsitos por la Luna, Mercurio, Venus, Marte y Júpiter representan los pequeños cambios y actividades de nuestras vidas diarias, en el mejor de los casos, efímeros. (Adviértase la raíz común que *efímero* y *efemérides* comparten. Efímero significa que dura un día solo. Una *emphermerida* es un insecto efímero, una especie que tiene vida brevísima.) Por otro lado, los tránsitos por los planetas exteriores señalan los períodos profundamente significativos de nuestras vidas, en los que efectuamos cambios profundos en nosotros y en nuestro medio ambiente. Las conexiones verdaderamente importantes que efectuamos con nuestro universo, las que nos elevan sacándonos de nuestra rutina cotidiana y nos convierten en las personas que somos, las muestran los planetas exteriores.

Los astrólogos de la vieja escuela tienen una temible y lúgubre perspectiva de los tránsitos por los planetas exteriores, y ven los acontecimientos o circunstancias resultantes como si nos los causara alguna fuerza externa poderosa y malévol. Concretamente, un tránsito por un planeta exterior es un desafío y una oportunidad para crecer y desarrollarse. Exagera lo que ya está dentro de usted (usted tiene al planeta en algún sitio de su mapa natal) y fuerza el resultado, de modo que usted tiene que tratarlo. Estudiando nuestros mapas, podremos averiguar cuál podría ser la lección y más bien *trabajar con* el tránsito que contra él. Trabajar contra el cambio u oponerse a éste significa tener que aprender el modo difícil, que puede ser doloroso.

Los planetas exteriores se desplazan muy lentamente, y pienso que es necesaria esta larga exposición porque sus lecciones son difíciles de aprender. (Los tránsitos de Plutón y Neptuno son los más lentos y, según mi opinión, son también habitualmente los más difíciles.) Además de desplazarse lentamente, por lo general pasan sobre el mismo grado del zodiaco tres veces, debido a su aparente movimiento retrógrado. Esto nos da tres oportunidades para que crezcamos en ese ámbito particular de la vida. Por lo general, se encuentra gente más bien abrumada por el primer cruce, que trabaja en él en el segundo, y que lo resuelve en el tercero, aunque el proceso de ajuste prosigue en todo. Quizá también se vean repe-

tidos tránsitos por el mismo planeta a uno tras otro de los planetas natales que caen cerca del mismo grado (por ejemplo, tal vez tenga varios planetas en 15° de diferentes signos). Esta especie de asiduidad parece forzarnos a que aprendamos de prisa una lección particular. Seguimos teniendo tránsitos por un planeta mientras aún tengamos algo que aprender de él... y con cuánta facilidad olvidamos; de modo que a menudo tenemos que volver a aprender, como si repitiéramos de grado en la escuela. Tal vez tengamos también que volver a aprender la misma cosa en diferentes niveles de conocimiento o en distintos ámbitos de nuestras vidas. O podríamos tener una última tentativa con una particular pauta problemática de conducta que no se eliminó completamente de nuestras vidas, a fin de convencernos de cuán miserables nos hace esa conducta.

Tránsitos y responsabilidad personal

Quienes estudian astrología son afectos a decir cosas como estas: "Pasé un tiempo terrible cuando Plutón cruzó mi Sol, pero ¡APRENDI REALMENTE MI LECCION!" Estas confesiones de progreso espiritual solían impresionarme, hasta que empecé a advertir que muchos de los que decían esto no habían cambiado para nada. Podrían evitar esa situación original que les causó tanta aflicción, pero solían zambullirse en una similar que era precisamente tan autodestructiva. Finalmente saqué en conclusión que "Yo aprendí realmente mi lección" que sólo un poco de buen tono kármico o un modo de moda de decir "¡Cuánto sufrí!" El progreso real llega sólo cuando evaluamos con cuidado nuestro papel en la situación: porqué nos metimos en ella, qué necesidades neuróticas satisfizo, dónde caímos, y cómo podrán evitarse tales dificultades en el futuro. Culpar a los demás en vez de ver cuál fue nuestro papel en eso, es señal segura de que en realidad no aprendimos nada de nada. Culpar a los planetas por nuestros problemas es otra señal que no estamos asumiendo nuestra responsabilidad. La idea de que Urano nos abofetea o Saturno nos detiene, es muy miope. Como vimos en el capítulo sobre casas, somos nosotros quienes nos atraemos acontecimientos,

circunstancias y personas debido a nuestros conflictos interiores, necesidades, creencias y actitudes, ya sean estos conscientes o inconscientes. Las pautas de pensamiento y acción erróneas o mal guiadas están en la raíz de la mayoría de nuestros problemas. Empiece a examinar sus pensamientos, acciones y emociones en sus sectores problematizados y durante los tránsitos difíciles para ver cómo contribuye usted o provoca el "maltrato" que recibe de los planetas.

Digamos que, en algún sentido, usted se consintió más de la cuenta: por ejemplo, incrementando sus gastos. Entonces, Saturno empieza a transitar su segunda casa y usted tiene que pagar... pagar... y pagar. ¿Culpará a Saturno por lo que le lleva el fisco? ¿O responsabilizará a quien corresponda, o sea, a usted mismo? Otro ejemplo: le cuesta horrores levantarse por la mañana y cada vez llega más tarde al trabajo. Hasta que un día, Urano está en cuadratura con su Medio Cielo y usted se encuentra sin trabajo. ¿Culpará a ese horrible Urano? ¿Qué tal si se echa usted mismo la culpa por todas las veces que decidió dormir sólo quince minutos más? No les eche la culpa a los planetas en tránsito. La responsabilidad de nuestras vidas como adultos reposa por completo sobre nuestros hombros. A Saturno lo llaman "el Cosechador", pero hasta cierto punto todos los planetas en tránsito indican que tendremos que cosechar lo que ya sembramos. Si hemos sembrado con diligencia, cosecharemos los beneficios de ello.

Por tanto, ¿por qué necesitamos estudiar nuestros tránsitos? Porque son una herramienta que nos ayuda a ser más conscientes y evolucionados, más conocedores de nosotros mismos y de nuestras reacciones, y más intuitivos. Siguiendo sus tránsitos inteligente y responsablemente, usted podrá enfocar las situaciones y circunstancias en las que se encuentra, y eso le podrá ayudar a que analice su participación en aquellas. Justamente, debe usárselas más bien para estudio que para adivinación, y considerárselas postes indicadores útiles en vez de rupturas de fuerza malévolas.

Los tránsitos como proceso

Los tránsitos no son acontecimientos aislados sobre los que

no tenemos control sino, en lugar de ello, son parte de un proceso psicológico dentro de nosotros que ellos reflejan. En astrología se presta demasiada atención a los acontecimientos y no demasiada al proceso que los produce. En realidad, los acontecimientos son como postes indicadores: más visibles que el proceso, naturalmente, pero cuando usted viaja, no salta de una ciudad a la siguiente, sino que cubre gradualmente la distancia. Así ocurre con los acontecimientos de su vida... usted llega poco a poco, a través de un proceso psicológico interno. Las lecturas de los tránsitos que sólo se concentran en los acontecimientos pierden una herramienta poderosa para el conocimiento de uno mismo y para el cambio.

Cuando le efectúo una lectura anual a una cliente, lo primero que procuro es tener una idea de ella sobre lo que ocurrió el año anterior porque esto me ayuda a captar el proceso específico indicado por un planeta en tránsito. Digamos que Neptuno comenzó un largo tránsito hacia el Mercurio de ella el año anterior y que continuará el año venidero. Yo puedo sugerir que ocurra una cantidad de cosas; pero cuando el cliente lo señala con precisión, eso es más útil porque muestra cómo ella está usando a Neptuno en su vida. Más exactamente, indica cómo está *empezando* a usarlo porque los tránsitos muestran a menudo una *transición* a otro modo, generalmente más sano, de usar las energías de un planeta. Con esta clase de reacción en cadena, puedo relacionar los tránsitos venideros con los procesos específicos ya en movimiento, juzgando cuándo podría llegar a una etapa crítica y cuándo podrían empezar a resolverse. También puedo señalar modos de trabajar con los procesos si son sanos para la persona o canales más constructivos para las energías del planeta si no lo son. Las predicciones efectuadas de este modo tal vez no sean tan espectaculares como las que se ensayan como un disparo en la oscuridad, pero se relacionan más orgánicamente con la vida del cliente.

Analice algunos acontecimientos de su vida en términos de los procesos que llevaron a ellos y conseguirá conocerlos mucho más. Volvamos al ejemplo del despido bajo un tránsito de Urano. Quizá usted estuvo inquieto y queriendo cambiar de trabajo un tiempo (Urano), por lo que progresivamente desarrolló peores hábitos laborales que, en última instancia, hicie-

ron que a usted lo despidieran. O tal vez atravesó usted un período de rebelión contra la autoridad (nuevamente Urano), y llegó a arriesgar más de la cuenta con su jefe. Estos son dos procesos de tipo uraniano que podrían conducir al acontecimiento de tipo uraniano de ser despedido. Para dar otro ejemplo, una pareja que conozco estuvo durante algún tiempo bajo pesados tránsitos de Plutón. Durante este período habíanse sometido a bastante terapia y, a la sazón, creyeron por primera vez que estaban listos para ser padres. Tanto la terapia como el embarazo son procesos plutonianos, pero todo el mundo externo reconocerá que es el acontecimiento plutoniano: el nacimiento de un hijo. Sin embargo, los procesos psicológicos interiores son los que conducen hacia un acontecimiento externo real. Una vez más, vemos la verdad metafísica de que el mundo externo de la persona refleja y es creado por su mundo interior.

También es de utilidad entender la vida como un proceso del que se participa y se tiene algún control más bien que como una serie de acontecimientos inconexos. Tal vez su participación no sea muy clara para usted, pues quizá esté haciendo estas cosas más bien inconsciente que conscientemente. Es aquí donde el estudio de la psicología es útil aditamento de la astrología. Juntas pueden actuar como guía para ayudarle a asumir un mejor control de su vida. Los acontecimientos, pues, pueden ser la culminación de un proceso, pero también podrán ser un catalizador que pone en marcha otro proceso en movimiento. Es cierto que pueden ser muy dolorosos; pero a menudo es la situación dolorosa la que nos obliga a crecer a pesar de nosotros mismos. Sólo el pellizco de la necesidad nos saca de nuestra inercia y nos introduce en un cambio de nuestras vidas para mejor. Sin la energía que los tránsitos difíciles nos dan, es probable que nos estancaríamos y seguiríamos cometiendo interminablemente el mismo error. Una relación destructiva, por ejemplo, podrá arrastrarse durante años sin que ni una ni otra parte tengan la voluntad de romperla, hasta que Urano se lo pone en la cabeza. Naturalmente, ante la separación uno se trastorna; pero tiempo después, ambos están libres para crecer de las maneras que esa relación antes impedía. El que crezcan o se precipiten en otra relación destructiva depende de la intención de ambos, pero,

por lo menos, la libertad para crecer está allí.

Hemos visto una cantidad de razones de porqué a los tránsitos es necesario considerarlos como procesos, dando a los acontecimientos su lugar debido y nada más. Si examinara algunos acontecimientos de su vida de este modo, tratando de volver a seguir el proceso emocional que los precedió o los siguió, verá más claramente cómo tales acontecimientos se relacionan con el curso real de su vida. Visto en un contexto aislado, un acontecimiento puede parecer un desastre totalmente improvocado. Sin embargo, si sigue el proceso, usted podrá ver más cómo usted contribuyó a aquél, y qué fueron sus efectos en su vida en conjunto. Tal vez le asombre descubrir que el resultado neto fue realmente muy positivo, como en el caso de muchas mujeres divorciadas que confiaban muchísimo en sus esposos y que ahora son más fuertes e independientes que antes del divorcio.

El mapa natal. Clave de los tránsitos

Estoy en deuda con mi maestro, Richard Ideman, quien grabó en mí la verdad de que no podemos entender los tránsitos a menos que tengamos un conocimiento profundo del mapa natal. Según mi criterio, el mapa natal es el plan cósmico de nuestro desarrollo, completo al nacer pero que se desarrolla a través de los tránsitos. Diferentes partes de nosotros, diferentes aptitudes y fuerzas, se desarrollan en diferentes épocas de nuestras vidas a través de nuestras experiencias. Una parte tal vez no pueda desarrollarse significativamente hasta que la otra haya alcanzado cierto nivel de fuerza. Tal vez estemos cansados de esperar algo o pensemos que la ocasión de un acontecimiento sea mala, pero no podemos ver bastante lejos como para contemplar todo el plan. Lo que seguimos no es *nuestra* ocasión sino la de Dios. Se trata de una danza perfectamente coreografiada: Saturno que aguarda entre bastidores hasta que Neptuno haya hecho su trabajo, etc. Para entender un tránsito y sus potencialidades, tenemos que profundizar en el mapa natal y examinar la función del mapa natal tanto del planeta en tránsito como el planeta que es transitado. Por ejemplo, si Neptuno transita a su Marte, tiene que

tener en cuenta como tanto Marte como Neptuno operan en su mapa: por posiciones de signo y casa, regencias, aspectos y fuerza general. El tránsito pone de manifiesto los problemas conflictivos relacionados con estos planetas natales y hace que usted se ocupe de ellos. Exagera ciertas tendencias y le obliga a equilibrarlas. Donde algo es comparativamente débil en su mapa, el tránsito actúa como una inyección de refuerzo para ayudarle a que usted se desarrolle. En otros casos, se parece a una sobredosis, aportando un rasgo ya muy fuerte a un nivel crítico en el que la persona ha de reconocerlo ("ahora que tengo su atención") y aprender a ocuparse de él de modo más equilibrado.

Esto tal vez sea más claro si usamos un ejemplo. Suponga que una mujer tiene a Venus y a Neptuno en conjunción en la séptima casa. Esto podría expresarse escogiendo compañías de tipo indeseable que ella juzga que podrá reformar. Tal pauta de elecciones la vuelve vulnerable a la explotación y a que la hieran cuando se derrumben sus irreales esperanzas respecto de estas personas. Si Saturno o Plutón cruza esa conjunción, suele ser sin duda una época de congojas: tal vez un incidente en el que tal elección de compañía resulta malamente contraproducente. Sin embargo, es posible que tal acontecimiento la lleve a cesar en su conducta de una vez por todas. A menos que usara esto introspectivamente, ella podría meterse en otra clase de situación autodestructiva, diferente en la superficie, pero por debajo muy idéntica. Por ejemplo, podría dejar de salir con ex-convictos y empezar a salir con alcohólicos. (Ambos son tipos de Venus-Neptuno.) O podría cesar de relacionarse por completo.

Sería necesario que entendiera en profundidad su parte en esa situación antes de que pudiera efectuar algún cambio real. Es raro que exista la víctima totalmente inocente, en especial cuando en la vida de una persona se observa una pauta reiterada de tales acontecimientos. Ella tendría que reconocer que tales pautas no "le ocurren"; inconscientemente las eligió porque de algún modo satisfacían sus necesidades que la hacían cegarse respecto de su propia naturaleza. (Algunas personas, como usted sabe, se complacen en representar el papel de mártires.) Tal vez estos hombres inconscientemente la hicieron sentir una persona muy superior y al mismo tiempo muy

especial, terriblemente compasiva, que operaría un milagro con tales personas. Si esta mujer entendiera plenamente su papel en sus desastrosas relaciones y quisiera renunciar a esa complacencia o hallarla de algún modo menos autodestructivo, podría estar dispuesta a elegir una clase distinta de compañero. Este suele ser alguien que se adapta a la descripción de la conjunción de la séptima casa, de Venus y Neptuno, puesto que eso no desaparecerá. Pero esa combinación podrá describir algunos compañeros muy positivos, personas demasiado... espirituales, artistas, o quizá alguien dulce y sensible, y, al mismo tiempo, de Piscis.

Este suele ser, pues, un ejemplo de usar el tránsito para entender y hacer algo acerca de un mapa natal que toda su vida fue probablemente una espina en su costado. Cualquier intento por entender los tránsitos sin volverse hacia el mapa natal y hacia las pautas de conducta que hay detrás de aquél está obligado a ser superficial y no conducir a un cambio constructivo o duradero. Aunque un acontecimiento sea doloroso y parezca destructivo en lo exterior, el resultado final será constructivo si se lo usa para poner término a una pauta perjudicial.

Algunos pensamientos sobre el significado del dolor

A fin de descifrar algo los tránsitos —y, de hecho, descifrar la vida— tenemos que lograr un conocimiento más profundo del dolor. Sea éste físico, emocional, mental o espiritual, no siempre es tan malo como pensamos. A veces es sólo un derivado del crecimiento y del cambio, y en ocasiones es lo único que nos volverá a poner en el camino que conduce a la salud. Permítame que le explique lo que quiero decir con mayor extensión para que vea si estará de acuerdo conmigo.

No estoy minimizando el dolor que los hechos traumáticos o la enfermedad puedan producir —ni siquiera la agonía emocional que experimentamos durante un largo tránsito de un planeta como Plutón o Neptuno. En tales épocas todos sufrimos mucho. Tampoco le estoy diciendo que el dolor es deseable, porque eso casi siempre significa que alguna parte de nuestra naturaleza física, mental, emocional o espiritual nece-

sita realinearse. Pero el dolor es el grito proverbial de auxilio; si lo escuchamos, si hacemos con él algo constructivo, podemos evitar otras complicaciones y entrar en una época más sana de nuestras vidas. Algo del dolor que experimentamos podría considerarse como "dolores de crecimiento". Nuestros cuerpos, como la medicina tan sólo está empezando a comprenderlo, tienen asombrosos poderes de ajuste; y sospecho que esto es también cierto respecto de nuestras mentes. El corredor que coherentemente se esfuerza para lograr mayor velocidad es posible que tenga, al principio, algún dolor en sus cansados músculos, pero pronto podrá alcanzar esa velocidad en todas las carreras sin agotarse. El dolor sobreviene a menudo durante el proceso de reajuste a una mayor exigencia, pero el organismo crece para acomodarse a esa exigencia; pronto el nivel superior de funcionamiento deja de ser doloroso, y en realidad lo creemos normal para nosotros. En el nivel espiritual también podemos experimentar algún dolor cuando tratamos de forzarnos; pero pronto funcionamos mejor que nunca. A menudo un tránsito difícil es el que nos da el ímpetu para que nos forcemos o el que proporciona las condiciones bajo las cuales nos vemos obligados a forzarnos si no lo estamos haciendo tan voluntariamente.

EL DOLOR VALE LA PENA SI REALIZA ALGO: como el dolor que se siente después de una operación que repara o elimina algo que había estado agotando nuestra salud durante años. La psicoterapia, en la que a menudo se ingresa bajo un tránsito de Plutón, trae también consigo esa clase de dolor, cuando nos purgamos de cosas inconscientes que la mayor parte de nuestra vida nos habían estado retrasando. Puede ser doloroso el enfrentar hechos que hemos reprimido, pero a menudo es el único camino hacia la salud emocional. El dolor de tales cosas es temporario, pero el crecimiento es de larga duración; de modo parecido, las mujeres pronto olvidan los dolores de haber dado a luz un hijo. Mirado desde este punto de vista, creo que gran parte del dolor de los tránsitos es no más que un efecto lateral del proceso de fortalecimiento, curación y crecimiento que acompaña a cualquier tránsito mayor. Nos equivocamos al concentrar nuestra atención en el dolor más bien que en el proceso de crecimiento y al dejar que sea el dolor lo que recordamos. El concentrarnos en cual-

quier género de dolor tan sólo nos hace doler más; esta es la razón de porqué el médico le da un chupetín al niño. A veces, al concentrarnos en el dolor no vemos para nada el crecimiento: o tal vez lo veamos como si estuviera cabeza abajo, percibiendo al crecimiento más bien como el proceso lateral que como la finalidad principal del tránsito. "Bien, sufrí terriblemente cuando mi esposo me dejó; pero, al menos, aprendí a ser independiente". Lo importante es la nueva independencia, no el sufrimiento. Observe algunos períodos de su vida cuando sufrió mucho; trate de averiguar bajo qué tránsito está usted; y procure determinar qué crecimiento derivó de ello.

Una de las funciones útiles del dolor es una relampagueante luz roja; una advertencia de que algo está mal. Muchas personas no prestan atención al problema físico o emocional hasta que empieza a doler. Si el dolor le impulsa a hacer algo acerca del problema, es una bendición disfrazada porque una pronta acción podrá impedir todo género de lo que la medicina llama "secuelas" (el efecto de "se perdió el reino por un caballo"). Por ejemplo, un tránsito de Saturno podría aportar enfermedad; pero Saturno no causó la enfermedad. Esta es resultado de su prolongado abandono y maltrato personales, como comer lo que no debe o no cuidarse convenientemente. Si usted provocara los rasgos positivos de Saturno durante el tránsito y después (rasgos como la autodisciplina y cumplir con los deberes para con usted mismo), el tránsito le podrá ayudar para que regrese al camino que conduce a la buena salud. Si no lo usa de ese modo usted es vulnerable para un ulterior deterioro de su salud. Esto es cierto respecto de problemas que usted también podría tener en el nivel emocional o espiritual. Si un acontecimiento le lastimó pero lo usa para analizar el papel de su mapa involucrado en el tránsito, podrá empezar a cambiar las pautas de conducta que traen tales acontecimientos, evitando peores problemas en el futuro. Así, el dolor emocional sirvió a una finalidad útil, sin importar cuán desagradable haya sido.

Cierto dolor emocional nuestro es en realidad un género de berrinche cuando no se nos da lo que queremos cuando se nos antoja. Una enseñanza hermética dice: "Cuidado con tus deseos". Parece que es una sabia máxima porque son muchas

las cosas que queremos **desesperadamente y por las que agonizamos por no tenerlas que serían muy terribles para nosotros si en realidad las consiguiéramos. Procure recordar algunas cosas que quiso con todo su corazón hace diez años y qué habría parecido su vida si las hubiera logrado. Cuando yo cursaba el último año secundario, puedo recordar que estuve horriblemente deprimida y humillada porque la Facultad de Trabajos Sociales de Columbia me rechazó. Nunca pensé por un momento qué difícilísimo sería para mí, una ingenua pueblerina del Oeste medio, ajustarme a la ciudad de Nueva York; sólo supe que mis sueños se habían derrumbado. Empero, varios años después, era aún un ajuste increíblemente difícil a pesar de mi mayor edad y experiencia. Creo que siempre hay una razón de porqué no conseguimos las cosas que anhelamos y esa razón será para nosotros más clara si la buscamos. Creo que hay en funcionamiento algo mucho más sabio que nosotros, que sabe lo que es bueno para nosotros y lo que no lo es, y que puede ver bastante lejos en el futuro para conocer cuál es el mejor tiempo para que las cosas se desarrollen. Como dicen los filósofos orientales: "La demora de Dios no es una negativa de parte de El".**

Mucho dolor de los tránsitos parecen provenir de la resistencia al cambio. Los seres humanos estamos tan atados por la inercia y el miedo a lo desconocido que todo cambio nos parece una calamidad. Cuando resistimos al cambio o continuamos en una conducta que sabemos que es autodestructiva, es como si golpeáramos nuestra cabeza contra la pared: es doloroso, pero es un dolor innecesario. Luego, también, si no trabajamos con voluntad en procura del cambio, ocurren acontecimientos que nos obligan a revisiones. Si cambiamos voluntariamente y trabajamos cooperativamente con el tránsito, por lo general éste es más productivo y menos doloroso.

Pasos para emplear mejor los tránsitos difíciles

Los que siguen son algunos pasos sugeridos que, con el tiempo, ayudarán a aprovechar más cada tránsito que se nos presente. Comprendo que en la mayoría de los casos son más absolutos y fáciles de decir que de hacer. Empero, si us-

ted leyó hasta ahora, sin duda podrá ver la lógica que se esconde detrás de ellos e imaginar los dividendos que darían si se pudiera ponerlos en uso efectivo en la vida.

Paso Nº 1: Conocer bien los planetas. Estudie todos los planetas en profundidad; conozca sus significados y usos positivos y negativos y los procesos psicológicos implícitos. Exáminelos todos, pero concéntrese especialmente en los que le afectan por el tránsito. Un método de hacer esto es recurrir a los acontecimientos pasados de su vida y averiguar qué planetas en tránsito afectaron entonces su mapa. Vea cómo usted reaccionó a una cantidad de tránsitos por un solo planeta. Sin embargo, no podrá juzgar completamente por los tránsitos pasados porque afectaron entonces una diferente parte de su mapa y es de esperar que fuera a la sazón una persona diferente, habiendo crecido a través de su último contacto con el planeta. En última instancia, su conocimiento profundísimo de los planetas llegará de su control durante los tránsitos presentes y futuros por todos los planetas y a todos los planetas de su mapa.

Paso Nº 2: Conocer su mapa en su real profundidad. Procure conocer y entender todas las partes de su mapa y qué representa éste en su vida en la actualidad. Conozca los niveles positivo y negativo de expresión de cada posición de casa y signo y de cada aspecto, tanto como los está usted usando ahora como en sus máximas posibilidades. Haga un inventario de usted mismo: ¿qué es lo que está usando bien, y dónde está pasando usted el uso negativo de una combinación? ¿Cómo podrá cambiar hacia una expresión más positiva de su mapa? ¿Qué fuerzas y aptitudes podría tener usted que aún no desarrolló? ¿Cuál es el usted real y qué permitió que su cultura, sus padres, y otras presiones sociales le persuadieron que fuera? Todo esto muestra un profundo análisis de su mapa natal. Un tránsito puede producir lo mejor o lo peor de un aspecto dado, dependiendo del nivel corriente de expresión de los planetas implícitos. El conocer todas las posibilidades de cada parte de su mapa podrá ayudarle en qué dirección dirigirse durante un tránsito. En efecto, la comprensión profunda de su mapa natal le pone en el asiento del conductor.

Paso Nº 3: Tomar una larga visión de las cosas. Trate de mirar los resultados del tránsito en una larga perspectiva; vea los tránsitos como TRANSITORIOS. Esto le ayudará a soportar mejor el dolor y le acuciará para usar las oportunidades mientras todavía las tiene. Durante un tránsito, tal vez le parezca que en algún sector se cae a pedazos; pero a menudo usted sólo se integra en un nivel superior y de allí en adelante estará más sano que antes. Tal vez vea que ciertas cosas realmente no sean tan importantes como una vez pensó que lo eran, y por tanto es renuente a invertir más en ellas sus energías. Quizá le ayude el llevar un diario de sus pensamientos y sentimientos más íntimos durante los tránsitos difíciles, o un registro de sus sueños. Después, al recordarlos, podrá ver el proceso más claramente que ahora día tras día o confiando en la memoria. Esto se parece al crecimiento de un animalito favorito o de un niño: es tan gradual que las personas que están más cerca no lo ven. Pregúntele a las personas que le conocieron un tiempo cómo cambió usted.

Paso Nº 4. Desechar las viejas ideas al juzgar los efectos de un tránsito. A veces los tránsitos son sólo "malos" cuando se los juzga por falsos conceptos y valores. Demasiado a menudo evaluamos lo que nos ocurre más bien por las normas de las masas que por lo que personalmente es bueno para nosotros en nuestra etapa corriente de desarrollo. Por ejemplo, los tránsitos de Plutón procuran a menudo un deseo de recogerse interiormente y pensar profundamente acerca de uno mismo. Desde el punto de vista de las masas, este es un "mal signo" porque usted se está volviendo "socialmente desajustado"; pero la introspección es necesaria para el cambio y para realizar trabajo creativo, de modo que el tránsito de Plutón puede ser precisamente lo que usted necesita para enderezarse. En nuestra cultura, las personas sólo valorizan la extroversión, el triunfo social, y el "ser divertido"; pero estos son logros superficiales y no dejan nada duradero, ni nos convierten en personas más fuertes. Deje detrás las normas y valores de las masas, y juzgue el tránsito por lo que ocurre dentro de usted. Otro tipo de vieja noción que usted necesita desechar son sus viejos conceptos sobre usted mismo. No permita que le paralicen ni le demoren cuando el tránsito le está impulsando hacia

algo nuevo. Por ejemplo, no diga: "Yo no soy ese tipo de persona que da clases", cuando tiene el conocimiento y los estudiantes claman para que usted empiece. Que nunca le limiten sus definiciones ni las definiciones de los demás acerca de usted. Todos tenemos mayor aptitud de la que usamos.

Paso Nº 5. Cuando tenga un limón, haga limonada. Use el tránsito para desarrollar las posibilidades positivas de un aspecto. Esto le ayudará de dos modos: 1) Concentrará su atención alejándola del dolor y, de ese modo, disminuyéndolo; 2) desviará alguna energía de las modalidades autodestructivas de conducta y le ayudará a "expulsar su hábito", cualquiera sea. Cuanto más energía se desvía hacia una expresión positiva, menos hay para la expresión negativa. El concepto de "cuando tenga limón, haga limonada", puede ser más claro si le doy un ejemplo. Tengo a Venus y Saturno en conjunción con mi undécima casa. Neptuno estaba en oposición a ella durante todo un invierno, durante el cual tuve algunas contrariedades y desilusiones graves acerca de mis amigos. Fue una época de soledad y depresión, pero empleé esos días solitarios de invierno para aprender artesanías (la conjunción es en Géminis). Siempre me había sentido más bien inferior a los artistas y anhelaba crear cosas hermosas. Al desarrollar destreza en artesanías, realicé esto.

Paso Nº 6. Evitar el escapismo. En esta cultura, creemos que tenemos que sentirnos bien todo el tiempo o tomar un trago, tomar una píldora o un polvo. El empleo de un "matador del dolor" —sea éste físico o emocional— puede impedirle que haga realmente algo acerca del problema que está causando el dolor de ese tránsito. Muchos usan el dolor como un estímulo no para el crecimiento, sino para una conducta escapista, como beber más de la cuenta o tomar drogas. En vez de aprender a no ser tan autodestructivos, usan la situación como una excusa para beber más o para otras ocupaciones autodestructivas. El hombre cuya esposa le abandona porque la golpea cuando está ebrio, puede emplear el abandono por parte de ella como una razón para empezar a beber continuamente. Los tipos de excusa, si uno los escucha contarlas, son siempre la de la víctima inocente: nunca ven el sufrimiento

que causaron ni los modos con que provocaron lo que les hicieron. Pregúntese con honradez, y no como si se golpeará el pecho: ¿Qué hice para merecer esto? Si observa con bastante honradez, lo averiguará.

Paso Nº 7. Averigüe de dónde proviene el dolor y haga algo al respecto. Dice una expresión corriente: "Siga con el dolor", que significa, experimentelo plenamente, no se ponga tenso con él; trabaje hasta descubrir de dónde proviene. Parece que hay en esto mucha sabiduría si tenemos la valentía de hacerlo. Si usted busca profundamente dentro de su cuerpo, profundamente dentro de sus emociones, y profundamente dentro de su alma para averiguar de dónde proviene el dolor podrá ayudarle a borrarlo y eliminarlo de una vez por todas.

Resumen

Este capítulo sobre tránsitos tuvo como propósito proporcionar algunas ideas sobre el papel que los tránsitos representan en nuestra evolución espiritual ascendente, porque hasta los tránsitos más dolorosos, si se los usa convenientemente, pueden conducir al crecimiento. A fin de analizar un tránsito específico respecto de su mapa o del mapa de otra persona, usted necesitaría combinar y reflexionar sobre varias partes de este libro: el capítulo sobre los aspectos, el capítulo sobre las casas, y los capítulos sobre los dos planetas implícitos. El mejor libro sobre tránsitos de que se dispone corrientemente es el de Robert Hand, titulado *Planets in Transit** (Para Research, 1976, una inversión que vale la pena para personas que quieran estudiar astrología con mayor profundidad.

* Editó este libro CRCS Publications

Capítulo XVI

A QUE JUEGAN LOS ASTROLOGOS

A medida que cada vez más gente empieza a consultar a los astrólogos hay grandes posibilidades de que los profesionales retorcidos causen un real perjuicio. Los clientes tienden a atribuir grandes poderes a los astrólogos porque la información acerca de las partes más íntimas de sus vidas parece provenir de fuentes misteriosas e inclusive psíquicas. La real iluminación espiritual dista de ser la norma entre los astrólogos. Por desgracia, hay muchos que son perturbados, neuróticos o cabales charlatanes. En esta época, en la mayor parte de las regiones del país no hay normas profesionales ni controles de ninguna índole en la práctica de la astrología. Cualquiera podría hacerse pasar por astrólogo sin penalidad alguna.

Por supuesto, esto no significa que se deba eludir a la astrología por completo, pues es aún un importante sendero que conduce al conocimiento personal, y todavía hay muchos profesionales coherentes. Lo que quiero decir es solamente que se debe tener cuidado. Si lo que se consigue es una lectura realmente negativa y destructiva, lo más probable es que se deba a problemas emocionales del astrólogo. En vez de hundirse en la desesperación, busque a alguien que pueda darle una lectura positiva y constructiva de su mapa natal. (Luego, en este mismo capítulo, se dan normas y sugerencias para encontrar un buen astrólogo.) Y los astrólogos mismos deben examinar atentamente *las imágenes que ellos*

proyectan. ¿La imagen es realmente útil para el cliente —o es sencillamente una máscara para esconderse detrás?

Los astrólogos destructivos caen en ciertas agrupaciones de personalidades. Las siguientes descripciones, aunque son estereotipos, tal vez le ayuden a elegir una de ellas. Sea muy cauto con:

El cultista: No confundirlo con el ocultista verdadero; trata de erigirse en una especie de dios o gurú. Tiende a ser teatral y hacer que la astrología parezca muy misteriosa. Medra con adeptos esclavos y devotos —por lo general, femeninos— que reverencian todas sus palabras y nunca tiene ideas propias. Todos los demás astrólogos son incompetentes, y usted es terriblemente afortunado al acudir a él en procura de la palabra verdadera. Si usted pone en duda o cuestiona de cualquier modo a esta persona “elevadamente espiritual”, pronto se volverá vindicativo y formulará observaciones maliciosas acerca de su signo del Sol, su Saturno o su karma. Se especializa en interpretaciones negativas y moralistas del mapa. Uno de ellos le dijo a una amiga mía que tenía el peor mapa que había visto, que debía haber sido una persona terrible en su vida última para merecer un mapa como ese, y de aquellas lluvias estos lodos.

El “astro-analista”: Este tiene hambre de poder sobre usted, pero es más moderno, sutil y más peligroso. A menudo afirma poseer antecedentes en psicología cuando tal vez no tengan más que un curso introductorio. Su don especial consiste en descubrir sus debilidades y usarlas para lograr una sutil dependencia psicológica a través de su culpa, su ansiedad y sus dudas personales. Se especializan en diagnósticos psicológicos incompletos que un experto entrenado usaría con cautela. Creen que muchos de sus clientes son homosexuales latentes, tienen fuertes deseos incestuosos o son potencialmente esquizofrénicos. Cuando tardíamente usted los capta y trata de librarse: ¡cuidado! El fuerte de ellos es la guerra psicológica más sutil y devastadora.

La Gallina madre: Este tipo de astróloga tiene tanto miedo a “las estrellas” que escasamente podrá tranquilizarle o darle

alguna dirección positiva. A todos los ve como muñecos de fuerzas celestiales, grandes y malignas, que nos hacen cosas sobre las que no tenemos control. Da su ayuda y consentimiento a la parte de usted que ella necesita para usar su mapa como disculpa de su conducta porque "usted nació de ese modo", y siempre le dice que usted lamentará no tomar su consejo cuando sobrevenga el próximo planeta malo. Cuando le interroga sobre el futuro, su silencio cargado de ansiedad le hace creer a usted que le está ocultando algo. Esa astróloga es ¡su ignorancia! (A este tipo de astrólogo, Dane Rudhyar lo llamó el tipo "lunar".)

El apocalíptico: Se los encuentra hoy en día en todos los ámbitos de la vida, pero en astrología tienen más tono de autoridad porque pueden invocar el nombre de las influencias planetarias. No sólo se desmorona el mundo sino que la gente es intrínsecamente mala, y usted, estimado cliente, está corrompido hasta el tuétano. Durante por lo menos doce años nada bueno le va a ocurrir, y deberá estar preparado para el peor resultado posible de todos los tránsitos. Su salud está en peligro y podrá esperar que pasará sus últimos años en una institución. El karma que está usted cosechando es formidable. Si usted también es un poco apocalíptico, descubrirá que esto es utilísimo para confirmar sus peores temores.

El buñuelito: Aunque los astrólogos totalmente negativos pueden ser muy devastadores, el astrólogo totalmente positivo es casi sin valor. A menos que el concepto que usted tenga sobre usted mismo sea tan bajo que necesita un apoyo intravenoso del ego. ¿qué bien se hace yendo a un astrólogo que sólo le dirá las cosas buenas acerca de usted? Este es un defecto común de los estudiantes principiantes, de los libros del signo del Sol, y de su mejor amigo. Encuentre a alguien lo bastante fuerte como para decirle cómo es usted, aunque le hiera un poco. El crecimiento real sólo vendrá a través del conocimiento personal: y el conocimiento personal puede ser doloroso. El astrólogo bueno le mostrará tanto el lado negativo como el positivo de su mapa y le ayudará para que los use constructivamente.

El astrólogo curioso (escandaloso): Hay astrólogos contra los que su madre le habría prevenido. Le dirán que usted está sexualmente frustrada y le sugerirán que ellos son precisamente la persona que le aliviará esa frustración. Un astrólogo le dijo a una amiga mía que, cuando tuviera treinta años, sería una maníaca sexual a menos que encontrara un buen amante, y casi simultáneamente le sugirió que le gustaría conocerla más. Es cierto que las cuestiones sexuales pueden discutirse útilmente en la consulta astrológica, aunque los problemas sexuales graves exigen ayuda médica y psicológica experta. Sin embargo, algunos astrólogos usan el mapa para su propio interés lujurioso. Por lo general, son más un fastidio que un peligro, a menos que usted tome en serio lo que ellos le lean.

El adivino: Este gitano actual hace presa de nuestro deseo de evitar la ansiedad acerca de la incertidumbre del futuro ofreciéndose voluntariamente a ayudarnos a planificar todos los pormenores de nuestra vida. Para impresionarnos con lo bien que nos conoce, adivinará asuntos tan inmortales como nuestros hábitos de escribir cartas y el divorcio de nuestro primo tercero. Sus predicciones del futuro tienen una base similarmente profunda. A menudo resultan ciertas, por desgracia, debido al bien conocido fenómeno de la profecía que se cumple sola. En la India cuentan la anécdota del hombre que se asustó tanto con la predicción de un astrólogo de que moriría cierto día, que se descerrajó un balazo para evitarse el dolor de la muerte. Si tomamos en serio tales profecías podemos hacer que éstas ocurran, estén o no realmente "en las estrellas".

El alma de la fiesta: Hoy en día, en casi todas las fiestas usted se encuentra con un "astrólogo" personalísimo que emplea un conocimiento muy superficial de los signos del Sol para conseguir ser el centro de la atención. Tal vez se caracterice por ganarse los favores de las muchachas atractivas. Estos tipos son afectos a formular horribles predicciones como ésta: "Los próximos siete años van a ser malos para los geminianos", o agravios genéricos como este: "Las de Virgo son personas terribles". Tales declaraciones son peores que la ton-

tería, porque pueden ser muy destructivas. Este tipo se escarpará habitualmente por la tangente cuando usted trate de ajustarle las clavijas. Pregúntele cómo se levanta un horóscopo, si realmente siguió cursos, y cuánto tiempo estudió. A menos que su puntaje sea bien alto en estas cuestiones, no lo tome en serio.

COMO ENCONTRAR UN BUEN ASTROLOGO: El mejor modo de encontrar un astrólogo es probablemente la recomendación que de él haga alguien cuyo juicio usted respeta. La organización astrológica de donde usted reside tal vez sea, o no, una buena fuente: muy a menudo, quien preside esa organización es el Señor Cultista. Yo suelo recelar de los astrólogos que se promocionan: los mejores actúan únicamente basados en las recomendaciones de sus clientes satisfechos. Usted podría encontrar a su astrólogo asistiendo a conferencias sobre astrología y evaluando a los oradores. En todo caso, es probable que tenga usted una entrevista preliminar, por teléfono o personalmente, y podrá pedirla si el astrólogo no lo hace. Durante este contacto use su propio juicio, y si cree que la persona con la que está hablando encuadra en una de las categorías aquí descritas o que posiblemente no sea compatible con usted, puede y debe desecharlo antes de que usted invierta más tiempo y dinero.

COMO RECONOCER A UN BUEN ASTROLOGO: Un buen astrólogo le evitará que caiga en las trampas que aquí se describen. Tiene respeto por su individualidad y sus posibilidades, y es principalmente positivo y constructivo en su enfoque. Las anticuadas ideas astrológicas sobre los planetas y aspectos buenos y malos son reemplazadas por una perspectiva equilibrada. Acepta de buen grado sus preguntas e ideas y busca una reacción en cadena respecto de lo correcto de su interpretación. No le interesa controlarle ni dominarle sino que quiere ayudarle a que usted halle lo suyo. No será su *guru* ni su terapeuta, ni tomará decisiones por usted, ni le quitará lo mínimo de su responsabilidad en su propio crecimiento, sino que le mostrará dónde está usted y cómo puede moverse hacia un nivel superior de funcionamiento. Un buen astrólogo, como un buen amigo, es algo que no tiene precio.

Capítulo XVII

DESDE BEDFORD-STUYVESANT HASTA LAS ESTRELLAS... EN SUBTE

Recorro vivazmente la larga rampa que conduce al centro de tratamiento de alcohólicos, donde enseño astrología como voluntaria. Mi clase, compuesta por pacientes del centro, sale esta noche a la Universidad de Columbia para observar a través de un telescopio, algunos planetas que estuvimos estudiando.¹ Me detengo en lo alto de la escalera, y me pongo a ver cuáles planetas están visibles. Júpiter está acurrucado en la curva interior de la Luna: es una gran luz blanca y rugosa contra el perfil más blando de la Luna. Pienso: —Tuvimos una buena noche. Fría, pero tan clara que podremos ver mucho.

Feliz, abro la puerta; aire tibio y cálidos saludos me envuelven: — ¡Hola, maestra de astrología! ¿Cómo está usted?... ¡Miren quién está aquí!

Asomándose en el corredor y alrededor del escritorio principal hay algunos hombres a quienes di clases, y otros a quienes conozco de pasada. Asisten al programa menos mujeres que hombres, y los pacientes, en su mayoría, son negros: el centro está en Bedford-Stuyvesant, Brooklyn.²

¹ Quienes viven en la ciudad de Nueva York pueden hacer lo mismo gratuitamente el primer viernes de cada mes del año lectivo, por la noche, confirmando telefónicamente su asistencia al departamento de astronomía de la Universidad de Columbia.

² Este capítulo aparecerá en un número venidero de *Astrology Guide*, y se lo reimprime con permiso de Sterling Publications, Inc.

Sonríe y los saluda con la mano, mientras me detengo a conversar con Cheryl, la directora de recreación. Se disculpa: —Lamento no poder asistir esta noche a tu clase. Escucha, ¿cuándo empezará un nuevo curso? ¡Son tantos los pacientes que están interesados!...

—Pienso iniciar otro curso en enero. Realmente, disfruto trabajando con los alumnos. ¡Qué gente intuitiva!

— ¡Fantástico! —dice Cheryl—. Házme saber cuando estés lista. ¿Vendrás a la fiesta de Navidad, no es cierto? Oscar escribió otra obra, y actúan algunos de los otros pacientes.

Mientras le prometía mi concurrencia, abrí mi cartera para que el guardia de seguridad pudiera efectuar su control, como lo hace rutinariamente, en prevención del ingreso subrepticio de bebidas alcohólicas. Bromea:

—¿No puede hacer algo con estas estrellas? Con seguridad, ¡nos están pateando a los taurinos! Esta noche usará un aula del tercer piso.

Prometo tratar de hacer que esas estrellas se comporten bien.

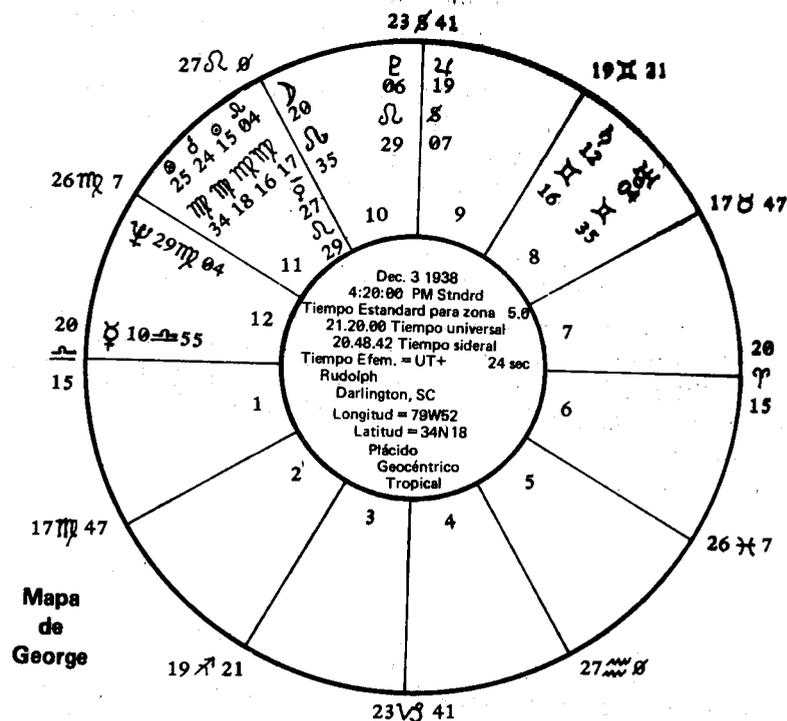
Levemente jadeante a causa de la escalera, me encuentro con que dos de los alumnos, Nick y George, me están esperando. Nick, que parece un osito de trapo grandote, me saluda con una sonrisa: —¿Cómo está mi maestra favorita de astrología?

Le devuelvo la sonrisa, y les pregunto: —¿Cómo los está tratando estos días la vida a ustedes los de Leo?

—Mejor no podría ser. Caramba, quiero que lea este escrito que preparé sobre alcoholismo para mi clase de sociología. Me fue realmente bien.

Tomo el escrito para leerlo, pero también George reclama mi atención. Debido a sus tres planetas en Leo y a un Urano fuerte, George es simplote y superdramático, de modo que a la gente le resulta difícil tomarlo en serio, pero me atrae el místico que detecto debajo. Su mapa también me da la razón: varios planetas en la duodécima casa mística, incluyendo una conjunción de Marte y Neptuno. En el pasado, esa conjunción le condujo a la adicción; ahora la está usando más positivamente, prosiguiendo estudios espirituales con cada gramo disponible de energía.

George irrita a la clase con preguntas largas y enredadas



que más bien se relacionan con él que con el tópic, por lo que lo animo a que las formule antes o después de la clase: —Estuve observando mi mapa, y advertí que todos los planetas están en la mitad superior. ¿Qué significa eso?

—Quiere decir que usted se enreda más en cuestiones grandes y universales que en intereses personales y prácticos, —le contesto mientras el resto de la clase sube en tropel las escaleras y nos establecemos en el aula.

—A mí también eso me suena así, —dice George con orgullo, mientras yo anuncio: —Alumnos, el observatorio abrirá una hora después de lo que planificamos. Empleemos este tiempo para hacer un repaso.

Como de costumbre, no hay tiza ni borrador, y pregunto si alguien puede conseguirlos en el segundo piso. Se adelanta Jim con un atento presente: una taza de tizas y un borrador.

Jim, que es un triple escorpiano, se hace sentir aunque raras veces habla, y se las ingenia para llamar tanto la atención como cualquier otro, con ese magnetismo silencioso que los escorpianos tienen.

La hora transcurre con rapidez, como siempre lo hace con estos estudiantes ávidos, cuyo humor y penetrante observación siempre me deleitan.

—¿Todos los cancerianos son tacaños? —pregunta Nick—. Mi esposa es canceriana y le lleva una semana gastar una moneda.

Joe dice que tiene muchos problemas con los acuarianos: —A mí me parece que jugaran con un mazo de 51 cartas.

Estoy de acuerdo: —Pero lo que usted no entiende, Joe, es que empezaron con 52 cartas como el resto de nosotros, pero descartaron una porque de ese modo el desafío es mayor. Ahora bien, he conocido piscianos que sólo tenían 51 cartas para empezar.

—Señorita, —es George quien ahora repica— ¿es cierto que 75 por ciento de los piscianos beben como peces?

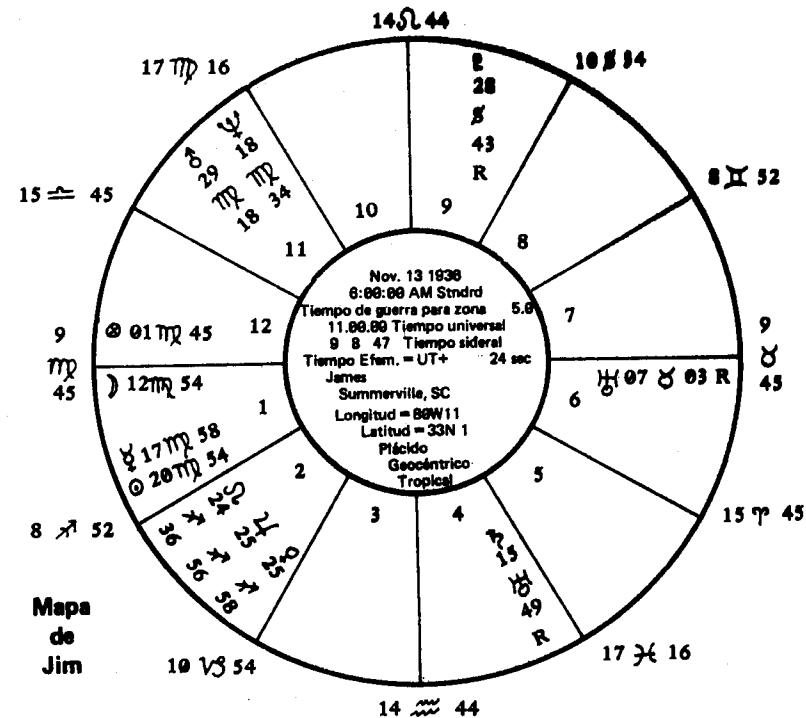
La clase aprecia de inmediato su agudeza, y su Luna en Leo absorbe la aprobación.

—Lo que ocurre con los piscianos es que son tan autodestructivos —dice Sally, quien tiene a Piscis en ascendente y sabe de qué está hablando—. Me refiero a la bebida. Es como el salmón que va corriente arriba para desovar. Saben que los matará, pero lo hacen de todos modos.

—Usted sabe que estamos bromeando con esto, —dice Oscar, el dramaturgo del centro—, pero la astrología me está ayudando realmente a entender mejor porqué bebo. Soy capricorniano, y los de Capricornio siempre gustan hacer planes muy hacia adelante y apuntan a la cima de la montaña, ¿no es cierto? Bien, he ahí porqué tuve tantos problemas para aceptar lo que enseña Alcohólicos Anónimos sobre tomar un día por vez. Sé que su filosofía es buena para mí, pero, con seguridad, es difícil de practicar.

—Pero yo descubro que la astrología me ayuda en mi trabajo de Alcohólicos Anónimos, —tercia Nick—. El recorrer nuestros mapas como lo hacemos en clase me ayuda a efectuar mi inventario personal... sabiendo en qué tengo que trabajar.

—A mí también, —Jim habla realmente—. Como cuando



hablamos de Mercurio y la comunicación; realmente, me hizo ver qué difícil me es ser abierto con los demás. Tengo a Mercurio en Escorpio, y realmente tengo que ponerme a trabajar en la comunicación, porque si no lo hago me siento aislado. Yo solía tener que beber para poder hablar con la gente. Gracias a Dios, ahora soy un poco mejor.

—Lo que me ayudó fue cuando estudiamos la Luna, —añade Ron, quien tiene cinco planetas en Cáncer regido por la Luna, y la Luna en Escorpio—. Estoy seguro que mi madre nunca me alimentó bastante, y seguí buscando alimento en todas las mujeres con las que salí. Naturalmente, ninguna de ellas quiso ser madre de un hombre adulto, por lo que se alimentaron de mí y empecé a beber. De todos modos, los cancerianos no pueden manejar el rechazo.

—Sí, pero no puedes usar el hecho de ser canceriano como

excusa, —le recuerda Nick—. La astrología lo único que nos muestra es a qué nos parecemos, eso no significa que no seamos responsables de nuestra conducta. De lo contrario, esa es otra excusa, y sabes que en la clase de educación sanitaria aprendimos que nosotros los alcohólicos somos grandes para encontrar excusas para todo.

—Está usted absolutamente en lo cierto, Nick, —lo elogio—. La astrología podría ser una gran excusa si usted se permitiera usarla de ese modo. Como si dijera: “Tengo a Neptuno en el Ascendente, por lo que estoy destinado a beber”. Primero de todo, hay otros modos en que eso podría funcionar: usted podría ser músico o maestro espiritual. Y segundo, aunque funcionara de ese modo en un punto de su vida, usted siempre podrá pasar de un uso negativo a un uso positivo de Neptuno.

Pasa la hora y finalmente es tiempo de irse. Preparando a la clase para el viaje, advierto: —Ustedes saben que los astrónomos no son demasiado benévolo con los astrólogos. Creen que somos un grupo de chiflados supersticiosos.

La incredulidad resuena en el aula: —¿Qué es lo que dicen? ¡Nos está fantaseando!

—¡Eso es lo que quise decir! —insisto—.

—Mire, señorita, —Aída trata de razonar conmigo—. ¿Cómo puede ser eso? Ellos están trabajando todo el tiempo con los planetas, ¿y usted está tratando de decirnos que no creen en la astrología? ¡Vamos, pues! ¿Qué otra razón hay para pasarse todo el tiempo observando el cielo?

—Su Marte destacado en Acuario muestra que Aída puede ser discutidora.

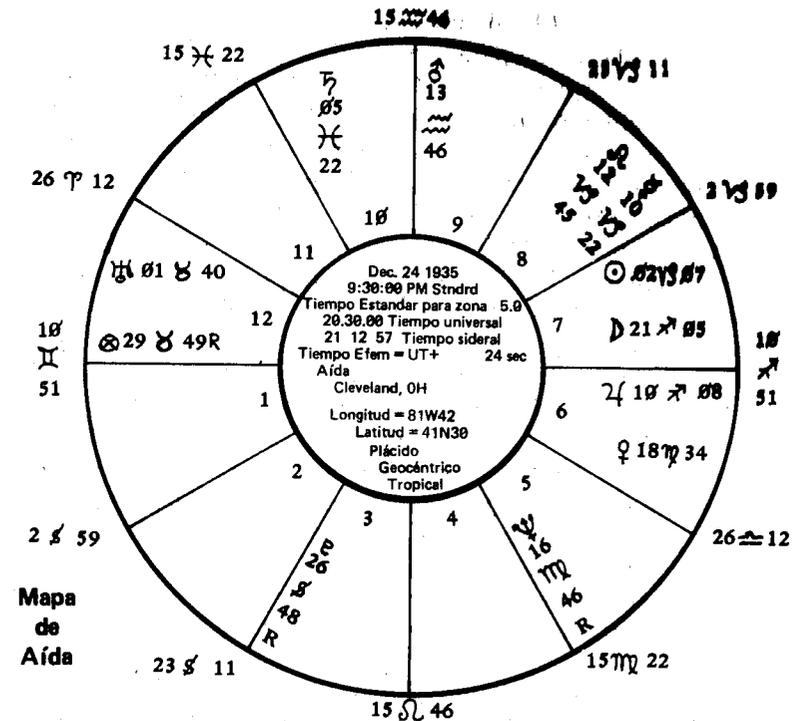
Mi intento de explicarle la mentalidad de los científicos es un triste fracaso.

—Entonces, apuesto a que la mitad de ellos está haciendo astrología a hurtadillas, —concluye Aída—. No se explica que no crean en ella.

Finalmente, retomo la autoridad: —Limítense a aceptar mi palabra: ellos no creen en la astrología.

Cuando estamos listos para partir hacia Columbia, descubro que muchos alumnos no tienen planeado concurrir.

—¡Allí hace frío! —protesta Aída—. Usted sabe que soy discapacitada y no puedo ir tan lejos en una noche como esta.



Aída está aludiendo siempre a su incapacidad, pero de un modo tan encrespado que no puedo preguntarle qué quiere decir. Sea lo que fuere, no está a la vista.

Nick me hace a un lado para excusarse y excusar a los demás: —¿Usted va a enloquecer o a sentirse herida si esta noche no vamos? Yo sé que ustedes, los de Cáncer, se sienten heridos con facilidad, pero realmente hace frío.

—No, en realidad no voy a enloquecer. De todos modos, esta noche tuvimos una buena clase, y quiero hacer lo que la clase quiera, —yo había examinado su escrito sobre el alcoholismo durante momentos de calma de la clase y le felicito ahora por lo bien que está redactado.

George, Jim y otros dos hombres de la clase todavía quieren ir, por lo que cinco de nosotros nos encaminamos hacia el subterráneo, congelados gallardotes de aliento que anuncian

nuestro avance. Caminamos a paso vivo, ávidos de la experiencia que nos aguarda.

En el trayecto, Lloyd, un latino doblemente escorpiano, me toma por la solapa para preguntarme porqué la gente sólo asocia a los escorpianos con el sexo. Le recuerdo: —¿Recuerda cuando hablamos de cómo la octava casa y Escorpio se conectaban con el sexo? Usted dijo que el sexo era un buen modo de controlar a las mujeres. Eso es muy escorpiano, y también muy chauvinista.

—¡Ah, sí, pero eso es cierto! —insiste—. Al día siguiente cantan, cocinan y limpian la casa. ¿Y de qué más trata Escorpio?

Archivando la discusión, le contesto: —Un intenso interés por las cuestiones de la vida y de la muerte... la vida después de la muerte también. Sé que a usted le fascina lo oculto.

En el subterráneo, George introduce el cospel y hace una inclinación para que yo pase por el molinete. George tiene a Libra ascendente, y sus modales corteses son halagadores, pero un poquitito exagerados para que se los tome en serio. En el tren, permanece de pie junto a mí y llena mis oídos con remotas teorías del último libro que leyó:

—Leí que Júpiter iba a ser otra estrella parecida al Sol, pero no lo hizo.

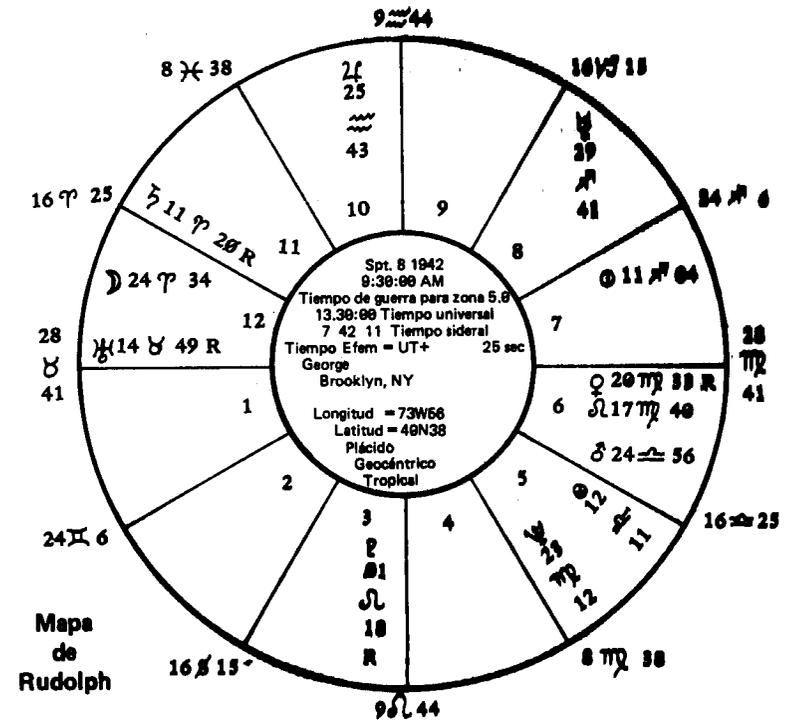
—Esa es la teoría de Velikovsky, —le replico—, y es interesante, pero no hay modo de comprobarla absolutamente. Aunque Júpiter es el planeta máximo de nuestro sistema solar. Rige a Sagitario y los sagitarianos adoran también pensar en grande.

Jim señala a Rudolph, que es alto y corpulento. —Rudolph es el tipo más grande del centro, y es sagitariano.

Rudolph recibe esto con buen humor y añade: —Hoy es mi cumpleaños, por lo que, para mí, es un día perfecto para mirar a Júpiter a través del telescopio.

Lloyd señala que estamos consiguiendo que la gente del tren nos mire con curiosidad, y, lo que es típicamente escorpiano, descubre en ello una insinuación sexual: —Deben pensar que usted es algo especial como para tener tantos hombres que la acompañen.

Hasta este momento, yo había estado tan metida en la conversación que ni se me había ocurrido que nuestro grupo de



cuatro negros y una blanca debiera parecer un poco extraño. —Nunca creerían que vamos a mirar las estrellas, —tercia el tranquilo Jim—. Dígame, Donna, ¿cuándo dejará Saturno de tenerme en cuenta?

El ha estado teniendo, durante meses, pesados tránsitos de Saturno a su Escorpio Ascendente, Sol, Luna y Mercurio, y por alguna razón, lo único que sale es el lado negativo. Ensayé con él todo el pensamiento positivo que él o yo pudimos aguantar, y ahora procuro animarlo nuevamente.

Llegamos a las puertas de la Universidad de Columbia, con el ansia y el frío que nos dan prisa. Mientras los cinco escalamos la imponente escalera de piedra, de pronto me veo diez años atrás en estas mismas escaleras, efectuando una demostración con otros descontentos estudiantes de la Universidad

de Columbia. Mi mente salta de aquella idealista radical de entonces a la persona que soy hoy y, ya de vuelta, me pregunto si perdí algo en el camino. Una vez encontré una astrogemela mía, e hicimos cosas diferentes con nuestro Urano fuerte; cuando yo me interné en la astrología, en un tránsito de Urano a Neptuno, ella se unió a los meteorólogos y se fue a Cuba. Esta noche, mirando la cúpula del telescopio, decido que la astrología fue el sendero que más me recompensó.

Al llegar al edificio científico, tomamos el ascensor hasta el piso 13^o y subimos por el resto de escalera. Desde el techo del edificio, la vista de Manhattan es tan hermosa que por un momento me olvido del cielo. Luego bordeamos la cúpula, buscamos la puerta, y no logramos dar con ella. Damos una segunda vuelta en la oscuridad, finalmente entramos y subimos por una desvencijada escalerita al piso de la cúpula.

—¡Vaya! ¡Ese telescopio es una madraza! —exclama George—.

Hay allí otras pocas personas: tipos científicos, intelectuales, incluido un padre y su niño precoz.

—Apuesto a que se preguntan porqué estamos aquí, —susurra Lloyd—.

—Es probable que teman que les vayamos a romper el telescopio, —sonríe burlonamente Rudolph—. Todos reímos contentadamente.

—Si supieran que esto es por la astrología, realmente se quedarían duros —murmura George—. Sonreímos conspirativamente y nos ponemos más juntos.

El astrónomo que maneja el telescopio nos muestra primero un grupo de tres brillantes estrellas; el espectro cromático de éstas es plenamente visible a través de las lentes.

Jim está azorado: —Ahora sé porque dicen “¡parece un diamante en el cielo!” Así es la apariencia de los diamantes bajo una lupa.

—Jamás voy a traer aquí a mi novia, —dice George, bizqueando a través del ocular—. Esto le daría a ella algunas ideas de las que yo no podría darle el lujo.

—¿De qué signo creen que es este tipo que maneja el telescopio? —susurra Rudolph al grupo.

—Probablemente, de Acuario, —le replica Jim por lo bajo—. Ellos empezaron con toda esta basura científica.

— ¡Eh, señor!, —dice George en voz alta—. ¿De qué signo es usted?

Lloyd le empuja, confiando en que el hombre no le haya oído: —Eh, hombre, recuerda lo que dijo Donna.

Cabalmente travieso, como siempre, George sonríe burlonamente y repite su pregunta: —Eh, señor, ¿de qué signo astrológico es usted?

Lloyd gime..

El astrónomo se yergue indignado y señala el cielo: —¿Cómo puede usted mirar por mi telescopio toda esta grandiosidad y luego hablar tonterías supersticiosas como esa? ¡Aquí nos ocupamos de la ciencia!

Algunos de los otros tipos de aspecto ávido y científico que están allí ríen entre dientes. Uno musita: —Pensadores con lana en vez de cerebro.

—Cuidado, hombre, —Rudolph le susurra a George—. Tranquilízate antes de que nos echen de aquí.

—Ese hombre tiene que ser de Virgo, —George sonríe burlonamente—. Es el único signo que conozco que se toma seriamente.

A continuación el astrónomo busca a Júpiter. Baja una palanquita y empieza a darse vuelta el piso de madera de la cúpula, desplazándose de a poco y ruidosamente en la posición adecuada. Esta vez, cuando enfoca el telescopio, se necesita una escalera de mano. Anuncia: —Júpiter tiene doce lunas, pero esta noche sólo son visibles tres de ellas.

Lloyd fantasea: —¡Doce Lunas! ¿Pueden imaginar que miran en el cielo y ven doce Lunas? ¡Realmente, de esa forma uno sería capaz de magnetizar a una mujer!

Sube por la escalera y mira por el ocular: — ¡Dios mío! ¡Es una belleza!

El que sigue es George. Exclama: — ¡No es una señal de radar!

Cuando miro, yo también me emociono. La luz reflejada del sol hace que el planeta deslumbre. En la superficie es visible un dibujo rayado y se destacan las tres lunas.

Jim mira y luego pregunta: — ¡Por qué no podemos ver el resto de las lunas?

—La mayoría está ahora del otro lado del planeta, —replica

el hombre—, y algunas son difíciles de ver esta noche debido a la atmósfera.

Nuestra propia Luna es visible junto a Júpiter en la abertura de la cúpula, por lo que pedimos que nos la dejen ver. El astrónomo piensa que eso es aburrido, pero nos complace. Son visibles cráteres y la parte oscura de la Luna se delinea débilmente con la luz.

Esperamos ver a Saturno, y el astrónomo calcula en su cabeza la ascensión correcta: —Está elevado, pero probablemente no lo podremos ver todavía con las luces que se refractan en la atmósfera.

Tironea de la palanquita y el piso se eleva, rechinando en protesta. Balancea el extremo del telescopio lo más alto que puede y busca a Saturno: — ¡Ah, aquí está!

Me paro en el banquito, ansiosa de verlo. Saturno es pavorosamente brillante, con esos anillos extrañamente amorosos que lo rodean: —No sé porqué, —les digo a los estudiantes—, pero amo realmente a ese planeta.

Y añadido para mí misma: —Eso porque tienes a Venus y Saturno en conjunción... Venus es amor.

El siguiente que mira es George: — ¡Caramba, tiene realmente anillos! Yo pensaba que algún artista lo dibujó así sacándolo de su imaginación, como una aureola que lo rodeara.

Mirando por el telescopio, Jim dice: —Esto sólo vale el viaje. ¿Lo que usted quiere decirme es que algo tan hermoso es lo que me está causando todo este problema?

Pregunto al astrónomo acerca de los anillos de Urano, recientemente descubiertos.

—No, no los he visto, —dice—, y no salió nada en ninguno de los periódicos de astronomía todavía, de modo que, en lo que a mí concierne, no son oficiales. Todo lo que sé es lo que leí en los diarios.

El astrónomo enfoca unas pocas estrellas más, todas tan hermosas como el primer grupo, pero de distintos colores. Para entonces, nuestro grupo se está congelando, por lo que descendemos por la desvencijada escalera hacia el techo. Nos detenemos una vez más para admirar la vista de Manhattan y la verde cinta luminosa que es el Puente George Washington.

Señalo a las estrellas y los planetas que hemos visto agrandados a través del telescopio.

—Realmente, esto cambia mi modo de pensar, —dice George—. Hace un año, yo frecuentaba las esquinas bebiendo vino en compañía. Si me hubieran dicho que esta noche estaría en la Universidad de Columbia, mirando por un telescopio, yo hubiera pensado que estaban locos.

Dentro, nos calentamos un poco antes de enfilarse de regreso hacia el subterráneo y Bedford-Stuyvesant. Todos están de acuerdo en que ha sido una hermosa velada.